



COMUNICACIÓN, TECNOLOGÍA Y DESARROLLO:

**APORTES EPISTÉMICO-TEÓRICOS
Y METODOLÓGICOS EN LA INVESTIGACIÓN
Y LAS AGENDAS DE LATINOAMÉRICA**

Claudia Pilar García-Corredor
Monica Franchi Carniello
Federico Beltramelli

ORGANIZADORES



Claudia Pilar García-Corredor
Monica Franchi Carniello
Federico Beltramelli

ORGANIZADORES

COMUNICACIÓN, TECNOLOGÍA Y DESARROLLO:

**APORTES EPISTÉMICO-TEÓRICOS
Y METODOLÓGICOS EN LA INVESTIGACIÓN
Y LAS AGENDAS DE LATINOAMÉRICA**



Taubaté | SP
2022

edUNITAU

| Diretora-Presidente: Profa. Dra. Nara Lúcia Perondi Fortes

Conselho Editorial

| Pró-reitora de Extensão: Profa. Dra. Leticia Maria Pinto da Costa

| Assessor de Difusão Cultural: Prof. Me. Luzimar Goulart Gouvêa

| Coordenador do Sistema Integrado de Bibliotecas: Felipe Augusto Souza dos Santos Rio Branco

| Representante da Pró-reitoria de Graduação: Profa. Ma. Silvia Regina Ferreira Pompeo de Araújo

| Representante da Pró-reitoria de Pesquisa e Pós-graduação: Profa Dra. Cristiane Aparecida de Assis Claro

| Área de Biociências: Profa. Dra. Milene Sanches Galhardo

| Área de Exatas: Prof. Dra. Érica Josiane Coelho Gouvêa

| Área de Humanas: Prof. Dr. Mauro Castilho Gonçalves

| Consultora Ad hoc: Profa. Dra. Adriana Leônidas de Oliveira

Projeto Gráfico

| Núcleo de Design Gráfico - NDG

| Coordenação: Alessandro Squarcini

| Revisão língua espanhola: Damián Weisz

| Revisão língua portuguesa: Luzimar Goulart Gouvêa e Viviane Galvão Botelho Neves

| Impressão: Eletrônica (e-book)

Ficha Catalográfica

| Bibliotecária Ana Beatriz Ramos – CRB-8/6318

Sistema Integrado de Bibliotecas - SIBi/ UNITAU Grupo Especial de Tratamento da Informação – GETI

C741 Comunicación, tecnología y desarrollo : aportes epistémico-teóricos metodológicos en la investigación y las agendas de latinoamérica [recurso eletrônico] / organizadores Claudia Pilar García-Corredor , Monica Franchi Carniello , Federico Beltramelli. -- Dados eletrônicos. – Taubaté : EdUnitau, 2022.

Formato: PDF

Requisitos do sistema: Adobe

Modo de acesso: world wide web

ISBN 978-65-86914-89-4 (on-line)

1. Comunicação. 2. Tecnologia. 3. Desenvolvimento - Processos. I. García-Corredor, Pilar (org.). II. Carniello, Monica Franchi (org.). III. Beltramelli, Federico (org.). IV. Título.

CDD – 302.2

Índice para Catálogo sistemático

Comunicação – 302.2

Tecnologia – 302.23

Desenvolvimento - Processos – 302.2

Copyright © by Editora da UNITAU, 2022

Nenhuma parte desta publicação pode ser gravada, armazenada em sistema eletrônico, fotocopiada, reproduzida por meios mecânicos ou outros quaisquer sem autorização prévia do editor.

SUMÁRIO

Apresentação/ Presentación Gustavo Cimadevilla.....	06
--	----

PARTE I – EPISTEMOLOGIA DA COMUNICAÇÃO PARA O DESENVOLVIMENTO

Capítulo 1 - Aportes epistêmico-teóricos sobre território e abordagem territorial para situar o debate sobre desenvolvimento Valdir Roque Dallabrida.....	10
--	----

Capítulo 2 - A comunicação para o desenvolvimento no século XXI Clóvis Reis, Regina Hostin.....	28
--	----

Capítulo 3 - Por una comunicación local para un desarrollo humano Claudia Pilar García-Corredor.....	43
---	----

Capítulo 4 - O que inova a CpD da atualidade? Ada Cristina Machado da Silveira, Fernanda Scherer.....	56
--	----

PARTE II – O CAMPO DE INVESTIGAÇÃO EM COMUNICAÇÃO PARA O DESENVOLVIMENTO E AGENDAS DA AMÉRICA LATINA

Capítulo 5 - Comunicación y desarrollo en el siglo XXI. Las desigualdades como dilemas de América Latina Edgardo Carniglia.....	69
--	----

Capítulo 6 - As instituições regionais e a comunicação como vetor de desenvolvimento Diana Filipina Anton, Grazielle Betina Brandt, Rogério Leandro Lima da Silveira.....	90
--	----

Capítulo 7 - Rádio, tecnologia e comunicação: conexões com o desenvolvimento Lourival da Cruz Galvão Júnior, Moacir José dos Santos.....	109
---	-----

Capítulo 8 - Radiodifusão regional e desenvolvimento: síntese da imagem da comunicação por meio de dados digitais. André Luiz de Toledo, Cilene Gomes, Valéria Regina Zanetti.....	124
---	-----

Capítulo 9 - Dimensões da comunicação para o desenvolvimento: modelo analítico Monica Franchi Carniello.....	137
---	-----

PARTE III– MÉTODOS DE INVESTIGAÇÃO EM COMUNICAÇÃO PARA O DESENVOLVIMENTO

Capítulo 10 - Nuevos escenarios y agendas de investigación: las respuestas de las nuevas regulaciones sobre plataformas y ambientes convergentes Federico Beltramelli, Eduardo Alonso, Gustavo Buquet.....	151
---	-----

Capítulo 11 - Os estudos culturais e a perspectiva orientada ao ator: aproximações teóricas para a pesquisa e intervenção em comunicação e desenvolvimento Angela Cristina Trevisan Felippi, Cidonea Deponti.....	175
Capítulo 12 - Comunidades de conocimiento y usos críticos de la tecnología. Una propuesta sistémica de investigación interdisciplinaria Adriana Marcela Moreno Acosta, Esaú Salvador Bravo Luis.....	187
Capítulo 13 - “Escuchar para cambiar”: comunicação para o desenvolvimento (CpD), políticas públicas e mulheres periféricas Carlise Schneider Rudnicki, Verenice Zanchi.....	200
Capítulo 14 - Mediação tecnológica na proposição de ações para o desenvolvimento a partir de interfaces entre comunicação e design Flavi Ferreira Lisboa Filho, Marilaine Pozzatti Amadori, Micheli da Silva Grigolo.....	213
Capítulo 15 - Comunicar riscos de eventos climáticos extremos: humanos como sensores na cidade Cora Catalina Quinteros.....	226
PARTE IV – EXPERIÊNCIAS E CASOS DE COMUNICAÇÃO PARA O DESENVOLVIMENTO	
Capítulo 16 - Desenvolvimento e o ciberjornalismo no interior paulista Marcelo de Oliveira Volpato.....	239
Capítulo 17 - Celular sem letras Cynthia Maciel Duarte, Luísa Chaves de Melo.....	252
Capítulo 18 - Oficina de fanzine como prática de comunicação e indústria criativa: Sacola Literária Itinerante Alessandro Mateus Felipe, Franceli Couto Jorge, Gabriel Sausen Feil, Renata Fonseca Antunes.....	264
Capítulo 19 - Comunicación, tecnología y desarrollo: Aportes epistémico-teóricos y metodológicos en la investigación y las agendas de Latinoamérica. Consideraciones finales. Claudia Pilar García-Corredor, Federico Beltramelli, Monica Franchi Carniello.....	279
Sobre os autores.....	283

PRESENTACIÓN

Gustavo Cimadevilla¹

La sentencia del maestro augura el sinfín

*No habrá nunca una puerta. Estás adentro
y el alcázar abarca el universo
y no tiene ni anverso ni reverso
ni externo muro ni secreto centro.*

En “El Laberinto”, Jorge Luis Borges vuelve sobre un tema recurrente: el de los misterios de la existencia caótica y el destino incierto. En ella, el laberinto es un corredor donde perderse, a la vez que invita a buscar una salida. Una especie de juego, que reúne desafíos y encrucijadas y en donde el riesgo de quedar atrapado una y otra vez, en el mismo recorrido, se vuelve pesadilla.

“Yo descubro los laberintos en un libro de la casa Garnier de Francia, que estaba en la biblioteca de mi padre. Era un grabado muy curioso que ocupaba toda una página y representaba un edificio, semejante a un anfiteatro. Recuerdo que tenía grietas y que se le veía alto, más alto que los cipreses y que los hombres que lo circulaban. Mi vista no era óptima, ya era muy miope, pero pensaba que si me ayudaba con una lupa podría ver un Minotauro adentro. Era, además, un símbolo de perplejidad, un símbolo del estar perdido en la vida...” (citado en Ali-fano, R. *Conversaciones con Borges*. Madrid, 1986. Debate).

Pero el interés reiterado no es ajeno, en todo caso, a las experiencias de la modernidad que el autor transita. El maestro también lee y expresa el clima de la época. La apuesta al progreso indefinido y el dominio total de las fuerzas de la naturaleza ya no pueden mostrarse como religión. La creencia no basta, la experiencia de los límites ya fue suficiente para observar que, si “dios ha muerto”, sus herederos terrenales no hacen milagros ni se aproximan a ellos. Tampoco tienen solo virtudes ni algún “hombre nuevo” (cabe agregar mujer, también) las tendrá, pese a cualquier tipo de promesa que la política quiera crear o la ideología pretenda ilusionar. El camino es corto porque no se sabe qué hay más adelante, mientras viejos problemas conviven con los nuevos que se espejan en los de antaño y ambos giran y giran, siempre en un sinfín.

Y, si se permite la analogía, ese laberinto bien aplica e ilustra, con sus diversas rutas y derivas, a la problemática de la tecnología y el desarrollo que nos convoca, y que tiene

¹ Doctor en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Río Cuarto, Magíster en Extensión Rural por la Universidad de Santa María, Río Grande do Sul, con Post-Doctorado en el Centro de Investigaciones Postdoctorales /FACES- Universidad Central de Venezuela. Profesor e investigador de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina. Está vinculado a la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación desde 1997, en la que ocupó diversos cargos directivos y fue protagonista en la creación del Grupo Temático Comunicación, Tecnología y Desarrollo.

en la comunicación la disciplina desde la cual panear e indagar sus trayectorias, con sensaciones que vuelven a replicarse y el afán de huir y construir caminos posibles; porque la razón es sencilla: ambas, tecnología y desarrollo, son constitutivas de esta modernidad que aún con motes diversos, conserva en ellos su principal alegoría.

Lo que replica tiene, entonces, pocas novedades, si bien en este caso conserva la ilusión. Si por desarrollo puede entenderse un estado “deseable” de las cosas, en las que bienes, infraestructuras, recursos, oportunidades y posibilidades para el buen vivir se vuelven metas existenciales para resolver las necesidades de comunidades y sociedades, entonces la verificación de su existencia-inexistencia, carencia relativa, impertinencia o falta de calidad, se convierten en motivo suficiente para movilizar las agencias humanas que las procuren, construyan y posibiliten. Porque la apuesta no se apoya en la duda, sino en el desafío certero de imaginar la posibilidad de la hechura. Un meterse “para”, una intervención “de”, que a lo largo de la historia de, al menos la etapa moderna, deje entrever que ese destino es cuestión de transformaciones a cargo de los seres terrenales; sea cual fuese su bandera, afiliación o lema protagónico. Y allí se apoyan estados, instituciones, empresas, agrupaciones y actores...

Y proseguirá el maestro:

*No esperes que el rigor de tu camino
Que tercamente se bifurca en otro,
Que tercamente se bifurca en otro,
Tendrá fin. Es de hierro tu destino
Como tu juez.
No aguardes la embestida
del toro que es un hombre y cuya extraña
forma plural da horror a la maraña
de interminable piedra entretejida.
No existe. Nada esperes. Ni siquiera
en el negro crepúsculo la fiera.*

Así, las vicisitudes de lo indeseable, del orden injusto y rechazable, que mueve fuerzas diversas y fundamentos interminables y encontrados no dejan de escribir historias de cuño semejante: en el “alcazar”, pero incluso también en esta obra: continente desigual (dirán en sus textos Edgardo Carniglia y también Claudia Pilar García-Corredor); desconectado o no lo suficiente (según lo apunta Fernanda Scherer y Ada Cristina Machado da Silveira); con instituciones deficientes (aportarán Diana Filipina Anton, Grazielle Betina Brandt y Rogério Leandro Lima da Silveira) y concentraciones mediáticas deformantes con desequilibrio de poderes (arriesgarán Federico Beltramelli, Eduardo Alonso y Gustavo Buquet), nos permiten recordar que las trayectorias de nuestros estudios en los últimos sesenta años muestran rasgos similares. Aspectos que entre otros abordan los textos de Clóvis Reis y Regina Hostin; y entre análisis y propuestas de abordaje, Monica Franchi Carniello, Valdir Roque Dallabrida, Angela Cristina Trevisan Felippi y Cidonea Deponti.

Es decir, debilidades que por históricas se vuelven estructurales y requieren, por tanto, de análisis complejos y perspectivas integradoras para comprender su permanencia y reproducción.

Pero, justamente porque en esas lecturas más holísticas cabe la propuesta, es que en la obra también se exponen diversas experiencias que dan cuenta de los intentos por atravesar los laberintos y no quedar atrapados en ellos. La radio (vista por Lourival da Cruz Galvão Júnior y Moacir José dos Santos; y André Luiz de Toledo, Cilene Gomes y Valéria Zanetti); la producción gráfica, fotográfica y de video (en la intervención de Adriana Marcela Moreno Acosta y Esaú Salvador Bravo Luis) o el fanzine (Alessandro Mateus Felipe; Franceli Couto Jorge; Gabriel Sausen Feil y Renata Fonseca Antunes); las TIC con perspectiva de género (Carlise Schneider Rudnicki y Verence Zanchi) y también sus aplicaciones en problemáticas ambientales de riesgo (Cora Catalina Quinteros) o en la vida cotidiana (Cynthia Duarte y Luísa Chaves de Melo); el design como interface (Flavi Ferreira Lisboa Filho, Marilaine Pozzatti Amadori y Micheli da Silva Grigolo) o el ciber-periodismo (Marcelo de Oliveira Volpato). Todas revelan el esfuerzo por experimentar y analizar modos en los cuales los actores, con mayor o menor grado de institucionalización, pueden enfrentar en el día a día situaciones que requieren cada vez más, del análisis sensible de la información, de la toma de decisiones no apresurada ni consumista y de la posibilidad de dar visibilidad a infinidad de problemáticas que el sistema de medios tradicionales o incluso las redes sociales no tienen posibilidad de abarcar y mostrar en toda su dimensión y magnitud.

Así, la conjunción entre problemáticas arraigadas en el seno de las ciencias sociales y derivadas de discutir las dinámicas y entramados del individualismo vs. asociativismo y de la posibilidad de trascenderlos; de las estructuras de poder y de la posibilidad de reinventarlas; de los revolucionarios devenidos dictadores, de los limitados protagonismos y la posibilidad de exacerbarlos; de la apropiación de los bienes y la posibilidad de desconcentrarlos; y de los innúmeros desafíos que en los últimos años se presentaron con la multiplicación de los canales y activismos -entre tantas otras cuestiones- se hacen presentes en esta obra que muestra cómo en diversos rincones de América Latina se experimentan, piensan, estudian y discuten esos entramados.

Bienvenido el texto, entonces, para incursionar en esos mundos que la academia intenta desentrañar y comprender. Que aunque giren en anillos sinfín, siempre requerirán de lecturas atentas e intentos innovadores para que la teoría siga acompañando los esfuerzos por entender y transformar lo que incomoda; y el *alcazar que abarca el universo*, como augura el maestro, se muestre en su complejidad razonada.



PARTE I

***EPISTEMOLOGIA DA COMUNICAÇÃO
PARA O DESENVOLVIMENTO***

APORTES EPISTÊMICO-TEÓRICOS SOBRE TERRITÓRIO E ABORDAGEM TERRITORIAL PARA SITUAR O DEBATE SOBRE DESENVOLVIMENTO²

Valdir Roque Dallabrida

INTRODUÇÃO

Referir-se ao tema comunicação, tecnologia e desenvolvimento, desta coletânea, como cientistas sociais, nos coloca frente a diferentes possibilidades de abordagem. No entanto, como geógrafo, tendo realizado meus estudos de doutoramento sobre a temática do desenvolvimento (local, regional, territorial), vislumbro um caminho possível: trazer à tona bases epistêmico-teóricas que contribuam na desafiante tarefa proposta numa das seções desta coletânea, que é “delimitar o campo de estudos que articulam comunicação, tecnologia e desenvolvimento”.

A literatura, em geral, admite que a palavra comunicação deriva do latim *communicare*, que significa “dividir ou transmitir alguma coisa com alguém”. É possível o ser humano comunicar-se também consigo mesmo. Já o ato comunicativo ocorre de diferentes formas, como, por exemplo, um gesto, um olhar, por palavras ou símbolos, pelas artes, por sinais sonoros, pela escrita, por contatos físicos, um aperto de mão ou um abraço. Em quaisquer das formas, conforme as teorias contemporâneas de análise de conteúdo, a comunicação é, acima de tudo, uma espécie de negociação de sentidos (O’SULLIVAN et al., 2001).

A preocupação da área da Comunicação com o tema desenvolvimento já vem do passado, no final da década de 1950, quando surge um movimento que ficou conhecido como “Comunicação para o Desenvolvimento”, conforme relatado por Beltrán (1995). Naquela época, no contexto da política de expansão da hegemonia norte-americana implementada no pós-guerra, inclusive chegou a ser adotada a disciplina Comunicação para o Desenvolvimento. É muito interessante que essa preocupação continua atualmente, certamente com outros enfoques.

Mas, qual o conteúdo das mensagens da comunicação sobre desenvolvimento? Ouso manifestar minha humilde impressão, considerando o que houve na mídia de massa: a maioria das mensagens sobre o tema carecem de uma melhor compreensão em relação ao real sentido da expressão desenvolvimento. Aliás, esta minha compreensão converge com o que propõe Bordenave (2012, p. 12), ao levantar a hipótese de que, atualmente, ainda “[...] prevalece entre muitos comunicadores para o desenvolvimento o antigo conceito produtivista, tecnicista e pouco humano e social do desenvolvimento”. Quanto ao papel do comunicador que formamos na universidade, o que se espera, segundo Massoni (2012), é que deva ter capacidade de informar, traduzir linguagem e mensagens

² Este texto foi produzido no contexto da discussão teórica relacionada ao projeto de pesquisa *O patrimônio territorial como referência no processo de desenvolvimento de territórios e regiões* (CNPQ).

especializadas. Informar sobre o tema desenvolvimento, pela sua complexidade, certamente exige um conhecimento especializado para sua interpretação e abordagem.

É com base nessa percepção que entendo seja oportuno fazer alguns aportes para situar o debate sobre desenvolvimento, assumindo como diretriz os pressupostos epistêmico-teórico-metodológicos que fundamentam o que se convencionou chamar de “abordagem territorial do desenvolvimento”.

Por que abordar o desenvolvimento com foco no território? Para responder resumidamente esta pergunta recorro a uma afirmação expressa em Dallabrida et al. (2021): o desenvolvimento é sempre territorializado, além de contextualizado historicamente, precisando atender à pluralidade de interesses presentes no território, além de compreender e analisar integradamente suas múltiplas dimensões (ambiental, social, cultural, econômica, político-institucional).

Compreender a realidade espacial na sua pluralidade e estudar os diferentes recortes territoriais concebendo integradamente suas diferentes dimensões não é o que ocorre tradicionalmente, nem é tarefa fácil. Uma das iniciativas que está se propondo enfrentar esse desafio, que teve início no primeiro trimestre de 2021, resultou numa investigação que envolve uma equipe de mais de trinta pesquisadores, oriundos de vinte universidades do Brasil, da Argentina, de Portugal e da Espanha. Trata-se do projeto de pesquisa “O patrimônio territorial como referência no processo de desenvolvimento de territórios e regiões”, o qual tenho a honra de coordenar. Já se produziu um bom referencial epistêmico-teórico e está se trabalhando na definição de uma “matriz metodológica multirreferencial”, para ser testada como plano piloto e posteriormente ser divulgada para utilização no estudo, diagnóstico e prospecção de alternativas de desenvolvimento para municípios, regiões ou territórios.

Essa investigação parte de uma constatação, ao mesmo tempo, servindo de hipótese de trabalho: que, apesar de pequenos avanços, as iniciativas de planejamento (regional, territorial) carecem de metodologias que inovem, superando estudos setoriais. Inovação neste campo implica em pensar metodologias de diagnóstico e prospecção territorial, que permitam análises integradas e multidisciplinares, sustentadas em novos pressupostos epistêmico-teórico-metodológicos³. Este desafio exige iniciativas de estudo e investigação que proponham avanços, no que a referida investigação se propõe contribuir.

Quanto à tecnologia, poder-se-ia discorrer sobre diferentes aspectos: (i) a evolução que ocorreu nas últimas décadas em relação aos meios utilizados; (ii) os diferentes usos e seus impactos na vida das pessoas; (iii) sobre o papel da tecnologia na potenciação dos meios de transmitir mensagens. Optarei apenas por mencionar o papel da tecnologia no

³ Dos estudos iniciais realizados no contexto deste projeto de pesquisa, resultaram três artigos. Dois deles já foram publicados (DALLABRIDA; ROTTA; BÜTTENBENDER, 2021; DALLABRIDA et al. (2021a) e o terceiro está no prelo (DALLABRIDA et al., 2021b). Além disso, outros seis artigos estão na fase de elaboração, devendo ser publicados no primeiro trimestre de 2022, na Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional (Taubaté-SP). São referências indicadas para aprofundar o tema em questão.

que se convencionou chamar de “smartificação do território”, referindo-se ao movimento geral de digitalização dos objetos (naturais e culturais) (COVAS, 2018; DALLABRIDA; COVAS; COVAS, 2017).

Portanto, com o presente texto, proponho-me a contribuir com um dos propósitos desta coletânea: delimitar o campo de estudos que articulam comunicação, tecnologia e desenvolvimento. Assim, além destas considerações introdutórias, divido o texto em três seções: (i) na primeira, me refiro à compreensão sobre a expressão “abordagem territorial”; (ii) numa segunda seção, apresento e discorro sobre quatro categorias teóricas que fundamentam o que chamo provisoriamente de “axioma” para a interpretação geográfica do processo de desenvolvimento territorial; (iii) na terceira, apresento as considerações finais.

Metodologicamente, recorro a uma série de publicações recentes que tratam do tema em referência, tanto pessoais quanto de outros autores.

A ABORDAGEM TERRITORIAL DO DESENVOLVIMENTO

Aludir à abordagem territorial é conceber o território como referência fundamental (DALLABRIDA; ROTTA; BÜTTENBENDER, 2021). Segundo Schneider et al. (2010), o debate sobre abordagem territorial do desenvolvimento emerge no Brasil na década de 1990, impulsionado por um contexto de recuperação organizacional e política dos movimentos sociais e outras instâncias da sociedade civil. Para os autores, tal abordagem surge como uma proposta de promover a superação do enfoque setorial das atividades econômicas, amenizar a dicotomia espacial entre o rural e o urbano, o campo versus a cidade, além de reconhecer o protagonismo dos atores emergentes da sociedade civil.

Para Schneider e Tartaruga (2004), entre as razões da reafirmação da abordagem territorial, resulta, primeiro, da profusão da literatura que interpreta o contexto das transformações societárias do final do Século XX e início do Século XXI, como resultado da crise do fordismo e do processo de reestruturação do capitalismo. Isso teria permitido a descentralização de plantas industriais, juntamente com a flexibilização do processo de produção, a exemplo de estratégias de terceirização, formando-se, nas áreas menos dinâmicas, aglomerados produtivos e sistemas produtivos locais ou regionais, dentre outras denominações. Como resultado, ampliou-se o entendimento de que os processos de crescimento industrial que apresentavam melhores indicadores seriam aqueles que estavam assentados em dinâmicas territoriais específicas.

A segunda razão que favoreceu o interesse pela abordagem territorial está relacionada aos aspectos políticos e institucionais que derivaram da crise do Estado e da perda crescente de seu poder de regulação. Como resultado, o Estado passou a sofrer sucessivas alterações nas suas funções e incumbências, deixando de ser indutor do desenvolvimento, para ser regulador, alterando seu caráter centralizador, permitindo a participação das diversas instâncias e organizações da sociedade civil (SCHNEIDER; TARTARUGA, 2004).

Em terceiro lugar, a emergência da abordagem territorial tem relação com a crise do paradigma agrário e das abordagens setoriais e produtivistas na agricultura. O enfoque setorial sobre desenvolvimento rural, predominante desde o pós-guerra, apostava na modernização agrícola como motor de transformação no âmbito rural. As transformações recentes na agricultura mostraram que, em paralelo ao processo de modernização e mecanização, avançam experiências de multifuncionalidade, com forte ancoragem territorial (BERDEGUÉ; FAVARETO, 2020).

Assume-se como categorias teóricas referenciais para a sustentação do que se convencionou denominar abordagem territorial do desenvolvimento, as seguintes: território, governança territorial, patrimônio territorial e desenvolvimento territorial.

CATEGORIAS TEÓRICAS QUE FUNDAMENTAM UM AXIOMA PARA A INTERPRETAÇÃO DO PROCESSO DE DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL

Território

O território pode ser considerado uma configuração espacial em processo constante de construção e/ou reconstrução, resultante de interrelações entre o meio social e natural. Ou seja, precisa ser entendido na perspectiva construtivista, da complexidade e da relationalidade.

Assim sendo, o território não existe à priori na natureza, pois é produto histórico da ação territorial do homem numa relação dialética e coevolutiva com o meio natural (MAGNAGHI, 2010). Do acúmulo das ações territoriais dos homens com o meio natural, um recorte territorial se transforma em território, dando origem aos lugares dotados de identidade, personalidade e individualidade paisagística (DALLABRIDA; ROTTA; BÜTTENBENDER, 2021).

Pecqueur (2005) tem compreensão convergente, quando afirma: “O território não é postulado, é constatado a posteriori. Isto significa dizer que o território construído não existe em todo lugar; podemos encontrar espaços dominados pelas leis exógenas da localização e que não são territórios”. Assim, o autor distingue “território dado” de “território construído”. O território dado, para referir-se à porção do espaço objeto de observação, o que nos leva a analisar o que ali está e acontece, resumindo-se apenas à condição de suporte físico para a ação. Trata-se do “território institucional”, uma demarcação político-administrativa, na forma de município, região, província ou país. Já o território construído é resultado de um processo de construção pelos atores, produto de um processo de melhoria, portanto, de (re)valorização ou “(re)significação” (DALLABRIDA, 2020d).

Como indicativo de avanço, Pecqueur (2005) afirma que o desafio das estratégias de desenvolvimento territorial é, essencialmente, identificar e valorizar o potencial de um território. Trata-se de transformar recursos em ativos, por meio de um processo

de mobilização e de arranjos dos atores territoriais, fazendo emergir e mobilizar novas capacidades, novas alternativas de desenvolvimento, de fato, revelar “recursos escondidos”.

Portanto, a acepção de território pode ser atribuída a um recorte espacial, tanto de tamanho minúsculo, como nosso espaço de vida diário, quanto de tamanho maior, como a área de influência e domínio de uma facção criminosa, de parte de um município ou região, ou, ainda, recortes espaciais maiores, incluindo o todo ou partes de regiões, ou até países. Em quaisquer dos casos, sua abrangência não resulta de demarcações político-administrativas, como ocorre no caso de cidades, municípios, regiões, províncias e países. O que define sua configuração espacial é a abrangência das relações de poder, dos traços identitários e/ou especificidade paisagística.

Para Souza (2009), o território será compreendido e definido pela resposta de uma pergunta: quem domina ou influencia quem nesse espaço, e como? Isso, pois, segundo o autor, a dimensão política é aquela que, antes de qualquer outra, define o perfil do território. “Em cada caso concreto, ao se examinarem os fatores por trás de processos de territorialização, descobriremos, recuando no tempo e escavando o suficiente, um emaranhado de razões e motivações” (p. 60). Tais razões e motivações emanam, paralelamente, tanto dos agentes estatais, quanto das representações sociais e produtivo-empresariais, em alguns casos, de agentes universitários no seu propósito de contribuir em ações de investigação na perspectiva da pesquisa-ação. Assim, é nas “razões e motivações” que se justificaram no passado, ou se justificam no presente os rumos do processo de territorialização (apropriação, dominação e produção do território), ou desterritorialização (formas de expropriação e exclusão territorial), que se expressa a dimensão de poder, ou seja, se expressa quem e como influenciou/influencia tais processos.

Vivemos atualmente tempos de mudanças e que transitamos de uma situação de territórios contíguos, para territórios transpassados e impactados por diferentes redes, internas e externas. Assim, vivenciamos a transição da sociedade dos objetos, dos territórios contíguos, à (i)economia, ou à sociedade dos signos, o que implica na transição dos atuais territórios-zona, mais tradicionais e associados à contiguidade espacial de áreas e fronteiras demarcadas e com grupos enraizados, para territórios-rede, combinação articulada de redes, na forma de malha (HAESBAERT, 2011; COVAS; COVAS, 2014), em geral desterritorializantes, mas que, também, podem ser a base de um novo processo de territorialização (SAQUET, 2015).

Esse processo cognitivo e criativo de construção do território-rede trata-se do que se convencionou denominar *smartificação* do território. A *smartificação* do território refere-se ao movimento geral de digitalização dos objetos (naturais e culturais) (COVAS, 2018), gerando potenciais de estimular tanto inovações materiais (ex. impressoras 3D), compreendidas como a inteligência artificial, como inovações sociais, ou inteligência social, favorecendo novas produções de proximidade, a exemplo de produções agroecológicas (DALLABRIDA; COVAS; COVAS, 2017). Tais processos de *smartificação* do território, se configuram em avanços tecnológicos que permitem a digitalização dos objetos e das ações, resultante de uma maciça revolução digital, abrindo caminho para uma dimensão

cada vez mais imaterial, envolvendo os indivíduos e os materiais, a energia e os recursos bióticos de que os mesmos necessitam para sobreviver.

Apesar das evidências sobre a importância da *smartificação* do território, Quintarelli (2019) nos alerta que as sociedades democráticas estão pouco preparadas para enfrentar os desafios decorrentes do avanço para uma sociedade *smart*, uma transição à (i)economia, ou um futuro imaterial, pois o ritmo de mudanças tecnológicas é exponencial, enquanto as instituições e as decisões políticas não têm conseguido acompanhar os avanços com a mesma velocidade. Não se trata, segundo o autor, de travar uma luta vã contra as novas tecnologias. No entanto, é urgente compreender o tipo de economia gerada pelo avanço tecnológico, prever seus possíveis impactos e gerar possibilidades de regulação social ou institucional.

Mesmo em contextos socioeconômico-culturais que convergem à smartificação do território (COVAS, 2018), ou à imaterialidade, propugna-se considerar o território na sua dimensão integradora e relacional, como lugar de expressão de relações de poder, identidade e territorialidades individuais e coletivas (SAQUET, 2015; FUINI, 2017; DALLABRIDA, 2016). A smartificação permite configurações territoriais desmaterializadas, resultantes de relações societárias que independem da proximidade e/ou contiguidade espacial. Poder-se-ia, portanto, fazer menção ao “território dos aficionados em *pokémon*”, também ao “território dos adeptos da alimentação agroecológica”, da “alimentação vegana” etc.

A compreensão do território na sua dimensão de smartificação ainda carece de aprofundamento, exigindo novas abordagens teóricas, novos métodos e procedimentos metodológicos quando de sua análise. Isso tem implicações com sua compreensão enquanto campo de observação, estudo e análise.

A COMPREENSÃO DO TERRITÓRIO ENQUANTO CAMPO DE OBSERVAÇÃO, ESTUDO E ANÁLISE

Considerando o território enquanto campo de estudo e análise, em consonância com a acepção de território aqui assumida, propõe-se a compreensão de território como uma construção social, em que suas partes se inter-relacionam, tomando uma forma, ou configuração espacial, resultante de processos históricos e contemporâneos de articulação societária, ou práticas de governança territorial, arranjo este representado pelo seu patrimônio territorial, com vista à prospecção do futuro desejado territorialmente, ou o que se convencionou chamar, o desenvolvimento territorial (DALLABRIDA, 2020a; DALLABRIDA, 2020b).

Para fins de estudo, diagnóstico, análise e prospecção de cenários futuros, é possível se falar de um bairro, uma região ou município, como expressão de um território, desde que o processo de planejamento resulte de uma intencionalidade, conscientemente manifestada e assumida pelos agentes estatais e representações dos setores sociais, produtivo-empresarial e universitário, representações nas quais se originam manifestações de intencionalidades e poder.

Em decorrência disso, se apresenta um grande desafio a ser enfrentado quando se fala em articulação com vistas ao planejamento e à gestão territorial: pactuar democraticamente a intencionalidade de empreender um processo de diagnóstico, tendo como referência o patrimônio territorial, que se torne parâmetro e sirva para definir princípios e diretrizes na prospecção de um projeto de futuro desejado territorialmente (DALLABRIDA et al., 2021a). Isso remete a pensarmos o futuro dos territórios na perspectiva da “abordagem territorial do desenvolvimento” (DALLABRIDA; ROTTA; BÜTTENBENDER, 2021; DALLABRIDA et al., 2021a), a qual emerge como uma proposta de superação do enfoque setorial de análise da realidade territorial, amenizar a dicotomia espacial entre o rural e o urbano, o campo *versus* a cidade, além de reconhecer o protagonismo dos atores da sociedade civil, junto à ação estatal, atendendo a perspectiva *bottom up* de ação. “O território é visto e entendido como espaço e campo em que estes processos se afirmam e transcorrem, convertendo-se desta forma em uma unidade importante para o planejamento e para a implementação de ações de desenvolvimento” (SCHNEIDER et al., 2010, p. 28).

De processos de planejamento e gestão, desde a perspectiva territorial, se espera que haja uma convergência na construção de territórios inovadores e inteligentes. Desde a perspectiva geográfica, não apenas desde uma óptica econômico-empresarial, um território inovador, segundo Méndez (2002, deverá incluir: (i) a criação de um determinado clima social, em que é perceptível a mobilização em favor do desenvolvimento local e uma permeabilidade à incorporação de novidades capazes de romper inércias herdadas, no momento, ineficientes ou injustas; (ii) a existência de redes locais de cooperação que tornem possível a realização de projetos inovadores, coletivamente assumidos; (iii) a presença de instituições públicas, locais e regionais, que adotem uma atitude protagonista em apoio à inovação e ao desenvolvimento territorial, mediante iniciativas negociadas por atores das diferentes instâncias da sociedade local, de forma participativa e colaborativa; (iv) um esforço na melhora da formação dos recursos humanos, com a requalificação de empresários e trabalhadores, adequando a oferta formativa às demandas e ao saber fazer local.

Em relação à formação de recursos humanos, Dallabrida et al. (2021b) fazem referência à necessidade de requalificação, transcendendo à dimensão formativa em termos de mercado de trabalho. Os autores se referem à necessidade de formação de capacidades específicas aos atores envolvidos em processos de articulação territorial, sejam eles públicos, privados ou institucionais. Tal esforço, precisa ser assumido como um processo de formação das capacidades necessárias para atores dos territórios empreenderem, qualificadamente, processos partilhados e colaborativos de desenvolvimento territorial, habilitando-os a atuar em práticas de governança territorial. O texto sustenta-se no entendimento de que: (i) processos de articulação territorial com vistas à prospecção do futuro desejado territorialmente exigem práticas de governança territorial de base colaborativa, horizontal e democrática, envolvendo os agentes estatais e representações dos setores sociais, produtivo-empresarial e universitários; (ii) que ambientes de alta complexidade, aliados à transformação digital contemporânea, alteraram significativamente a agenda dos territórios, permitindo se questionar as competências e capacidades dos atores territoriais para atuar em processos de articulação territorial.

Portanto, corrobora-se a visão expressa em Dallabrida et al. (2020a) de que, no estudo de territórios na contemporaneidade, a complexidade sistêmica seja assimilada por intermédio de um hibridismo metodológico, multirreferencial, que contemple processos de coprodução e pesquisa-ação. Outro aspecto importante é a necessidade de ações articuladas territorialmente que estimulem a construção de capacidades para articular práticas de governança territorial, fazendo frente aos desafios colocados ao Estado e à sociedade no planejamento e na prospecção de alternativas de desenvolvimento para territórios e regiões (DALLABRIDA et al., 2021b).

GOVERNANÇA TERRITORIAL

Como conceito central, Le Galès (2014) define governança como um processo de coordenação de atores, de grupos sociais e de instituições, com o propósito de alcançar objetivos discutidos e definidos e coletivamente. O conceito de governança é utilizado com duas variantes teóricas, com acepções muito próximas. A governança territorial como processo de planejamento e de gestão de dinâmicas territoriais, ou seja, a ação coletiva e compartilhada no embate sociopolítico que ocorre territorialmente para definir estratégias e planos sobre o futuro desejado territorialmente (DALLABRIDA, 2015a; 2015b), e a governança colaborativa como uma forma de governança pela qual a colaboração é o principal mecanismo de envolvimento entre as organizações, sejam estas públicas e/ou privadas, conceito mais utilizado na literatura voltada ao setor empresarial. Conduzir um modelo de governança colaborativa envolve, principalmente, equilibrar os diferentes interesses dos atores envolvidos (BODIN, 2017).

Uma outra abordagem que provém do campo da Administração e Economia e se aproxima da concepção de governança é o debate sobre a Hélice Tripla (ETZKOWITZ; ZHOU, 2017) e mais recentemente Hélice quádrupla, que apregoa agregar a sociedade, junto com o governo, a empresa e a universidade, como instituições relevantes na implementação de práticas colaborativas e sistêmicas em processos de articulação territorial (CARAYANNIS; CAMPBELL, 2020).

Neste texto, assume-se o conceito expresso em Dallabrida (2015a, p. 325):

A governança territorial corresponde a um processo de planejamento e gestão de dinâmicas territoriais que dá prioridade a uma ótica inovadora, partilhada e colaborativa, por meio de relações horizontais. No entanto, esse processo inclui lutas de poder, discussões, negociações e, por fim, deliberações, entre agentes estatais, representantes dos setores sociais e empresariais, de centros universitários ou de investigação. Processos desta natureza fundamentam-se num papel insubstituível do Estado, numa noção qualificada de democracia, e no protagonismo da sociedade civil, objetivando harmonizar uma visão sobre o futuro e um determinado padrão de desenvolvimento territorial.

Portanto, a acepção central de governança territorial refere-se à ação coletiva e compartilhada no processo de planejamento e de gestão da dinâmica territorial de desenvolvimento, envolvendo de forma integrada a diversidade de atores territoriais (DALLABRIDA, 2020a).

PATRIMÔNIO TERRITORIAL

O termo patrimônio deriva do latim *patrimonium*, conjunto de coisas pertencentes ao *pater familias*. O sufixo *monium* vincula-se ao termo *alimonium* (alimento), introduzindo a dimensão cuidado alimentar, ou das coisas básicas à sobrevivência (POLI, 2015). O contexto acadêmico do qual surge a abordagem sobre patrimônio territorial é o da Escola Territorialista Italiana. A escola territorialista propõe um “retorno ao lugar”, por meio do patrimônio ambiental, territorial e socioeconômico em suas diferentes dimensões e por meio do empoderamento da sociedade local, como pilares para um projeto de desenvolvimento local autossustentável (MAGNAGHI, 2010).

Em abordagens anteriores, utiliza-se o termo capital territorial (CAMAGNI, 2009) para referir-se à acepção que atualmente é atribuída à categoria conceitual patrimônio territorial. No entanto, não se trata apenas da substituição de uma categoria conceitual por outra. Poli (2015) ressalta a diferenciação conceitual entre os dois termos utilizados: (i) patrimônio territorial é um construto histórico coevolutivo, resultante da estruturação de atividades antrópicas que transformaram a natureza em território, em que os bens materiais, socioeconômicos, culturais e de identidade convergem; (ii) capital territorial é um conceito introduzido inicialmente em documentos da OCDE e concentra-se nas especificidades do território, nos diferentes elementos complexos que o compõem, postos em prática para alcançar um alto nível de competitividade econômica, como uma ferramenta para o que erroneamente é chamado de desenvolvimento. Portanto, o patrimônio é visto como um objeto de transmissão intergeracional e pertence aos bens comuns, sendo, ao mesmo tempo, um estoque de oportunidades resultantes do processo social e base real de aprimoramento social.

A menção do patrimônio territorial como pertencente aos bens comuns é reafirmada por Magnaghi (2015), que propõe considerar os bens territoriais (cidades, infraestruturas, paisagens agroflorestais, patrimônio cultural, artístico e arquitetônico, riquezas minerais...), ou seja, as diferentes dimensões do patrimônio territorial, como bens comuns, pelo fato de terem sido produzidos por longos processos coevolutivos, entre assentamentos humanos em sua relação com o ambiente natural. Significa a inclusão do território entre os bens comuns, entre os *res commium omnium* (coisa comum a todos). Para tal perspectiva, propõe-se serem pensados sistemas de governança territorial com o fim de “governar os bens comuns”, como um autogoverno do território, mesmo admitindo que isso exija repensar regulamentos legais que incidem nos territórios.

Tem-se o entendimento pessoal de que conceber o patrimônio territorial como bem comum não significa abolir a instituição da propriedade privada. Tem relação com a assestimento do direito à toda a população de usufruir, com equidade e equanimidade, dos ativos e recursos materiais ou imateriais disponíveis localmente, para a satisfação de suas necessidades e viverem com dignidade. Implica em práticas de responsabilidade social corporativa, de definição do futuro mediante práticas de gestão compartilhada, de ter um profundo respeito quanto ao usufruto sustentável dos bens naturais, em práticas de vivência social fundadas no respeito à pluralidade étnica, de gênero e de expressão e em relações cooperadas e associativas no processo de produção e consumo.

Neste texto, assume-se a acepção de patrimônio territorial expressa em Dallabrida (2020b, p. 12):

O patrimônio territorial é aqui concebido como o conjunto de ativos e recursos, materiais e imateriais, que se acumularam ao longo da história num determinado território, resultante de processos históricos de construção e reconstrução socioeconômica e cultural na relação com o entorno ambiental. Inclui tanto os elementos herdados do passado longínquo quanto os que se sobrepõem ao território constantemente.

O patrimônio territorial é o resultado das interações entre suas seis dimensões: (i) produtiva – recursos financeiros, terras, maquinaria, equipamentos e infraestruturas; (ii) natural – as paisagens naturais (que passaram ou não por processos de antropização), solos, minerais, fauna e flora; (iii) humana e intelectual – o saber-fazer, a formação acadêmica e profissional, o conhecimento e a criatividade; (iv) cultural – valores e códigos de conduta, bens culturais e cultura empresarial; (v) social – valores compartilhados socialmente, formas de associativismo e redes sociais estabelecidas localmente; e (vi) institucional – institucionalidades públicas e privadas, de caráter social, cultural, político ou corporativo (DALLABRIDA, 2020b).

Na perspectiva teórica aqui referida, o patrimônio territorial torna-se referência central nos processos de articulação com vistas ao desenvolvimento territorial.

DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL

Infelizmente, ainda, predomina no imaginário da maioria da população, de empresários e gestores públicos e privados, e quicá, de muitos pesquisadores e estudantes universitários, uma concepção de desenvolvimento atrelada à ideia de crescimento econômico. Reafirme-se desde já: a noção de crescimento econômico e desenvolvimento não são sinônimas, nem necessariamente há uma relação de causa e efeito entre ambas. Esta compreensão sobre desenvolvimento está presente até em publicações acadêmicas sobre desenvolvimento local, desenvolvimento econômico, desenvolvimento regional, dentre outras.

A categoria teórica desenvolvimento não precisa ser adjetivada: desenvolvimento econômico, social, humano, cultural, sustentável ambientalmente, socialmente justo... Essas adjetivações, na verdade, são as dimensões inerentes a um processo que possa ser chamado de desenvolvimento.

Autores como Max-Neef, Elizalde e Hopenhayn (1986), mais de três décadas atrás, se referiam ao que denominavam de desenvolvimento à escala humana, mal interpretado por alguns como desenvolvimento humano, na tentativa de desatrelar crescimento econômico de desenvolvimento. Afirmavam tais autores que o desenvolvimento deveria ter como propósito maior a satisfação das necessidades humanas fundamentais, a geração de níveis crescentes de autodependência, a articulação orgânica dos seres humanos com a natureza e a tecnologia, dos processos globais com comportamentos locais,

dos interesses individuais com os sociais, do planejamento com a autonomia, da sociedade civil com o Estado.

Mais tarde, outro autor, Amartya Sen, reafirmava que o desenvolvimento deveria satisfazer as necessidades substantivas dos seres humanos (saúde, alimentação, lazer, liberdade de expressão...). Chamava a atenção para a real situação de liberdade do indivíduo e, dentre tantas, está a negação substancial de liberdade econômica, impedindo as pessoas de saciarem a própria fome, ainda as privações relacionadas à ausência de serviços públicos, assistência social, negação de liberdade política e de participação social. Afirmava ainda o autor que as pessoas precisam ter o direito de serem envolvidas ativamente “[...] na conformação de seu próprio destino, e não apenas como beneficiárias passivas dos frutos de engenhosos programas de desenvolvimento” (SEN, 2010, p.77).

Mesmo com tantas recomendações, de autores consagrados internacionalmente, quais razões justificam ainda a vinculação entre as concepções de crescimento econômico e desenvolvimento? Essa questão exige novas respostas.

Dallabrida (2020a) sugere pensar o desenvolvimento territorial como utopia das pessoas num futuro diferente e melhor, na perspectiva da real melhoria das condições de vida da maioria da população e de uma relação equilibrada entre sociedade e natureza. Uma das primeiras implicações, para tal autor, implica na negação da acepção tradicional de desenvolvimento, dentre elas: (i) como sinônimo de crescimento econômico; (ii) como resultante de investimentos externos focados predominantemente na exploração dos recursos naturais; (iii) como resultante de uma postura egoísta de uma minoria de empreendedores que, por exemplo, se enriquecem, expandindo cultivos agropecuários voltados à exportação de *commodities* mediante a ocupação de áreas propícias à preservação ambiental, (iv) ou por meio de empreendimentos sustentados no capital transnacional, seja na forma de empresas de transformação, a exemplo do setor de exportação de carnes, ou relacionadas ao agronegócio em larga escala, como se fosse suficiente para contribuir no desenvolvimento de municípios, territórios ou regiões.

Já Dematteis e Magnaghi (2018) propõem parâmetros ou diretrizes para serem considerados em processos de planejamento territorial⁴, na perspectiva de prospectar um novo modelo socioeconômico para os territórios, fundado na preservação e na valorização do patrimônio territorial, propondo, dentre outros aspectos: (i) um novo padrão ambiental e energético; (ii) estímulos para avançar rumo a um padrão agroecológico; (iii) um novo padrão de intercâmbio humanitário e cultural, superando os conflitos resultantes das imigrações; (iv) um novo padrão urbano, recuperando sinergias cidade-campo; (v) um novo padrão produtivo, com gestão social e ética, definindo objetivos compartilhados da produção, em especial, relacionada aos bens comuns; (vi) um novo padrão de em-

⁴ Dallabrida (2020c; 2020e) aporta contribuições na perspectiva do planejamento e da gestão territorial com vistas à valorização do patrimônio territorial, no propósito de indicar outras possibilidades de se pensar o futuro dos territórios, regiões ou municípios, de uma forma inovadora, sustentadas na perspectiva de uma inteligência territorial.

preendedorismo, tendo como princípio a responsabilidade social corporativa; (vii) construção de novas relações entre o sistema socioterritorial, tendo como estratégia principal a revalorização do mercado local/regional/nacional.

É uma aposta de retorno ao território, que envolve políticas de solução de problemas nas mais diferentes dimensões – a ambiental, a social, a administrativa, a infraestrutural, a paisagística, a produtiva, etc. –, que exige novos posicionamentos: (i) o crescimento da consciência de lugar; (ii) o papel inovador, no espectro de produtos, dos setores que contribuam para avanços na perspectiva do patrimônio territorial como bem comum; (iii) a formação de sistemas complexos de tomadas de decisão na gestão dos setores inovadores; (iv) empresas que adotam o “princípio territorial” em seu processo de produção; (v) empresas que tendam a referir sua produção a um critério multissetorial, de multifuncionalidade, para configurar distritos multissetoriais; (vi) órgãos públicos locais que, dentro desses sistemas socioeconômicos locais, voltados à gestão e ao autogoverno dos bens territoriais comuns, assumem um papel decisivo na organização dos processos e formas de participação do público, com base em sistemas complexos de tomadas de decisão e gerenciamento de sistemas socioprodutivos locais (DEMATTEIS; MAGNAGUI, 2018, p. 24).

Apesar de Dematteis e Magnaghi (2018) admitirem que tais mudanças causarão polêmicas e resistências, salientam que a proposta de retorno aos sistemas socioterritoriais locais pretende apresentar-se como uma contribuição teórico-metodológica e operacional de natureza multidisciplinar e multissetorial, como alternativa à atual crise do modelo de desenvolvimento baseado no crescimento econômico. Trata-se, em especial, de ater-se ao fato de que os fatores que compõem os modelos socioeconômicos precisam passar por um processo de revisão crítica, excluindo o valor estratégico das soluções setoriais. Ressaltam que as diferentes e múltiplas experiências em andamento de “retorno ao território” são caracterizadas por algumas descrições comuns que aludem à construção de sistemas territoriais de produção, com base na ampliação do valor do patrimônio territorial como bem comum.

Dallabrida (2021), ao se referir à categoria “sistemas territoriais de produção”, afirma que se está falando de formas assemelhadas de aglomeração produtiva, que são caracterizadas usualmente como arranjos ou sistemas produtivos locais. No entanto, há uma diferença significativa: não se está referindo apenas a uma forma de aglomeração ou de clusterização, em que há quaisquer formas de cooperação e em muitos casos especialização produtiva. A utilização da categoria “sistema”, dá um sentido de maior complexidade, em que o todo chamado aglomeração produtiva não se explica pelo somatório das partes, o conjunto de empresas e instituições locais. Explica-se, isto sim, pela densidade de interação entre empresas e instituições que fazem parte do sistema produtivo em referência.

Segundo Fernández (2004), o que transforma a aglomeração produtiva em sistema territorial de produção, além da densidade institucional, é a capacidade de inovação coletiva local e sua inserção de uma forma qualificada, não apenas submissa, na cadeia de valor (local e global) do setor produtivo a que pertence. A cadeia de valor refere-se ao

conjunto completo de atividades requeridas para que um produto ou serviço seja concebido, produzido, transportado, comercializado, consumido e, finalmente, reciclado. Complementarmente, Maillat (2002) relembra que as formas de organização dos sistemas territoriais de produção baseiam-se sobre duas lógicas principais: a lógica funcional e a lógica territorial. As empresas que atuam segundo a lógica funcional são organizadas de maneira hierárquica, vertical, pois as decisões originam-se da direção central. O território desempenha apenas um papel passivo. A grande maioria dos chamados arranjos produtivos locais estão estruturados segundo essa lógica, a funcional. Ao contrário, a lógica territorial implica um elo forte entre as empresas e o território de implantação. A lógica territorial tem por objetivo a territorialização da empresa, ou seja, sua inserção no sistema territorial de produção, as empresas são organizadas em rede (cluster), de modo horizontal, com o meio orquestrando o sistema, mantendo relações de cooperação/concorrência, gerando sinergias e complementaridades necessárias ao seu funcionamento. O território desempenha um papel ativo, as empresas são enraizadas e contribuem para o seu enriquecimento.

Tais reflexões remetem a assumir uma concepção sobre desenvolvimento territorial, conforme expresso em publicação recente.

O desenvolvimento territorial é entendido como um processo de mudança continuada, situado histórica e territorialmente, mas integrado em dinâmicas intraterritoriais, supraterritoriais e globais, sustentado na potenciação dos recursos e ativos (materiais e imateriais, genéricos e específicos) existentes no local, com vistas à dinamização socioeconômica e à melhoria da qualidade de vida da sua população (DALLABRIDA, 2015a, p. 325).

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Para finalizar, retoma-se Dallabrida (2020a), que propõe relacionar as categorias de análise geográfica, estrutura, processo, forma e função, à dinâmica territorial do desenvolvimento, com base na acepção de outras categorias conceituais, tais sejam, território e governança territorial, patrimônio e desenvolvimento territorial. O autor parafraseia Santos (1997), que assim caracteriza as categorias de análise do método geográfico mencionadas: (i) a estrutura, a interrelação de todas as partes, como o mundo das organizações e da produção; (ii) o processo, como uma ação contínua, direcionando-se a um resultado qualquer, implicando na noção de tempo, continuidade e mudança; (iii) a forma, como o aspecto visível de algo, como um arranjo espacial; (iv) a função, como o que se espera de uma forma. Sustenta-se na compreensão de que os processos são heterogêneos em cada fração do espaço, resultando os subespaços, que são os lugares, as regiões e os territórios, com configurações próprias.

Das reflexões teóricas desses dois autores, diferentes interpretações podem ser realizadas. Uma delas, é a compreensão de que os diferentes contextos socioeconômico-ambientais fazem parte de uma totalidade produzida pela sociedade, que está em permanente transformação. Geograficamente falando, essa totalidade é o espaço, que se expressa territorialmente como subespaço, com seus elementos constituintes: (i) a sociedade com suas instituições; (ii) as firmas ou organizações empresariais; (iii) o suporte ecológico ou ambiente natural, e (iv) as infraestruturas (DALLABRIDA, 2020a). “Os contextos socioeconômico-ambientais, como subespaços, que comumente são objeto de

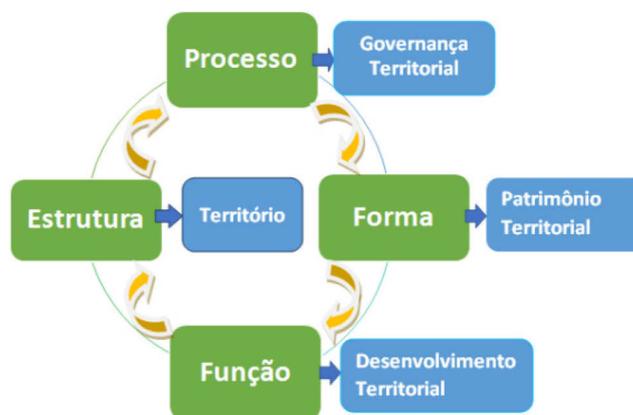
nossas observações e análises, são os lugares ou áreas, os municípios, as regiões, os territórios, todos constituídos como subespaços ou recortes territoriais, funcionais ao todo” (p. 64). A segunda, é o entendimento de que é a sociedade que dita os efeitos dos processos, como as mudanças ao longo do tempo. Discorrendo de outra forma, os contextos socioeconômico-ambientais resultam de decisões e posicionamentos instituídos historicamente nos subespaços, pela sociedade.

A terceira, é que os diferentes recortes espaciais, ou contextos socioeconômico-ambientais, se apresentam como uma fração do espaço dentro do espaço total, ou seja, a expressão local do todo, com sua forma e função específica. Portanto, toda análise que não esteja contextualizada na totalidade, representada, por exemplo, pelas cadeias produtivas globais ou pelo conhecimento técnico globalizado, passam ser análises parciais. Tais contextos, por terem uma forma e função específica, tornam-se subespaços, por vezes, únicos, logo, que merecem análises próprias. É o que justifica estudarmos e analisarmos recortes espaciais, tais como, um determinado município, uma região ou território (DALLABRIDA, 2020a, p. 64).

No entanto, como alerta Saquet (2015), o poder de decisão não é distribuído democraticamente em todos os segmentos da sociedade. Assim sendo, o poder é exercido de forma centralizada por um grupo social, em um determinado momento histórico, seja por determinação dos interesses locais, ou interesses de fora do lugar, assumidos internamente sob a forma de adaptações ou imposições.

Resumindo, os diferentes arranjos espaciais resultam de relações societárias que ocorrem historicamente nos subespaços, os lugares ou territórios, por diferentes razões e motivações, as quais servem como referente na projeção do futuro desejado territorialmente. Portanto, têm-se uma tríade de referentes teóricos que servem para entendermos a dinâmica territorial do desenvolvimento – território, governança e patrimônio territorial –, tendo o território como a estrutura, com suas partes interrelacionadas, a governança territorial como processo que inclui o conjunto de relações societárias, o patrimônio territorial como forma, representando o seu arranjo espacial. Toda forma resulta de um processo e tem uma função, servir de referente na projeção do futuro desejado territorialmente, na forma de projeto político de desenvolvimento territorial. A figura 1, a seguir, sintetiza esse axioma argumental.

Figura 1- Uma interpretação geográfica do processo de desenvolvimento territorial



Fonte: Dallabrida (2020a, p. 71).

“Ou seja, o desenvolvimento territorial é concebido como o resultado esperado das relações sociedade-natureza, como a utopia das pessoas envolvidas nos processos de ação coletiva que ocorrem nos territórios” (DALLABRIDA, 2020a, p. 74). O sentido dado à palavra utopia difere do introduzido na literatura por Thomas More, numa publicação feita em 1515, significando “lugar que não existe”. Dá-se crédito às compreensões contemporâneas sobre utopia, como a negação crítica das condições de uma época, a negação do presente, na perspectiva de um mundo melhor, ou simplesmente entendida como a “contra imagem crítica da realidade vigente” (ALONSO et al., 2005). Apesar de tudo, diria o poeta Pablo Neruda (2000): *“Uno solo, entre los mortales, profetizo sin vacilar, que a pesar de este fin de mundo, sobrevive el hombre infinito”*. Infinito, quer dizer, utópico, o homem da esperança irredutível.

Portanto, considerando a lógica do conjunto de argumentações referidas neste texto, que podem ser sintetizadas num axioma, conforme sistematizado na Figura 1, têm-se, minimamente, um considerável referencial epistêmico-teórico sobre território e abordagem territorial do desenvolvimento, na perspectiva de ser sustentável ambientalmente, economicamente viável, socialmente justo, culturalmente diverso e institucionalmente gerenciável.

Com as reflexões transcritas neste texto, entende-se, há um conjunto de premissas ou argumentações que contribuem para situar o debate sobre desenvolvimento, no estágio tecnológico atual, passíveis de serem utilizadas com novas mensagens, tanto no campo acadêmico, quanto nos diferentes meios de comunicação.

REFERÊNCIAS

ALONSO, M. N. et al. Donde nadie ha estado, todavía: utopía, retórica, esperanza. *Ate-nea*, n. 491, p. 29-56, 2005

BERDEGUÉ, J.; FAVARETO, A. S. Balance de la experiencia latino-americana de desarrollo territorial rural y propuestas para mejorarla. In: BERDEGUÉ, J.; CHRISTIAN, C.; FAVARETO, A. S. *Quince años de desarrollo territorial rural em América Latina: qué nos muestra la experiencia?* 1. ed. Buenos Aires: Teseo, 2020. p. 11-57.

BELTRÁN, L. R. Salud pública y comunicación social. *Revista Chasqui*, p. 33-37, jul. 1995.

BORDENAVE, J. Os novos desafios da comunicação para o desenvolvimento. In: EBERLÊ, A. L. O; CONSENZA, B. C.; SOARES, F. B. (Eds.). *Comunicação para o desenvolvimento*. Brasília: EMBRAPA, 2012. p. 9-28.

BODIN, Ö. Collaborative environmental governance: achieving collective action in social ecological systems. *Science*, v. 357, n. 6352, p. 659-668, 2017.

CAMAGNI, R. Territorial capital and regional development. In: CAPELLO, R.; NIJKAMP, P. (eds). *Handbook of Regional Growth and Development Theories*. Cheltenham: Edward Elgar, 2009. p. 118-132.

CARAYANNIS, E. G.; CAMPBELL, D. F. G. Mode 3' and 'Quadruple Helix': toward a 21st century fractal innovation ecosystem. *International Journal of Technology Management*, v. 46, n. 3-4, p. 201-234, 2019).

COVAS, A. A. É a smartificação, estúpido! *Jornal Público*, Lisboa (PT), 2017. Disponível em: <http://observador.pt/opiniaio/e-a-smartificacao-estupido/>. Acesso em: 14 mai. 2018.

DALLABRIDA, V. R. Sistemas Territoriais de Produção. In: GRIEBELER, M. P. D. Dicionário de Desenvolvimento Regional e temas correlatos. 2. ed. Uruguaiana (RS): Editora Conceito, 2021. p. 836-838.

DALLABRIDA, V. R.; ROTTA, E.; BÜTTENBENDER, P. L. Pressupostos epistêmico-teóricos convergentes com a abordagem territorial. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, v. 17, n. 2, p. 256-273, mai-ago/2021.

DALLABRIDA, V. R.; ROTTA, E.; BÜTTENBENDER, P. L.; DENARDIN, V. F.; ARENHART, L. Categorias conceituais e pressupostos metodológicos convergentes com a abordagem territorial. *Guaju – Revista Brasileira de Desenvolvimento Territorial Sustentável*, v. 7, n. 1, p. 43-80, jan./junho/2021a.

DALLABRIDA, V. R.; BÜTTENBENDER, P. L.; COVAS, A. M. A.; COVAS, M. M. C. M.; COSTAMAGNA, P.; MENEZES, E. C. O. Estado e sociedade na construção de capacidades para fortalecer práticas de governança territorial. *Matinhos: PPGDTS/UFPR*, 2021b (no prelo).

DALLABRIDA, V. R. Território e Governança Territorial, Patrimônio e Desenvolvimento Territorial: estrutura, processo, forma e função na dinâmica territorial do desenvolvimento. *G&DR - Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, v. 16, n. 2, p. 63-78, mai-ago/2020a.

DALLABRIDA, V. R. Patrimônio Territorial: abordagens teóricas e indicativos metodológicos para estudos territoriais. *Desenvolvimento em Questão*, v. 18, n. 52, p. 12-32, jul./2020b.

DALLABRIDA, V. R. Planejamento Territorial: aportes teórico-metodológicos para o planejamento da ação coletiva com vistas ao desenvolvimento territorial. *Mafra (SC): Editora UnC*, 2020c.

DALLABRIDA, V. R. Significar territórios como estratégia de diferenciação: aportes teóricos e metodológicos. *Caderno de Geografia*, v.30, n.60, p. 196-213, 2020d.

DALLABRIDA, V. R. Da Cidade Inteligente, ao Território Inovador, rumo à Inteligência Territorial: aproximações teóricas e prospecções sobre o tema. *Desenvolvimento em Questão*, v. 18, n. 53, p. 47-71, out./dez./2020e.

DALLABRIDA, V. R. Território, Governança e Desenvolvimento Territorial: indicativos teórico-metodológicos, tendo a Indicação Geográfica como referência. 1. ed. São Paulo: LiberArs, 2016. 189p.

DALLABRIDA, V. R. Governança territorial: do debate teórico à avaliação da sua prática. *Análise Social*, v. L(2ª), n. 215, p. 304-328, 2015a.

DALLABRIDA, V. R. Territory planning and management: the theory debate in Brazil and a prospect of practice according to theoretical contributions on territorial governance. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, v. 11, n. 4, p. 51-77, 2015b.

DALLABRIDA, V. R.; COVAS, A. A.; COVAS, M. M. C. M. Inovação, desenvolvimento e espaço urbano: uma relação necessária, mas não suficiente. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, v. 19, n. 2, p. 360-378, maio/agosto/2017.

DEMATTEIS, G.; MAGNAGHI, A. Patrimonio territoriale e corallità produttiva: nuove frontiere per i sistemi economici locali. *Scienze Del Territorio*, n. 6, p. 12-25, 2018.

ETZKOWITZ, H.; ZHOU, C. Hélice Tríplice: inovação e empreendedorismo universidade-indústria-governo. *Estudos Avançados*, v. 31 n. 90, p. 23-48, 2017.

FERNÁNDEZ, V. R. Densidad institucional, innovación colectiva y desarrollo de las cadenas de valor local: un triángulo estratégico en la evolución de los enfoques regionalistas durante los '90s. *Redes*, Santa Cruz do Sul, v. 9, n. 1, p. 7-35, jan./abr./2004.

FUINI, L. L. Construções teóricas sobre o território e sua transição: a contribuição da Geografia brasileira. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, v. 26, p. 221-242, 2017.

HAESBAERT, R. O território e a nova des-territorialização do Estado. In: DIAS, L. C.; FERRARI, M. (Orgs.). *Territorialidades Humanas e Redes Sociais*. Florianópolis: Insular, 2011. p. 17-37.

LE GALÈS, P. Governance. In: BOUSSAGUET, L.; JACQUOT, S.; RAVINET, P. (Orgs.). *Dictionnaire des politiques publiques*. 4. ed. Paris: Sciences Po Les Presses, 2014. p. 299-307.

MAGNAGHI, A. Mettere in comune il patrimonio territoriale: dalla partecipazione all'autogoverno. *Glocale. Rivista molisana di storia e scienze sociali*, n. 9/10, p. 139-157, 2015.

MAGNAGHI, A. *Il progetto locale: verso la coscienza di luogo*. Turim: Bollati Boringhieri, 2010.

MAILLAT, D. Globalização, meio inovador e sistemas territoriais de produção. *Interações*, Campo Grande, v. 3, n. 4, p. 9-16, Mar. 2002.

MASSONI, S. EnREDando-nos entre as teorias e a comunicação estratégica. In: EBERLÊ, A. L. O; CONSENZA, B. C.; SOARES, F. B. (Eds.). Comunicação para o desenvolvimento. Brasília: EMBRAPA, 2012. p. 29-41.

MAX-NEEF, M.; ELIZALDE, A.; HOPENHAYN, M. Desarrollo a Escala Humana. Development Dialogue, Fundación Dag Hammarskjold/Uppsala, número especial, 1986.

MÉNDEZ, R. Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes. Revista EURE, Santiago de Chile, v. 28, n. 84, p. 63-83, sept. 2002.

NERUDA, P. Fin de mundo. En: Obras Completas III. Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2000. p. 393-509.

PECQUEUR, B. O Desenvolvimento Territorial: uma nova abordagem dos processos de desenvolvimento para as economias do sul. Raízes: Revista e Ciências Sociais e Econômicas, v. 24, n. 1 e 2, p. 10-22, jan./dez./2005.

POLI, D. Il patrimonio territoriale fra capitale e risorsa nei processi di patrimonializzazione proativa. In: MELONI, B. (a cura di). Aree interne e progetti d'area. Torino: Rosenberg e Sellier, 2015. p. 123- 140.

QUINTARELLI, S. Imaterialidade. Instruções para um futuro imaterial. Tradução de Marcela Couto. São Paulo: Editora Elefante, 2019.

SCHNEIDER, S.; TARTARUGA, I. P. Território e abordagem territorial. Raízes: Revista e Ciências Sociais e Econômicas, v. 23, n. 1 e 2, p. 99-116, 2004.

SCHNEIDER, S.; WAQUIL, P.; FILLIPPI, E. E.; RÜCHERT, A. A.; RAMBO, A. G.; RADOMSKI, G. F. W.; CONTERATO, M. A.; SPETCH, S. Análisis multidimensional y escalar del desarrollo territorial en Brasil. Eutopía, n. 1, p. 25-49, noviembre/2010.

SAQUET, M. A. Por uma geografia das territorialidades e das temporalidades. Uma concepção multidimensional voltada para a cooperação e para o desenvolvimento territorial. 2. ed. rev. e amp. Rio de Janeiro: Ed. Consequência, 2015.

SEN, A. Desenvolvimento como Liberdade. Tradução: Laura Teixeira Motta. São Paulo: Companhia das Letras, 2010.

SOUZA, M. L. "Território" da divergência (e da confusão): em torno das imprecisas fronteiras de um conceito fundamental. In: SAQUET, M. A.; SPÓSITO, E. S. (org.). Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos. São Paulo: Expressão Popular, 2009. p. 57-62.

O'SULLIVAN, T. et al. Conceitos-chave em estudos de comunicação e cultura. Piracicaba: UNIMEP, 2001.

A COMUNICAÇÃO PARA O DESENVOLVIMENTO NO SÉCULO XXI

Clóvis Reis
Regina Hostin

INTRODUÇÃO

A etapa histórica mais recente da trajetória da Comunicação para o Desenvolvimento se descortina no Século XXI. A CD é um campo de estudos vivo e em constante transformação. Com efeito, Hostin (2018) e Reis e Hostin (2019) identificam quatro etapas históricas na trajetória da Comunicação para o Desenvolvimento (CD) ao longo do último século. Três delas são aqui denominadas clássicas, enquanto a quarta recebe o título de abordagens emergentes.

Em um primeiro momento (1940/1950), a CD apresenta estudos cujo enfoque principal é a difusão das inovações, a qual tem como referência em termos de desenvolvimento a Teoria da Modernização. Nessa fase, Desenvolvimento é sinônimo de progresso (econômico) e a Comunicação constitui um meio para promovê-lo nos países considerados subdesenvolvidos. Daniel Lerner (1958), Everett Rogers (1962) e Wilbur Schramm (1964) são os pioneiros da área. Neles está subjacente uma visão de Desenvolvimento inclinada à transmissão de informações (WAISBORD, 2002) e seus estudos buscam entender como ocorre a adoção de novos comportamentos. Como pano de fundo, tinha-se uma sociedade de massa, quando uma mesma mensagem é transmitida a muitos, com a predominância da TV e do rádio.

Numa fase seguinte (1960/1970), o destaque do campo da CD repousa sobre uma abordagem participativa, cujo parâmetro é a Teoria da Dependência. A América Latina torna-se pioneira no questionamento dos modelos anteriores. Os representantes do enfoque participativo almejam modelos democráticos e com foco nas pessoas, pois até então o cenário evidenciava a predominância de um Desenvolvimento e uma Comunicação realizados de forma vertical (HOSTIN, 2018). A iniciativa coloca à prova o padrão dominante, tanto no âmbito do Desenvolvimento, quanto no da Comunicação. Os dependentistas questionam se os meios de comunicação de massa funcionam como agentes de mudança. Surgem, então, inúmeras experiências de uma comunicação denominada alternativa, popular, horizontal, dialógica, participativa, entre outras. (GUMUCIO-DAGRON, 2011)

Posteriormente (1980/1990), a perspectiva participativa se amplia no campo da CD, em sintonia com uma interpretação do Desenvolvimento que envolve as dimensões humana, local/regional e sustentável. Especificamente na década de 1980, “[...] se produz um novo auge de estudos que centram a atenção nos meios alternativos à margem dos sistemas dominantes” (ÁNGEL; BARRANQUERO, 2015, p. 99), sem o desaparecimento das teorias anteriores.

Na década seguinte (1990), o destaque no campo do Desenvolvimento são as cinco dimensões da sustentabilidade apresentadas por Sachs [1991 (1993, 2007); 1998 (2002)], bem como o foco no Desenvolvimento Humano, como uma crítica à preocupação exclusivamente relacionada ao crescimento econômico. No âmbito da Comunicação, a tecnologia ganha centralidade. O mundo se organiza em torno de redes conectadas por computadores (CASTELLS, 2008 [1999]) e a internet se torna um fenômeno social, cultural, econômico e político. A perspectiva representa um desafio para as formas de comunicação e para a organização geral da sociedade (GUMUCIO-DAGRON; TUFTE, 2008).

Com a internet, rompe-se de vez o vínculo exclusivo entre Comunicação e os tradicionais meios de comunicação de massa verticais. Miguel de Bustos (2007) afirma que, na década de 1990, há uma transição nas discussões sobre Comunicação com a migração do foco em fluxo de informações, políticas nacionais de comunicação e normas e práticas profissionais, para Tecnologias de Informação e Comunicação (TIC's). O protagonismo das tecnologias se justifica porque a organização em forma de rede não é a novidade na Comunicação, mas, sim, a conexão viabilizada pelas TIC's.

Com essa conexão, possibilitada pela internet, acentuam-se as possibilidades de participação e uma comunicação mais horizontal. Dessa forma, dilui-se a divisão entre produtores e consumidores, autores e leitores, peculiaridades da mídia antiga, em oposição à nova mídia, que oportuniza a todos falarem, escutarem e responderem, ambas caracterizadas assim pelos analistas econômicos John Browning e Spencer Reiss (DIZARD JR, 2000).

A quarta etapa histórica na trajetória da Comunicação para o Desenvolvimento (pós-2000), aqui denominada como abordagens emergentes, constitui um quadro em composição. O presente trabalho busca organizar e sistematizar reflexão teórica no campo de estudo da CD, articulando os temas comunicação, tecnologia e desenvolvimento apresentados nesse novo século (até 2017). Os resultados a seguir apresentados são parte de uma investigação mais ampla de 1997-2017, realizada no Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Regional (PPGDR) da Universidade Regional de Blumenau (FURB). A exposição constitui uma aproximação preliminar ao tema.

METODOLOGIA

Verificada a oportunidade de um inventário acerca da reflexão teórica no campo de estudo da CD, articulando os temas comunicação, tecnologia e desenvolvimento apresentados no novo século (até 2017), este artigo apresenta, a partir de agora, os procedimentos utilizados para a coleta dos dados. A pesquisa faz parte de um estudo mais amplo, com o objetivo de identificar as publicações científicas e os autores mais citados nas pesquisas sobre CD em 20 anos, de 1997 a 2017.

O presente trabalho se baseia em pesquisa bibliográfica e em estudo bibliométrico, adotando um enfoque exploratório. O levantamento ocorreu em duas etapas, nos anos 2016 e 2017, compondo-se das seguintes fases: a) definição das palavras-chaves e dos idiomas; b) análise e escolha das plataformas de buscas; c) levantamento dos dados; d)

pré-leitura dos resultados do levantamento; e) seleção das publicações com maior afinidade ao tema; f) refinamento e análise; g) transferência dos dados – autor, título, ano, periódico, palavras-chaves, objetivos e referências – para uma planilha; h) identificação dos textos e autores mais citados; i) leitura e análise dos artigos selecionados.

Na primeira fase, empregou-se as palavras-chaves Comunicação, Desenvolvimento e Participação nos idiomas português e espanhol. O levantamento ocorreu no arquivo digital de teses e dissertações da Universidade Regional de Blumenau (FURB), na Biblioteca Digital Brasileira de Teses e Dissertações (BDTD), no Portal de Periódicos da CAPES e na base de dados da Ebsco Information Services.

Na segunda etapa, realizada no ano de 2017, procedeu-se uma nova rodada de pesquisa nas bases de dados, a qual se estendeu ao idioma inglês. O levantamento usou como expressões de busca as palavras Comunicação e Desenvolvimento, Communication and Development, Comunicación y Desarrollo.

RESULTADOS

No âmbito do **Desenvolvimento**, a primeira década do Século XXI é marcada por eventos como o recrudescimento do terrorismo e a ascensão econômica de alguns países no plano internacional (Brasil, Rússia, Índia e China, por exemplo). Mudanças políticas ocorrem em vários países. Os processos em curso são diversos, assim como a direção de cada um deles. Na América Latina, algumas perspectivas sobre Desenvolvimento retornaram, como a Teoria da Dependência, somada a novas contribuições teóricas, relacionadas à crise ambiental e à incorporação de perspectivas emanadas no conhecimento indígena (GUDYNAS; ACOSTA, 2011).

Para Barranquero (2007, p. 116), a ideia de Desenvolvimento “evoluiu desde a sua perspectiva econômica inicial até uma concepção holística e, acima de tudo, social”. Segundo o autor, o conceito de Desenvolvimento é visto como um processo de mudanças qualitativas e quantitativas, vividas por um grupo e resultando no seu bem-estar pessoal e social em diferentes âmbitos. O Desenvolvimento está centrado no humano e no natural, “e precisa ser definido de forma autônoma pelos próprios sujeitos da mudança (endógeno), sem comprometer o bem-estar das gerações futuras (sustentável)” (BARRANQUERO, 2007, p. 116).

Também foi nesse século que Sachs, em *Caminhos para o Desenvolvimento Sustentável* (2002), ampliou a visão anterior e abordou não mais cinco, mas oito critérios para a sustentabilidade (social, cultural, ecológica, ambiental, territorial, econômica, política (nacional), política (internacional), pois para o autor a sustentabilidade não se limita ao ambiental e abraça outras dimensões. No entanto, no Século XXI o conceito de Desenvolvimento passa novamente a ser questionado, inclusive o de Desenvolvimento Sustentável, pois o que se revela é a tentativa de comunhão do sustentável (preocupações sociais e ambientais) com o crescimento econômico. Diferentes perspectivas, ao longo dos anos, influenciaram a visão do Desenvolvimento Sustentável. Não obstante, é unânime que não existe um modelo de desenvolvimento universal (FAO, 2007).

Para Gudynas e Acosta (2011, p. 5), o conceito de Desenvolvimento convencional não oferece mais respostas para vários alertas, como a deterioração ambiental causada pelos padrões de consumo ocidentais e os sinais crescentes de esgotamento ecológico do planeta. Essa insatisfação tem como consequência o desejo de alternativas “[...] em um sentido mais profundo, que buscam romper com as bases culturais e ideológicas do desenvolvimento contemporâneo e apelar para outras imagens, metas e práticas” (GUDYNAS; ACOSTA, 2011, p. 75).

Diante da urgência de novos modelos de Desenvolvimento, “[...] as contribuições dos povos indígenas ganharam uma nova proeminência. Suas contribuições incluem diversos questionamentos ao desenvolvimento, tanto nos planos práticos como nos conceituais” (GUDYNAS; ACOSTA, 2011, p. 75). Nesse sentido, erigiu-se o conceito de Bem Viver (*sumak kawsay*, em quíchua) ou *vivir bien* (*suma qamaña*, em aimará) dos povos andinos, reconhecidos nos discursos constitucionais da Bolívia e do Equador, e baseado no conhecimento andino tradicional, focado no bem-estar das pessoas e defensor de outro tipo de relação com a natureza.

Alternativas ao modelo de desenvolvimento também foram incluídas na pauta da ONU, quando a entidade convocou os países-membros a mensurar o bem-estar e a felicidade com o intuito de torná-lo um objetivo para as suas políticas públicas em sua aposta pelo Desenvolvimento. A resolução intitulada 'A Felicidade: Para um Enfoque Holístico do Desenvolvimento', reconhece a busca pela felicidade como “um objetivo humano fundamental” e reforça que o Produto Interno Bruto (PIB) não reflete adequadamente o bem-estar das pessoas (ONUBR, 2011).

O primeiro Relatório Mundial da Felicidade, lançado em 2012, chamou a atenção internacional para os primeiros resultados e níveis de felicidade mundial. O levantamento de 2013 foi mais longe, pois aprofundou a análise dos dados da felicidade globais e forneceu orientações sobre como incorporar o bem-estar nos processos de tomada de decisão. O relatório identificou os países com maiores níveis de felicidade, sendo em primeiro lugar a Dinamarca, em segundo a Noruega, seguida da Suíça, Países Baixos e Suécia (UNRIC, 2013).

Na esfera da Comunicação, o novo século destaca a interconexão. A globalização e a internet possibilitam o recebimento da mesma música em várias partes do mundo e notícias ganham cobertura em tempo real. Testemunha-se um processo de convergência na produção, distribuição e consumo de informação, uma revolução das comunicações, na qual a internet assume um papel central (GIDDENS, 2008). A área de comunicação é um dos ícones dos novos tempos. As novas tecnologias da comunicação e a indústria da informação são a realidade, graças à abundância, ao rápido avanço e à centralidade das imagens no mundo, o que gera implicações sociais, culturais, políticas e econômicas (REIS, 2009).

O Relatório Mundial sobre Comunicação e Informação do biênio 1999-2000, publicado pela UNESCO (1999, p. 5), já no prefácio anunciou que “[...] ao longo da história da humanidade até o século passado a informação circulou ao mesmo ritmo que o mensageiro que o carregava”. No entanto, apesar da velocidade em que se expandiram as TIC's, o informe lembra que a taxa mundial de analfabetismo ainda ultrapassa 20% e

que mais de um bilhão de pessoas no mundo não conseguem atender às suas necessidades básicas. O novo século mostra um processo de convergência entre a mídia, a indústria de tecnologia da informação e as telecomunicações sem precedentes, o que resultará em inúmeras consequências na comunicação, na mídia, na educação, na ciência e cultura em todo o mundo, como na maioria dos aspectos da vida nas sociedades contemporâneas (UNESCO, 1999). O Relatório foi concebido para fomentar um debate com novos elementos na tentativa de descobrir meios para superar a distância entre ricos e pobres em informação. “A sociedade da informação tornou-se o padrão que todos os países aspiram” (HAMELINK, 2008 [2002], p. 1303).

Para Hamelink (2008 [2002]), a sociedade da informação converteu-se na sociedade do conhecimento, apresentado no Relatório de Desenvolvimento Humano do PNUD, de 1999, como o novo recurso e que pode determinar a posição competitiva das regiões. O documento revelou que mais da metade do PIB nos principais países da Organização de Cooperação e Desenvolvimento Econômico (OCDE) depende do conhecimento. No entanto, ambos, conhecimento e informações, são distribuídos de forma desigual em todo o mundo. Cresce o consenso de que, independentemente de qual paradigma de Desenvolvimento se prefira, Desenvolvimento Social requer informação e conhecimento. Dois eventos mundiais da ONU sobre a Sociedade da Informação (Genebra, 2003, e Tunísia, 2005) contribuíram para dar visibilidade internacional ao tema (HAMELINK, 2008 [2002]).

Mattelart e Mattelart (2001, p. 9) apontam que o conceito de comunicação passa por uma multiplicidade de sentidos e que a “a proliferação das tecnologias e a profissionalização das práticas acrescentaram novas vozes a essa polifonia, num fim de século que faz da comunicação uma figura emblemática da sociedade do Terceiro Milênio”. Para Tufte e Hemer (2014, p. 85), “[...] a revolução digital é talvez o mais próximo a que cheguemos de uma revolução permanente”. A *cibergalaxia* aparece no centro da revolução causada pelo impacto de novas tecnologias, das redes mundiais e da globalização. É uma nova cultura baseada no virtual e no universal, que pode gerar extrema exclusão e paralisar o processo democrático, mas também pode mobilizar recursos em favor da vida cívica e da solidariedade coletiva (UNESCO, 1999).

Se, por um lado, a comunicação do século XXI emerge de novas tecnologias que conectam pessoas, por outro, ressurgem uma valorização da comunicação como diálogo, desdobrado em várias vertentes. Lima (2001) reforça a importância da comunicação humana como diálogo, como a mais nova e ao mesmo tempo a mais antiga revolução no campo da comunicação. O foco do autor é o diálogo mediado pelas novas tecnologias. Uma das tendências deste novo panorama tecnológico é a interatividade, ou seja, a possibilidade de interação simultânea entre emissor e receptor.

Estas sociedades, denominadas por alguns como sociedades interativas, diferem da Sociedade de Massa, referência aos modelos teóricos anteriores. As potencialidades das tecnologias interativas apontam uma ruptura com a unidirecionalidade e com a centralização das comunicações (LIMA, 2001). Dessa forma, o conceito de comunicação dialógica torna-se uma “referência normativa revitalizada, criativa e desafiadora para todos

aqueles que acreditam na prevalência de um modelo social comunicativo humano e libertador” (LIMA, 2001, p. 69). O modelo da dialogicidade faz parte da atualidade e “[...] passa a servir de ideal para a realização plena da comunicação humana, em todos os seus níveis” (LIMA, 2001, p. 51).

É necessário ressaltar que a conversação que acontece no espaço digital é diferente da que é concebida no espaço *offline* – aquele que não é mediado pelas tecnologias digitais. Para Recuero (2012, p. 30), “[...] a conversação é um processo complexo, que envolve elementos diferenciados e possui características específicas, tanto em seus aspectos organizacionais quanto sociais e culturais”. A conversação é também composta de diversos rituais. De acordo com a autora, essas características podem não aparecer no ambiente do ciberespaço, já que a Comunicação Mediada pelo Computador (CMC) tem características e limitações próprias, influenciando as conversas que emergem nesse ambiente. A intermediação da conversação por suportes digitais transforma a conversação (RECUERO, 2012, p. 37).

Em relação à CD pós-2000, o início do século XXI é marcado por uma revisão da terminologia e pela manifestação de alternativas como Comunicação para a Mudança Social, Comunicação para o Empoderamento dos Cidadãos e Comunicação Ecosocial (MARI SÁEZ; NÓS, 2016). As duas últimas foram nomeadas por Chaparro (2013). A primeira – Comunicação para a Mudança Social – surgiu das reuniões de Bellagio (1997) e Cape Town (1998), iniciativas da Fundação Rockefeller. A conceituação da CD também continua em movimento. A FAO (2005), em seu Relatório *Communication for development roundtable report: focus on sustainable development*, destacou que se refere a “[...] diálogo, participação e compartilhamento de conhecimento e informação”. Espinoza (2017) a define como estratégias de comunicação para gerar ou melhorar processos de comunicação interpessoais, grupais e de massa com foco no desenvolvimento social.

Barranquero e Sáez (2015, p. 6) notam que a CD, com seus mais de 50 anos de trajetória, “[...] pode ser considerada como uma das subdisciplinas mais antigas do campo da Comunicação”. No entanto, apesar da história e do reconhecimento que a Comunicação é essencial nos processos de Desenvolvimento, há pouca clareza sobre como pode ser aplicada na prática. Um dos propósitos do primeiro Congresso Mundial de Comunicação para o Desenvolvimento, realizado em 2006, em Roma, foi demonstrar como e por que a CD deve ser incorporada nas políticas e processos.

Organizadores e membros do Comitê Diretor estabeleceram sete princípios que descrevem a disciplina: 1) antes de tudo, é sobre pessoas e o processo necessário para facilitar a disseminação de conhecimentos e percepções. As mídias e a tecnologia são ferramentas para esse fim, mas não são fins em si mesmos; 2) baseia-se no diálogo, necessário para promover a participação, que é fundamental para entender as percepções, perspectivas, valores, atitudes e práticas dos interessados; 3) segue o modelo horizontal e, cada vez mais, faz uso de formas emergentes de comunicação interativa viáveis por meio de novas tecnologias; 4) possibilita que os mais atingidos pelas questões de Desenvolvimento tenham voz, possibilitando participarem diretamente na definição e na implementação de soluções; 5) reconhece que a realidade é construída socialmente e que podem existir diferentes realidades, portanto é fundamental fomentar o diálogo

para facilitar o entendimento de diferentes perspectivas; 6) a Comunicação deve considerar o contexto cultural, social e econômico; 7) usa de forma integrada ferramentas, técnicas, mídia e métodos para facilitar o entendimento de diferentes percepções.

Um ano antes da realização do congresso mundial, a própria FAO (2005) apresentava como tendências em Comunicação para o Desenvolvimento quatro pontos: a) o aumento de uma compreensão mais profunda da natureza da Comunicação, na qual a ênfase está no processo de Comunicação e sobre o significado desse processo. Com isso, não se tenta mais criar uma necessidade de informação disseminada, mas, sim, disseminar informações para as quais há necessidade; b) tendência para a democracia participativa e mudanças em níveis nacional e internacional. Há uma maior consciência de ideais democráticos e, paralelamente, os níveis de alfabetização aumentaram; c) reconhecimento do impacto da tecnologia das comunicações: a informação foi vista como o principal setor de crescimento na sociedade e suas três vertentes – informática, telecomunicações e radiodifusão –, que evoluíram em separado, já atuam de forma convergente; d) globalização e/ou localização: as discussões sobre os temas têm desafiado formas antigas de pensar sobre o desenvolvimento sustentável (menos linear e mais complexo).

ABORDAGENS EMERGENTES

De maneira geral, no Século XXI emergem atualizações sobre o tema. A seguir, são descritas apenas as abordagens que contemplam ou destacam o tema tecnologia na influência das discussões sobre Comunicação e Desenvolvimento.

Uma das publicações mais destacadas é o livro de Gumucio-Dagron e Tufte (2008). A coletânea reúne 200 textos de 150 autores de várias partes do mundo, sendo composta tanto por textos de precursores no estudo do tema, quanto por pesquisas mais recentes, de todos os cinco continentes. *Antología de comunicación para el cambio social: Lecturas históricas y contemporáneas* trata do desenvolvimento desse campo de estudos a partir de 1932 (revelando os estudos pioneiros) e chega a 1995, quando “uma série de eventos, inovações tecnológicas e avanços teóricos conjuntamente deram lugar a um novo ímpeto na forma de conceber o desenvolvimento e a mudança social” (GUMUCIO-DAGRON; TUFTE, 2008, p. 32), o que influenciou a prática da CD.

Tais iniciativas estabeleceram a agenda do debate contemporâneo sobre Comunicação, Desenvolvimento e Mudança Social e, ao mesmo tempo, formaram uma crítica acadêmica e uma ruptura à abordagem anterior, tornando-se evidente em textos acadêmicos e em eventos realizados pela ONU entre 1992 e 1997. Tudo isso afetou a orientação acadêmica em relação à CD, levando à uma reconsideração dos conceitos básicos, que, conseqüentemente, conduziram atenção às questões de direitos humanos, igualdade de gênero, sustentabilidade, processos participativos, boa governança e justiça social. Paralelamente, os avanços tecnológicos, o desenvolvimento da World Wide Web, mais a desregulamentação da mídia e a liberalização dos mercados de mídia contribuíram para a aceitação de que a esfera pública midiática deveria servir

como um fórum de negociação e confronto entre ideias e opiniões (GUMUCIO-DAGRON; TUFTE, 2008).

Para Figueroa, Kincaid, Rani e Lewis (2008), cinco perspectivas centrais afetam os estudos teóricos e práticos da CD: a) Paradigmas da Comunicação para o Desenvolvimento; b) Cultura popular, narrativa e identidade; c) Movimentos sociais e participação comunitária; d) Poder, mídia e esfera pública; e) A sociedade da informação e os direitos de comunicação. Três delas, descritas a seguir, contemplam o tema Tecnologia.

MOVIMENTOS SOCIAIS

Para Gumucio-Dagron e Tufte (2008), desde meados da década de 1990, é notória uma crescente articulação dos movimentos transnacionais da sociedade civil nos processos de Desenvolvimento, que podem ser resultado das conexões entre países e, de uma maior mobilidade, tanto física como simbólica. O desenvolvimento tecnológico (*World Wide Web*, e-mail, comunicação por satélite e por cabo e os meios de comunicação digital) contribuiu significativamente para essa mobilidade e somado com a crescente globalização econômica fizeram surgir uma plataforma transnacional. De acordo com os autores, tal realidade gerou oportunidades transnacionais para as pessoas manifestarem suas preocupações ao mundo. A Cúpula do Rio de Janeiro sobre Desenvolvimento Sustentável, em 1992, testemunhou pela primeira vez o funcionamento de plataformas transnacionais para expressar as inquietações da sociedade civil (GUMUCIO-DAGRON; TUFTE, 2008).

A utilização de cúpulas da ONU como plataforma transnacional para a mobilização social tem se incrementado e, mais recentemente, os encontros mundiais da Sociedade da Informação, realizados em Genebra (2003) e na Tunísia (2005), também foram marcados por uma forte articulação da sociedade civil. As conexões transnacionais facilitam a articulação internacional de vozes e protestos, como o movimento antiglobalização, que ganhou impulso no final da década de 1990, marcado por protestos nas reuniões da Organização Mundial do Comércio, em Seattle (1990), Genebra (2000) e Goteborg (2001). A união de demonstrações públicas e atos de desobediência civil, mais o uso estratégico da internet como ferramenta de comunicação, resultaram numa grande exposição desses protestos na mídia (GUMUCIO-DAGRON; TUFTE, 2008).

MÍDIA E PODER

Relações de poder desiguais impedem que alguns grupos sociais tenham acesso à esfera pública midiática e visibilidade nela (GUMUCIO-DAGRON; TUFTE, 2008). O acesso aos meios continua senso escasso. Quem tem o poder de propriedade da mídia não só tem o acesso, como se utiliza disso para influenciar a forma de pensar dos grupos subordinados de uma sociedade específica (MODY, 2008 [2000]). Para Wilkins (2008 [2000], p. 1208), “[...] as tendências futuras da comunicação para o desenvolvimento devem considerar o poder mais explicitamente”.

A década de 1990 testemunhou a combinação de vários eventos que contribuíram para a reconfiguração da esfera pública, dividindo-a de forma diversa. Por um lado, há uma esfera pública que cada vez mais se torna comercializada, privatizada e midiaticizada, orientada pela lógica do mercado, o que dificulta o acesso de cidadãos comuns. Este é principalmente o perfil da mídia nas Américas, mas também na África. Como resposta, a sociedade tem profissionalizado as estratégias de comunicação para um maior acesso às esferas públicas midiáticas de controle privado. Com este foco, realizam eventos e ações que despertem a atenção da mídia, mesmo que implique numa excessiva simplificação de mensagens (GUMUCIO-DAGRON; TUFTE, 2008).

Outra situação da esfera pública é a multiplicação de canais de comunicação e a diminuição dos preços das tecnologias de informação e comunicação. Na África, os processos de liberalização e desregulamentação estão levando a uma proliferação de meios comunitários, muitos deles promovidos por organizações não-governamentais, organizações comunitárias e igreja.

O desenvolvimento da mídia e o desenvolvimento de uma esfera pública cada vez mais midiática apontam para uma oposição entre mídia cidadã (local ou transnacional) e uma esfera pública cada vez mais privatizada. Com isso, os movimentos sociais enfrentam barreiras para se expressar nas grandes redes de comunicação privatizadas, cabendo-lhes os canais menores, de caráter comunitário (GUMUCIO-DAGRON; TUFTE, 2008).

DIREITOS DE COMUNICAÇÃO

A Sociedade em Rede impulsiona o debate contemporâneo sobre a Comunicação para a Mudança Social. Uma das significativas contribuições para entendimento de como as novas tecnologias e, principalmente, a internet impactam a mudança e o desenvolvimento social, é o livro *A Sociedade em Rede*, do sociólogo espanhol, Manuel Castells, publicado em 1996.

Para Castells (2008 [1999], p. 1286), “[...] a tecnologia por si só não resolve os problemas sociais, mas a disponibilidade e o uso das tecnologias da informação e da comunicação são um pré-requisito para o desenvolvimento econômico e social no nosso mundo”. Segundo o autor, o papel crucial das TIC’s no estímulo ao Desenvolvimento tem dois lados. Um deles permite que os países avancem economicamente e, por outro, para os países que não podem adaptar-se ao novo sistema tecnológico o atraso se acumula. Entrar na era da informação depende de educação e da capacidade de assimilar informações complexas e isso passa pelo sistema educacional e tem relação com o desenvolvimento cultural. Atualmente, a difusão das TIC’s é assimétrica, uma vez que a maior parte da África e muitas regiões do mundo vivem um apartheid tecnológico (CASTELLS, 2008 [1999]).

Para Gumucio-Dagron e Tufte (2008), além das incertezas mencionadas, pairam também questionamentos sobre as consequências sociais da nova economia global e sobre o controle dos meios massivos globais (em que medida podem ser controlados e por quem). Com efeito, a governança da mídia global esteve presente em boa parte dos

debates nas Cúpulas Mundiais da Sociedade da Informação. O tema sociedade da informação remete ao direito de comunicar-se e, conseqüentemente, quais são os obstáculos à comunicação para a formação de sociedades verdadeiramente democráticas (GUMUCIO-DAGRON; TUFTE, 2008). Para Hamelink (2008 [2002], p. 1307), “[...] o reconhecimento internacional do direito à comunicação é um passo fundamental para o desenvolvimento de “sociedades de comunicação” nas quais o desenvolvimento social equivale ao direito das pessoas de administrar e controlar suas próprias vidas”.

ATUALIZAÇÕES DAS PESQUISAS CIENTÍFICAS

Um dos enfoques visíveis na literatura investigada são as atualizações das pesquisas científicas. Os estudos para sistematizar as características da CD na década de 1990, realizados por Jo Ellen Fair e Hemant Shah (Fair, 1988; Fair e Shah, 1997), tiveram continuidade ao longo do Século XXI por Christine Ogan et al. (2009) e novamente Shah (2010), completando um período de buscas entre 1958 e 2007.

O estudo de Shah (2010) baseia-se numa pesquisa realizada entre 1997 e 2006, a qual aponta que a teoria do desenvolvimento precisa de mais atenção e que, apesar de muitos estudos revelarem que a CD pode ter impacto positivo, há um apelo para desenvolver novos modelos, o que talvez indique descontentamento com as abordagens existentes. Ainda em Shah (2010), há o encorajamento de estudos comparativos e o desenvolvimento de modelos indígenas na CD, o que também pode indicar descontentamento no campo. Além disso, há uma chamada para o papel das novas tecnologias, computadores, internet etc. (SHAH, 2010).

Ogan et al. (2009), por sua vez, investigaram o tema Comunicação e Desenvolvimento de 1998 a 2007, em artigos acadêmicos de revistas *online* e *offline* para descobrir tendências de publicações no campo. Entre as descobertas, identificam que as publicações: a) se afastam da comunicação de massa e rumaram em direção ao papel das TICs no desenvolvimento; b) raramente abordam o desenvolvimento no contexto da globalização; c) continuam a adotar o paradigma da Modernização, apesar de muitas críticas (OGAN et al., 2009).

CONSIDERAÇÕES FINAIS

O presente trabalho contempla os estudos do campo da Comunicação para o Desenvolvimento (CD) com enfoque no trinômio Comunicação, Tecnologia e Desenvolvimento ao longo do Século XXI. O estudo se baseia em um levantamento bibliométrico realizado em bases de dados. A pesquisa cataloga 24 publicações relevantes, as quais empregam um total de 1.554 referências bibliográficas.

Uma vez expostos e analisados os resultados, fica evidente que o termo **Desenvolvimento** evoluiu, atingindo uma concepção holística e, acima de tudo, social (BARRAN-

QUERO, 2007), e continuou na pauta de vários eventos mundiais. No entanto, permanecem questionamentos sobre a forma de conceituá-lo. A crise econômica e ecológica vivenciada neste início de século, demonstra a insustentabilidade dos modelos de Desenvolvimento praticados, resultando numa crise planetária (AUMOND, 2012), e para a qual a formulação convencional não oferece respostas (GUDYNAS; ACOSTA, 2011). A busca por novos modos de Desenvolvimento resultou numa valorização do Desenvolvimento focado nas pessoas, nos conhecimentos dos povos indígenas, no bem-estar e na felicidade.

Não obstante, percebe-se que a evolução na forma de conceituar Desenvolvimento não fez com que o termo chegasse no novo século atendendo as expectativas de menor desigualdade entre as pessoas e maior respeito ao meio ambiente. As crises econômica e ambiental provocam constantes questionamentos quanto à sua formulação. É notório que essa dispersão conceitual de Desenvolvimento e até mesmo da CD apontam mais dúvidas do que respostas.

A esfera da Comunicação pós-2000 também é pontuada por mudanças significativas. Apesar das transformações em veículos como rádio, jornais e televisão, é a Internet que está no centro da revolução das comunicações (GIDDENS, 2008). Embora a comunicação do século XXI se reflita por meio de novas tecnologias, com a possibilidade de interconexão, ressurge a valorização da comunicação como Diálogo, inclusive mediado pelas novas tecnologias, apontando uma ruptura com a unidirecionalidade e com a centralização nas comunicações (LIMA, 2001). Com a multiplicação de canais de comunicação e a diminuição dos preços das tecnologias de informação e comunicação, ampliam-se os canais e as vozes. Apesar de ser um fenômeno social, cultural e econômico, a internet também representa um desafio, pois não há um equilíbrio no seu acesso e uso. O quanto a internet e as TIC's podem incluir e excluir pessoas, grupos, cidadãos? Como medir quem está na rede?

Quanto à **Comunicação para o Desenvolvimento**, inovações tecnológicas e a internet ocupam o centro do debate contemporâneo sobre CD. O desenvolvimento tecnológico permitiu que mais pessoas pudessem manifestar suas iniciativas ao mundo e se unir em torno de objetivos comuns, independentemente da distância geográfica.

Nesse cenário, se apresentam novas oportunidades de investigação, as quais podem mapear o papel da internet, das tecnologias e das novas mídias (independentes ou não) na promoção do desenvolvimento das sociedades.

REFERÊNCIAS

ÁNGEL, A.; BARRANQUERO, A. Mapa de objetos y perspectivas en comunicación, desarrollo y cambio social. *Universitas Humanística*, 81, p. 91-118, 2015.

AUMOND, J. As perspectivas do desenvolvimento sustentável. In: Benevides, M.; Valdez, S. (Org.). *Nós e a Sustentabilidade*. Florianópolis: Relata, 2012.

BARRANQUERO, A. Conceptos, instrumentos, desafíos de la educomunicación para el cambio social. *Revista Científica de Comunicación y Educación*; v. 15, n. 29, p. 115-120, 2007.

BARRANQUERO, A; SÁEZ, C. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. *Palabra Clave*, v. 18, n.1, p. 41-82, 2015.

BERNERS-LEE, T. Realising the full potential of the web. 1997. Disponível em: <https://www.w3.org/1998/02/Potential.html>. Acesso em: 25 de outubro de 2017.

CASTELLS, M. Tecnologías de la información, globalización y desarrollo social. In: GUMUCIO DAGRON, A.; TUFTE, T. (orgs.). *Antología de comunicación para el cambio social. Lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey/La Paz: Communication for Social Change Consortium/Plural, 2008, p. 1284-1295.

CHAPARRO, M. C. La comunicación del desarrollo. Construcción de un imaginario perverso. *Telos*, 94, 31-42, 2013.

DIZARD JR., Wilson. *A nova mídia - a comunicação de massa na era da informação*. Tradução: Antonio Queiroga e Edmond Jorge. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editores, 2000.

ESPINOZA, P. II EICOM 2017: Alcances de la comunicación para el desarrollo. 2017. Disponível em: <http://vizion360.xyz/ii-eicom-2017-alcances-de-la-comunicacion-para-el-desarrollo-pablo-espinoza/>. Acesso em: 15 de janeiro de 2018.

FAIR, J. E. *A meta-research of mass media effects on audiences in developing countries from 1958 through 1986*. Tesis no publicada. Indiana University, Bloomington, 1988.

_____; SHAH, H. Continuities and discontinuities in communication and development research since 1958. *Journal of International Communication*, v. 4, n. 2, p. 3-23, 1997.

FAO. *The Communication Initiative*; Food and Agriculture Organization of the United Nations; World Bank. *World Congress on Communication for Development: Lessons, Challenges, and the Way Forward*. Washington, DC: World Bank, 2007. Disponível em: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/6842>. Acesso em: 10 de setembro de 2017.

_____. *Communication for development roundtable report: focus on sustainable development*. Roma: FAO, 2005.

FIGUEROA, M. E.; KINCAID, D. L.; RANI, M.; LEWIS, G. La comunicación para el cambio social: Un modelo integrado para medir el proceso y sus resultados. In: GUMUCIO DAGRON, A.; TUFTE, T. (orgs.). *Antología de comunicación para el cambio social. Lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey/La Paz: Communication for Social Change Consortium/Plural, 2008. p. 834-836.

GIDDENS, A. *Sociologia*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian. 2008.

GUDYNAS, E; ACOSTA, A. La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. 2011. Disponible em: <http://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=27919220007>. Acesso em: 2 de agosto de 2017.

GUMUCIO-DRAGON, A. Comunicación para el cambio social: Clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, v. 30, n.58, p. 26-39, 2011.

GUMUCIO DAGRON, A.; TUFTE, T. (Orgs.). Antología de comunicación para el cambio social. *Lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey/La Paz: Communication for Social Change Consortium/Plural, 2008.

HAMELINK, C. Desarrollo social, información y conocimiento: Qué pasó con la comunicación? In: GUMUCIO DAGRON, A.; TUFTE, T. (orgs.). Antología de comunicación para el cambio social. *Lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey/La Paz: Communication for Social Change Consortium/Plural, 2008. p.1302-1307.

HOSTIN, R. Comunicação para o desenvolvimento: Percurso teórico-metodológico das abordagens clássicas aos enfoques contemporâneos, 2018. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Regional). Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Regional, Universidade Regional de Blumenau (FURB), Blumenau, 2018.

LERNER, D. *The passing of traditional society: Modernizing*. New York: Free Press of Glencoe, 1958.

LÉVY, P. *A inteligência coletiva: Por uma antropologia do ciberespaço*. São Paulo: Loyola, 2003.

LIMA, V.A. *Mídia: Teoria e política*. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2001.

MARI SÁEZ, V.M; NÓS, E. Comunicación para el cambio social: historia, trayectorias y desafíos emergentes. In: FARNÉ, A.; TUFTE, T. *Comunicación para el cambio social. La participación y el empoderamiento como base para el desarrollo mundial*. OBETS. *Revista de Ciencias Sociales*, 2016.

MATTELART, A.; MATTELART, M. *História das teorias da comunicação*. São Paulo: Loyola, 2001.

MIGUEL DE BUSTOS, J. *Comunicación Sostenible y Desarrollo Humano en la Sociedad de la Información*. Madrid, España: AECl, 2007.

MODY, B. El contexto del poder y el poder de los medios. Extracto de un nuevo desarrollo de la comunicación para el cambio social. In: GUMUCIO DAGRON, A.; TUFTE, T. (Orgs.). Antología de comunicación para el cambio social. *Lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey/La Paz: Communication for Social Change Consortium/Plural, 2008, p. 1198-1207.

OGAN, C. et al. The state of research in an era of ICTs and globalization. *International Communication Gazette*, v.71, n. 8, p. 655–670, 2009.

ONUBR. Políticas públicas devem ser voltadas para felicidade e bem-estar. 2011. Disponível em: <https://nacoesunidas.org/politicas-publicas-devem-ser-voltadas-para-felicidade-e-bem-estar/>. Acesso em: 20 de novembro de 2017.

O'REILLY, T. What Is Web 2.0: Design Patterns and Business Models for the Next Generation of Software. *International Journal of Digital Economics*, n. 65, 2007, p. 17-37.

RECUERO, R. A conversação em rede: comunicação mediada pelo computador e redes sociais na Internet. Porto Alegre: Sulina, 2012.

REIS, C. (org.). Realidade regional em comunicação: Perspectivas da comunicação no Vale do Itajaí. Blumenau: Edifurb, 2009.

REIS, C.; HOSTIN, R. Comunicação para o desenvolvimento: O percurso teórico-metodológico das abordagens clássicas aos enfoques contemporâneos. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, v. 15, n. 4, p. 3-10, 2019.

RHEINGOLD, H. Smart mobs. The next social revolution. Perseus Publishing, 2002.

ROGERS, E.M. Diffusion of innovations. New York: The Free Press, 1962.

SACHS, I. Primeiras intervenções. In NASCIMENTO, E. P.; VIANNA, J. N. Dilemas e desafios do desenvolvimento sustentável no Brasil. Rio de Janeiro: Garamond, 2007.

_____. Rumo à ecossocioeconomia: Teoria e prática do desenvolvimento. São Paulo: Cortez, 2007.

_____. Caminhos para o desenvolvimento sustentável. Rio de Janeiro: Garamond, 2002.

_____. Estratégia de transição para o século XXI: Desenvolvimento e meio ambiente. São Paulo: Nobel/Fundap, 1993.

SCHRAMM, W. Lo que la comunicación masiva puede hacer y lo que puede ayudar a hacer por el desarrollo nacional [1964]. In: GUMUCIO DAGRON, A.; TUFTE, T. (orgs.). Antología de comunicación para el cambio social. Lecturas históricas y contemporáneas. New Jersey/La Paz: Communication for Social Change Consortium/Plural, 2008. p. 81-93.

SHAH, H. Meta-research of development communication studies, 1997-2006. *Glocal Times. The communication for development journal*, n. 15, 2010.

TUFTE, T.; HEMER, O. ComDev no mundo midiaticizado. *Matrizes*, v. 8, n. 1, 2014, p. 81-92.

UNESCO. Rapport Mondial sur communication et l'information 1999-2000. Unesco: Paris, 1999. Disponível em: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001191/119161f.pdf>. Acesso em: 10 de setembro de 2017.

UNRIC. Relatório apela aos decisores políticos que adotem a felicidade como indicador e meta para o desenvolvimento. 2013. Disponível em: <http://www.unric.org/pt/actualidade/31236-relatorio-apela-aos-decisores-politicos-que-adoptem-a-felicidade-como-indicador-e-meta-para-o-desenvolvimento>. Acesso em: 20 de novembro de 2017.

WAISBORD, S. Arbol genealógico de teorías, metodologías y estrategias de comunicación para el desarrollo. New York: Rockefeller, 2002.

WILKINS, K. Redeveloping communication for social change: Theory, practice, and power. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 2000.

POR UNA COMUNICACIÓN LOCAL PARA UN DESARROLLO HUMANO

Claudia Pilar García-Corredor

“Nuestra derrota estuvo siempre implícita en la victoria ajena; nuestra riqueza ha generado siempre nuestra pobreza”.
Eduardo Galeano (2015)

INTRODUCCIÓN

La historia reducida de esta esquina del mundo, América Latina, ignora acontecimientos, actores, prácticas, valores, riquezas y capitales humanos que se ocultan tras las invisibilidades de la historia oficial aprendida e impartida en las aulas de clase y en las cartillas desde la infancia, conocimiento obtuso, discurso centralizado y repetido que se instala como única verdad. La narrativa, en tanto componente de lo humano, cobra una fuerza contundente a la hora del encuentro entre las comunidades en procesos transformadores. Como práctica dinamizadora de estos procesos, a la comunicación social le competen responsabilidades inmanentes que se entrelazan, la visibilización de imaginarios y de relatos sociales que circulan en la esfera pública con el reconocimiento, lo simbólico con la historia, las vivencias y cotidianidades de las personas con su cultura-vida, además de las responsabilidades de los actores sociales de hacerse presentes con el reto de enunciarse desde el lugar del mundo que habitan.

En trabajos anteriores (GARCIA-CORREDOR, 2006; 2019) quedó explícito el vínculo entre comunicación y desarrollo desde antecedentes y genealogías, autores, paradigmas y tendencias en momentos de alta instrumentalización de la comunicación como también las expectativas de la comunicación alternativa para el desarrollo democrático (Beltrán, 2005) o una comunicación para otro desarrollo (ALFARO-MORENO, 1993), el informe MacBride *Un solo mundo, voces múltiples* (1980) y las apuestas críticas (MATTELART, 1973; MATA, 1985), entre otros aportes teóricos y metodológicos fundacionales que debaten esta diáda, los que no son objeto del presente texto, pero, en cierto sentido, hacen parte subliminal de él.

“El subdesarrollo no es una fase del desarrollo, es el resultado del desarrollo ajeno” (GALEANO, 2005, min. 11:25). La fábula de la liebre y la tortuga de Esopo cuenta que dos animalitos con características humanoides compiten frente a lógicas disparejas para alcanzar un mismo objetivo. Imaginería, que se ha configurado desde la infancia y es propia de este género literario en el que se mezclan la picardía, la astucia y las habilidades de cada uno, en un relato que al final plantea moralejas y reelabora mitos que cobran sentido desde la perspectiva de cada cultura a partir de los conectores simbólicos que la misma fábula propone junto con las huellas registradas en la memoria del lector sobre lo que es una liebre, lo que sabe acerca de su velocidad como también lo que sabe de la lentitud de la tortuga y lo que de ella se espera. Una figura literaria que se remonta

al s. IV a. C., que me sirve para reflexionar cómo dos mundos se relacionan hoy en dinámicas extremas entre el desarrollo exacerbado y la extrema ausencia de este y compiten en condiciones diferenciadas e inequitativas. Estas extremas diferencias en el desarrollo se evidencian no solo entre los países, sino también al interior de estos, inclusive en los del primer mundo.

Lo que hoy sabemos del desarrollo han sido los dolores y la incesante búsqueda de una promesa incumplida que, como un espejismo, cada vez más pareciera encontrarse en medio de la espantosa realidad de su lejanía. Por ello, en este texto se hace la apuesta por un desarrollo humano que reivindique los saberes locales y las prácticas y el reconocimiento en contexto. También se hace un abordaje del desarrollo sostenible. Dos paradigmas que explican hoy entradas particulares al concepto de desarrollo: el desarrollo sostenible y el desarrollo a escala humana. El primero más institucional y mundializado desde las políticas públicas de los Estados a partir de las consignas de la ONU y sus diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el segundo más endógeno, autónomo y propio de las bases sociales, de los colectivos y del trabajo comunitario.

UNA COMUNICACIÓN QUE FORTALEZCA LA INTERACCIÓN DESDE LO LOCAL

Sí, una comunicación que propicie el conocimiento y mantenga despierto el espíritu inquieto, una comunicación que, más que informar, pretenda educar en contexto. Esto es indispensable para construir nuevas miradas enriquecedoras comprometidas con el ser que somos, en toda su dimensión. La especie humana comparte vida con otras especies sintientes como los animales y las plantas y con otros elementos de la Tierra como los minerales, que, desde cierta prepotencia antropocéntrica, hemos extraído a mansalva para satisfacer las lógicas del consumo indecente que rompen por completo la conexión con todos los sistemas de la vida. Siempre lo hemos sabido, pero a veces se nos olvida que todos los elementos que interactúan con la especie humana le son indispensables para su supervivencia. Es necesario seguir insistiendo en la necesidad de revertir la locura en que nos hemos hundido como especie, cavando nuestro propio agujero. Lo que está en juego son las condiciones de vida digna para el ser humano en un planeta deteriorado a causa de su propia mano. A pesar de tantos años de discursos ecologistas, encontramos que no se ha construido un sentido colectivo que favorezca el cambio de prácticas y propenda a la conciencia ambiental que se requiere para revertir la catástrofe. La tarea compleja recae en la comunicación (MARTÍN-BARBERO, 2005, p. 167-168); el autor recomienda como labor requerida “que los comunicadores hagan relevo y se tomen verdaderamente en serio que en la comunicación se juega de manera decisiva la suerte de lo público”. Insistir, entonces, en una comunicación compleja, en contexto y múltiple, que aporte en la coconstrucción de un mundo para el cuidado con sentido social, es decir que no acuda a relatos encryptados, falsos o desfasados.

“Contar significa narrar historias, ser tenidos en cuenta por otros” (MARTÍN-BARBERO, 2005, p. 169). Desde el entronque de la comunicación con la cultura, el autor propone el ejercicio de narrar para conocer los múltiples saberes, para entender por qué “la película que ellos veían no se parecía en nada a la que yo estaba viendo” (MARTÍN-BARBERO, 2005, p. 166), dado que el contexto local, el bagaje y las experiencias previas

marcan la percepción de cada aprendizaje y reconocimiento. Desde el análisis de los discursos, la diferencia entre las lógicas de producción de un discurso y el reconocimiento, la diferencia entre uno y otro lo da la circulación del sentido (VERÓN, 2013), es decir, las huellas que cada narrativa, signo o acontecimiento van dejando y saltan en la interpretación durante el proceso de reconocimiento. El sentido de la narrativa no es inmediatista ni siempre es el mismo: este se carga de las múltiples huellas. Así, para cada lector, el discurso tiene sus propias lógicas de reconocimiento que se conectan con el sentido de la comunicación/cultura.

Al igual que estos dos autores, la autora nigeriana Chimamanda Adichie (2009) enfatiza el valor de los discursos como proceso de visibilización y reconocimiento; dice que “todas las historias cuentan” (2009, min. 0:21) y advierte sobre el peligro de una sola historia: “si creas una sola historia, muestras a las personas como una sola cosa... una y otra vez y en eso se convierten” (ADICHIE, 2009, min. 9:27). Contar las historias propias o contar las historias que escuchamos sobre acontecimientos y personas que nos competen en perspectiva del contexto que habitamos contribuye a la configuración de una historia colectiva y evita la creación de estereotipos, característicos de la historia única. La importancia de la creación de historias múltiples es que exaltan la dignidad de cada persona protagonista de un relato, generan reconocimiento de sí misma y en su entorno y favorecen el encuentro en red con otros que también cuentan sus propias historias.

“Las narrativas periodísticas o de ficción que nos acompañan cotidianamente en los medios masivos, y que deberían estar posibilitando comunicarnos entre regiones, entre culturas, entre clases sociales, se hallan dedicadas... a explotar comercialmente nuestro morbo de espectadores” (MARTÍN-BARBERO, 2005, p. 169). Las historias ausentes en los relatos noticiosos no solamente ocultan bondades y valores, también enmascaran las perversiones. “Hoy, en pleno s. XXI, hay más esclavos en el mundo que cuando se abolió la esclavitud en el s. XIX (OIT-Unicef); hay decenas de millones de esclavos de los cuales dos de tres partes son niños y eso no aparece en los relatos noticiosos” (MAX-NEEF, 2009, min. 44:45). Se trata de un acontecimiento escalofriante que no cambiará para mejor si esas historias siguen quedando invisibles. “Lo que las narrativas mediáticas sugieren en su contenido vincula subjetivamente a las personas relacionadas con el acontecimiento y con el contexto en que se producen las noticias” (BERNAL-MAZ, GARCIA-CORREDOR y REY-BELTRÁN, 2018, p. 58). El ocultamiento es nuestra mayor alarma frente a los dispositivos de poder discursivo, la defensa por un periodismo que cuente en contexto y acuda a las múltiples fuentes, dado que la narrativa que circula en lo público hace parte de los imaginarios sociales y de la historia que se construye, así los acontecimientos estén presentes o ausentes en estos discursos; se develan aún desde la invisibilidad como también se enmascaran aún desde el relato.

La comunicación alternativa no puede estar signada por la ausencia o presencia de más o menos mediatización técnica. Lo alternativo se basa en la comprensión de las narrativas en contexto, en la enunciación y visibilización de discursos, acontecimientos, entornos y personas que en su propia voz construyan la historia que los represente desde redes digitales, entornos comunitarios, contando narrativas noticiosas o historias de vida. Una comunicación que, mediante la interacción, aporte en la comprensión de

nuestro mundo común. El fenómeno social de la mediatización de los discursos se propicia gracias a la interacción entre los individuos y de estos con los sistemas-mundo. Se da mediante bisagras entre dos sistemas autodeterminados desde donde se produce el sentido social. La comunicación alternativa de hoy sigue involucrando lo popular como fundamento de los procesos comunitarios. Ya desde Beltrán (2005) entendíamos la necesidad de generar convergencias entre los diferentes medios, unos masivos y otros más locales, que pueden producir una transformación humana múltiple desde el sinnúmero de narrativas que se pueden compartir. “Sin contexto, las palabras y las acciones no tienen significado alguno. Esto se aplica a todo tipo de comunicación, también para aquella que le dice a la anémona de mar cómo crecer y a la ameba qué hacer” (BATESON, 1991, min.13:38 a 14:13). Lo alternativo no es lo marginal: se trata de una comunicación múltiple que propenda por procesos que generen conocimiento, una comunicación/educación desde la cual interactúan sistemas diversos que se afectan y transforman. Sin comunicación no hay educación, desde la perspectiva de Paulo Freire (1973), por la libertad y el reconocimiento de los otros en medio de procesos transformadores.

La autora boliviana Silvia Rivera Cusicanqui, en el propósito de generar una comunicación/cultura que posibilite un diálogo de amor con la Tierra, expone una episteme mestiza emancipadora. Propone como metodología de trabajo con las comunidades a partir de una sociología de la imagen: “Cuando nos podemos comunicar con las manos estamos en un universo de sentido que solo puede hacerse plausible a través de la comunidad” (RIVERA-CUSICANQUI, 2015, min. 32:50). La imagen, en tanto discurso que hace presente a las personas para el reconocimiento individual y colectivo, ofrece a nivel perceptivo colores, formas y sonoridades que enriquecen la palabra; la imagen comunica —ya lo han dicho los semiólogos—, pero, siguiendo a la autora, en la episteme *ch'ixi* o mestiza de nuestras culturas, las imágenes y las palabras hablan, significan. “El hablar como gente y andar como gente, escuchar antes que hablar, hacer lo que hablas, poner en práctica lo que hablas y tener la posibilidad de que tu palabra no sea impuesta... que la palabra nazca de la interacción” (RIVERA-CUSICANQUI, 2015, min. 47:12), dado que la interacción es la clave de la comunicación y donde hay interacción hay comunicación. Su apuesta es que hay que contar con la Tierra; no podemos seguir creyendo que el ser humano es el centro de toda vida cuando apenas somos usufructuarios de lo que la Tierra nos ofrece. Hay que pedirle permiso a la Tierra para usarla (RIVERA-CUSICANQUI, 2015). Para que la condición humana siga teniendo sentido, es urgente la necesidad de volver a juntar todo aquello que se ha dissociado; la naturaleza no puede seguir entendiéndose como un entorno de lo humano; la Tierra, el aire, las especies en interacción que han compartido tiempo y espacio son un cuerpo complejo y vivo. “El intercambio de información, en cada acto comunicacional, empezará mucho antes de que intercambiamos palabras. Se puede pensar que el intercambio se da en el aquí y ahora, pero hay mucho de este intercambio en el allá y entonces” (BATESON, 1991). El conocimiento resultante de estos intercambios no es un absoluto: se compone por todas las huellas del pasado y los rastros que quedan para el futuro. Como los trazos en las cuevas de Altamira que nos conectan con quien somos hoy, o los avatares, personajes de los metaversos que avistan un futuro desde narrativas de inteligencia artificial que pueden parecerse cercanas, otras veces ajenas. Comunicación ancestral y futurista que compone nuestros universos culturales y sentidos mediatizados mediante prácticas de comunicación presentes en las cotidianidades diversas de hoy.

¿QUÉ DESARROLLO PADECEMOS?

Hoy, a más de cien años de la aplicación de políticas para el desarrollismo de las fuerzas productivas para el tercer mundo, el estrepitoso fracaso consolida una extendida dependencia económica y social que ha devenido en un mundo lleno de injusticia social intergeneracional. El esquema para el desarrollo económico de todos estos años no propició las condiciones sociales de mercado ni tampoco la acumulación de capital necesarios para fortalecer una economía de respaldo, lo que se evidencia con toda claridad en las regiones más pobres del mundo.

En el mismo momento en que la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) informaba en octubre del 2008 que el hambre está afectando a mil millones de personas y estimaba en treinta mil millones de dólares anuales la ayuda necesaria para salvar todas esas vidas, en ese mismo momento que ocurría ese anuncio, la acción concertada de seis bancos centrales —Estados Unidos, Unión Europea, Canadá, Japón, Inglaterra y Suiza— inyectaba ciento ochenta mil millones de dólares en los mercados financieros para salvar bancos privados. Y si ello fuera insuficiente, el senado de Estados Unidos aprueba que se agreguen setecientos mil millones más. Dos semanas más tarde se aprueban ochocientos cincuenta mil millones más y así continúa y continúa hasta llegar a setiembre de 2009, en que la estimación conservadora del paquete de rescate alcanza a diecisiete trillones de dólares... El mundo en el que estamos, un mundo acostumbrado a que nunca hay suficiente para los que no tienen nada y siempre hay suficiente para los que lo tienen todo. No hay suficientes recursos —se nos ha dicho— para superar la pobreza, pero sobran los recursos para satisfacer necesidades superficiales. ¿Qué pasa si se dividen los diecisiete trillones de dólares por los treinta mil millones de dólares anuales que la FAO estima para superar el hambre en el mundo? De esa simple división, el resultado son seiscientos años de un mundo sin hambre. ¿Dónde estaba esa plata? ¿Quién la tenía? Si siempre nos dijeron que no alcanzaba para resolver la pobreza... (MAX-NEEF, 2009, min. 1:24- 5:11).

Trocada la noción de desarrollo desde los países del primer mundo y ante el desparpajo de los gobiernos amparando a la banca, resulta obligado adentrarse en estos laberintos para entender cómo hemos construido la crisis que nos habita a nivel planetario. Disparidades disparatadas, vergüenza eterna de la especie humana que promueve carencias para muchos y abundancias para muy pocos, entretanto estimula dinámicas de producción extractivista del planeta desolando la gran casa de todos. Han puesto en grave peligro la supervivencia de la especie humana. En estos aspectos, la acción comunicativa desde entornos culturales juega un papel trascendental en la construcción de nuevos imaginarios para crear contenidos que enuncien otros procesos y despierten sensibilidades necesarias para la transformación hacia el cuidado para un mundo mejor.

¿Dónde quedan los compromisos establecidos entre los países de la ONU en las declaraciones que comprometen ayudas a los países y regiones con mayores índices de pobreza? Al parecer las declaraciones aguantan todo, en caso de incumplimiento de las metas... Ya se acordará un nuevo compromiso en lo sucesivo, que continuará el ciclo de los fracasos.

EL DESARROLLO SOSTENIBLE SIN JUSTICIA INTERGENERACIONAL DE LARGO ALIENTO

“Como proyecto intelectual, el desarrollo sostenible pretende comprender las interacciones entre tres sistemas complejos: la economía mundial, la sociedad global y el medio ambiente físico de la Tierra” (SACHS, 2015, p. 19), tríada en la que se priorizan el crecimiento económico, el desarrollo social y el cuidado ambiental. Para hacer operativo el proceso de implementación de los diecisiete ODS y sus respectivas metas, se requieren compromisos institucionales desde los gobiernos nacionales, de las empresas productivas y de los sectores sociales. Por ello, el autor completa la idea diciendo que “para alcanzar los objetivos económicos, sociales y ambientales de los ODS, es preciso alcanzar un cuarto objetivo: buena gobernanza” (SACHS, 2015, p. 20).

En los antecedentes del desarrollo sostenible, la Declaración de Río de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo se erige como un baluarte de referencia infaltable, porque allí se plantea el programa de desarrollo para el siglo venidero, en el que se lee: “El desarrollo debe ejercerse de forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras” (ONU, 1992). Este documento toma textualmente la definición sobre desarrollo enunciada en el informe Brundtland: “Satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las propias” (BRUNDTLAND e ONU, 1987).

En la conferencia de 1972 y las siguientes se debate sobre el derecho de las personas a disponer de alimentos adecuados, a tener un alojamiento seguro, a beber agua potable y a acceder a los medios que les permitan escoger el tamaño de sus familias. La administración de los recursos que provee la Tierra ha sido descuidada, frente a otra prioridad por el desarrollo extractivista que anticipa y releva la producción y el rendimiento del capital por encima de la vida integral de la Tierra.

La pérdida de los bosques y las reservas naturales conduce a la extinción de plantas y de animales y reduce drásticamente la diversidad genética de los ecosistemas del mundo. Este proceso priva a las actuales generaciones y a las futuras de material genético con el cual se pueden mejorar las variedades de cereales, volviéndolos menos vulnerables a las tensiones atmosféricas, ataques de plagas y enfermedades. La desaparición de especies y subespecies, muchas de ellas sin haber sido estudiadas por la ciencia, nos priva de importantes fuentes de medicinas y productos químicos industriales. Y hacen desaparecer para siempre bellas creaciones de la naturaleza que son parte de nuestro patrimonio cultural, y disminuye la biósfera (BRUNDTLAND E ONU, 1987, p. 49).

La insistencia de este documento en la justicia intergeneracional de preservar recursos para las próximas generaciones desaparece en la Conferencia de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (Río+20), celebrada en 2012, veinte años después de la Cumbre de la Tierra. El informe presenta dos temas centrales: la economía verde y la erradicación de la pobreza, y sigue siendo una apuesta necesaria, pero es incomprensible que haya desaparecido el llamado para preservar los recursos que les pertenecen a las futuras generaciones. A pesar de los múltiples e importantes compromisos establecidos, en Río+20 no es posible ignorar ese vacío.

[...] lograr el desarrollo sostenible promoviendo un crecimiento sostenido, inclusivo y equitativo, creando mayores oportunidades para todos, reduciendo las desigualdades, mejorando los niveles

de vida básicos, fomentando el desarrollo social equitativo y la inclusión, y promoviendo la ordenación integrada y sostenible de los recursos naturales y los ecosistemas, que contribuye, entre otras cosas, al desarrollo económico, social y humano y facilita al mismo tiempo la conservación, la regeneración, el restablecimiento y la resiliencia de los ecosistemas frente a los problemas nuevos y en ciernes (ONU, 2012, p. 1).

En esta cumbre, los países miembros se comprometieron a estructurar los ODS para la agenda pos-2015 a partir de los ya incumplidos Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Es de destacar que el plan de acción para el desarrollo sostenible se expresa en los ODS, los cuales apuestan por crear sinergias entre los países y las regiones para instaurar posibles caminos para salir del atolladero. Los ODS propenden a erradicar la pobreza, promover la prosperidad y el bienestar para todos, proteger el medio ambiente y hacer frente al cambio climático a nivel mundial. El concepto de sostenibilidad se extiende a los ámbitos económico y social dentro de una filosofía del respeto por el ambiente, pero desaparece la preocupación por asegurar el futuro de los recursos para las generaciones venideras.

EL DESARROLLO A ESCALA HUMANA: VOLUNTAD DE COHERENCIA Y DIÁLOGO DE AMOR POR LA TIERRA

Como afirma Max-Neef (2009, n.p), “la economía está para servir a las personas y no las personas para servir a la economía... el desarrollo tiene que ver con personas y no con objetos”. Que consumamos productos no significa que fundamentemos nuestra existencia a partir de las cosas, aunque en el consumismo hayamos creído que aquellos son los que nos dan la seguridad y que de ello depende la calidad de vida. “La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales” (MAX-NEEF, 1998, p. 40). Este paradigma se fundamenta en las necesidades humanas y las maneras como estas se suplen. El autor habla de los satisfactores con los que suplimos las necesidades, aunque a veces equivocamos el satisfactor con un producto, o la necesidad con el satisfactor. Es decir, cuando se le pregunta a alguien acerca de sus necesidades, quizá la respuesta que se obtiene es un satisfactor de una necesidad no enunciada y quizá no identificada. Por ejemplo, para la necesidad de bienestar alguien puede identificar casa, carro, tractor, viaje, aunque la consecución de esos productos no mejore su bienestar y en cambio sí le implique asumir compromisos bancarios y tenga que trabajar tres jornadas para lograrlo, deteriorando su calidad de vida, pero con ello cumple con un deseo aspiracional de ascenso y posicionamiento.

Para el reconocimiento de los problemas sociales, dice el autor, es importante insistir en que se nombren, se expliciten las necesidades básicas. Explica que “hay dos tipos de necesidades humanas, existenciales y axiológicas. Las existenciales son: ser, tener, hacer y estar” (MAX-NEEF, 1998, p. 38), y las necesidades axiológicas subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. A partir de una praxis que permita abordar metodologías de trabajo comunitario que ahonden en las problemáticas específicas de cada

grupo humano, es posible identificar tanto las necesidades como también los satisfactores.

Al respecto de quién soy y lo que hago, Richard Sennett (2011) había explicado desde finales del s. xx que la coherencia entre ser y hacer era una característica propia de la premodernidad; un zapatero premoderno sabía hacer zapatos, su hacer cotidiano era propio de lo que sabía. Aquello que ha cambiado con la modernidad —signada por la industrialización— es que esta coherencia se rompe. El acto repetitivo que hace un trabajador de la industria moderna del calzado, que puede ser martillar tachuelas en las suelas de los zapatos en una cadena de producción, no lo hace zapatero de oficio, su conocimiento no es lo que hace, su conocimiento rebasa en mucho aquello a lo que se dedica. La distribución del trabajo en las líneas de producción quita el panorama complejo de la elaboración y mecaniza una acción y un oficio, convirtiendo al trabajador en un obrero rutinario. Puede ser que esta persona tenga otros saberes, como poeta, cocinero o músico, pero pasa sus días haciendo algo que no representa su saber o, por lo menos, no es aquello con lo que se puede identificar, no se nombra él mismo como zapatero, tan solo martilla tachuelas desde el alba hasta el atardecer. Su conocimiento múltiple queda subsumido ante el rol de oficiante de obrero. La coherencia entre el ser y el hacer debería ser una búsqueda principal de lo humano, aún en tiempos posmodernos de alta presencia de técnica en todas las interacciones humanas. El tiempo que se gana con el aporte de los avances científicos y técnicos podría disminuir la carga a los humanos, pero hemos comprobado todo lo contrario. Para el desarrollo humano, la identificación de las necesidades humanas —tanto las existenciales como las axiológicas— es prioridad en el abordaje de los problemas sociales que se tensionan frente a las lógicas del desarrollo.

Las necesidades humanas son limitadas, no son infinitas y se presentan idénticas aún en culturas diferentes (MAX-NEEF, 1998). Es decir, la necesidad de entendimiento está presente tanto en un profesor que se tituló como doctor, como en el palabrero Wayuu. Para ambos la necesidad de entendimiento está relacionada con su saber, pero también con el rol que cumple socialmente. Aunque los dos tienen la misma necesidad, el satisfactor o la manera de suplirla es diferente y corresponde a cada cultura (MAX-NEEF, 1998, p. 42); afirma que la educación es meramente un satisfactor de la necesidad de entendimiento (MAX-NEEF, 1998, p. 41); el palabrero tiene un proceso de largo aliento desde la infancia hasta que es un hombre adulto para convertirse en líder de su comunidad y no requiere de títulos universitarios para ejercer su autoridad. Se entiende que los satisfactores son múltiples, diversos y se expresan en sentido correspondiente a cada cultura.

La insatisfacción —como también la satisfacción equivocada de una necesidad— puede generar patologías como es el caso de la pobreza, consecuencia de necesidades insatisfechas o mal satisfechas, y esta se expresa de múltiples maneras: “Pobreza de entendimiento debido a la deficiente calidad de la educación; de participación debido a la marginación y discriminación de mujeres, niños y minorías; de identidad debido a la imposición de valores extraños a culturas locales y regio-

nales” (MAX-NEEF, 1998, p. 43). La interacción en la comunicación es una característica indispensable para identificar las necesidades en contexto y las posibles potencialidades con las que se cuenta al interior de las comunidades. Se propende a prácticas que se fundamenten en los conocimientos y potencialidades de los colectivos. Lo importante en el caso de comunicar *bien* o educar *bien* responde a una lectura en contexto. Siguiendo al autor, la mejor manera de satisfacer las necesidades de las personas es teniendo un conocimiento exhaustivo de sus propios relatos a partir de lo que se manifiesta como necesidad.

Un desarrollo humano, desde abajo, que priorice los saberes endógenos desde las prácticas locales de las comunidades, a partir de sus propias potencialidades. De acuerdo con lo que decíamos arriba en palabras de Martín-Barbero (2005), es necesario preservar la sociedad civil desde la enunciación de cada uno de nosotros a partir de las narrativas múltiples. Al respecto, Max Neef dice que “la solución no va a venir de arriba [...] La solución empieza por nosotros y comienza con la coherencia de cada uno consigo mismo [...] actuar y comportarse de acuerdo con lo que realmente quieres y crees” (MAX-NEEF, 2009, min. 46:11). Esta coherencia es una ética para la vida.

La justicia generacional que se reclama ante las acciones y políticas vigentes; las políticas herederas de cuanto comité, cumbre y declaración que tenemos desde los años setenta del s. xx que fracasan una detrás de otra, quedando sustituida la decisión anterior por un nuevo mandato que, como los ods de hoy, probablemente tampoco llegarán a un feliz término; seguramente la pandemia del covid-19 entorpecen el curso de estas acciones, pero en realidad —y justamente por la pandemia— tenemos la oportunidad de plantear un giro, abrir la economía y la política a acciones que tengan mucho más que ver con la vida de la gente.

Cusicanqui y Max-Neef coinciden en que el desarrollo de las personas no depende exclusivamente del crecimiento económico: “La calidad de vida dependerá de las posibilidades que tengan las personas de satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas” (MAX-NEEF, 1998, p. 40). La fuerza de estos postulados en relación con la calidad de vida de las personas remite a las potencialidades de estas para lograr satisfacer sus necesidades. Es decir, que en el contexto cultural podemos encontrar los satisfactores. Para generar transformaciones “hay que autoconvocarse [...] con los medios que se tienen” (RIVERA-CUSICANQUI, 2015, min. 33:05), “transitar de la maceta a la comunidad” (RIVERA-CUSICANQUI, 2015, min. 35:08), no hay que extrapolarse para encontrar soluciones por fuera de los alcances de las personas y de las comunidades, no hay que salirse del contexto para salvar el mundo.

A MANERA DE CIERRE

La paradoja actual consiste en que las personas que padecen los mayores riesgos, patologías y pobrezas de todo tipo son los que menos incidencia tienen en las

políticas públicas acerca del desarrollo que los afecta. Por ello, es necesario asumir el reconocimiento en perspectiva local, para actuar directamente sobre el entorno que habitamos. Cada uno es responsable de sus propias prácticas y de la reivindicación de su ser en el mundo, el lugar que ocupa y lo que hace en coherencia con lo que postula, piensa y actúa. Ser premodernos en el sentido más contundente, es decir, ser coherentes en las acciones y en los pensamientos. Evitar las seducciones de los consumismos sin sentido ante necesidades inventadas e insufladas, emprender acciones puntuales de cuidado y defensa de la Tierra que revertirán sin ninguna duda en el cuidado y defensa de todas las especies y elementos de la Tierra y de la vida humana.

Se hace necesario practicar una comunicación social que impulse la justicia social entre las generaciones que busquen el cuidado de las materias primas, del agua, de la vida animal y vegetal que aún conocemos hoy para que alcancen para el disfrute de las generaciones venideras; es una consigna que ya entendíamos desde los documentos fundacionales y que, en la perspectiva actual, no puede desvanecerse. Seguramente, en contextos de conexión planetaria habrá que arreglárselas para que la interconexión técnica sea un elemento más de encuentro que dé brechas, una comunicación que contenga lo alternativo de los años sesenta del siglo xx, pero desde lo que puedan ofrecer de alternativo las redes sociales, plataformas y entornos de realidad aumentada y los metaversos, estos últimos que ya marcan los consumos en entornos creados bajo una representación icónica de quien juega.

En un mundo interconectado por redes planetarias que las técnicas de la información han aportado, los límites de los países son porosos; no por ello se eliminan las características locales. Es momento para visibilizar desde abajo la perspectiva compleja de lo mestizo que exalta las mixturas de lo negro, lo indio y lo blanco, perspectiva de Rivera-Cusicanqui (2015) en su maravilloso e inspirador diálogo de amor con la Tierra o las narrativas locales que rompan el peligro de una sola historia (ADICHIE, 2009) para densificar la mirada desde las múltiples narrativas de la experiencia y la interacción compleja para una comunicación comprensiva (MARTÍN-BARBERO, 2005).

La mirada por una ecología de la mente (BATESON, 1991), para entender que no hay especies superiores ni se interactúa mediante la competencia, sino la convivencia, y que no se trata de que salte la liebre allí donde menos se espera. Quizá sí que desde los tiempos lentos, pero sobre todo desde la sabiduría de la tortuga se consoliden procesos desde el respeto en una interrelación de lo humano con la Tierra, el espacio-tiempo donde la especie humana comparte con otros. Los ríos surcan territorios que no corresponden a límites nacionales, el aire circula para unos y para otros, animalitos y plantas, ríos, arena y mar. Recientemente nos llegó a las Américas una ola de arena de África, conocida como polvo del Sahara. Cada año, por los meses de mayo, junio o julio llegan eventualmente nubes de polvo; se trata de un fenómeno natural de viento y arena, es casi una fantasía imaginar los micrones suspendidos en la atmósfera que llegan como una migración de partículas de vida que nos recuerda que habitamos un solo cuerpo que flota en el

espacio que comparte atmósfera y venas invisibles, conectando lares que parecen remotos. Pasos físicos como los recorridos por el *homo sapiens* a través del Ártico —o quizá por *homos* anteriores— nos dejan saber que las conquistas no son apoteósicas, y grandes eventos de descubrimientos desde donde se ilumina un mundo nuevo han sido eventos milenarios entre migraciones anteriores a esta era que dejaron huella, prácticas ancestrales y prácticas de la naturaleza que llegan por el viento, la tierra y el mar. Las acciones de conquista contadas desde los cronistas de Indias nos dejan una versión única de la historia que es necesario completar desde la mirada del habitante de hoy que contiene en su ser las historias de todas las civilizaciones, aún las desaparecidas, que signaron lo que hoy es nuestra cultura-vida, con la sabiduría de los ancestros y abuelos que aún alimenta nuestros imaginarios de ser latinoamericanos.

Disponemos de muy poco tiempo para acciones correctivas.
En algunos casos tal vez estamos ya cerca del umbral de transgresión crítica.
Aunque los científicos continúan investigando y debatiendo causas y efectos,
en muchos casos ya sabemos lo bastante para justificar la acción.
Esto es evidente a nivel local y regional en los casos de amenazas como la desertificación,
deforestación, desechos tóxicos y contaminación ácida:
globalmente es verdad para las amenazas como los cambios climáticos,
agotamiento del ozono, y las especies perdidas.
Los riesgos van más rápidamente que nuestra habilidad para controlarlos.
(BRUNDTLAND e ONU, 1987)

REFERENCIAS

ADICHIE, C. El peligro de una sola historia [Charla TED], 2009. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=D9lhs241zeg> Acceso en: 30 sep. 2021.

ALFARO-MORENO, R. M. Una comunicación para otro desarrollo. Lima: Calandria, 1993.

BATESON, G. Una ecología de la mente. Youtube, 1991. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=nW3ovmBjQ9I&t=1562s> Acceso en: 30 sep. 2021.

BELTRÁN, L. R. La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. In: III Congreso Panamericano de la Comunicación. Buenos Aires: UBA, 2005.
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=491549031003> Acceso en: 30 sep. 2021.

BERNAL-MAZ, P. C.; GARCIA-CORREDOR, C. P.; REY-BELTRÁN, G. Tejer los hilos del silencio: narrativas mediáticas del dolor. Bogotá: Editorial Javeriana, 2018.

BRUNDTLAND, G. H.; ONU. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987. Disponible en: http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_Lecture_1/CMMAD-

Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf Acceso en: 30 sep. 2021.

FREIRE, P. ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Buenos Aires: Siglo XXI - Tierra Nueva, 1973.

GALEANO, E. Las venas abiertas de América Latina. México: Siglo XXI, 2015.

GALEANO, E. Video completo del programa «Puertas y puertos». Canal 7, Youtube, 2005. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ungYC-k8vN8> Acceso en: 30 sep. 2021.

GARCIA-CORREDOR, C. P. Sumergirse en el curso de la memoria: educación, comunicación y desarrollo. Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional, v. 15, n. 4, jul, p. 106-118, 2019. Disponible en: <https://rbgdr.net/revista/index.php/rbgdr/article/view/4845>. Acceso en: 18 ago. 2021.

GARCIA-CORREDOR, C. P. Comunicación y desarrollo en América Latina. Temas y Problemas de la Comunicación, v. 14, n. 15, p. 47-62, 2006.

MACBRIDE, S., et al. Un solo mundo, voces múltiples: comunicación e información en nuestro tiempo. México: Unesco – FCE, 1980.

MARTÍN-BARBERO, J. Oficio de cartógrafo. Bogotá: FCE, 2003.

MARTÍN-BARBERO, J. Poner este roto país a comunicar. Signo y Pensamiento, v.24, n. 46, p.163-169, 2005. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/view/3667> Acceso en: 8 ago. 2021.

MARTÍN-BARBERO, J. Pre-textos: conversaciones sobre la comunicación y sus contextos. Cali: Universidad del Valle, 1995b.

MATA, M. C. Nociones para pensar la comunicación. 1985. Disponible en: <http://agro.unc.edu.ar/~extrural/Mata.pdf> Acceso en: 8 ago. 2021.

MATTELART, A. La comunicación masiva en el proceso de liberación. México: Siglo XXI, 1973.

MAX-NEEF, M. A. Desarrollo a escala humana. Chile: Cepaur, 1988.

MAX-NEEF, M. A. Un mundo en rumbo de colisión. 2009. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=o15Te4yPrho&t=2797s> Acceso en: 8 ago. 2021.

ONU. Declaración de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo. 1992. Disponible en: <https://www.un.org/spanish/esa/sustdev/documents/declaracionrio.htm> Acceso en: 8 ago. 2021.

ONU. Desafíos y estrategias para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. 2018b. Disponible en: <https://onu.org.gt/wp-content/uploads/2018/10/Desaf%C3%ADos-y-Estrategias-para-el-Desarrollo-sostenible-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-compressed.pdf> Acceso en: 19 nov. 2021.

ONU. El futuro que queremos. Río+20. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el desarrollo Sostenible. Río de Janeiro: Naciones Unidas. 2012. Disponible en: <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/764Future-We-Want-SPANISH-for-Web.pdf> Acceso en: 18 ago. 2021.

ONU. Informe de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. 2002. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/CONF.199/20> Acceso en: 18 ago. 2021.

ONU. Objetivos de desarrollo: de los ODM los ODS. 2018a. Disponible en: <https://onu.org.gt/objetivos-de-desarrollo/> Acceso en: 19 nov. 2021.

RIVERA-CUSICANQUI, S. Conferencia «Historia oral, investigación, acción y sociología de la imagen». 2015. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=r48b5RCoyBw&t=3932s> Acceso en: 19 nov. 2021.

SACHS, J. La era del desarrollo sostenible. Barcelona: Deusto, 2015.

SENNETT, R. El declive del hombre público. Barcelona: Anagrama, 2011.

VERÓN, E. La semiosis social 2: ideas, momentos, interpretantes. Buenos Aires: Paidós, 2013.

O QUE INOVA A CPD DA ATUALIDADE?

Ada Cristina Machado da Silveira⁵

Fernanda Scherer⁶

INTRODUÇÃO

O artigo dedica-se a recuperar argumentos pertinentes à Epistemologia da Comunicação para o Desenvolvimento (CpD), considerando o debate teórico delimitado ao campo de estudos que articulam comunicação, tecnologia e desenvolvimento. Parte-se de considerações acerca da matriz instrumental articulada ao quadro epistemológico do difusionismo inovador. Posteriormente, aborda-se a matriz dialógica e a crítica à modernização dolorosa e excludente. As duas matrizes tecem a base epistemológica que dá a dimensão inovadora da convergência digital e redes socio-técnicas presente nas Tecnologias de Informação e Comunicação (TICs). Aspectos da evolução do debate em CpD, bem como a importância das TICs fornecem os argumentos mobilizados.

Partindo-se da crítica da razão dualista aos processos comunicacionais (MARTIN-BARBERO, 1988), enquadra-se do debate epistemológico em CpD na América Latina como estruturado em duas matrizes pertinentes ao esquema instrumental e mítico-mágico. Em tal entendimento, a orientação difusionista, celebrada por Everett Rogers (1995), estaria alinhada com a matriz instrumental, responsável pela promoção e pela adoção de procedimentos de base científico-técnica. Já a conhecida abordagem dialógica, proposta por Paulo Freire (1982), estaria em acordo com os pressupostos da matriz mítico-mágica de Martin-Barbero. Tal debate teria seu esquema dual reconfigurado com a midiaticização profunda da sociedade, responsável pela conexão instantânea, contínua e/ou virtualizada da comunicação. Com a emergência da convergência digital, as promessas, cumpridas ou falseadas, de conexão/exclusão, redefinem os processos de comunicação em redes sociotécnicas. Resta apontar, no entanto, que tais redes são incrementadas ao tirar proveito de procedimentos embasados tanto na matriz instrumental, como na matriz cultural mítico-mágica. A partir disso, a reflexão apresentada no artigo parte da formulação da pergunta: o que inova a CpD da atualidade? Busca-se argumentar em torno dela.

⁵

⁶ Consultora de Projetos na Organização das Nações Unidas para a Alimentação e a Agricultura (FAO), trabalha na gestão e dinamização de plataformas digitais e comunidades virtuais - Projeto Lazos América Latina. E-mail: fernanda.scherer@fao.org

A MATRIZ INSTRUMENTAL E O DIFUSIONISMO INOVADOR

O processo de geração de inovações tecnológicas é seguido pelo processo de difusão/transmissão dos resultados obtidos (técnicas, práticas, materiais e informação). A transmissão dos conhecimentos gerados é fator decisivo para que ocorram as mudanças tecnológicas e sociais. A partir do conhecimento histórico dos modelos hegemônicos de disseminação das inovações tecnológicas para o meio rural, é possível compreender o contexto que levou a formação de um novo modelo de articulação da tecnologia com a agricultura e, conseqüentemente, como se deu a estruturação do espaço agrícola brasileiro na atualidade.

Antes mesmo da própria produção científica em território brasileiro, já existiam documentos que demonstram a ideia da difusão de informações agrícolas para promoção da modernização do campo. Aparecem revistas especializadas, textos na imprensa, manuais, exposições e bibliotecas especializadas. Após a Segunda Guerra Mundial, a comunicação de massa passa a ser vista como fundamental no processo de modernização da sociedade, utilizando uma abordagem desenvolvimentista de cima para baixo:

nesto período, os meios de comunicação assumem função instrumental para disseminar informações e orientar o agricultor, muitas vezes com apoio de escolas agrícolas. Jornais, rádio e cinema rompem a distância geográfica entre as fontes de informação nos núcleos urbanos e agricultores isolados em propriedades rurais (DUARTE; CASTRO, 2004, p. 38).

O difusionismo emergente como proposta que se tornaria hegemônica em meados dos anos 1960 no Brasil e América Latina caracterizou-se como “processo pelo qual uma inovação é comunicada através de certos canais ao longo do tempo entre os membros de um sistema social [...] um tipo especial de comunicação, em que as mensagens são relacionadas a novas ideias” (ROGERS, 1995, p. 05).

O processo de modernização tecnológica da agricultura brasileira foi sustentado por um modelo de comunicação que acreditava na transferência de tecnologia como fator de desenvolvimento. A abordagem era inspirada em técnicas de pesquisa consagradas, implementadas em meios controlados e com vistas ao aumento de rendimento econômico. No difusionismo, a transmissão das informações utiliza-se de técnicas de formação de opinião pública e propaganda, promovidas por meios de comunicação de massa com a introdução de um intermediário no processo, uma liderança de confiança dos produtores, geralmente extensionistas, utilizando-se assim do fluxo de “duas fases” (*two step flow*), concedendo aos protagonistas locais o crédito de serem repassadores de informações fornecidas por agências de desenvolvimento ou mídia de massa (ROGERS, 1995).

A teoria difusionista busca promover a adoção e a aceitação das novas idéias e técnicas por parte dos receptores, visando uma mudança social com a incorporação no mercado produtivo. Os agricultores são tomados de entrada como conservadores e resistentes pelas agências de desenvolvimento. Por esse motivo, um dos principais focos de pesquisa são os fatores que influenciam a difusão da tecnologia e sua adoção por parte dos produtores rurais.

Conforme Bordenave (1983), os modelos difusionistas e os pacotes tecnológicos estavam vinculados à ação do Estado e este, por sua vez, seria dominado por agricultores comerciais e empresas agrícolas, com maior capacidade de articulação política e de pressionar para fazer valer seus interesses. Nesse sentido, de acordo com Graziano da Silva (1995), a sociedade brasileira, ao longo da história, esteve ancorada em dois tipos de estrutura fundiária: os latifundiários e os pequenos produtores (camponês-familiar), e a extensão rural, embora tenha se originado para atender aos pequenos, na prática encontrava-se vinculada ao interesse dos donos do capital, ou seja, os latifundiários.

De acordo com Duarte e Castro (2004, p. 45), “[...] a geração da tecnologia estava mais relacionada às questões de pesquisa do que às demandas de agricultores, e, por consequência, ao viés produtivo da mudança tecnológica em contraposição ao desenvolvimento sustentado local”. Assim, a comunicação é conhecida mais como ação do que com processualidade. Há um peso hierárquico distinto entre emissão e recepção e, assim, o diálogo fica descartado do processo. A inovação é proposta como transmissão de qualquer informação, desconsiderando a relação entre seus aspectos técnicos, econômicos, sociais, culturais e políticos, com vistas à obtenção de uma mudança individual de atitudes e de comportamentos. A inovação não passa por um processo de problematização, mas é considerada como acabada e sem a participação ou interferência dos usuários, aspectos que conferem certo grau de neutralidade ao processo, não levando em conta os resultados das técnicas difundidas (THIOLLENT, 1984).

A MATRIZ MÍTICO-MÁGICA E A EMERGÊNCIA DO PARTICIPACIONISMO

Ao final dos anos 60 emergiram, na América Latina, as críticas resultantes dos primeiros impactos da Revolução Verde. Discussões e críticas ao modelo e políticas direcionadas ao incremento da produção agrícola que impactaram profundamente a vida dos agricultores. O educador brasileiro Paulo Freire, ao analisar a experiência da extensão rural chilena, lá publica, em 1967, uma reflexão na qual questiona o termo ‘extensão’, relacionando-o à “transmissão, entrega, doação, messianismo, mecanicismo, invasão cultural, manipulação” (FREIRE, 1979, p. 22) e sugere que se priorize o diálogo e não a persuasão. Outra questão, levantada por Budge (1986), atenta para os motivos pelos quais, apesar do esforço, não há desenvolvimento social no campo. Nesse sentido, não haveria como a comunicação solucionar problemas sem haver mudanças conjunturais. Tais questionamentos possibilitaram estruturar o debate que, no Brasil, emergiu nos anos 80, denominado de "Repensar extensionista" (SILVEIRA, 1992). Ele questionou as bases da atividade extensionista e proporcionou a exigência de atividades participativas, até mesmo por agências de desenvolvimentos internacionais, atuantes na América Latina.

A tendência mundial recebeu diversas denominações: desenvolvimento participativo de tecnologias, agricultores em primeiro lugar, extensão de terceira geração ou facilitação de processos locais. As denominações manifestam o foco participativo, desqualificando processos de imposição e subordinação. Assim, reverteu-se a proposta anterior de desenvolvimento exógeno para endógeno, através do estímulo às capacidades comunicativas, participativas e associativas da própria população. É nesse período que surgem diversas redes de Organização Não-Governamentais (ONGs), como o Movimento dos

Trabalhadores Sem Terra (MST), atuando de forma independente, superando as instituições formais e estatais de pesquisa e extensão e com base no associativismo.

Outra novidade foi o enfoque nos sistemas (sistema de produção, sistemas sociais, sistema de mídia) que trouxeram contribuições, especialmente teóricas, para o desenvolvimento rural sustentável. Esta visão sistêmica engloba os diversos fatores relacionados à produção agropecuária, além das relações desta com os demais atores sociais, tornando mais complexo o estudo do desenvolvimento e da comunicação para o desenvolvimento. Uma rede interligada de indivíduos e relações deve ser considerada para compreensão das partes e não somente o estudo das partes em si.

As mudanças no campo devem partir da mobilização das populações, através da organização, do treinamento e do gerenciamento do processo por agentes de extensão via interação entre os atores envolvidos e não mais por meio de técnicas persuasivas de difusão de inovações. Nesse sentido, Bordenave (1998) relaciona a comunicação dialógica com o próprio desenvolvimento do campo. Em grande medida, o desenvolvimento rural gira ao redor da comunicação, visto que os agricultores necessitam dela para tomar suas decisões de produção e de convivência.

A articulação da comunicação dialógica com a matriz mítico-mágica, definida por Martins-Barbero, leva em consideração o pressuposto freireano de mundo-da-vida. Aquele conjunto de noções existenciais que sustentam as narrativas e formam a base necessária ao diálogo entre sujeitos que se concebem como iguais. Assim, a herança cultural e tradições agrícolas passam a ser consideradas, e não descartadas, nos processos de desenvolvimento.

DA COMUNICAÇÃO DE MASSA À EMERGÊNCIA DAS TICS

A comunicação de massa, por muito tempo, foi um tema-chave nos estudos de Comunicação dada a amplitude da sua inserção no cotidiano. Por intermédio dela, acostumou-se com informações que vêm de longe, que são importantes para as elites econômicas e com pouco espaço para a participação de seus consumidores, em relação à dimensão participativa proporcionada pela comunicação digital. Alguns dos seus aspectos se mantêm, outros se transformam. A partir da esfera online, os sujeitos podem transitar por lugares antes indisponíveis, nos quais ampliam sua presença nos processos de comunicação.

A digitalização fomentou mudanças nas formas de comunicar. A presença de aparatos digitais no cotidiano, como computadores, tablets e smartphones inauguram uma nova condição comunicacional contemporânea (SILVEIRA, 2003; OROZCO, 2011). A facilidade de carregar as tecnologias digitais a todos os lugares faz com que se integrem aos cenários do cotidiano, formando a base para o surgimento de uma nova ambiência, na qual todos os sujeitos se encontram, de alguma maneira, à borda das telas, seja por inclusão ou por exclusão.

Nem todos experienciam o mundo multimediatizado da mesma forma, em razão das oportunidades de acesso serem alteradas de acordo com a situação econômica, cultural, política, técnica e geracional. Ainda assim, Orozco (2010, p. 16) sugere que vivemos em “sociedades da comunicação”, constituídas por dimensões massivas (como a televisão), interativo-digitais (como as redes sociais na internet), interpessoais-digitais (como o correio eletrônico) e interpessoais analógicas (como o telefone). Desse fenômeno, emergem novas práticas e hábitos sociais, novas possibilidades de relação com os conteúdos comunicacionais, bem como com antigas tecnologias, que passam a ser reapropriadas de outras maneiras (MARTÍN-BARBERO, 2011, p. 460). As relações que se formam por meio das tecnologias digitais são consideradas essenciais para a compreensão dos processos sociais contemporâneos, em razão da centralidade que assumem. Desse fenômeno emergem novas práticas, hábitos sociais e possibilidades.

As novas configurações tecnológicas trazem à área da Comunicação novos desafios, uma vez que alteram significativamente as condições de produção e consumo cultural. O maior acesso às tecnologias digitais confere aos sujeitos “[...] mais recursos para trabalhar na edição de materiais, interromper e selecionar, ir e voltar” (CANCLINI, 2008, p. 52). Tecnologias digitais podem ser ferramentas para a difusão de perspectivas diferentes daquelas que são emitidas pelos meios de comunicação tradicionais. Essa é uma forma de criar estratégias para atravessar os filtros oficiais e divulgar informações que possam ter sido censuradas em produtos da grande mídia.

Porém, por mais que essas constatações indiquem a ampliação do protagonismo dos sujeitos, é necessário refletirmos sobre ela de uma maneira mais cautelosa, já que a tecnologia digital não define o potencial democrático da comunicação. Suas instâncias ultrapassam a esfera técnica e abrangem a esfera cultural, por isso não há garantia de um ambiente comunicacional menos monopolizado e mais democrático, especialmente porque esses processos são promovidos pelo âmbito mercantil.

Como relata Ampuja (2015, p. 63), a ideia de que as novas tecnologias podem fomentar o fim das hierarquias na emissão da comunicação não é recente. O mesmo ocorreu com o surgimento da imprensa, das ferrovias e do telégrafo: ao serem inaugurados, a crença era de que expandiriam a comunicação, dispersando o poder que alguns grupos exerciam quanto ao monopólio da difusão de conhecimento. Nesse sentido, o autor relata uma tendência “narcísica” das sociedades contemporâneas para se considerarem detentoras de tecnologias de comunicação capazes de gerar mudanças e de estabelecer uma nova era quanto aos usos das mídias e à revitalização da democracia.

É questionável considerarmos a difusão da comunicação na esfera digital como democrática, pois sabemos que o tráfego gerado pela busca de informações na internet “[...] é canalizado por relativamente poucos portais bem conhecidos. [...] Esses são, mais frequentemente, websites pertencentes a empresas economicamente poderosas nacionais e internacionais” (AMPUJA, 2015, p. 64). Por essa razão, o potencial democrático da internet depende da organização de projetos capazes de intervir e de desafiar as estruturas do poder privado. Apesar da globalização e da mercantilização terem facilitado o acesso a certos produtos e tecnologias, persistem profundas desigualdades de condições sociais e econômicas entre as sociedades, de modo que nem todos conseguem

ter acesso às mídias no ambiente digital. Dentre as pessoas que têm acesso, há diferenças culturais que geram diferentes práticas e habilidades no âmbito online.

A EVOLUÇÃO DO DEBATE EM CPD

A Comunicação para o Desenvolvimento se insere nesse contexto como perspectiva que tenta inverter o fluxo e dar voz à compreensão local, fomentando a participação e o diálogo. O processo comunicativo participativo dá voz aos movimentos, às personalidades dos distintos atores (não somente aos que sempre tiveram autoridade, como professores ou empresários) e às suas condições. Há princípios importantes na promoção de uma comunicação dialógica, que envolvem o acesso à informação de forma igualitária para que não seja um privilégio de quem detém o poder, a amplificação da voz das minorias, de seus conhecimentos, perspectivas e conteúdos produzidos localmente. A CpD impulsiona as minorias a participarem da tomada de decisões e a promoverem ações colaborativas e coordenadas.

A comunicação, quando relacionada ao desenvolvimento, é considerada uma das vias para melhorar a qualidade de vida de comunidades periféricas e para impulsionar a remoção de privações advindas do seu isolamento, através da conquista da autonomia para agirem em benefício de suas prioridades. O desenvolvimento é efetivo no momento em que os grupos adquirem condições sociais e capacidades para viver da forma como desejam e valorizam. A expansão da liberdade humana torna as experiências mais ricas e permite que os seres sociais sejam mais completos em sua interação com o mundo.

A CpD fomenta a promoção de liberdades, grande valor promovido pela Modernidade, a qual a considera como base para o desenvolvimento. Adquirir liberdade significa conquistar capacidades básicas para alcançar a condição de agente no processo do desenvolvimento, de forma que sujeitos e comunidades consigam colocar em prática os seus projetos, sejam eles geradores de benefícios individuais ou voltados à eficácia social (SEN, 2020). Tal posicionamento avança sobre a perspectiva meramente modernizadora, de impacto técnico, proposta até então.

A perspectiva adotada oferece uma visão mais ampla dos processos de desenvolvimento, diferenciando-se daquelas que utilizam marcadores como o Produto Interno Bruto (PIB), as rendas individuais ou a industrialização para avaliar a qualidade de vida de uma população. Somente a partir de 1970, o conceito de desenvolvimento passou a incorporar questões sociais, para além das econômicas. Até esse momento, a economia pautava as discussões sobre o desenvolvimento, o que não é suficiente, já que países com PIB elevado nem sempre apresentam indicadores de bem-estar social e atendimento às necessidades básicas de grande parte de sua população. Ainda que os pontos relacionados à pobreza/riqueza econômica sejam importantes e indispensáveis nessa avaliação, eles são considerados restritos, pois são apenas meios que contribuem para que as liberdades sejam expandidas – outros fatores capazes de violar a liberdade precisam ser avaliados.

A riqueza econômica, desse modo, é considerada instrumental. Ela não é garantia de que o sujeito poderá desfrutar de todas as liberdades que deseja, já que há liberdades que não podem ser conquistadas com bens materiais. Isso significa que, quando discorreremos sobre o papel de agentes dos sujeitos sociais para o alcance de suas liberdades, não colocamos toda a responsabilidade nos sujeitos para moldarem seus próprios destinos, pois “[...] é necessário prestar muita atenção nas influências sociais, incluindo as ações do Estado, que ajudam a determinar a natureza e o alcance das liberdades individuais” (SEN, 2020, p. 62).

Ao abordar as condições sociais, é importante reconhecer que certas liberdades só podem ser alcançadas quando vinculadas ao acesso a serviços como saneamento básico, água tratada, serviços de saúde, segurança social e educação, questões básicas para que cada pessoa alcance a condição de agente e que são de responsabilidade dos governantes. As capacidades que as pessoas têm para alcançar a liberdade podem ser aumentadas pelas políticas públicas – elas favorecem a conquista de oportunidades. Dentre as condições sociais, é possível citar, também, a questão dos costumes, que em determinadas sociedades têm força suficiente para barrar o exercício de liberdades, mesmo que a pessoa seja detentora de posses – como é o caso de mulheres que têm suas liberdades restringidas somente por serem do sexo feminino – e a questão dos direitos civis e políticos que, quando negados ou limitados por estados autoritários, tornam o exercício da liberdade humana deficiente.

A comunicação, na busca pelo desenvolvimento, tem um potencial para expandir as liberdades em razão da oportunidade que fornece para o desenvolvimento de capacidades individuais, para a interação com outras pessoas, para a tomada de consciência sobre direitos civis, para a participação cidadã em esferas políticas, econômicas, sociais etc. O desenvolvimento, vinculado aos estudos de comunicação, tem importância porque nos brinda com a oportunidade de refletir sobre a liberdade participativa e sobre a própria sociedade. Adquirir liberdade participativa é uma forma de exercitar o poder. Pode ser exercida por intermédio da organização de um grupo social para conquistar melhor o espaço público, participando dele ativa e efetivamente. Tem como base a participação dos cidadãos na tomada de decisões, abandonando o individualismo e alcançando maior senso de coletividade.

A riqueza da liberdade participativa está na diversidade de contribuições para o processo de discussão, o que possibilita que as questões em pauta sejam analisadas sob diferentes perspectivas. Havendo espaço para o exercício da liberdade participativa, os sujeitos podem se expressar, formar opiniões, até interferir e reconfigurar os destinos sociais, e esse espaço pode ser possibilitado pelas tecnologias digitais. O alcance e a abrangência do uso das tecnologias digitais podem ir muito além das variáveis citadas. Ao analisar as manifestações comunicacionais de diferentes grupos socioculturais, podemos identificar suas demandas, a forma como se percebem e se posicionam na sociedade e as suas perspectivas sobre diversos assuntos, manifestações que podem, inclusive, indicar o norte para a elaboração de projetos voltados ao desenvolvimento.

TICS E CPD

As TICs trariam a inovação mais crucial aos debates de Comunicação para o Desenvolvimento. Elas apresentariam a possibilidade de conectividade e, dessa forma, de escuta entre as populações periféricas e o mundo. Por meio das conexões proporcionadas pelas tecnologias digitais, naturalmente se apresentariam oportunidades para que saberes e experiências deixem de ser individuais para se tornarem sociais.

A crítica da razão dualista que opunha as matrizes instrumental e mítico-mágica é reconfigurada com a possibilidade de constituir o diálogo mediado tecnologicamente por meio das TICs. Nos processos de desenvolvimento rural, a CpD, por intermédio das TICs, apresentaria o potencial para fomentar a criação de um ambiente de trocas baseadas na ideia de reciprocidade.

Imagem 1 - Comunicação para o Desenvolvimento: do modelo Difusionista Inovador à emergência das TICs



Fonte: Imagem produzida pelas autoras.

Para ilustrar, a imagem acima demonstra mais claramente o percurso da Comunicação para o Desenvolvimento. O primeiro círculo representa a matriz instrumental, de onde emerge o modelo Difusionista Inovador. O esquema cartesiano presente nos eixos implica na racionalização e na quantificação, base da atividade modernizadora. O segundo círculo na linha temporal corresponde à matriz mítico-mágica, em que o aglomerado de pessoas representa o cultivo de tradições étnico-culturais e a emergência da Dialógica e Participação. O terceiro círculo da linha temporal representa a emergência das TICs e a circularidade entre as duas matrizes.

O potencial transformador das TICs, finalmente, traria às comunidades rurais o protagonismo para se organizarem coletivamente e se desenvolverem, já que as tecnologias proporcionariam o contato com diferentes formas de construção social e outras formas de ocupação do espaço público e privado, oferecendo novas maneiras de existir e se

posicionar na organização social. Com base nessa perspectiva, a conectividade, por si só, seria capaz de promover o crescimento e o desenvolvimento social dos territórios. Todavia, a expectativa da consagração de uma comunicação mais horizontal não se confirmou e esse movimento não se generalizou.

Para refletir sobre essa questão, retomamos a crítica sobre a conectividade elaborada por Muñoz e Llanos (2021). Os autores abordam o conceito de conectividade, separando-a em duas categorias. A primeira é a conectividade técnica, que diz respeito ao sistema advindo do período fordista e da infraestrutura de transporte terrestre, aéreo e fluvial, que aumentaram a quantidade e a velocidade das conexões ao interligar diferentes espaços geográficos. A segunda conectividade é a satelital, a qual, inaugurada com a presença das TICs, apresenta a mesma finalidade de impulsionar a conexão e fomentar a integração entre grupos em diferentes espaços físicos, porém em escala e rapidez homéricas. As duas conectividades – técnica e satelital – se complementam e são parte de um mesmo processo social que tem o potencial para conectar o mundo.

Desde o seu surgimento, a conectividade acelerou o fluxo de tráfego, a integração de territórios, a expansão de relações e fronteiras, conectou comunidades e, de maior relevância desde a nossa perspectiva, impulsionou transformações socioeconômicas e culturais. Portanto, em um contexto de ampla produção e consumo de suportes comunicativos digitais, o que se apresenta como relevante não são, efetivamente, os avanços técnicos, mas, sim, as práticas e os hábitos sociais emergentes a partir deles. A conectividade perpassa a maneira como os sentidos são formulados, promove transformações nos contextos sociais, econômicos e culturais dos territórios-nação. Atravessa os cenários políticos, as visões de mundo e os valores de uma época.

A apropriação das tecnologias digitais é um processo dinâmico, aberto e interativo, que se relaciona ao contexto cultural em que os sujeitos estão inseridos e que ganham sentido a partir das compreensões localmente construídas. Isso porque todo objeto consumido é um texto aberto, que depende de seus usuários para ser “[...]completado y significado [...]” (CANCLINI, 1992, p. 7) e toda apropriação é intermediada por um ponto de vista, que é formulado pelo contexto em que os sujeitos se inserem. Esse processo ocorre com as tecnologias – elas são inseridas nas práticas sociais e culturais de acordo com o contexto espacial e temporal experienciado. Portanto, as ferramentas tecnológicas intervêm na conformação das relações, memórias e percepções, de acordo com os usos específicos que os sujeitos conferem a elas.

Em sua complexidade, a conectividade é um fenômeno multidimensional que ultrapassa a esfera técnica. Essa mirada sociocultural privilegia as relações desenvolvidas entre a tecnologia e a cultura, deslocando o foco das ferramentas para os usos, sentidos e apropriações formulados a partir delas. Por mais que dificilmente possam intervir diretamente na forma como as tecnologias são elaboradas, os sujeitos podem reelaborar, compreender e assimilar as tecnologias em seu cotidiano de maneiras diferentes daquelas propostas, inicialmente, por seus produtores.

Tal abordagem, no entanto, ainda é marginalizada no sentido de que a norma restringe a conectividade a questões técnicas de infraestrutura, distância, custo e rentabilidade, ignorando-se o fato de que esse fenômeno perpassa decisivamente o tecido social, que

lhe confere vida e forma. Essa questão é visível ao observarmos as maneiras como as conectividades se estruturam nos Estados: responsáveis por organizar as infraestruturas que proporcionam conectividade aos territórios, a restringem a uma ferramenta para tornar os territórios mais competitivos, a simples recurso para a inserção nos mercados globais. Dessa forma, as estruturas da conectividade, seja técnica ou satelital, são planejadas com base em acordos comerciais e interesses econômicos, conforme a necessidade de fluxo dos mercados urbanos e das grandes empresas, mantendo os territórios rurais marginalizados (MUÑOZ; LLANOS, 2021, p. 442).

A política modernizadora ignora a dimensão da modernidade responsável pela apropriação de sentido das TICs. Essa dimensão de modernidade está naturalizada no ambiente urbano, mas é considerada desnecessária ou, mais que isso, conflitiva com a compreensão do rural como refúgio do arcaico ou de valores que devem ser mantidos intocados. Assim, os habitantes do rural são privados por esta compreensão de aspectos básicos de qualidade de vida.

Esse cenário indica que os entornos periféricos rurais encontram mais desafios para se inserirem na sociedade global, para expandirem suas liberdades reais e atuarem na remoção de privações inerentes ao seu isolamento. Além disso, que a demanda por uma conectividade que possibilite a inclusão digital do meio rural é urgente. Contudo, o acesso às tecnologias digitais e à conectividade é necessário, mas não suficiente para que as comunidades possam se desenvolver. Há casos, inclusive, em que o uso de tecnologias digitais sem o respaldo de uma política social mais ampla gerou mais efeitos negativos do que positivos nas comunidades em desenvolvimento (MUÑOZ; LLANOS, 2021, p. 453). Para desenvolver as áreas periféricas, por meio do consumo de tecnologias, é essencial que as políticas públicas tomem como base as perspectivas socioculturais. Também, que possibilitem a construção de conhecimentos que permitam às periferias se tornarem agentes nos seus processos de desenvolvimento, se apropriando e utilizando corretamente as potencialidades da comunicação digital.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

A perspectiva sociocultural da tecnologia digital demonstra que o desenvolvimento não se reduz à introdução das TICs nas comunidades rurais e que a sua apropriação depende de um movimento mais amplo que envolve a capacitação em literacia digital. As transformações não se reduzem à inserção das TICs nas comunidades; é preciso mirar a relação entre as TICs e as particularidades dos territórios, bem como aos aspectos da estrutura social mais ampla. A digitalização proporciona processos poderosos quando, mais do que ferramentas, são consideradas as transformações, as práticas e os hábitos sociais que existem antes da sua apropriação e que emergem a partir das TICs.

A política modernizadora ignora a dimensão de modernidade responsável pela apropriação de sentido das TICs. Essa dimensão está naturalizada no ambiente urbano, mas é considerada desnecessária ou, mais que isso, conflitiva com a compreensão do rural como refúgio do arcaico ou de valores que devem ser mantidos intocados. O rural como

um refúgio de um passado idílico permeia o imaginário social, segregando seus habitantes e privando-os de aspectos básicos de qualidade de vida e de cidadania. Já o acesso às TICs trai, de maneira flagrante, as limitações das políticas modernizadoras que planejam soluções apenas através da distribuição de smartphones e algumas antenas telefônicas. À razão de tal histórico excludente, cabe ponderar que, sem inclusão, a inovação tecnológica não tem sentido.

A questão sobre o que inova a CpD da atualidade envolve considerar que as TICs trariam a inovação mais crucial também para o meio rural. Elas apresentariam a possibilidade de conectividade, até então restringida tecnicamente. Assim, a crítica da razão dualista, quando opunha as matrizes instrumental e mítico-mágica, é reconfigurada com a possibilidade de constituir o diálogo mediado tecnologicamente através das TICs. O que há de utópico e o que há de possibilidade, é um tema ainda a ser discutido, mas certamente passa por considerar o potencial que a conectividade, quando contemplada em seu potencial libertário e congruente com as promessas da Modernidade, pode trazer aos habitantes do meio rural a partir de competências digitais.

REFERÊNCIAS

AMPUJA, Markos. A Sociedade em Rede, o Cosmopolitismo e o "Sublime Digital": reflexões sobre como a História tem sido esquecida na Teoria Social Contemporânea. *Parágrafo*, v.1, n.3, jan-jun, 2015.

BORDENAVE, Juan D. O que é comunicação rural. São Paulo: Brasiliense, 1983.

BUDGE, Eduardo Contreras. Comunicação e desenvolvimento: muito além dos mitos modernizantes e dos modismos maniqueístas. *Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*. São Paulo, n. 55, p. 23-34, 1986.

CAMPANHOLA, Clayton; GRAZIANO DA SILVA, José. Desenvolvimento local e a democratização dos espaços rurais. *Cadernos de Ciência & Tecnologia*. Brasília, v. 17, n. 01, p. 11-40, jan./abr. 2000.

CANCLINI, Néstor Garcia. Los Estudios sobre Comunicación y Consumo: El trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores. *Diálogos de la Comunicación*, n.32, março, 1992.

z____ Leitores, espectadores e internautas. São Paulo: Iluminuras, 2008.

DUARTE, Jorge; CASTRO, Antonio M. G. de. Comunicação e tecnologia na cadeia produtiva da soja em Mato Grosso. Brasília: Embrapa Informação Tecnológica, 2004.

MARTÍN-BARBERO, Jesús. Procesos de comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista. México: Gustavo Gilli/Felafacs, 1988.

____ Reubicando el campo de las audiencias en el descampado de la mutación cultural. In: JACKS, Nilda (org.). *Análisis de recepción en América Latina: un recuento histórico con perspectivas al futuro*. Quito: Quipus/CIESPAL, 2011.

MUÑOZ, Arroyave Elkin Argiro; LLANOS, Luis Hernández. Análisis crítico sobre la conectividad en los territorios rurales. Notas latinoamericanas. Textual, n.77, 439-467, 2021.

OROZCO GÓMEZ, Guillermo. La investigación de las audiencias “viejas y nuevas”. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación, ano 7, n.13, 2010.

_____. Hacia una investigación integral de audiencias y sus procesos variados frente a viejas y nuevas pantallas. Anais do Congresso Internacional Educação Mediática & Competência Digital. Segovia, 2011.

ROGERS, Everett M. Diffusion of innovations. 4th ed. Nova York: Free Press, 1995.

SEN, Amartia. Desenvolvimento como liberdade. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.

SILVEIRA, Ada Cristina Machado. O Repensar Extensionista: a dialógica freireana e a tecnocracia modernizante na agricultura brasileira. Ciência Rural, v.23, n.1, Abr, 1993. <https://doi.org/10.1590/S0103-84781993000100016>

_____. Sociedade da informação: TICs e o combate à exclusão digital no meio rural do Brasil. In: SILVEIRA, Ada M. C. da et al. Divulgação científica e tecnologias de informação e comunicação. Santa Maria: UFSM-FACOS, 2003.

THIOLLENT, Michel. Anotações críticas sobre difusão de tecnologia e ideologia da modernização. Cadernos de Difusão de Tecnologia. Brasília, v. 1, n. 1, p. 43-51, 1984.



PARTE II

**O CAMPO DE INVESTIGAÇÃO EM
COMUNICAÇÃO PARA O
DESENVOLVIMENTO E AGENDAS
DA AMÉRICA LATINA**

COMUNICACIÓN Y DESARROLLO EN EL SIGLO XXI: LAS DESIGUALDADES COMO DILEMAS DE AMÉRICA LATINA

Edgardo Carniglia

INTRODUCCIÓN

La desigualdad social persistente, profunda y sistemática, más precisamente las desigualdades en plural, constituyen una problemática clásica y renovada de la teoría social, entre otros campos de la agenda pública, prácticamente sin abordaje explícito y sistemático en la teoría y la práctica de la comunicación para el desarrollo.

Uno de los pocos textos recientes al respecto con acaso amplia circulación es el ensayo de Cees Hamelink (2014) que sostiene, desde el debate sobre la agenda política internacional, que la condición de desigualdad prevaleciente en el mundo plantea una amenaza básica para la supervivencia humana. El análisis de este autor sobre la agenda internacional vigente respecto de las desigualdades comunicacionales trasciende la muy visible brecha digital, apenas uno de los modos de la desigualdad, desde una perspectiva de la comunicación social que integra las dimensiones de los recursos, el poder y la dignidad: «Los derechos a la comunicación que los miembros de la familia humana pueden reivindicar como conjunto son los derechos a la libertad, los derechos culturales y los derechos a la protección» (HAMELINK, 2014, p. 85).

Hamelink (2014) concluye, en este sentido, que el régimen internacional vigente sobre los derechos humanos no puede proveer un sólido marco teórico y normativo para la justicia distributiva porque carece de una genuina base cosmopolita.

A su vez, en otro texto reconocido, Néstor García Canclini (2005) critica que la historia de las ciencias sociales separa a las diferencias, las desigualdades y las desconexiones como objetos de estudio aislados. Destaca que, sin embargo, una teoría consistente de la interculturalidad en tiempos de mundialización neoliberal debe trabajar en conjunto los tres procesos que traman las formas y dinámicas interculturales, pues dichas modalidades de existencia son complementarias y cada forma de privación se asocia también a formas de pertenencia, posesión o participación.

Por otra parte, las agendas académicas, políticas y sociales del siglo XXI reconocen desde diversas perspectivas las distintas desigualdades sistemáticas y persistentes en sus múltiples causas, procesos, modalidades, consecuencias y contextos. Estas agendas también discuten sobre los modos y mecanismos de la reducción y eventual superación de las distintas asimetrías en las actuales condiciones económicas, sociales, políticas y culturales del desarrollo de las diversas sociedades de América Latina (BENZA y KESSLER, 2021).

En consecuencia, dada esta renovada sensibilidad de la agenda pública actual ante la problemática de las desigualdades profundas y persistentes, cabe considerar a la de-

sigualdad social como el principal dilema de la teoría y la práctica sobre los modos, medios y géneros de la comunicación para el desarrollo en América Latina, el subcontinente más desigual del mundo, durante el siglo **xxi**.

CONTINUIDADES Y RUPTURAS EN LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO

La proximidad del análisis sociocientífico con el discurso moral subyace a la teoría y la práctica de la comunicación para el desarrollo que a menudo integra la perspectiva analítica (cómo es) con una ambición comprensiva (por qué) y la sensibilidad normativa (deber ser) en su amplio, abierto y dinámico campo de conocimiento.

La trayectoria de la comunicación para el desarrollo es, en más de un sentido, equivalente a la dinámica general de la teoría del desarrollo en Occidente.⁷ Un recorrido de casi siete décadas muestra significativas fortalezas en sus capacidades de investigación y acción junto a intensas evaluaciones de las ideas propuestas dentro de dicho campo de conocimiento que, como se dijo, articula la capacidad analítica, una ambición comprensiva y la perspectiva normativa.

Varias evaluaciones del campo de la comunicación para el desarrollo avalan este diagnóstico preliminar. Por un lado, Robert White reconocía hacia fines del siglo **xx** que «aproximadamente cada diez o quince años el campo de la comunicación para el desarrollo ha sido marcado por angustiosas reevaluaciones y se ha admitido públicamente la inadecuación de las cuestiones propuestas» (WHITE, 1992, p. 42). A su vez, Luis Beltrán (2005), por ejemplo, recorre las distintas etapas de la investigación y la práctica de la comunicación para el desarrollo en América Latina durante el siglo **xx** mostrando que la diversidad en la unidad es una de sus condiciones de posibilidad. Por otro lado, Jan Servaes (2000) y Silvio Waisbord (2009) reconocen la vigencia en el siglo **xxi** de dos modelos particulares de la comunicación social, focalizados en la difusión o la participación, con eventuales puntos de convergencia entre ambos que generan una diversa caja de herramientas específicas para la investigación y la acción en la comunicación para el desarrollo.

En este sentido, cabe sostener que las continuidades y los cambios en la trayectoria de la comunicación para el desarrollo se relacionan —como acontece también en otros campos del conocimiento sociocientífico (JELIN, MOTTA y COSTA, 2020)— con los desarrollos internos de cada disciplina, pero también con los debates sobre las políticas en organismos nacionales y sobre todo internacionales, y con los desafíos que presentan las tendencias y experiencias del mundo real en las diferentes regiones del mundo.

Esta premisa expresa, entre otros aspectos, una relación de doble sentido entre la comunicación para el desarrollo y los diversos espacios de la agenda pública. Por un lado,

⁷ La idea de progreso se consolida en el siglo **xix**; las teorías clásicas sobre el cambio social acompañan la institucionalización de las ciencias sociales desde dicho siglo; el crecimiento económico asociado a la industrialización predomina entre 1945 y 1965; el pensamiento latinoamericano sobre el desarrollo emerge desde la década de 1960 con diversas teorías estructuralistas y de la dependencia al tiempo que desde 1976, aproximadamente, emergen las problemáticas de la sustentabilidad, el desarrollo humano, la cuestión territorial en escala diversa y la interpelación del posdesarrollo (Carniglia, 2015).

como indica Robert White (1992), la comunicación para el desarrollo presenta una permanente sensibilidad renovada por la construcción de una esfera pública al menos de alcance nacional:

Aunque las perspectivas de la comunicación y desarrollo han cambiado significativamente a lo largo de los últimos cuarenta años, en la medida en que los teóricos de la comunicación y expertos políticos de los países en desarrollo se han comprometido más, el debate ha seguido centrado en el rol que tiene la comunicación en el desarrollo de la esfera pública (WHITE, 1992, p. 45).

Por otro lado el Estado, el mercado y la sociedad civil —entre otros ámbitos de definición de la dinámica y abierta agenda pública— presentan al campo de la comunicación para el desarrollo unas problemáticas clásicas y nuevas de la dinámica sociocultural con diversas demandas de teoría e intervención especializadas. Así, por ejemplo, el recientemente fallecido Jesús Martín-Barbero sostiene que:

La formulación de demandas de comunicación y cultura de la sociedad civil significa una doble tarea: investigarlas, pues no las conocemos y las que conocemos lo son en forma demasiado mediatizada, y legitimarlas con el aval modesto pero efectivo que a la larga puede otorgarle la legitimidad de que goza la universidad en nuestros países (MARTÍN-BARBERO, 1990, p. 74).

LAS DESIGUALDADES, UN EMERGENTE CLAVE EN TRES AGENDAS CONTEMPORÁNEAS

Una creciente sensibilidad renovada por las desigualdades profundas, persistentes y sistemáticas emerge en distintas agendas académicas, políticas y sociales durante el siglo XXI como una demanda —entre otras— de actualización para la teoría y la práctica de la comunicación para el desarrollo.

Desigualdades persistentes y sistemáticas: un recorrido por la teoría crítica reciente

La desigualdad es un tema fundacional de las ciencias sociales modernas que atraviesa también su trayectoria teórica desde el estudio de, por ejemplo, las clases sociales. En este sentido, Jakobsson et al. (2021) destacan a estas como un concepto persistente e interpelado pero a la vez clave para la investigación actual sobre los medios de comunicación en un mundo crecientemente desigual. Su perspectiva pone de relevancia, por un lado, la mediación de las estructuras, los intereses y los conflictos de clases particularmente en el periodismo y, por otro lado, cómo los sujetos con distintas posiciones de clase se desplazan en un panorama contemporáneo de los medios de comunicación complejizado por los cambios socioeconómicos, tecnológicos y culturales.⁸

Las desigualdades persistentes y sistemáticas también constituyen una problemática permanente de la teoría social en América Latina. Por un lado, como sostienen Jelin et al. (2020), las distintas desigualdades son codificadas habitualmente en términos de la estructura y dinámica de las clases sociales en el campo y la ciudad del subcontinente

⁸ Busso y Messina (2020), por ejemplo, muestran que la desigualdad atraviesa el manejo de información sanitaria en América Latina durante la pandemia por COVID-19, pues los conocimientos básicos sobre los síntomas, la propagación y la prevención del virus son menos precisos en la parte inferior de la distribución del ingreso de las personas.

(KESSLER, 2016; BENZA y KESSLER, 2021). Por otro lado, Cristobal Kay (1990) identifica al debate sobre la marginación social —uno de los procesos y las consecuencias de la desigualdad— como una de las cinco contribuciones latinoamericanas a la teoría del desarrollo durante el siglo xx.

Sin embargo, durante el último cuarto de siglo la investigación sobre las desigualdades persistentes y sistemáticas se renovó en los aspectos epistemológicos, teóricos, metodológicos y empíricos desde respuestas diversas a, entre otros, los siguientes interrogantes:

¿Desigualdad de qué? (ingreso, bienestar, clase social, género, etnia, raza, territorio)

¿Desigualdad entre quiénes?

¿Cómo se articulan las diferentes desigualdades?

¿Dónde y cuándo observar las desigualdades?

¿Cómo registrar las referencias empíricas de las desigualdades?

¿Cómo explicar las desigualdades?

¿Cómo superar las desigualdades?

Nuestra posición inicial en este debate articula las dimensiones histórica, estructural y funcional en una particular perspectiva emergente sobre las desigualdades como asimetrías ilegítimas: la dinámica reproducción ampliada de las desigualdades persistentes y profundas (historia) cristaliza en una estructura social heterogénea (sistema) con diversas asimetrías (funciones) bajo un modo de desarrollo (neoliberalismo) predominante en América Latina durante las últimas décadas.

La renovada teoría social sobre las desigualdades persistentes y profundas se sustenta en general en una crítica multidimensional de los aspectos conceptuales, metodológicos, empíricos e ideológicos de algunos enfoques corrientes sobre esta problemática social. Todas las teorías críticas presentadas a continuación comparten también la premisa de que la reducción y eventual superación de las desigualdades sistemáticas y persistentes encuentran sus condiciones de relativa posibilidad en los proyectos políticos colectivos.

En particular, la perspectiva sobre la desigualdad predominante en la agenda pública de la región latinoamericana se asocia con la teoría sobre la pobreza y enfatiza las desigualdades de ingresos entre las personas, medidas a través del coeficiente de Gini elaborado con la información cuantitativa proporcionada por las encuestas de hogares.⁹

En este sentido, Juan Pérez Sáinz (2016; 2020) resume cuatro de las críticas actuales de los enfoques vigentes sobre la pobreza que focalizan al hogar como unidad de observación. Este sociólogo destaca que estas perspectivas se concentran en la redistribución de la riqueza sin considerar la previa distribución primaria generada en determinados mercados de una sociedad; no contemplan las causas de la desigualdad porque el ingreso familiar, en sus diversos modos laborales y no laborales, es apenas un resultado

⁹ La medición de la pobreza también comprende el método complementario o alternativo de las necesidades básicas insatisfechas, por ejemplo, en educación y vivienda. Por otra parte, la medición de la desigualdad del ingreso a nivel nacional calcula a veces la distribución funcional del ingreso entre el capital y el trabajo.

del proceso de distribución; privilegian a los individuos relativizando o ignorando la incidencia de otros sujetos colectivos como las clases sociales, y su método de investigación —la encuesta de hogares— no capta a los miembros de las élites que detentan el poder en la distribución social del ingreso. Así, el autor concluye que es necesario un imaginario sobre las desigualdades alternativo al impuesto por el orden neoliberal, pues la concepción vigente despolitiza la cuestión social en América Latina.

CHARLES TILLY Y LA TEORÍA SOBRE LAS DESIGUALDADES CATEGORIALES PERSISTENTES

Todas las relaciones sociales implican desigualdades pasajeras y fluctuantes. Sin embargo, la explicación causal de este sociólogo norteamericano enfatiza las desigualdades categoriales persistentes, aquellas que perduran durante una carrera, una vida y una historia organizacional. El argumento central de su libro dice que las desigualdades grandes y significativas en las ventajas gozadas por los seres humanos corresponden principalmente a diferencias categoriales como negro/blanco, varón/mujer y ciudadano/extranjero, entre otras, más que a diferencias individuales en atributos, inclinaciones o desempeños.

Según este autor, la desigualdad persistente entre categorías surge cuando las personas que controlan recursos productores de valor establecen, con o sin conciencia de su acción, ciertos sistemas de cierre, exclusión y control sociales para resolver problemas organizacionales importantes por medio de distinciones categoriales. Así, varias situaciones históricas analizadas en detalle por C. Tilly muestran cómo las clasificaciones de negro, mujer e indígena se asocian con las posiciones más bajas en las jerarquías socioeconómicas y del poder dentro de contextos diversos.

Las formas y los procesos organizacionales de la desigualdad categorial persistente se repiten en una gran variedad de contextos porque los cuatro mecanismos de generación de las desigualdades —explotación, acaparamiento de oportunidades, emulación y adaptación— operan en conjunto y presentan una tendencia a la auto reproducción:

La explotación se reproduce a sí misma al suministrar excedentes a las élites controladoras de recursos; estas usan parte de esos excedentes para retribuir a colaboradores cruciales y, por otra parte, para regular la distribución de los recursos.

El acaparamiento de oportunidades alimenta selectivamente las retribuciones en redes segregadas y recluta sustitutos en sitios menos favorecidos dentro de ellas. Incluye además enfáticamente la transmisión deliberada de riqueza y otras ventajas a los hijos y otros herederos reconocidos.

La emulación no solo reduce los costos de las divisiones organizacionales establecidas por debajo de los de sus alternativas teóricas, sino que también da una ilusión de ubicuidad y, por lo tanto, de inevitabilidad.

La adaptación articula dispositivos organizacionales desiguales con rutinas sociales valoradas adyacentes y superpuestas, de manera tal que los costos de elección de alternativas teóricamente disponibles aumentan de un modo que las hace prohibitivas (TILLY, 2016, p. 201).

En este sentido cabe reconocer el papel que corresponde a la comunicación social en la reproducción de las desigualdades categoriales persistentes, dado que los distintos modos, medios y géneros comunicacionales contribuyen a la (de)construcción social de las relaciones y los discursos asociados a los cuatro mecanismos generativos de las desigualdades categoriales.

Kari Karppinen y Outi Puukko (2020), a modo de ejemplo, reconocen cuatro discursos sobre los derechos digitales: protección de libertades negativas, obligaciones estatales, justicia informacional y prestaciones de plataformas. La tabla 1 muestra que esos discursos difieren en sus definiciones sobre los sujetos de derechos, objetivos, limitaciones y modos de gobierno, pero comparten —según estos autores— una orientación antropocéntrica que, por ejemplo, ignora la huella ambiental de las nuevas tecnologías digitales o las fronteras planetarias que pueden limitar la constante expansión de equipos, programas y conexiones.

Tabla 1: Discursos sobre los derechos digitales

Discurso	Sujeto de derechos	Objetivos	Limitaciones	Modo de gobierno
Derechos digitales como protección de libertades negativas	Individuos privados (corporaciones)	Libertad de expresión, opción individual	Intervención estatal, control centralizado, censura	Derechos esenciales y a la propiedad; límites en el poder estatal
Derechos positivos y obligaciones del Estado	Individuos como ciudadanos, ciudadanos colectivamente	Ciudadanía activa, acceso igualitario, capacidad efectiva para comunicar	Desigualdades sociales, poder del mercado	Regulación, política pública
Derechos como soporte de la «justicia informativa»	Individuos, grupos sociales y comunidades	Justicia distributiva, protección de grupos vulnerables	Discriminación, desigualdades estructurales, concentración del poder estatal y corporativo	Regulación, política pública, prácticas sociales y normas
Prestaciones provistas por plataformas	Usuarios de servicios específicos	Oportunidades tecnológicas	Regulación estatal; políticas corporativas no transparentes y arbitrarias	Autorregulación, responsabilidad social corporativa, condiciones de uso

Fuente: Karppinen y Puukko (2020, p. 312)

TEORÍA Y MÉTODO DE LA DESIGUALDAD POR INGRESO: THOMAS PIKETTY

Al menos tres aportes resumen las contribuciones del equipo internacional de investigadores sobre las desigualdades de ingreso coordinado por este economista francés. Dos de sus aportes corresponden a la estrategia metodológica y el restante pertenece más a la dimensión teórica.

El documentado libro *El capital en el siglo XXI* (PIKETTY, 2014), un auténtico best seller de la teoría social reciente, se fundamenta en dos tipos de fuentes de datos muy pertinentes pero hasta ahora poco utilizadas por economistas, historiadores y otros científicos sociales para estudiar la dinámica de la distribución de la riqueza con una perspectiva comparativa de muy largo plazo. Un conjunto de fuentes —los documentos fiscales con declaraciones para los fines impositivos— atañen a los ingresos y la desigualdad de su distribución; las otras fuentes —los documentos sobre los patrimonios y las sucesiones familiares— focalizan la propiedad, su distribución y la relación que establecen con los ingresos.

La principal conclusión de esta investigación comparativa con un enfoque de muy largo plazo indica que desde el siglo XVIII la dinámica de la distribución del ingreso en los países centrales o del Atlántico norte —y eventualmente en algunos países periféricos como Australia y Argentina con procesos menos documentados— despliega poderosos mecanismos convergentes (o sea de reducción de las diferencias entre los ingresos) y divergentes (es decir de ampliación de las diferencias). En particular, la principal fuerza o mecanismo de la reproducción ampliada de la desigualdad de ingresos se resume en la fórmula $r > g$, que registra la tendencia regresiva, pronunciada durante las últimas décadas, por la que la tasa anual de rendimiento del capital (beneficios, dividendos, intereses, rentas y demás) es mayor que la tasa anual de crecimiento de la producción y los ingresos en una sociedad.

Un libro posterior de este economista (PIKETTY, 2019) concentra el interés de la investigación transnacional sobre las desigualdades en la evolución de las ideologías desiguallitarias y aborda la cuestión desde una más amplia perspectiva temporal, espacial y comparativa. Este estudio comprende desde las antiguas sociedades trifuncionales y esclavistas hasta las sociedades poscoloniales e hipercapitalistas modernas. El autor dice que la historia en curso de los sistemas de justificación y estructuración de la desigualdad social registra que «todas las sociedades tienen necesidad de justificar sus desigualdades. Sin una razón de ser, el edificio político y social en su totalidad amenazaría con derrumbarse» (PIKETTY, 2019, p. 11).

Piketty (2019) propone el concepto de régimen desigualitario, que engloba el régimen político y el régimen de propiedad de cada sociedad. Así, el autor reconoce que los progresos alcanzados en materia de sanidad, educación y poder adquisitivo esconden inmensas desigualdades y debilidades en aumento en la mayoría de los países y las regiones del planeta desde la década de 1980. Las mayores desigualdades se expresan, por ejemplo, en el incremento del porcentaje de la participación en la renta total del diez por ciento de la población con mayores ingresos.

DINÁMICAS DE LAS DESIGUALDADES GLOBALES ENTRELAZADAS

Esta perspectiva, como una teoría social en construcción fundada en la investigación internacional comparativa, emerge desde finales del siglo XX en un contexto socioterritorial renovado a escala local, nacional, transnacional y global. Este nuevo escenario comprende, por un lado, un análisis crítico del capitalismo global y una revisión de los efectos de las políticas neoliberales que subordinan el papel del Estado en la distribución

y redistribución de diferentes recursos y, por otro lado, la emergencia de nuevas luchas por la redistribución de la riqueza producida socialmente (JELIN, MOTTA Y COSTA, 2020).

La perspectiva de las desigualdades globales entrelazadas renueva la investigación considerando al mismo tiempo a las desigualdades en plural como expresión de múltiples asimetrías, pero también en singular, pues las distintas desigualdades se insertan dentro del capitalismo como una única estructura social global (MOTTA et al, 2020). Esta teoría emergente comprende cuatro cambios en la investigación sobre las desigualdades sociales: una comprensión más integral del problema que trasciende el interés exclusivo en las desigualdades socioeconómicas para focalizar las dimensiones del poder, existenciales, medioambientales y simbólicas o subjetivas; el foco de análisis desplaza a la nación como unidad de observación para considerar los espacios plurilocales y transnacionales; el nuevo enfoque integra múltiples categorizaciones —además de las clases sociales— en la configuración de las jerarquías actuales pues registra la articulación entre categorías horizontales como el género, la raza y la etnicidad; y el cambio en la orientación metodológica enfatiza el registro cualitativo y cuantitativo de las cuestiones políticas y simbólicas antes que la recopilación de datos sobre las estructuras sociales.

La investigación sobre las desigualdades globales entrelazadas contribuye a comprender las estructuras, las categorías y las dinámicas de las desigualdades a nivel global y de América Latina en particular (COSTA et al., 2020). Un primer hallazgo muestra la persistencia histórica de las desigualdades entre los países y la permanencia de la estructura de desigualdades dentro de cada país. Un segundo aporte amplía la perspectiva para incluir —además de las desigualdades de ingreso— las asimetrías en términos de poder, bienestar y recursos ambientales. Una tercera contribución destaca la condición histórico-política de las desigualdades cuyas trayectorias presentan cambios y permanencias en el tiempo dentro de contextos sociales específicos.¹⁰

Estas tres perspectivas teóricas renovadas sobre las desigualdades profundas y persistentes convocan, en sus afinidades y divergencias desde una mirada crítica, a pensar los correlatos comunicacionales de las profundas asimetrías sociales que atraviesan América Latina durante el siglo XXI. En este sentido, Jesús Martín-Barbero (2011) pregunta sobre el modo de pertenencia colectiva en las fragmentadas sociedades latinoamericanas en las que la mayoría de la gente ya no encontraría el sentido de su vida en el trabajo y la política. Su respuesta sostiene, como tesis central, que la cultura en la sociedad cambia hoy cuando la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser meramente instrumental para convertirse en mediación estructural, pues su novedad no reside en los aparatos, sino en los nuevos modos de percepción y de lenguaje, en las nuevas sensibilidades y escrituras.

¹⁰ Ver Busso y Messina (2020) para un panorama amplio y actualizado con diversos indicadores cuantitativos y cualitativos sobre varias dimensiones de las desigualdades en América Latina y el Caribe.

DESIGUALDAD Y AGENDA POLÍTICA: LA AGENDA 2030, UN CONSENSO GLOBAL SOBRE EL DESARROLLO PENDIENTE

Las desigualdades persistentes y otras asimetrías sociales lesionan severamente los derechos en general y los derechos a la comunicación y la información en particular reconocidos desde las agendas políticas internacionales y nacionales, las normativas como las constituciones nacionales, las leyes específicas, las políticas de distinto nivel y alcance territorial y las propias prácticas de los sujetos sociales que demandan la continuidad en la vigencia de diversos derechos legitimados o la legitimidad de nuevos derechos.

En este contexto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) constituye desde hace varias décadas uno de los espacios intergubernamentales de constante definición consensuada de las metas para el desarrollo con una relativa capacidad de incidencia en las definiciones específicas de la agenda política, social e incluso académica de distintos países.

En este sentido, los Objetivos del Desarrollo Sostenible 2030 (ODS) —aprobados por las Naciones Unidas en la cumbre para el desarrollo sostenible de setiembre de 2015— representan un discurso emergente desde el PNUD con amplia circulación en las agendas políticas, sociales y académicas sobre el cambio social deseado para las próximas décadas del siglo XXI. Dada su amplia visibilidad internacional, estos objetivos demandan una evaluación de la pertinencia, los antecedentes y los alcances de sus relaciones con la comunicación para el desarrollo durante los próximos años desde una perspectiva de las desigualdades persistentes y sistemáticas.

Los diecisiete ODS 2030 establecen las siguientes metas para el desarrollo futuro:

Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.

Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.

Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.

Garantizar la disponibilidad de agua, su gestión sostenible y el saneamiento para todos.

Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.

Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.

Reducir la desigualdad en y entre los países.

Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.

Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.

Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.

Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.

Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica.

Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible (PNUD, 2017; CEPAL, 2018a).

Estos renovados ODS destacan, entre otras características, una sensibilidad por las distintas desigualdades persistentes y profundas que sobresalen en la primera mitad del siglo XXI como un fenómeno social, un objeto de investigación y una cuestión de intervención política en los escenarios locales, nacionales y globales. En particular, el léxico de estas metas del desarrollo incluye dos referencias explícitas a la (des)igualdad, dos menciones a dimensiones de la desigualdad como el bienestar y el género y otras dos alusiones específicas a aspectos materiales del bienestar como el acceso al agua y la energía. Asimismo, el adjetivo *inclusivo* —una de las palabras más reiteradas del texto con seis menciones en singular o plural— sobresale como una orientación de política activa relacionada estrechamente con la cuestión de las desigualdades.

Sin embargo, los ODS no reconocen explícitamente a la comunicación social como un campo particular del imaginario sobre el desarrollo deseado para la próxima década. Una omisión tan significativa es discutible desde tres premisas de la comunicación para el desarrollo en América Latina: I) la condición —al mismo tiempo relacional, simbólica y material— de la comunicación social que atraviesa todas las estructuras y los procesos del desarrollo (SERVAES, 2000; WAISBORD, 2009; CARNIGLIA, 2015); II) la dimensión histórica, sistémica y funcional de la comunicación para el desarrollo vigente durante cerca de ocho décadas (WHITE, 1992; BELTRÁN, 2005); y III) la diversidad de los modos, medios y géneros de la comunicación que provee una caja de herramientas renovada ahora con la transformación del ecosistema comunicacional asociada a los cambios por digitalización de la vida, el trabajo y el consumo (LUPAČ, 2018).

LA RESISTENCIA A LAS DESIGUALDADES DESDE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

¿Cómo actúan ante la marginación, hoy por el capitalismo y la globalización, las personas que buscan superar su condición de excluidas? Esta pregunta atraviesa, según se dijo, la teoría social en América Latina desde su emergencia en la segunda mitad del siglo XX como una cuestión clave de los debates sobre el desarrollo social, focalizada, por ejemplo, en la investigación sobre los modos de vida de los sujetos marginados (KAY, 1990).

Sáinz (2019) actualiza este interrogante en su estudio sobre las respuestas para sobrevivir a las desigualdades extremas en el subcontinente latinoamericano. Las diversas respuestas de los marginados comprenden —entre otras formas— la interrupción de la violencia, la resistencia de la migración, el refugio en la religiosidad y la búsqueda colectiva de transformaciones mediante los movimientos sociales. En este sentido, el autor re-

sume en la siguiente tabla las dinámicas de empoderamiento de tres movimientos sociales vigentes en otros tantos países de América Latina: los campesinos del Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (Brasil), los indígenas del Neozapatismo (México) y los piqueteros como trabajadores desocupados (Argentina).

Tabla 2: Dinámicas de empoderamiento de movimientos sociales en América Latina

Dimensión	Movimiento Sin Tierra	Neozapatismo	Piqueteros
Modalidad de lucha	Campamentos y ocupación de tierras sin uso	Insurrección armada Visibilización nacional y global Control territorial	Piquetes, asambleas y puebladas
Logros de empoderamiento de sectores subalternos	Asentamientos y uso productivo de la tierra Superación de la exclusión social Democratización de la vida local	Acceso a la tierra y autonomía indígena Reivindicación de la dignidad indígena Empoderamiento de las mujeres	Ayudas estatales y superación de la estigmatización del desempleo
Tensiones	Heterogeneidad de las bases Liderazgo limitado de las mujeres	Disputas intracomunitarias e intercomunitarias Impacto de la emigración	Disputas intracomunitarias Piqueteros versus beneficiarios Liderazgo limitado de las mujeres
Relación con el Estado	Resistencia y negociación	Resistencia y autoexclusión	Resistencia, negociación y cooperación
Contribuciones a la sociedad	Mantener vigente la cuestión de la reforma agraria	Visibilidad de los derechos indígenas, apertura democrática y presencia estatal	Salida del modelo de acumulación basado en la valorización financiera Mantenimiento del trabajo como mecanismo central de exclusión social
Impactos simbólicos en los ámbitos nacional, regional y global	Cuestionamiento frontal del orden neoliberal Puesta en práctica de experiencias con un fuerte contenido utópico («otro mundo es posible»)		

Fuente: Sáinz (2019, p. 208)

En este sentido, esta sistematización identifica en los tres movimientos sociales algunas características comunicacionales de la acción colectiva con propósitos de transformación social. De este modo, se visibilizan algunas prácticas comunicacionales como las asambleas, se focalizan los interlocutores de la comunicación para el cambio social y se reconocen ciertos significados emergentes de la acción colectiva. Sin embargo, faltan aún investigaciones de comunicación para el desarrollo que, por ejemplo, desde la emergente perspectiva de la incidencia (CARLOSENA, KENBEL, YÁÑEZ y SOLIVELLAS, 2020), profundicen el conocimiento sobre estas y otras condiciones de la acción específica al tiempo que sugieran estrategias comunicacionales para el trabajo en el interior y el exterior de estas organizaciones, focalizado en la expansión y sustentabilidad de los procesos de empoderamiento en curso.

LAS DESIGUALDADES SOCIALES EN AMÉRICA LATINA: DE LA PERSISTENCIA A LA REPRODUCCIÓN AMPLIADA

Como se dijo, nuestra perspectiva crítica articula las dimensiones históricas, estructurales y funcionales sobre las asimetrías sociales que perjudican severamente la vigencia de los distintos derechos humanos: la dinámica reproducción ampliada de las desigualdades persistentes y profundas (historia) cristaliza en una estructura social heterogénea (sistema) con diversas asimetrías (funciones) bajo un modo de desarrollo (neoliberalismo) predominante en América Latina durante las últimas décadas.

Desigualdades y modos de desarrollo: procesos y momentos

La renovación de la teoría crítica sobre las distintas asimetrías sociales incluye varios estudios sobre las múltiples causas, procesos, modalidades, consecuencias y contextos de las desigualdades persistentes y profundas en América Latina.

En este sentido, sobresale la investigación de Juan Pérez Sáinz (2016) desde una mirada radical acerca de una de las principales condiciones negativas de los modos de desarrollo que atraviesan la historia del subcontinente. Las premisas de este autor rescatan la cuestión del poder para entender a las desigualdades como procesos de (des)empoderamiento; desplazan la mirada de la esfera de la redistribución al espacio de la redistribución focalizando los mercados básicos (trabajo, capitales, tierra y conocimiento) de las asimetrías de excedente; pluralizan la concepción de los sujetos sociales porque incorporan a las clases sociales en la pugna por el excedente e incorporan la problemática de las diferencias de género, etnia, raza y territorio para explicar su conversión en desigualdades.

En este sentido, Sáinz (2016) identifica cuatro procesos generadores de desigualdades profundas que permiten entender la persistencia de las diferentes asimetrías en América Latina. Dos de las dinámicas corresponden a los procesos de (des)empoderamiento por distribución del excedente entre las clases sociales, mientras que las restantes pertenecen a los procesos de individualización y al reconocimiento de las diferencias en la sociedad. Primero, los mercados laborales tienden a generar trabajo, en lugar de empleo como trabajo con garantías no mercantiles, con una gran asimetría en favor del capital. Segundo, en los otros mercados (capitales, tierra y conocimiento) operan mecanismos de apertura y cierre que, cuando cualquiera de estos mercados se clausura mediante la concentración de la propiedad en unos pocos, se favorecen situaciones de asimetrías que generan desigualdades profundas. Tercero, cuando se restringe el acceso a un piso mínimo de la ciudadanía social (educación, salud, pensiones y cuidado), los procesos de individualización no relativizan ambas dinámicas de clase de los mercados básicos. Cuarto, la inferiorización niega el reconocimiento de las diferencias y favorece la formación de asimetrías de género, etnia, raza y territorio (entre otras), también acopladas a las dinámicas de clase social.

Estos cuatro procesos se materializaron en tres momentos durante el desarrollo del capitalismo en América Latina con sus correspondientes etapas y transiciones. Durante la fase oligárquica, entre la mitad del siglo XIX y 1929, se fundaron los dos campos de desigualdades de excedente que marcaron los desarrollos posteriores. La fase de modernización nacional, entre la crisis de 1929 y comienzos de la década de 1980, corresponde

a un gran protagonismo del Estado en la transformación de las desigualdades de excedente así como en el proceso de ciudadanía social y el reconocimiento de pares categoriales, aunque continuaron otras asimetrías, pues, por ejemplo, las áreas rurales permanecieron en general al margen de estos procesos inclusivos. El momento de la modernización globalizada —desde la década de 1980 hasta la actualidad— implica, entre otras condiciones, la crisis del empleo formal basado en un modelo de acumulación con industrialización orientada hacia el mercado interno.

En este sentido, corresponde a la investigación de la comunicación para el desarrollo asumir un doble desafío intelectual y político: sistematizar, por un lado, los estudios previos y actuales del campo comunicacional y hacerlos dialogar con estos hallazgos sociohistóricos sobre los procesos de la desigualdad persistente en América Latina y, por otro lado, promover nuevas investigaciones en las áreas de vacancia del conocimiento y la intervención, específicos de la comunicación para el desarrollo como campo de teoría y práctica.

La CEPAL y una crítica condición contemporánea de la región

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) constituye, desde hace varias décadas, un referente clave de la teoría sobre los estilos del desarrollo latinoamericano. Algunas de sus ideas, por ejemplo la teoría centro-periferia (KAY, 1990), representan una clave de identidad para la investigación sobre los procesos económicos y sociales ya que aportan marcos normativos, conceptos, diagnósticos y orientaciones estratégicas.

La CEPAL también ha mostrado una aguda sensibilidad sobre la problemática de la desigualdad que atraviesa a toda América Latina. En este sentido, un documento temprano (CEPAL-IIDH, 1997) elaborado en plena transformación neoliberal de las economías latinoamericanas destacó la importancia de privilegiar una muy amplia perspectiva de los derechos sociales y culturales en los procesos del desarrollo económico y social.

Por otra parte, algunos documentos recientes de esta organización intergubernamental consideran a la igualdad como el valor central del desarrollo. En particular, el informe La ineficiencia de la desigualdad (CEPAL, 2018b) profundiza sobre los aspectos normativos, las consecuencias, los costos y las políticas de las desigualdades persistentes y sistemáticas:

La región de América Latina y el Caribe enfrenta un escenario de oportunidades, pero también de incertidumbres globales en un momento en que sus economías requieren transformaciones profundas y urgentes. Avanzar por un camino de mayor igualdad no es solo un imperativo ético en una región con brechas sociales que se expresan en diversos ámbitos; es también condición necesaria para acelerar el crecimiento de la productividad, internalizar y difundir la revolución digital, transitar hacia la sostenibilidad ambiental y proveer un marco institucional que permita actuar en un mundo en el que se conjugan grandes desequilibrios con enormes posibilidades (CEPAL, 2018b, p. 13).

Este documento, entre otros, destaca a América Latina y el Caribe como la región más desigual del mundo en términos de la distribución del ingreso y otros indicadores socioeconómicos y, al mismo tiempo, más violenta según la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes si se excluyen áreas en guerra o conflictos armados. El texto presenta

también otros indicios de las brechas o rezagos territoriales, étnicas y de género vigentes en esta región y distingue entre las desigualdades verticales (ingreso) y las horizontales (género, etnia, raza).

En particular, esta organización de las Naciones Unidas razona que la desigualdad es ineficiente e insostenible para la región porque las brechas en la educación y la salud limitan las capacidades de las personas y las economías; la desigualdad de ingresos impide la movilidad social intergeneracional y se asocia positivamente con la informalidad laboral; la desigualdad de género ocasiona discriminación en el mercado laboral y las carencias de protección social y cuidado de las personas afectan el crecimiento económico y el empleo.

Alcances de las políticas recientes: ¿un debate clausurado por la pandemia?

Desde la primera década del siglo XXI —un contexto poco habitual de crecimiento económico basado en un fuerte incremento del precio de las materias primas o commodities (productos agrícolas, minerales e hidrocarburos, entre otros) exportadas por América Latina— varios países de la región mejoraron sus indicadores de bienestar con la implementación de políticas públicas para compensar algunas de las desigualdades persistentes y crecientes, por ejemplo, las transferencias condicionadas de ingreso a los hogares relacionadas con la participación de sus miembros en los servicios de educación y salud.

Estas y otras políticas redistributivas generaron un sostenido debate intelectual y político acerca de la pertinencia, alcances y consecuencias de las medidas implementadas desde el Estado. Una de las aristas del debate dice sobre si estas políticas corresponden a un nuevo modelo de desarrollo, caracterizado alternativamente como posneoliberalismo (SÁINZ, 2016) o neodesarrollismo progresista (SVAMPA, 2012), o si bien implican ajustes dentro del modelo neoliberal vigente desde las últimas décadas del siglo XX o transiciones hacia otro modo de desarrollo. Otra clave de esta controversia destaca las contradicciones al menos aparentes entre estas políticas que, a modo de ejemplo para el caso de Argentina (Kessler, 2014), reconocen los derechos a la salud y facilitan el acceso de pocos ciudadanos a las técnicas de fertilización asistida, mientras que no atienden a muchos miles de personas infectadas por la enfermedad de Chagas transmitida por las vinchucas.

La globalizada pandemia por COVID-19 emerge en este contexto desde comienzos de 2020 en la región latinoamericana como una compleja, dinámica e incierta configuración social y sanitaria con efectos muy nocivos en muertes, aislamiento social, destrucción de las economías y reproducción ampliada de las desigualdades persistentes y otras asimetrías sociales.¹¹

¹¹ En Argentina, como un particular caso de los países más afectados por la pandemia, hasta julio de 2021 los contagios por el virus alcanzaron al diez por ciento de la población nacional; las muertes superaron los 100 000 casos; abandonaron la actividad económica cerca de 8 000 empresas, en su mayoría pequeñas y medianas; y alrededor de 150 000 personas perdieron sus empleos formales (diario *Puntal*, Río Cuarto, Argentina, versión impresa).

Así, estudios recientes muy documentados como el de Benza y Kessler (2021) anticipan que habría comenzado en América Latina una nueva fase de profundización de las desigualdades ilegítimas con una magnitud aún incierta, pero que ya registra un deterioro general de las condiciones de vida y un retroceso de las mejoras históricas y recientes en los ingresos, la calidad del empleo, la salud y la educación.

En este sentido, la revisión de las experiencias regionales de comunicación para el desarrollo en esta nueva coyuntura crítica del siglo XXI resultaría pertinente para discriminar los alcances y límites en términos del acceso de las personas a los satisfactores de derechos a la cultura, la comunicación y digitales. Cabe profundizar, por ejemplo, la investigación comparativa sobre los aportes de las políticas de comunicación emergentes en América Latina a la reducción de las desigualdades en el acceso a infraestructuras, equipamientos, servicios y contenidos comunicacionales (MASTRINI y CARBONI, 2012). Otra línea de investigación corresponde a los modos de la vinculación entre las diversas desigualdades persistentes e ilegítimas y las brechas o rezagos específicos en los modos, medios y géneros de la comunicación.

DILEMAS DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO: DESIGUALDAD, RURALIDADES Y BRECHAS DIGITALES

Carniglia et al (2013) recuerdan que la palabra *dilema* proviene del término griego *dilemma*, formado de *dis* 'dos' y *lemma* 'argumento o lema'. Este término se utiliza para identificar a un conjunto o clase de razonamientos con dos o más disyunciones. Los filósofos denominan en términos generales como *polilema* a estos argumentos con dos o más miembros disyuntivos.

El razonamiento dilemático ha sido originalmente un dispositivo retórico usado en la polémica para persuadir, confundir o extenuar al adversario u oponente y reducirlo al silencio. Así, en el uso común, la palabra *dilema* designa hoy a una situación en la que cada alternativa de acción disponible conduce a una consecuencia inoportuna o desagradable. También, de modo general, se llama *dilema* al silogismo disyuntivo, o sea a la oposición de dos tesis, de manera que si una de ellas es verdadera, la otra ha de ser considerada como falsa y viceversa.

Sin embargo, desde la lógica tradicional primero y más tarde desde la lógica secuencial se sostiene que el silogismo disyuntivo no debe confundirse con el dilema en sentido estricto. En este razonamiento, el hablante o escritor utiliza todos los miembros de la proposición disyuntiva para concluir o inferir algo que incomoda a la mentalidad dicotómica o excluyente de su interlocutor, aunque el dilema no necesariamente presenta una conclusión totalmente insatisfactoria o no deseable.

En este sentido, desde una perspectiva de la comunicación para el desarrollo sensible a las desigualdades persistentes y profundas, un ejemplo del dilema dice que:

Los distintos gobiernos llevan a cabo las políticas públicas de comunicación para el desarrollo que proyectan o no las llevan a cabo.

Si llevan a cabo estas políticas, los gobiernos generan importantes costos al erario público, y son responsables ante los ciudadanos.

Si no llevan a cabo las políticas públicas, los gobiernos generan significativos costos sociales, y son responsables ante los ciudadanos.

Por ende, tanto si llevan a cabo como si no llevan a cabo las políticas, los gobiernos son responsables ante los ciudadanos.

La brecha digital emergente en las ruralidades y los dilemas del desarrollo

Petr Lupač (2018) sostiene que una investigación actualizada sobre la estructura y dinámica de la brecha digital —acorde a la creciente relevancia de las redes digitales para la participación en la sociedad— ayuda también a la comprensión de las infraestructuras materiales de la sociedad y al reconocimiento de cómo estas infraestructuras se relacionan con la desigualdad, el cambio y la estructura sociales.

En este sentido, nuestra investigación en curso sobre la integración de las tecnologías digitales en el trabajo de los docentes de escuelas públicas rurales de nivel primario (TAMARGO y CARNIGLIA, 2019) proporciona varios indicios preliminares sobre la interpenetración entre los procesos del desarrollo rural, las dinámicas de la comunicación social y la emergencia de desigualdades persistentes y profundas. El siguiente razonamiento destaca cinco condiciones de una situación actual de la articulación entre las desigualdades de ingreso, género, territorio y digitales reconocida por investigaciones recientes (TAMARGO y CARNIGLIA, 2019; CIMADEVILLA, 2021).

Primero, la escuela primaria del campo es una institución invisibilizada en el discurso político, social y académico cuya trayectoria acontece atravesada por las estructuras y los procesos de las distintas ruralidades argentinas. Este contexto de la escuela —en el caso particular de una región pampeana más integrada a la agricultura global bajo el modelo del agronegocio— reconoce desde aproximadamente 1970 un proceso de expansión productiva con cambio técnico, concentración socioeconómica, despoblamiento del campo y vulnerabilidad ambiental.

Segundo, en este renovado contexto agrario las escuelas ruralizadas mantienen constantes el plurigrado o multigrado como modalidad pedagógica y ciertas carencias de la infraestructura (edificios y rutas) y de los servicios (agua de red, teléfono, transporte y conectividad de banda ancha), mientras presentan cambios significativos en la condición sociodemográfica de sus alumnos. La matrícula escolar tiende hoy a ser reducida e inestable y se conforma con niños provenientes de hogares de trabajadores rurales dependientes, a veces migrantes desde y hacia otras regiones argentinas.

Tercero, las mujeres, en general sin formación pedagógica específica para el plurigrado y las ruralidades, predominan en el trabajo escolar como las únicas maestras de la escuela pública de nivel primario y asumen tres roles educativos diversos (directora, maestra y auxiliar docente) que incluyen también otras actividades de mediación entre los territorios del campo y la ciudad.

Cuarto, las maestras participan en tres modos no necesariamente excluyentes de la formación en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para enfrentar sus

severas carencias en este aspecto (CARNIGLIA y TAMARGO, 2021). Una alfabetización informal, el modo más frecuente, comprende a las docentes rurales instruidas en el manejo de las tecnologías digitales a través de sus propios medios sin la intervención de las formaciones organizadas por alguna institución educativa estatal, privada o comunitaria. Una manera formal y básica de alfabetización digital alcanza a algunos docentes de las ruralidades que participan en propuestas educativas institucionalizadas con una formación general para el manejo de los equipos, programas y servicios informáticos. Un grupo más reducido de maestras participa en las intermitentes propuestas oficiales y aplicadas de capacitación en las tecnologías digitales que enfatizan la integración de los recursos infocomunicacionales a las planificaciones escolares brindando así estrategias, materiales y documentación que habilita sus diversos usos durante las clases en las escuelas de las ruralidades.

Quinto, dadas estas limitaciones sistémicas, institucionales e individuales para la integración de las ambivalentes TIC en la escuela primaria y estatal de las ruralidades de la pampa cordobesa, las maestras rurales del sur de la provincia de Córdoba (Argentina) —unas mediadoras entre los territorios urbanos y rurales— incorporan de modo periférico y desigual las computadoras, las redes digitales y la telefonía celular en las dimensiones pedagógicas, organizacionales, administrativas y comunitarias del trabajo docente.

Esta particular articulación entre las desigualdades de ingreso, género, territoriales y digitales demanda de la comunicación para el desarrollo, por un lado, otras investigaciones sobre el alcance de las asimetrías infocomunicacionales en las nuevas condiciones impuestas durante la pandemia por COVID-19 y, por otro lado, intervenciones urgentes para enfrentar las muy riesgosas condiciones socioeducativas de la reproducción de un problema del siglo XIX: el analfabetismo en sus diversas formas, en la sociedad del conocimiento y la información del siglo XXI.

EL FUTURO DE UN CAMPO DE TEORÍA E INTERVENCIÓN COMUNICACIONAL

Las desigualdades persistentes e ilegítimas atraviesan las sociedades latinoamericanas como una constante condición social en sus dimensiones históricas, estructurales y funcionales. Los estudios sociohistóricos revelan una interpenetración entre diversas desigualdades cuyo alcance se profundiza en las últimas décadas al tiempo que la estructura social cristaliza en distintas posiciones una sostenida trama de relaciones entre distintos grupos sociales que resultan funcionales, por ejemplo, para la reproducción de determinadas asimetrías del poder en un particular modo del desarrollo excluyente de América Latina.

En este sentido, Néstor García Canclini (2005) sostiene que en todas las sociedades latinoamericanas cabe imaginar transformaciones hacia un régimen más justo de ciudadanía intercultural con políticas que comuniquen a los diferentes por etnia, género y territorio; corrijan las desigualdades surgidas de las distribuciones inequitativas de recursos y conecten con la información y los repertorios culturales, de salud y de bienestar expandidos globalmente.

Por otra parte, Jesús Martín-Barbero (2002) destaca la necesidad de políticas de comunicación que asuman la diversidad de las culturas dentro de la nación y construyan el espacio cultural latinoamericano, se integren en políticas culturales más amplias, alcancen al ámbito privado y público de los medios de comunicación y se proyecten sobre el sistema, las instituciones y los actores de la educación.

Así, una consecuencia de nuestro razonamiento previo es el requisito de cierta renovación del siempre complejo, dinámico y abierto campo de la comunicación para el desarrollo. Esta introducción de una nueva clave en la unidad del pensamiento y la acción específicos deriva de la creciente visibilidad que la cuestión de las diversas desigualdades persistentes y profundas adquiere en la agenda académica, política y social del siglo XXI.

La ampliación propuesta en la teoría y la intervención de la comunicación para el desarrollo supone un movimiento tanto interno del campo de la investigación y práctica — en términos de ideas y estrategias— como otro desplazamiento hacia su exterior, con propósitos de legitimación social en diversos espacios de la agenda pública.

Algunos corolarios (entre otros pertinentes) de nuestro razonamiento destacan ciertas condiciones de posibilidad para una transformación en el siglo XXI de la teoría y la práctica de la comunicación para el desarrollo sensible a la interpenetración entre las distintas desigualdades en la región latinoamericana:

La trayectoria múltiple de la teoría social y el pensamiento sobre el desarrollo en general presentan al menos cinco etapas no consecutivas.

La historia específica de la comunicación para el desarrollo en América Latina también reconoce importantes continuidades y rupturas a lo largo de sus casi ocho décadas.

La difusión y la participación emergen como alternativas, a modo de paradigmas o al menos como modelos en pugna, en la investigación y la práctica de la comunicación para el desarrollo en América Latina.

La relativa consolidación de ambos paradigmas o modelos habilita, en sus puntos de contacto, una caja de herramientas común para los especialistas en la comunicación para el desarrollo.

Las transformaciones socioculturales contemporáneas de la experiencia comunicacional suponen una más que incipiente interpenetración entre las culturas oral, escrita y visual.

La creciente digitalización de la experiencia de la comunicación mediatizada configura una nueva ecología mediática con dinámicos vínculos entre los medios de comunicación tradicionales y las plataformas y otros soportes digitales.

Los distintos géneros de la comunicación social —de la carta al documental científico, de la noticia a la telenovela, del radioteatro al *podcast*, de la payada al rap, en una nómina casi infinita— son también atravesados por las transformaciones de las condiciones relacionales, simbólicas y materiales de los modos y medios de comunicación.

La reproducción en escala ampliada de las desigualdades sistemáticas y persistentes — de clases, ingreso, bienestar, género, etnia, raza y territorio— representa un dilema renovado para la teoría y la práctica de la comunicación para el desarrollo en América Latina.

Las brechas culturales, comunicacionales y digitales constituyen la manifestación comunicacional más específica de las desigualdades sistemáticas, persistentes y profundas en el territorio latinoamericano.

Las políticas integrales de comunicación y otras acciones colectivas equivalentes enfrentan ahora más que nunca el desafío de superar las desigualdades persistentes y sistemáticas que, como un dilema del pasado, atraviesan la región latinoamericana durante el siglo XXI con una renovada amenaza para el futuro de la convivencia humana.

REFERENCIAS

BELTRÁN, L. R. La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. III Congreso Panamericano de la Comunicación. Buenos Aires: UBA-FCS, 2005. Disponible en: <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/160310.pdf> Acceso en: 10 ago. 2021.

BENZA, G.; KESSLER, G. La ¿nueva? estructura social de América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI, 2021.

BUSSO, M.; MESSINA, J. (Eds.). La crisis de la desigualdad: América Latina y el Caribe en la encrucijada. Washington: BID, 2020.

CANCLINI, N. G. Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad. Barcelona: Gedisa, 2005.

CARLOSENA, M. A.; KENBEL, C.; YÁÑEZ, P.; SOLIVELLAS, V. L.P. Comunicación para la incidencia pública: un abordaje posible desde las organizaciones para el cambio social. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación, v. XIX, n. 33, p. 1-11, enero-abril de 2020. Obtenido de <http://revista.pubalaic.org/index.php/alaic/article/view/1562> Acceso en: 10 ago. 2021.

CARNIGLIA, E. L. La teoría del desarrollo en el siglo XXI: algunas tesis sobre cambio sociocultural y comunicación. Río Cuarto: UNRC-FCH-DCC, 2015.

CARNIGLIA, E. L.; BUSSO, G.; MACCHIAROLA, V. Entre política, aula y hogares: dilemas de la informática educativa pública. Buenos Aires: Dunken, 2013.

CARNIGLIA, E. L.; TAMARGO, C. In lack of policies: rural teachers and modes of digital literacy. International Association for Media and Communication Research – IAMCR, 2021. Online Conference. Nairobi, 2021.

CEPAL. La agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2018a.

CEPAL. La ineficiencia de la desigualdad. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2018b.

CEPAL-IIDH. La igualdad de los modernos: reflexiones acerca de la realización de los derechos económicos, sociales y culturales en América Latina. Costa Rica: CEPAL-IIDH, 1997.

CIMADEVILLA, G. Rurbanidad y TIC, un rompecabezas de pocas piezas. In: POGGI, M.; CARRERAS, D. X. Usos y representaciones de las TIC en el agro argentino: repensar el espacio desde la virtualidad. Buenos Aires: Teseo, 2021, p. 49-76.

COSTA, S. et al. Reflexiones finales. In: JELIN, E.; MOTTA, R.; COSTA, S. (Orgs.). Repensar las desigualdades. Buenos Aires: Siglo XXI, 2020, p. 319-324.

CRAIG, R. T.; MULLER, H. L. (Eds.). Theorizing communication: reading across traditions. California: Sage, 2007.

HAMELINK, C. J. Equality and human rights. In: WILKINS, K.G.; T. TUFTE; OBREGON, R. (Eds.), The handbook of development communication and social change. Oxford: Wiley, 2014, p. 72-91.

JAKOBSSON, P., LINDELL, J., & STIERNSTEDT, F. Introduction: class in/and the media: on the importance of class in media and communication studies. *Nordicom Review*, v. 42, n.s3, p.1-19, 2021.

JELIN, E.; MOTTA, R.; COSTA, S. (Eds.). Repensar las desigualdades. Buenos Aires: Siglo XXI, 2020.

KARPPINEN, K.; PUUKKO, O. Four discourses of digital rights: promises and problems of right-based politics. *Journal of Information Policy*, v.10, p.304-328, 2020.

KAY, C. The Latin American contribution to development theory. *Working Papers Institute of Social Studies*, n. (82), 1990.

KESSLER, G. Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013. Buenos Aires: FCE, 2014.

KESSLER, G. La sociedad argentina hoy: radiografía de una nueva estructura. Buenos Aires: Siglo XXI, 2016.

LUPAČ, P. Beyond the digital divide: contextualizing the information society. Reino Unido: Emerald, 2018.

MARTÍN-BARBERO, J. Teoría, investigación y producción en la enseñanza de la comunicación. *Dia-Logos*, n 30, p. 71-76, 1990.

MARTÍN-BARBERO, J. De las políticas de comunicación a la reimaginación de la política. *Nueva Sociedad*, n. 175, p. 70-84, 2002.

MARTÍN-BARBERO, J. La pertenencia en el horizonte de las nuevas tecnologías y de la sociedad de la comunicación. In: HOPENHAYN, M.; SOJO, A. (Eds.). Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas. Buenos Aires: Siglo XXI, 2011, p. 105-126.

MARTÍN-BARBERO, J. Nuevos mapas culturales de la integración y el desarrollo. In: KLIKSBERG, B.; TOMASSINI, L. (Eds.). Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo. Buenos Aires: FCE, 2000, p. 335-354.

MASTRINI, G.; CARBONI, O. (Eds.). Siete debates nacionales en políticas de comunicación. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2012.

MOTTA, R. et al. Introducción. In JELIN, E.; MOTTA, R.; COSTA, S. (Eds.). Repensar las desigualdades. Buenos Aires: Siglo XXI, 2020, p. 11-36.

PIKETTY, T. Capital e ideología. Buenos Aires: Paidós, 2019.

PIKETTY, T. El capital en el siglo XXI. México: Fondo de Cultura Económica, 2014.

PNUD. Transformar nuestro mundo: la agenda 2030 para el desarrollo sostenible. Buenos Aires: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2017.

SÁINZ, J. P. El imaginario de las desigualdades en América Latina: ¿es necesaria otra mirada? In: E. JELIN, E.; MOTTA, R.; COSTA, S. (Eds.). Repensar las desigualdades. Buenos Aires: Siglo XXI, 2020, p. 137-154.

SÁINZ, J. P. La rebelión de los que nadie quiere ver. Buenos Aires: Siglo XXI, 2019.

SÁINZ, J. P. Una historia de la desigualdad en América Latina. Buenos Aires: Siglo XXI, 2016.

SERVAES, J. Comunicación para el desarrollo: tres paradigmas, dos modelos. Temas y Problemas de Comunicación, v. 8, n. 10, p. 5-27, 2000.

SVAMPA, M. Pensar el desarrollo desde América Latina. In: MASSUH, G. (Ed.). Renunciar al bien común: extractivismo y (pos)desarrollo en América Latina. Buenos Aires: Mar Dulce, 2012, p. 17-58.

TAMARGO, C.; CARNIGLIA, E. Maestras y TIC en escuelas ruralizadas: claves del acceso en la pampa cordobesa. Río Cuarto: UniRío, 2019.

TILLY, C. La desigualdad persistente. Buenos Aires: Manantial, 2016.

WAISBORD, S. Family tree of theories, methodologies and strategies in development communication. Nueva York: Rockefeller Foundation, Mimeo, 2009.

WHITE, R. Análisis cultural en la comunicación para el desarrollo. Dia-Logos, v. 34, p. 42-57, 1992.

AS INSTITUIÇÕES REGIONAIS E A COMUNICAÇÃO COMO VETOR DE DESENVOLVIMENTO

Diana Filipina Anton
Grazielle Betina Brandt
Rogério Leandro Lima da Silveira

INTRODUÇÃO

A articulação entre as instituições que atuam no território é imprescindível para extrapolar a perspectiva local em prol de uma abordagem regional. Nesse processo, a comunicação exerce um papel fundamental, tanto no diálogo entre os municípios quanto das instituições que assumem essa função de integração regional com a sociedade. Nesse aspecto, vamos abordar as instituições regionais que dão voz ao território do Vale do Rio Pardo¹², localizado no estado do Rio Grande do Sul, destacando a importância que a comunicação exerce nessa relação, trazendo a perspectiva dos atores regionais.

A análise se deu em instituições regionais que se situam numa instância entre o estado e o município: os consórcios intermunicipais e as associações de municípios. A escolha foi por quatro instituições que, juntas, abrangem os municípios do Vale do Rio Pardo. São elas: CISVALE e CI/JACUÍ (Consórcios) e AMVARP e AMCSERRA (Associações de Municípios).

Essas instituições resultam do processo de regionalização que se instituiu a partir da ideia de descentralização do Estado, sendo uma forma de criar possibilidades de ampliar o poder e o alcance de grupos que representem a força política da região, o que pode ser um meio de realizar ações efetivas de desenvolvimento, tornando as políticas para o interior do Estado mais acessíveis. Elas têm uma atuação multissetorial na promoção do desenvolvimento regional, a partir de pautas, projetos e ações, tanto políticas quanto técnicas e de execução.

E, para trazer a percepção dos atores regionais, optamos pelos seguintes procedimentos metodológicos: a pesquisa documental e a utilização da técnica de entrevista semiestruturada. As entrevistas¹³ foram realizadas no primeiro semestre de 2021, e a abordagem metodológica que norteou a análise se deu à luz da Geografia Crítica, a partir de dois conceitos-chave que são o espaço e o território, pensados como referência à dimensão geográfica dos fenômenos sociais. Compreende-se que os conceitos de espaço

¹²Corresponde à delimitação do Conselho Regional de Desenvolvimento do Vale do Rio Pardo (Coredre/VRP), que reúne 23 municípios e tem uma população de 409.431 habitantes (IBGE, 2020).

¹³ Optou-se por nomear as lideranças e os técnicos através de códigos da seguinte forma: EP (entrevista presidente); ED (entrevista diretor); ES (entrevista secretário) e EA (entrevista assessor). Foram corrigidos possíveis vícios de linguagem por parte dos entrevistados, com o intuito de deixar o texto mais fluido.

e território, formulados numa perspectiva crítica, são cada vez mais centrais ao entendimento do mundo contemporâneo.

Ademais, a Geografia Crítica dialoga com a temática da comunicação e desenvolvimento, na área do desenvolvimento regional. E o grande tema que permeia esse estudo relaciona-se com os discursos e representações sociais sobre as dinâmicas territoriais, ao darmos voz aos sujeitos que têm uma atuação nos processos de desenvolvimento regional do Vale do Rio Pardo.

Prevalece a concepção de espaço geográfico (ou *território usado*) de Milton Santos, como categoria analítica. Buscando compreender a relação que se estabelece entre a mídia e o território, a análise das entrevistas foi feita em tópicos, assim divididos: configuração, acesso e usos em prol do desenvolvimento regional. Dar voz a esse coletivo nos convida à reflexão de que tipo de comunicação precisamos criar, incentivar, construir, comentar, para que ela seja favorável aos processos de desenvolvimento de um território.

O estudo, além da introdução, está constituído de outras três seções. Na primeira, apresentamos, ainda que brevemente, os referenciais teóricos que orientam a análise, destacando a compreensão e as inter-relações entre os conceitos de território usado, comunicação e desenvolvimento. Na segunda seção, verificamos como os meios de comunicação têm sido utilizados por instituições regionais que atuam para o desenvolvimento regional do Vale do Rio Pardo. Na terceira seção, buscaremos compreender como as instituições de desenvolvimento atuantes no território percebem o papel da mídia nos processos de desenvolvimento regional. Por fim, trazemos as considerações finais.

RELAÇÕES ENTRE TERRITÓRIO, COMUNICAÇÃO E DESENVOLVIMENTO

Na ciência regional, o aprofundamento teórico sobre o conceito de território está em permanente processo de reflexão, uma vez que ele tem um conteúdo social, cuja mudança e processos são constantes. É fundamental ter esse olhar atento para o território, como um espaço geográfico historicizado e que é usado por um povo ou nação, mas, sobretudo, por atores sociais e instituições, cujas ações repercutem diretamente sobre o território. Na sua relação com o desenvolvimento, o conceito de território apresenta diferentes abordagens, mas, aqui, faremos a aproximação numa perspectiva de território usado, ou praticado, tal como proposto por Santos (1994).

Buscando compreender as diversas manifestações que se dão no território, Santos (2017) assinala que as características da sociedade e do espaço geográfico estão em relação com um estado determinado de técnicas. Assim, o conhecimento dos sistemas técnicos é fundamental para o entendimento das diferentes formas de estruturação, funcionamento e articulação dos territórios. “Cada período é portador de um sentido, partilhado pelo espaço e pela sociedade” (SANTOS, 2017, p. 171), entendendo que a principal forma de relação entre o homem e a natureza é a técnica. O teórico brasileiro define a história do meio geográfico em três etapas: o meio natural, o meio técnico e o meio técnico-científico-informacional.

E o terceiro grande período é conhecido pelo meio técnico-científico-informacional, que, em âmbito global e no Brasil, a partir dos anos 70, caracterizou-se pela revolução das telecomunicações. Santos (2017, p. 238) descreve, nesse período, uma “profunda interação da ciência e da técnica”, ancorada pelo mercado global. Para o teórico brasileiro, os objetos técnicos tendem a ser também informacionais, pela intencionalidade da sua produção e localização. “A ciência e a tecnologia, junto com a informação, estão na própria base da produção e do funcionamento do espaço e tendem a constituir o seu substrato” (SANTOS, 2017, p. 238).

Nesse aspecto, a informação não está presente somente nos objetos técnicos e nos elementos que formam o espaço, como também ela se apresenta necessária à ação realizada sobre esses elementos. “A informação é o vetor fundamental do processo social e os territórios são, desse modo, equipados para facilitar a sua circulação” (SANTOS, 2017, p. 239). Para o autor, é nesse momento que os espaços são requalificados e atendem, sobretudo, aos interesses dos atores hegemônicos da economia, cultura e política, sendo incorporados às novas correntes mundiais. “O meio técnico-científico-informacional é a aparência geográfica da globalização” (SANTOS, 2017, p. 239).

É nessa perspectiva, em que os territórios são equipados para facilitar a circulação da informação, por exemplo, que ganha força o conceito de território usado, quando Santos (1994, p. 15) diz que “[...] é o uso do território, e não o território em si mesmo, que faz dele objeto da análise social”. Complementando, ele diz que “[...] o território são formas, mas o território usado são objetos e ações, sinônimo de espaço humano, espaço habitado (SANTOS, 1994, p. 16).”

Essa abordagem feita por Milton Santos, de que o conhecimento da realidade passa por um olhar atento e analítico do território, com ênfase no período do meio técnico-científico-informacional, que é produto da Terceira Revolução Industrial, acrescida pela fusão da técnica, da ciência e da informação, permitirá avançar para um contexto que ganhou escala no território regional, que são instituições regionais, analisando a importância que a comunicação exerce nessa relação.

O campo de pesquisa da comunicação e do desenvolvimento pode ser mais bem compreendido a partir de Servaes (2000), que apresenta estudos em suas diferentes fases, os quais definem as teorias de desenvolvimento a partir de três paradigmas: da modernização, da dependência e da multiplicidade. Além disso, o autor apresenta dois modelos de comunicação para o desenvolvimento: o difusionista e o participativo. Mas, aqui, vamos nos ater ao modelo participativo.

A comunicação no modelo participativo incorpora os conceitos do esquema emergente de referência da multiplicidade ou outro desenvolvimento, sendo concebida como facilitadora da geração de processos pessoais e grupais de mudança social, em que as pessoas são protagonistas e as mais favorecidas pelos benefícios. Servaes (2000) afirma a importância da identidade cultural das comunidades locais, a democratização e a participação em todos os níveis, internacional, nacional, local e individual. Esse modelo aponta para uma estratégia não apenas inclusiva, mas amplamente originada nos “receptores” da comunicação. Essa perspectiva é adotada por Paulo Freire, que faz referência ao direito das pessoas de se expressarem individual e coletivamente.

Peruzzo (2014) lembra os precursores dessa temática na área da comunicação na América Latina e cita Luiz Ramiro Beltrán, Mário Kaplún, Rafael Roncagliolo, Juan Diaz Bordenave, Daniel Pietro Castillo, Juan Sumavia, Fernando Reyes Mata, José Marques de Melo, entre outros, que inspiraram novos estudos e o fortalecimento da pesquisa em comunicação nessa linha crítico-transformadora. Nesse modelo, a questão central passa a ser a premência dos processos, e o fato de os meios de comunicação se colocarem a serviço da cidadania, que é construída pelas pessoas na sua interação com as demais forças construtivas da sociedade.

Servaes (2000, p. 21) define a importância da participação no processo de tomada de decisões para o desenvolvimento, uma vez que implica “[...] compartilhar a informação, o conhecimento, a confiança, o compromisso e uma atitude correta em relação aos projetos de desenvolvimento”. O autor defende que o desenvolvimento e a participação estão intimamente relacionados, ao tempo em que a participação implica uma distribuição mais equitativa do poder econômico e político, o que muitas vezes diminuiu as vantagens de certos grupos, e qualquer mudança estrutural envolve a redistribuição de poder.

Nas áreas da comunicação massiva, muitos especialistas concordam que as mudanças estruturais ocorrem primeiro quando se estabeleceram políticas de comunicação participativa. A comunicação no modelo participativo pressupõe que:

[...] não se tenta criar uma necessidade de informação que logo deva ser difundida, mas bem é necessário divulgar informação para a qual existe uma necessidade. Os especialistas e trabalhadores de desenvolvimento que atendem a esse critério acham que é relevante para o contexto. A ênfase é aplicada à troca de informações ao invés de persuasão dentro do modelo de difusão (SERVAES, 2000, p. 22).

Destacamos duas abordagens principais da comunicação participativa: a primeira é a pedagogia dialógica de Paulo Freire, e a segunda inclui ideias de acesso, participação e autogestão articuladas nos debates da Organização das Nações Unidas para Ciência, Educação e Cultura – UNESCO, dos anos 1970. Todos os modelos teóricos apresentados têm suas peculiaridades, assim como adeptos na academia, planejadores, organizações e público em geral. No entanto, Felippi (2020, p. 220) adverte que, embora se constate a emergência de um paradigma crítico da comunicação latino-americana em constante atualização, os desequilíbrios permaneceram e se acentuaram nas últimas décadas.

A teoria da modernização, que enxerga o desenvolvimento a partir do crescimento econômico, percebe que as causas internas podem ser resolvidas com a ajuda tecnológica internacional, e essa ideia é compartilhada por agências de desenvolvimento e governos. Já a teoria da participação (multiplicidade) busca novos caminhos, dialoga com princípios de desenvolvimento local, sustentável e humano, cujos meios de comunicação devem se colocar em benefício da ampliação da cidadania. Essa linha, de uma comunicação participativa, se sobressai em trabalhos de autores como Bordenave (1983, 2012) e Heberlê (2012, 2013), que se propõem a pensar os novos desafios da comunicação e dos comunicadores para o desenvolvimento.

Nessa mesma perspectiva, Heberlê (2013) percebe uma carência na discussão sobre a comunicação como um ato social, uma vez que as reflexões se concentram, geralmente, no funcionamento dos dispositivos comunicacionais na sociedade, forma de operação e consequências (efeito das técnicas). O autor diz que, conseqüentemente, o comportamento dos comunicadores passa a ser esse também, já que eles são treinados para atender a uma visão mais instrumental e linear ao uso intenso das tecnologias. O autor alerta para o fato de que “a comunicação tem dificuldade em enfrentar o seu “social” e não é sua tradição subsidiar a discussão desse conceito para orientar a forma de agir dos comunicadores” (HEBERLÊ, 2013, p. 1). Ele percebe a comunicação para o desenvolvimento da seguinte forma:

A comunicação para o desenvolvimento é uma esfera original de fluxos de informação que se estabelecem com o fim de promover e agilizar o processo de conhecimento e a sua apropriação pela sociedade, com a finalidade de transformar e melhorar as condições de vida dos sujeitos. Neste sentido, o comunicador para o desenvolvimento é também um sujeito social envolvido neste processo, em condições de oferecer suas habilidades de comunicador (HEBERLÊ, 2012, p. 3).

Compreender a comunicação apenas como enunciativa, divulgadora, disseminadora ou transferidora, de acordo com Heberlê (2013), faz com que se opere tão somente o seu lado instrumental, e é o que se observa nos dias de hoje, com uma gama de meios e plataformas à disposição. “Há uma espécie de competição por usar as técnicas novas e assim atender às expectativas dessa faceta emergente das operações de interação na sociedade” (HEBERLÊ, 2013, p. 2). Na contramão desse processo concentrador, Bordenave (2012) cita, como exemplo, a Rádio Comunitária, como um instrumento fundamental da democracia participativa, que surgiu com o propósito de atuação de um serviço público e coletivo.

O pesquisador paraguaio propõe uma reflexão oportuna, a partir de um novo conceito e de uma nova prática do fazer político, entendendo que a participação cidadã não deve ocorrer somente a cada quatro anos, oportunidade em que a população elege seus governantes, o que faz do cidadão, a priori, um expectador passivo, experienciando somente uma democracia representativa (por deputados e senadores, por exemplo). Ao que Bordenave (2012) se refere, é à vivência a partir de uma democracia participativa e cita, como exemplo, a experiência do Orçamento Participativo, em Porto Alegre, nos anos 90, em que a população foi ouvida e pôde participar das decisões oficiais do governo por meio de diferentes canais. O autor entende que é fundamental governo e população fazerem essa transição, de uma atual democracia representativa para uma democracia participativa, sem isso, na sua concepção, não há desenvolvimento real.

Quando se fala em democracia participativa, isso implica oportunizar ao cidadão a participação ativa no governo, e essa tarefa também é atribuída aos comunicadores para o desenvolvimento, cuja capacidade deve ser de informar a população sobre o funcionamento do poder público, junto às unidades da federação, sejam elas municipais, estaduais, federais. Aqui também se incluem as instituições regionais, que se localizam na esfera entre o Estado e o município, e que resultam de um processo de regionalização, e se instituem a partir de uma ideia de descentralização do próprio Estado, como é o caso dos Consórcios Intermunicipais de Serviços e das Associações de Municípios.

Nesse aspecto, Bordenave (2012) chama a atenção para uma necessidade de avanços na democracia participativa junto aos entes federados e às instituições, no sentido de informar a população para a participação e propor ferramentas para que essa interação, de fato, ocorra entre a população, o governo e as instituições, como também, para a relação desses órgãos com as tecnologias de comunicação. O autor considera as tecnologias de informação como uma “arma maravilhosa para mudar o mundo”, desde que não se fechem em si, mas sejam usadas como fator de desenvolvimento, sendo esse o grande desafio, pondera o autor. A inclusão digital para o progresso técnico e para a democracia participativa é uma ferramenta de transformação, desde que disponível a todos os cidadãos.

Isso posto, entende-se que a comunicação para o desenvolvimento enfrenta barreiras, que vão desde a infraestrutura e o acesso, até os usos que são feitos. Ter infraestrutura e acesso é a primeira barreira a ser enfrentada, mas esses dois componentes não garantem a efetiva promoção do desenvolvimento, sobretudo, do regional. O agir em comunicação para o desenvolvimento, conforme Heberlê (2013), incide em criar estratégias para se observar atentamente a realidade, somente a partir desse exercício livre de percepção dos sinais é que pode ocorrer a interação com os sujeitos sociais. A mudança social começa nesse nível, identificando o que precisa ser feito, na óptica das pessoas que vivenciam as adversidades, ao perceber os seus problemas reais, criando uma relação de confiança com elas e comprometendo-se com os retornos.

Dessa forma, a comunicação para o desenvolvimento é muito mais condicionada pela ação comportamental dos interagentes ao tratar com as mensagens do que pelas habilidades em lidar com os meios e suas técnicas, e, nesse sentido, as atividades de comunicação organizacional ou institucional podem equalizar a sua comunicação com o foco ajustado para o desenvolvimento, qualificando a interação com a sociedade e, assim, facilitar os contatos entre instituições e comunidades, para constituírem-se fator de desenvolvimento.

Na América Latina e no Brasil, a aproximação entre Comunicação e Desenvolvimento se deu entre as três e quatro últimas décadas, em uma conjuntura democrática e de revolução digital. Com a democracia, dirá Felippi (2020), veio a conquista da liberdade de pensamento e expressão; e, com a revolução tecnológica, vieram as redes telemáticas, a digitalização de dados, a convergência tecnológica, o barateamento dos processos produtivos da comunicação mediada e, com isso, o maior acesso aos dispositivos tecnológicos. A soma desses fatores permitiu e favoreceu uma ampliação de meios de comunicação no território e, conseqüentemente, fez com que o acesso à informação estivesse disponível à sociedade, muito embora o fato de ter acesso à informação não implique garantia de um processo de comunicação eficaz.

Autores como Felippi (2020) e Carniello e Santos (2013) abordam a importância da Comunicação e Desenvolvimento para os estudos de desenvolvimento regional, apresentando uma pluralidade de possibilidades, assim como diálogos com abordagens teóricas vindas de diversas áreas do conhecimento. Especificamente sobre o desenvolvimento regional, Felippi (2018) destaca que é uma área que importa para as agendas de pesquisa, pelos efeitos da expansão das indústrias culturais, de mídia e de circulação da sua

produção no mundo, bem como da ampliação das relações sociais mediadas pelas tecnologias digitais recentes.

Reportamo-nos à seguinte conceituação no que tange à Comunicação e ao Desenvolvimento na área do Desenvolvimento Regional:

Subárea que estuda as relações sociais mediadas pela linguagem e cultura que tenham objetivos relacionados ao desenvolvimento. Sua problemática mobiliza tecnicidades, sociabilidades, temporalidades, espacialidades e fluxos. Tem uma perspectiva de intervenção, que toma a comunicação como mobilizadora dos processos sociais com vistas à construção de futuros comuns, articulados pela participação e em ambientes democráticos, buscando a democracia, a equidade, a justiça social e a paz (FELIPPI, 2020, p. 227).

As reflexões sobre as relações entre comunicação e desenvolvimento precisam estar associadas à comunicação digital, tendo em vista o atual contexto de reconfiguração do sistema midiático global em função da tecnologia comunicacional digital, acrescentam Carniello e Santos (2013). Além disso, os estudos sobre desenvolvimento regional demandam uma perspectiva interdisciplinar, que extrapole a visão somente econômica, sendo que o desenvolvimento, nessa perspectiva, deve considerar as variáveis históricas que têm relação, não somente com a economia, mas também com a cultura, com o território e com as relações sociais.

Os autores enfatizam alguns aspectos na relação entre comunicação e desenvolvimento, sobretudo por sua representação nos processos de desenvolvimento: a exposição da regionalidade; a funcionalidade do acesso à informação para tomada de decisão; a potencial aproximação da sociedade com o governo por meio do acesso à informação e a formação de espaços de diálogos públicos da sociedade nas mídias sociais. No entanto, essas possíveis interfaces, verificando-se como atualmente está estruturado o sistema midiático, são indissociáveis do modelo capitalista, que preza pelas relações de consumo, assim como o regime político, uma vez que a mídia exerce influência sobre a opinião pública (CARNIELLO e SANTOS, 2013).

Para Carniello e Santos (2013, p. 338), os fluxos de comunicação estão diretamente relacionados aos processos sociais, “[...] o acesso à informação é um critério importante para se definir como ocorre o processo de desenvolvimento de uma sociedade e sob quais características esse processo se assenta”. Nesse aspecto, a comunicação é uma variável interessante para se investigar o desenvolvimento de uma dada região, situando a sua conjuntura histórica e dinâmica territorial.

ASSOCIAÇÃO DE MUNICÍPIOS E CONSÓRCIOS INTERMUNICIPAIS: USO INSTITUCIONAL DA MÍDIA NO TERRITÓRIO

Mas o objetivo específico que nos inquieta busca entender de que forma os meios de comunicação têm sido utilizados pelas associações de municípios e consórcios públicos intermunicipais na região do Vale do Rio Pardo. A primeira avaliação é a de que o profissional assessor de imprensa é presente para um grupo, no entanto, o outro não conta com o trabalho desse comunicador. Duas instituições operam de forma unificada,

com um único assessor de imprensa prestando serviço para ambas desde 2019. Já as demais instituições não contam com um profissional de assessoria, sendo que as notícias, por vezes, são elaboradas pelo secretário executivo da entidade.

Há uma percepção, por parte das lideranças e dos técnicos, de que, apesar de ser recente ou não ter esse aporte do assessor de imprensa – que é o elo de relacionamento comunicacional da organização com a imprensa –, de uma forma geral, a imprensa regional é participativa, acolhe e tem interesse em divulgar as ações das entidades, sendo que, em muitos casos, há profissionais que acompanham as reuniões ou estabelecem contato com a presidência para ficar ao par das decisões, com vistas à divulgação. Quando assumiu a assessoria de imprensa, uma das primeiras ações de EA1 foi voltada ao público interno e à formação de parcerias, sobretudo com os assessores de imprensa das prefeituras, via grupo de *whatsapp*.

Identificou-se que as entidades utilizam os meios de comunicação de forma mais institucional, relatando as ações, prestando contas, divulgando algumas atividades de interesse do coletivo regional, em suma, informando decisões regionais, seja por intermédio do assessor de imprensa, que elabora o *release* e o distribui, seja estabelecendo um canal direto com os meios de comunicação. Na relação das entidades com a mídia, no que se refere à produção e ao aproveitamento de conteúdo, o EA1 comenta que, com exceção da Gazeta do Sul, todos os *releases* enviados são aproveitados pela mídia, e conclui que uma explicação para isso, seria a falta de pessoal nas redações. No caso da RBS TV, faz-se uma aproximação e um diálogo com os repórteres e, na Gazeta do Sul, com o editor. Além disso, usam-se muito as redes sociais com a publicação de *cards* e vídeos. Para o EP2, o *release* deve “ter uma manchete bem elaborada e um contexto curto para chamar a atenção do leitor, que em poucas palavras se resume aquilo que aconteceu”.

É perceptível a diferença no uso que é dado aos meios de comunicação entre as entidades atuantes na região. O entrevistado ES3 diz que a entidade na qual trabalha tem um *site*, mas muito pouco aproveitado, pois não é abastecido com conteúdo, até pela dificuldade de acesso das pessoas, e explica que “praticamente tudo o que a instituição precisa divulgar e informar à comunidade é via rádio”.

A entrevista com o presidente da entidade, como fonte oficial de notícia, é algo recorrente, assinala a AS1. Na entidade em que trabalha, os assuntos são mais de “caráter informativo, pois aquilo que é discutido é uma demanda que já chegou até nós”, destaca a EA1, fazendo alusão ao fato de que a demanda ou tem origem no município, ou nas esferas estaduais ou federais, e cita o exemplo do debate sobre a PEC 188¹⁴, que é uma pauta discutida há muito tempo e teve origem no Senado Federal, chegou no Estado e

¹⁴ Proposta de Emenda à Constituição n° 188, de 2019 (PEC do Pacto Federativo), que pretende extinguir municípios com até 5 mil habitantes, cuja arrecadação própria seja inferior a 10% da receita total. Disponível em: <https://www25.senado.leg.br/web/atividade/materias/-/materia/139704>. Acesso em: 27 mai.2021.

repercutiu nos municípios e, para esses casos, a entidade conta com o aporte de instituições representativas dos municípios nas esferas estadual e federal, respectivamente, como a FAMURS¹⁵ e a CNM¹⁶, que prestam assessoria.

Outro fator relevante apontado em relação aos usos dos meios de comunicação também está relacionado ao momento e à figura do presidente que está à frente da entidade. “Tivemos presidentes que foram muito procurados para dar entrevistas, porque são acessíveis”, destaca a ES1, atribuindo, à liderança da entidade, um melhor aproveitamento dos espaços de mídia. Em contrapartida, há outros gestores que têm uma atuação mais reservada. Nessa relação entre a entidade e a mídia, dois fatores são destacados: o caráter informativo e a visibilidade, vejamos:

Em se tratando de uma entidade comandada por políticos, eles têm seus interesses pessoais também. Então, acaba que tudo aquilo que resulta de ação da entidade tem como premissa prestar informação à comunidade, mas também dar visibilidade à instituição e ao político, que está na presidência e que tem seus interesses próprios. A visibilidade maior fica centrada na figura do presidente, mas, nos *releases* que eu faço, sempre procurei incluir falas de outros prefeitos que fazem parte da associação (EA1, 07 de abril de 2021).

Um outro aspecto importante nessa relação entre entidade e mídia, no território, diz respeito ao controle da informação por parte de alguns grupos e conglomerados de mídia regionais, que têm várias frentes de atuação: rádios (em vários municípios), jornais, portais de notícias, editoras etc., conforme já identificado no capítulo anterior. Esse controle da informação, por parte de alguns grupos, como, por exemplo, do grupo Gazeta de Comunicações, do grupo Folha do Mate e do grupo Arauto, que acabam dominando o território do Vale do Rio Pardo, é perceptível para o EA1, conforme explica:

Temos outros menores, mas os maiores exercem mais influência, no sentido de que a própria instituição fazia uma pressão para ser publicada uma notícia na Gazeta do Sul de sábado e, assim, dando menos importância a outros veículos menores que temos na região. As rádios comunitárias e rádios *web* cresceram muito, se criou muita coisa na internet também, como o exemplo do Santa Cruz Plantão de Notícias, no *Facebook*. Mas, as pessoas que estão no poder hoje ainda sentem a influência de uma Gazeta do Sul, de um jornal de sábado (EA1, 07 de abril de 2021).

Mas, se, por um lado, há um entendimento de que a divulgação das ações institucionais na mídia é satisfatória – como foi o caso de algumas pautas conjuntas entre as entidades, como: a construção do Centro de Referências de Especialidades Médicas (CREM); a questão sanitária animal (departamento de inspeção); o estudo sobre o saneamento e o lixo em áreas de interesse coletivo integrado para busca de recursos de obras; na área da segurança, o videomonitoramento e o cercamento eletrônico, entre outras, existe uma crítica de que as pautas regionais ficam somente na esfera institucional. Muitas vezes, o beneficiário não consegue fazer a leitura da importância de obras de maior envergadura, “porque ele está preocupado com a lâmpada na frente de sua casa, com o acesso à propriedade, o acesso à estrada, ele fica muito nos pormenores”, revela o EP4.

¹⁵ FAMURS. A Federação das Associações de Municípios do Rio Grande do Sul. Disponível em: <https://famurs.com.br/>. Acesso em: 27 mai. 2021.

¹⁶ CNM. Confederação Nacional de Municípios. Disponível em: <https://www.cnm.org.br/>. Acesso em: 27 mai. 2021.

O entendimento é o de que a divulgação das ações mais institucionais fica mais restrita junto às entidades, às lideranças políticas e empresariais. Mesmo que a comunidade regional usufrua desses serviços, ela não se apropria de questões mais coletivas. Para o EP4, “isso faz com que a própria classe política não busque essa integração, visando ao desenvolvimento regional, porque quando ela trabalha isso, leva muito tempo para colher os frutos”.

A relação com a mídia é construída e depende muito do comunicador e da própria assessoria, nos diz a AD2. Na sua percepção, a credibilidade é do comunicador, se ele desenvolve um bom *release*, é uma pessoa que tem conceito, então ele terá acesso. Atribui ao assessor de imprensa a incumbência de estabelecer uma rede de contatos, ciente de que esse meio envolve dispêndio de recursos financeiros, mas, se tiver pautas importantes, um pensar coletivo e que se consiga desenvolver, o acesso é facilitado, quiçá garantido. Citou a importância da comunicação na realização do estudo de soroprevalência¹⁷:

Foi fundamental fazer uma pesquisa para se ter embasamento técnico, para a tomada de decisões e deliberações. Estamos num momento crítico e, se não tivéssemos um parecer que nos mostrasse em que momento estamos da pandemia, não teríamos como tomar decisões, como, por exemplo, do fechamento do comércio, porque na época não se tinha o distanciamento controlado. Na pesquisa, se mostrou que a doença é desconhecida e tem várias fases [...] falta conhecimento da população sobre o tema. Os dados da pesquisa foram fundamentais para embasar tecnicamente os recursos da região (fundamentação) e também para o plano de cogestão, e em tudo isso entra a comunicação, como nos comunicamos com a sociedade (ED2, 20 de abril de 2021).

Embora se tenha o entendimento de que houve avanços nessa relação, há ainda a compreensão de que se pode fazer um uso mais apropriado para a divulgação, inclusive para fortalecer a identidade da instituição, não considerando nenhum ganho político sobre isso, mas como medida que garanta maior esclarecimento, proximidade e entendimento na relação com a comunidade. A comunicação se faz importante, inclusive, para a comunidade conhecer a instituição, saber o que é, o que faz e para quem.

A referida entidade criou uma identidade e tem um pensar coletivo de execução importante, sendo que os gestores buscam isso para decisões e deliberações do grupo, para ações e pautas importantes, tendo sequência e resultados, como os resíduos sólidos, a agricultura familiar, a saúde, o videomonitoramento e o cercamento eletrônico, algo que veio desse pensar coletivo e também cresceu com a identidade da entidade, assim, fez com que tivesse visibilidade. Isso é comunicação e só começou a acontecer no momento em que se divulgou a execução das atividades. “E quando o consórcio passou a ser multifuncional (serviços), aí decolamos. De lá para cá, viemos numa crescente para pautas que são coletivas”, comemora a ED2.

¹⁷ A pesquisa iniciou em julho de 2020, com a finalidade de mensurar a soroprevalência de SARS-CoV-2 (vírus causador da Covid-19) na região de abrangência do CISVALE – Boqueirão do Leão, Candelária, Gramado Xavier, Herveiras, Mato Leitão, Pantano Grande, Passo do Sobrado, Rio Pardo, Santa Cruz do Sul, Sinimbu, Vale do Sol, Vale Verde, Venâncio Aires e Vera Cruz. No total, o estudo, que foi realizado em etapas, aplicou 4.252 testes na população regional. A pesquisa Covid-VRP contou com o apoio da AMVARP e da Phillip Morris Brasil. Maiores informações: www.geosaudevrp.org.

Estabelecer parcerias, sobretudo com as assessorias e prefeituras municipais, para que se constitua um canal único de comunicação, buscando divulgar aquilo que os municípios realizam, no intuito de criar ações proativas, com criação e diferenciação de conteúdo de qualidade, compartilhando com a população, para que esta saiba o que fazer para crescer regionalmente, foram fatores apontados na relação mídia e instituição. Mas é preciso ficar atento, sugere o ED1, que faz uma crítica e um alerta: “é preciso cuidar, pois as pessoas confundem desenvolvimento regional com crescimento regional, assim como gestão com administração”. Segundo o dirigente, essa é também uma atribuição dos meios de comunicação, mostrar a diferença entre esses dois temas, para que as pessoas possam ter ciência de que tipo de desenvolvimento querem para a sua região.

Não obstante se evidencie uma lacuna e profunda desigualdade na estratificação social e territorial do Vale do Rio Pardo, para o ED1, hoje, “todas as pessoas têm acesso a alguma coisa na rede, com maior ou menor qualidade, porém, na maioria das vezes, em caráter social, troca de mensagens”, com o propósito de ver o que o outro está fazendo (alusão às redes sociais), seguir outras pessoas, mas não se está utilizando a capacidade da rede para formar um desenvolvimento pleno, e isso faz com que a comunicação não atinja regionalmente o que se precisa para desencadear o desenvolvimento regional, porque ainda se priorizam outras coisas.

Partindo desse raciocínio, Bordenave (2011, p. 21) já manifestava essa inquietação acerca do uso que seria dado às tecnologias de comunicação, “talvez o nosso maior desafio seja aprender a pôr as novas técnicas informáticas e telemáticas a serviço do desenvolvimento”. Aqui, ele faz uma clara referência ao domínio da ferramenta por parte da população, no uso adequado para gerar desenvolvimento. O espaço está à disposição, “mas nós não estamos sabendo tirar o proveito necessário daquilo que está posto para a gente (enquanto instituição)”, revela o ED1. Essa relação, tão importante e, ao mesmo tempo, desafiadora, entre as instituições e a mídia em pauta com o desenvolvimento regional, à luz dos atores regionais que integram a AMVARP, a AMCSERRA, o CISVALE e o CI/JACUÍ, será abordada na sequência.

MÍDIA, INSTITUIÇÕES E DESENVOLVIMENTO REGIONAL: UMA RELAÇÃO QUE PRECISA SER CONSTRUÍDA

Para melhor compreender como as instituições atuantes no território percebem o papel da mídia nos processos de desenvolvimento regional, precisamos abordar esse importante conceito, que está em construção e apresenta distintas abordagens. A pesquisa de Siedenberg (2006), no Dicionário de Desenvolvimento Regional, aponta para uma relação que está em processo, associada às mudanças sociais e econômicas que ocorrem num determinado espaço regional, considerando uma abrangência maior, a partir de inter-relações com outros elementos e estruturas presentes na região; o conceito ligado a um estágio, que pode ser mensurado a partir de indicadores socioeconômicos, numa perspectiva de comparação com outras regiões, levando em conta, aqui, algumas características de um determinado momento do processo de mudanças.

Cabe destacar que, na perspectiva de um desenvolvimento regional definido com base somente em indicadores comparativos com outras regiões, como usualmente utiliza-se para fins de políticas públicas, com um discurso que objetiva a superação das desigualdades regionais, entendemos não ser o adequado, uma vez que cada região tem as suas particularidades, a exemplo do Vale do Rio Pardo, que apresenta especificidades únicas, como, também, profundas diferenças no conjunto do território. Prospeccionar o desenvolvimento de uma região baseado somente em indicadores, com ênfase na competitividade, um lugar com âncora, numa perspectiva neoliberal, é uma ideia de desenvolvimento superada. Em contrapartida, um panorama de valorização das dinâmicas de desenvolvimento próprias de cada região é assinalado por Silveira (2018):

O desenvolvimento regional é igualmente visto como um processo que precisa ser assentado na cultura, na natureza e nos valores étnico-ideológicos do território regional. Assim, as particularidades e especificidades regionais (culturais, naturais, ético-ideológicas) tornam-se atributos territoriais próprios a cada região que precisam ser valorizados enquanto diferenciais e especificidades que darão sustentação a dinâmicas de desenvolvimento próprias e específicas a cada região (SILVEIRA, 2018, p. 239).

Portanto, a perspectiva de desenvolvimento regional deve primar pelas diferenças que compõem o território e, assim como definida por Etges e Degrandi (2013), uma região deve ser potencializada a partir de sua capacidade de auto-organização, consciente de sua identidade, capaz de mobilizar-se em torno de projetos políticos comuns, transformando-se em sujeito de seu próprio desenvolvimento. Aqui, falamos também da dimensão política do desenvolvimento regional, que ganha importância à medida que as instituições regionais, como as Associações de Municípios e os Consórcios Públicos Intermunicipais, são atores fundamentais nesse processo, no debate, na deliberação e na execução de políticas de desenvolvimento.

Sobre os consórcios públicos, Araújo (1999) destaca a estratégia de consorciação para atuação em espaços territoriais e institucionais mais abrangentes, partindo de um nível estritamente local, para propor e atuar em níveis regionais mais amplos e, dessa forma, “problemas são melhor enfrentados e potencialidades aproveitadas com mais vantagem” (1999, p. 153). A relação entre as instituições e a sociedade, no Vale do Rio Pardo, conta com o aporte da imprensa, que exerce importância à medida que faz chegar, à população, informações debatidas no âmbito regional. Compreender a relação das instituições de desenvolvimento atuantes no território, frente ao papel da mídia nos processos de desenvolvimento regional, será nosso exercício a partir de agora.

O primeiro entendimento é de que a mídia precisa pautar mais as instituições, provocar e aprofundar a discussão, ouvir, se utilizar delas como fonte oficial para o debate e a consulta de dados. Observa-se que a relação entre instituição e mídia, no território, como acontece nos termos hoje, fica numa esfera muito institucional, vejamos o relato do ED1, ao analisar que, quando a instituição na qual trabalha promove alguma atividade/evento, o meio de fazer com que essa informação chegue até as pessoas é através da imprensa, mas a crítica está na forma, uma vez que o que chega é tão somente “o convite” e, posteriormente, “um relato” do que ocorreu, não necessariamente “a informação”.

Para ED1, “a discussão em si, como ela está sendo formatada, não se consegue construir, a pessoa recebe o prato feito, ela não ajuda a compor”, a partir de um entendimento claro de que o papel da mídia nos processos de desenvolvimento regional deva ser maior do que isso, a partir de um caráter voltado à responsabilidade social. A percepção do entrevistado remete a uma comunicação muito instrumental, e o oposto disso é criar estratégias para uma observação atenta da realidade, considera Heberlê (2013). O pesquisador pontua que a comunicação para o desenvolvimento deve vir acompanhada do exercício livre de percepção dos sinais, para que o comunicador possa pensar formas de interação com os sujeitos sociais. Agindo assim, conforme o autor:

São melhores as chances de colaborar efetivamente para a mudança social, identificando aquilo que precisa ser feito, na ótica das pessoas que vivenciam as problemáticas. Pelo menos três atitudes nesta direção podem ser realizadas pelos comunicadores: identificar os problemas reais das pessoas; criar uma relação de confiança e de aliança com elas e comprometer-se com os retornos (HEBERLÊ, 2013, p. 8).

Esse grau maior de apropriação e de valorização da mídia para pautas regionais foi lembrado pelo EP4: “se percebe que, das organizações regionais, geralmente, sai uma notícia no meio da coluna, ou em uma página escondida, parece que não se cria aquela importância, todo mundo fala, mas ninguém destaca nada”. Há um entendimento de que a mídia poderia pautar mais o desenvolvimento regional, de forma integrada com as instituições, vejamos:

Os veículos de comunicação têm mais interesse de criar um fato, de apresentar e potencializar aquilo, sem criar uma integração e um diálogo entre os veículos e as instituições. As entidades podem e devem se organizar cada vez mais, para que tenhamos algumas questões mais em comum, para que possamos trabalhar mais em conjunto, de parte a parte, a gente pode aprimorar isso. Tanto os veículos de comunicação, quanto as instituições, poderiam pautar mais os líderes políticos, os prefeitos, os secretários, os vereadores, a terem mais pautas comuns, seja na área da segurança, saúde, educação, de serviços de interesse da comunidade, para que ela se sinta mais na obrigação de deixar de lado as vaidades e disputas políticas, onde a comunidade vai sair com um grau de satisfação em relação a isso (EP4, 13 de abril de 2021).

Aqui, o entrevistado chama a atenção para uma clara dificuldade de as instituições se apropriarem dos meios de comunicação enquanto agentes de desenvolvimento, que não seja meramente pelo uso da imprensa. Para a ED2, igualmente, ainda é tímida a relação entre mídia e instituições. Este entende que os meios de comunicação precisam dar mais acesso, exercício de consulta, escuta e maior contribuição frente aos diferentes temas que são deliberados pelas instituições. “Eu percebo uma seleção de pautas, e dando importância a assuntos irrelevantes, banais e corriqueiros, muitas vezes, conseguem mais espaço,” o que, na sua avaliação, não fará diferença nenhuma na vida das pessoas. Os meios de comunicação são seletivos, porém, segundo a entrevistada, a comunidade quer e precisa ter acesso a tudo.

O papel da mídia nos processos de desenvolvimento regional é sazonal e oscila muito, conforme o EP1, referindo-se ao fato de que o grande desafio das instituições, hoje, é fazer com que a mídia “compre a ideia”, a exemplo de campanhas que foram excepcionais, e, em outros momentos, não se conseguiu essa aderência, culminando em pautas frustradas. Pautas como resíduos sólidos, aterro sanitário regional, lixo, reciclagem, Comitê Pardo (a questão da água), há uma percepção de que a mídia regional

não se une por essa causa que é nossa, “a mídia participa, mas sempre que for interessante para ela”, pontua.

A comunicação exerce papel central na relação das instituições com a sociedade, uma vez que, conforme o EP1, a instituição sempre fez um esforço para levar à população informações vitais para que se pudesse, a médio prazo, tomar uma decisão, em razão de que certas ideias e projetos requeriam tempo de maturação. De acordo com o dirigente, a questão nascia do anseio dos gestores, mas, para concretizá-la, precisava-se do apoio da região. Era necessário estabelecer esse canal, é então que entra a comunicação. Esse elo entre a instituição e a sociedade requer a mediação da mídia, porque, do contrário, debate-se, têm-se ideias, ações que precisam ser difundidas, que necessitam do apoio da população, mas se essa costura não for feita, fica concentrado apenas na sala de reuniões. Assim que termina, cada prefeito volta para o seu município, para a sua realidade, e não evolui. Para ter seguimento, é crucial a comunicação.

A crítica do dirigente é no sentido já manifestado pela ED2, da seletividade, sendo que, em algumas situações, se precisou fazer mídia contratada. Aqui, há o entendimento do efeito manada, de que, se veicula em um meio, impulsiona os demais a se interessarem pela pauta. “Muitas vezes, o primeiro impulso era dado de maneira financeira, senão, não se alcançava o objetivo”, sinaliza o EP1. As empresas de comunicação, conforme Oliveira (2012), dotadas de aparatos técnicos, constituem elementos dinamizadores de processos produtivos, pois conferem visibilidade aos acontecimentos de certa região. O interesse nessa situação é de ambas as partes, afirma Peruzzo (2005), em que há interesse das pessoas em ver os temas de sua localidade retratados na mídia, mas também há interesse por parte da mídia em ocupar o espaço regional, com vistas a atingir seus objetivos mercadológicos.

A responsabilidade deve ser compartilhada. Ao tempo em que a mídia precisa fazer a sua parte, ela não é responsável por tudo, tem outros fatores nessa relação com o território, de outra ordem, e que foram apontados pelos entrevistados. Especificamente sobre eventos que demandem engajamento e participação da população, muitas vezes, por mais que a mídia seja parceira e fundamental nessa engrenagem, e que faça o seu papel, há uma percepção de que se as pessoas não tiverem interesse próprio ou particular no assunto, elas dificilmente participam. “É um vazio que a própria comunidade deixa. Já fazemos, há um tempo, essa avaliação, e se percebe um esvaziamento desses espaços, infelizmente, a região não tem a cultura da participação”, avalia o EP3.

Comunga da mesma ideia a entrevistada AD2, sobre esses espaços vazios deixados pela própria comunidade. Citou o exemplo de audiências públicas que foram realizadas para debater plano estratégico regional de resíduos sólidos, em que é dada a possibilidade de participação. Divulgou-se amplamente, mas houve pouco engajamento. “Os meios de comunicação ajudam, comunicam, mas o movimento não acontece, porque as pessoas não têm interesse”, destaca a ED2.

Além dessa carência de participação da sociedade, que, em muitos casos, fica à margem da atuação dos meios de comunicação, mas passa por eles, há um entendimento que o conteúdo hoje produzido pela mídia tem foco muito festivo, de disposição, de resgate da história, mas pouco tem-se trabalhado o futuro. “O enfoque é muito nas

glórias do passado e questões do presente, mas pouco se pauta aquilo que queremos para os próximos 10, 20 anos, acho que a mídia não tem promovido muito isso na nossa região”, dando ênfase ao fato de que aquilo que é feito hoje está aquém do que poderia, destaca o EP4.

Em relação à mídia, foi feita uma crítica porque se percebe que ela trabalha forte na área política, com o intuito de atingir um número maior de pessoas, levando informações que possam trazer, ao político, um grau maior de visibilidade, porque a pessoa pleiteia um cargo futuro. Essa relação configura uma dificuldade, porque a mídia, ao agir assim, não pensa em estabelecer um trabalho de aceitação e credibilidade, um espaço de desenvolvimento regional, mas, sim, para que a pessoa se fortaleça politicamente conforme as suas aspirações. “A mídia deixa a desejar, porque incentiva isso, permite que as pessoas apliquem seus recursos nesse tipo de coisa. A tendência é aumentar cada vez mais”, diz o ED1. Ao mesmo tempo em que a mídia confere visibilidade às instituições frente à divulgação que faz, de outra parte, não se apropria do conhecimento e de dados que essas têm para lhe oferecer. “É preciso que a mídia busque, nas instituições que são respeitadas e têm credibilidade, as informações e os dados necessários para sua divulgação”, deve-se estreitar essa relação e criar mecanismos de busca, conclui o ED1.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Apesar dos avanços tecnológicos que transformam a comunicação na atualidade, mantem-se o entendimento de que o desenvolvimento de um município ou região também guarda relações com o trabalho desenvolvido pela mídia. Temos a ciência de que a estrutura e o acesso são importantes, são a primeira barreira a ser vencida. Se não houver infraestrutura, não há acesso, e as demais etapas não se cumprem. No entanto, a estrutura e o acesso não garantem, em nada, o uso adequado e, muito menos, o fomento ao desenvolvimento, quiçá o regional. Acesso a quê? A qual conteúdo? A qual utilização? O que isso impacta no desenvolvimento?

Ao darmos voz aos atores regionais, verificou-se que os usos da comunicação de parte das instituições são feitos de forma institucional, seja por meio do assessor de imprensa, ou em uma relação direta com a imprensa, através de relatos de ações, prestações de contas, divulgação de atividades de interesse coletivo e decisões tomadas regionalmente. E, nessa relação entre entidade, mídia e território, há um entendimento de que a mídia tem um papel importante na divulgação dos processos de desenvolvimento regional instituídos pelas entidades, atuando num espírito democrático e oportunizando a manifestação dos diferentes sujeitos.

No entanto, o que se observou foi um maior ou menor aproveitamento desses espaços na mídia, de acordo com a liderança à frente da instituição, por uma questão de perfil do gestor, além de evidências de um uso dos meios de comunicação muito mais a partir de relacionamentos políticos junto às diferentes organizações e sujeitos, do que propriamente como um vetor de desenvolvimento. Esses usos da comunicação, configura-

dos de forma estritamente institucional, nos remetem à deficiência das próprias instituições se apropriarem dos meios de comunicação enquanto agentes de desenvolvimento, não somente pelo uso da imprensa.

O monopólio e o controle da informação por grupos de mídia regional também foram considerados como uma forma de exercício de influência e controle da informação, nos usos da comunicação pelas instituições. Sem contar a menção ao aporte de recursos financeiros, por meio de anúncios publicitários, como forma de impulsionar e de prover engajamento de pautas e projetos regionais, sem o qual não se viabilizaria. Aqui, se verifica a complexa relação entre a mídia, o mercado e o território, que pode condicionar, promover e influenciar processos de desenvolvimento regional.

Os usos da comunicação também conferem visibilidade às instituições regionais. Esse aspecto foi mencionado pelos atores regionais, os quais entendem que a contribuição efetiva que os meios de comunicação dão para o território regional é a visibilidade que promovem à instituição. Esse fator, não necessariamente, se configura numa perspectiva de desenvolvimento, porque as pessoas não se enxergam no processo, e o uso institucional fica meramente restrito ao relato de uma notícia que vai acontecer, ou que já aconteceu. Assim, a comunidade não se apropria de questões coletivas e regionais. Sem contar a falta de integração da governança que compõe o território – sendo ela constituída por entidades, lideranças políticas e empresariais, entre outras – com a sociedade, que acaba por não viabilizar unidade frente a pautas comuns.

Nesse interim, nos questionamos, mas que estruturas e usos seriam favoráveis ao desenvolvimento? Ao buscar entender como as instituições se valem da mídia para difundir suas informações, também importa saber como elas percebem o papel da mídia nos processos de desenvolvimento regional. E, aqui, fica muito claro que essa relação precisa ser construída, por ambas as partes, entre a mídia e as instituições. Existe um entendimento, por parte dos entrevistados, de que a mídia precisa provocar mais o debate, pautar mais as instituições e se apropriar delas, inclusive, como fonte oficial de consulta a dados regionais. Conforme foi destacado, como os usos dos meios de comunicação pelas instituições ficam num campo muito institucional, a relação entre mídia e instituições não se aprofunda, o que acaba não se configurando em processos de desenvolvimento regional.

A importância do comunicador, enquanto agente de desenvolvimento, se evidencia, ao passo que existe uma responsabilidade da mídia em se apropriar mais das questões regionais, conforme previu Heberlê (2013), estabelecendo laços de proximidade, parcerias, diálogo e integração. Existe uma crítica, por parte das instituições, acerca de uma seletividade de pautas feita pelas empresas de comunicação, e que questões regionais nem sempre são consideradas pela imprensa, sendo que essa relação oscila e é sazonal. É o “outro desenvolvimento”, da multiplicidade, proposto por Servaes (2000), que estabelece uma importância dos meios de comunicação se colocarem a serviço da cidadania, construído pelas pessoas na sua interação com as demais forças construtivas da sociedade.

Para que essa relação entre mídia e instituições seja construída, é preciso levar em conta o desenvolvimento regional como processo, conforme Siedenberg (2006), para além de

aspectos sociais e econômicos, também as inter-relações presentes no território, os diferentes elementos e estruturas que compõem o todo. É uma relação que precisa ser construída de parte a parte, de quem articula, debate e fomenta e de quem divulga, articulando e agindo com vistas a um desenvolvimento regional que se quer no presente, mas, sobretudo, no futuro, com projeção. É fundamental ter o apoio, maior consciência e participação dos sujeitos envolvidos na dinâmica regional do Vale do Rio Pardo, que são as pessoas que nela vivem e vão usufruir, efetivamente, dessa construção coletiva.

REFERÊNCIAS

AMCSERRA. Associação dos Municípios do Centro Serra. Institucional. Disponível em: amcserra.com.br/portal. Acesso em: 15 dez. 2020.

AMVARP. Associação dos Municípios do Vale do Rio Pardo. Institucional. Disponível em: www.amvarp.org.br. Acesso em: 15 dez. 2020.

ARAÚJO, Tânia Bacelar. Por uma política nacional de desenvolvimento regional. *Revista Econômica do Nordeste*, Fortaleza, v.30, n.2, p. 144-161, abr./jun. 1999.

BORDENAVE, Juan Díaz E. *O que é participação*. São Paulo: Brasiliense, 1983.

BORDENAVE, Juan Díaz. Os novos desafios da comunicação para o desenvolvimento. In: HEBERLÊ, A.; COSENZA, B.; SOARES, F.B. (org.). *Comunicação para o desenvolvimento*. Brasília: Embrapa, 2012. p. 9-28. Disponível em: <https://ainfo.cnptia.embrapa.br/digital/bitstream/item/79235/1/comunicacao-para-o-desenvolvimento-heberle.pdf>. Acesso em: 03 mai. 2020.

CARNIELLO, Monica Franchi; SANTOS, Moacir José dos. Comunicação e desenvolvimento regional. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, Taubaté, São Paulo, v. 09, n. 2, p. 325-345, maio/ago 2013. Disponível em: <https://rbgdr.net/revista/index.php/rbgdr/article/view/1032>. Acesso em: 15 nov. 2020.

CNM. Confederação Nacional de Municípios. Disponível em: <https://www.cnm.org.br/>. Acesso em: 27 mai. 2021.

COREDE/VRP. Conselho Regional de Desenvolvimento do Vale do Rio Pardo. Institucional. Disponível em: coredevrp.org.br. Acesso em: 15 dez. 2020.

CI/JACUÍ. Consórcio Intermunicipal do Vale do Jacuí. Institucional. Disponível em: consorciojacui.atende.net/#!/tipo/inicial. Acesso em: 15 dez. 2020.

CISVALE. Consórcio Intermunicipal de Serviços do Vale do Rio Pardo. Institucional. Disponível em: <http://cisvalerp.com.br>. Acesso em: 15 dez. 2020.

ETGES, Virginia Elisabeta; DEGRANDI, José Odim. Desenvolvimento regional: a diversidade regional como potencialidade. *Revista Brasileira de Desenvolvimento Regional*. Blumenau, v.1, n. 1, p. 85-94, outono de 2013.

FAMURS. Federação das Associações de Municípios do Rio Grande do Sul. Disponível em: <https://famurs.com.br/>. Acesso em: 27 mai. 2021.

FELIPPI, Ângela Cristina Trevisan. As mediações de Jesús Martín-Barbero e os estudos de Comunicação no âmbito do Desenvolvimento Regional. *Intexto*, Porto Alegre, v. 4, n. 43, p. 135-150, set/dez. 2018. Disponível em: <file:///C:/Users/USER/Downloads/81173-348946-4-PB.pdf>. Acesso em: 20 nov. 2020.

FELIPPI, Ângela Cristina Trevisan. Comunicação e desenvolvimento: possibilidades para uma agenda de pesquisa. In: SILVEIRA, R.L.L. da; DEPONTI, C.M. (org.). *Desenvolvimento Regional: processos, políticas e transformações territoriais*. São Carlos-SP: Pedro & João Editores, 2020. p.215-238.

HEBERLÊ, Antônio Luiz Oliveira. A comunicação social como fator de desenvolvimento. In: CONFERÊNCIA Comunicação para o desenvolvimento na pesquisa e na extensão rural, com uso do rádio e da TV [...]. Brasília, nov. 2013. Disponível em: <https://drive.google.com/file/d/0B2pXikbqPID5Q1FkbF9yQUxyU1U/edit>. Acesso em: 03 mai. 2020.

HEBERLÊ, Antônio Luiz Oliveira. A pesquisa em comunicação para o desenvolvimento. In: HEBERLÊ, A.L.O.; BARBARA, C.; SOARES, F. (org). *Comunicação para o Desenvolvimento*. Brasília: Embrapa, 2012. Disponível em: <https://ainfo.cnptia.embrapa.br/digital/bitstream/item/79235/1/comunicacao-para-o-desenvolvimento-heberle.pdf>. Acesso em: 04 mai. 2020.

IBGE. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Disponível em: www.ibge.gov.br. Acesso em: 05 dez. 2020.

OLIVEIRA, Roberto Reis de. Espaço, território, região: Pistas para um debate sobre comunicação regional. In: X CONGRESSO DA LUSOCOM – COMUNICAÇÃO, CULTURA E DESENVOLVIMENTO. *Trabalho apresentado* [...]. Lisboa, Portugal, 27 a 29 de setembro de 2012, p. 108-118.

PERUZZO, Círcia Maria Krohling. Comunicação para o desenvolvimento, comunicação para a transformação social. In: NETO, Aristides Monteiro (org). *Desenvolvimento nas ciências sociais. O estado das artes*, v. 2, cap 5, Brasília: IPEA, 2014. Disponível em: http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/livros/livros/140616_sociedade-desenvolvimento-politica2.pdf. Acesso em: 17 mai. 2020.

PERUZZO, Círcia Maria Krohling. Mídia regional e local: aspectos conceituais e tendências. *Comunicação & Sociedade*. São Bernardo do Campo: Póscom-Umesp, n. 43, p. 67-84, 1º sem. 2005.

SANTOS, Milton. *A Natureza do Espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emoção*. 4. ed. São Paulo: Edusp, 2017.

SANTOS, Milton. *Técnica, espaço, tempo: globalização e meio técnico-científico informacional*. São Paulo: Hucitec, 1994.

SERVAES, Jan. Comunicación para el desarrollo: tres paradigmas, dos modelos. *Temas y Problemas de Comunicación*, Universidad Nacional de Rio Cuarto, ano 8, v. 10, p. 5-28, 2000. Disponível em: <http://catedras.fsoc.uba.ar/gpost/material/servaes.pdf>. Acesso em: 13 maio 2020.

SIEDENBERG, Dieter Rugard (coord.). *Dicionário do desenvolvimento regional*. Santa Cruz do Sul: EDUNISC, 2006. 168 p.

SILVEIRA, Rogério Leandro Lima da. Território, Rede e Desenvolvimento Regional-Notas para discussão. In: SILVEIRA, R.L.L.da; FELIPPI, A.C.T. (org.). *Territórios, Redes e Desenvolvimento Regional: Perspectivas e Desafios*. Florianópolis: INSULAR, 2018, p. 231-252.

RÁDIO, TECNOLOGIA E COMUNICAÇÃO: CONEXÕES COM O DESENVOLVIMENTO

Lourival da Cruz Galvão Júnior
Moacir José dos Santos

INTRODUÇÃO

Há pouco mais de um século, a sociedade usufrui de um artefato tecnológico que tornou, à sua maneira, a comunicação popular, multifacetada e plural. Por causa dele, o acesso aos mais distintos saberes deixou de ser apenas restrito às castas. Os iletrados, os desprovidos e todo aquele que está à margem ou excluído dispõem de uma fonte acessível de conhecimento, de cultura, de entretenimento e de desenvolvimento. Forjou-se, por ele, durante mais de um século de operação no Brasil¹⁸, uma relação de convívio, interação e afeto que ultrapassou a condição passiva de transmissão de outras mídias.

Essa tecnologia é o rádio, meio de comunicação inclusivo e companheiro de todos os segmentos sociais, até nos momentos de angústia e dor, como expressa parte do poema escrito pelo dramaturgo alemão Bertolt Brecht na primeira metade do século passado no período em que ele amargou o exílio devido à ascensão do nazismo:

Você, pequena caixa que trouxe comigo.
Cuidando que suas válvulas não quebrassem.
Ao correr do barco ao trem, do trem ao abrigo
Para ouvir o que meus inimigos falassem.

Junto a meu leito, para minha dor atroz
No fim da noite, de manhã bem cedo,
Lembrando as suas vitórias e o medo:
Prometa jamais perder a voz! (BRECHT, 2000, p. 272)

Há, na relação entre o meio, a mensagem e o receptor, apenas uma exigência: a capacidade dos indivíduos de absorver e de decodificar os signos verbais falados. “O rádio fala e, para receber a mensagem, é necessário apenas ouvir” (ORTRIWANO, 1985, p. 78). Por mérito da tecnologia digital, que no ambiente virtual permite a convergência com outras expressividades comunicacionais, o rádio do presente tem superado suas próprias limitações técnicas, moldando-se aos mais difusos públicos e circunstâncias. É o que atestam experiências bem-sucedidas de emissoras portuguesas como a RTP da Ilha da Madeira, Portugal, que em 2020 produziu uma grande reportagem disponibilizada no canal do YouTube¹⁹ com tradução dos conteúdos sonoros para língua gestual portuguesa.

¹⁸ Considera-se neste texto como primeira transmissão no país a realizada pela Rádio Clube de Pernambuco, que passou a operar no Recife em 6 de abril de 1919 (SAMPAIO, 1971, p. 19).

¹⁹ Disponível em: https://www.rtp.pt/madeira/sociedade/radio-com-gestos-para-surdos-audio-_48190. Acesso em: 01 set. 2021.

Outras duas experiências inclusivas em Portugal, nas rádios TSF e na Antena 1, respectivamente em 2005 e 2013, usaram a linguagem de sinais como forma de acesso dos deficientes auditivos aos conteúdos sonoros. Caso semelhante ocorreu no Brasil entre 2001 e 2002 na Rádio USP 93,7 FM, da Universidade de São Paulo, que levou ao ar o programa “Clip Informática”, com tradução em vídeo dos conteúdos sonoros mediante uso da Língua Brasileira de Sinais (LIBRAS). A iniciativa inédita “[...] contemplava várias informações de interesse para a comunidade surda, como informações do mercado de trabalho, saúde e debates sobre a problemática da surdez”, não teve continuidade pela falta de patrocínio (BONIXE, 2017, p. 64).

A despeito dos avanços que propiciam acesso quase irrestrito às sonoridades, o rádio brasileiro tem se desenvolvido desde seu advento em uma ambiência social na qual o ensino e o estímulo à leitura, habilidade que permite extrair sentido de símbolos escritos e impressos e recuperar da memória informações que viabilizem a interpretação plausível da mensagem do escritor (MITCHELL, 1983), ocorre historicamente de forma desigual. Tal fato é, em parte, responsável por tornar a oralidade predominante em todos os estratos sociais. Citelli (2010, p. 73) sublinha que, no Brasil, o rádio surgiu em um ambiente que “parecia atender plenamente a uma cultura de baixo letramento, em que a tradição oral se impunha e provocava equilibrado casamento entre a voz do enunciatador e a audição dos enunciatários”.

Pouco, de fato, mudou. Essa circunstância vigora na contemporaneidade, sendo também facilitadora de uma relação marcada pelo interesse e apego dos indivíduos ao rádio, que insiste em articular a comunicação sonora com a tecnologia, atuando ainda como difusor de fatos relativos ao desenvolvimento das localidades onde opera por ondas eletromagnéticas ou pelos *bits* e *bites* da rede mundial de computadores. É sobre esses vieses que este texto se debruça, apoiado em debate teórico bibliográfico e documental.

CONSIDERAÇÕES SOBRE SONORIDADES RADIOFÔNICAS, TECNOLOGIA E COMUNICAÇÃO

Ao tratar das ações da oralidade tendo como referencial as manifestações artísticas da Idade Média, Zumthor (1993, p. 20) compreende que a “[...] onipresença da voz participa, em sua plena materialidade, da significância do texto”. Nesse enquadramento, nota-se a comunicação sonora como expressão de um sistema de significações que é derivado de linguagens específicas, como as adotadas no rádio, compreendido aqui não apenas como um meio que difunde informações diversas, mas que se evidencia como uma tecnologia destinada a cativar e a mobilizar os indivíduos.

Balsebre (1994) compreende a linguagem radiofônica como estabelecida por um conjunto de formas sonoras que atuam em sistemas expressivos representados por palavras, músicas, efeitos e silêncio, cujos significados são determinados pelo conjunto de recursos técnicos, tecnológicos e expressivos da reprodução de som, bem como do conjunto de fatores que caracterizam o processo de percepção sonora e sensorial dos receptores. Trata-se de um fenômeno de formatação acústica, em que sons e mensagens são classificados segundo sua visibilidade mental.

Ortriwano (1985, p. 80), uma das pesquisadoras que é referência nos estudos sobre o Rádio e o Radiojornalismo²⁰ no Brasil, denomina a peculiaridade desencadeada pelas sonoridades radiofônicas emanadas de forma analógica ou digital de “diálogo mental”. Pelos sons, de acordo com ela, constroem-se significados que são baseados no repertório de vivências e de conhecimentos armazenados na mente humana no decorrer dos anos. Consequentemente, pelo som, ocorre a inferência na significação daquilo que foi dito ou narrado, oportunizando, no caso do rádio, uma reflexão mais profunda e aguçada dos assuntos em pauta. Esse fato decorre da capacidade sensorial que desperta “[...] a imaginação através da emocionalidade das palavras e dos recursos de sonoplastia, permitindo que as mensagens tenham nuances individuais” (ORTRIWANO, 1985, p. 80). A autora atribui à aptidão o termo “sensorialidade”, que, dentre outras características do rádio por ela sistematizada e que serão tratadas à frente, é a que guarda maior expressividade e impacto.

Na mesma toada, observa-se a configuração do *sensorium*, ou seja, uma mudança nas formas perceptivas decorrentes do uso de novas técnicas no processo de elaboração artística apontada por Walter Benjamin no ensaio “A obra de arte na era da reproduzibilidade técnica” (1985). O conceito, formado da análise de experiências que o cinema propiciou ao público no início do século passado, compreende a tecnologia como contributiva ao desenvolvimento de uma percepção de significantes “[...] a partir da ampliação de mundo dos objetos dos quais os indivíduos tomam conhecimentos, tanto no sentido visual como auditivo” (GALVÃO JÚNIOR, 2013, p. 121). Nascido e impulsionado pela essência que molda a tecnologia, o rádio revelou ter a capacidade de estimular sensações e comunicar saberes antes relegados à maioria dos indivíduos.

Formada a partir dos radicais gregos *tekhnō* (de *tékhné*, ou arte, artesanato, indústria, ciência) e de *logía* (de *logos* ou linguagem), a palavra *tecnologia* guarda em seu berço etimológico um significado indubitável e, consequentemente, abrangente. Ao ser apontado como tratado ou dissertação sobre uma arte, exposição das regras de uma arte, o debatido léxico revela-se norteador de rumos sob os quais transitam as mais diversificadas habilidades (CURY; BARBOSA, 2012, p. 45).

Moderno e aperfeiçoado tambor tribal, as sonoridades radiofônicas revelam pela tecnologia a capacidade de criar experiências sensoriais particulares e de oferecer a cada pessoa, de maneira única, “[...] um mundo de comunicação não expressa entre escritor-locutor e o ouvinte” (MCLUHAN, 1971, p. 336). As sonoridades apresentaram-se, assim, como suporte que deflagra a interação e o estímulo a reflexões. “As profundidades subliminares do rádio estão carregadas daqueles ecos ressoantes das trombetas tribais e dos tambores antigos. Isso é inerente à própria natureza deste meio, com seu poder de transformar a psique e a sociedade numa única câmara de eco” (*Ibid.*, p. 227).

Pela tecnologia, o rádio permitiu, na visão do autor, a primeira experiência massiva de imposição eletrônica: “[...] a reverberação da direção e do sentido da civilização ocidental letrada”, indo além de uma manifestação sonora ostensiva, unilateral e particular,

²⁰ Informação dos fatos correntes, constituídos por meio de relatos radiofônicos que, em decorrência de suas características, são interpretados e transmitidos periodicamente à sociedade, com o objetivo de difundir conhecimentos e orientar a opinião pública, no sentido de promover o bem comum (MALULY, 2013, p. 26).

sendo “câmara de eco subliminar cujo poder mágico fere cordas remotas e esquecidas”, atuando como “uma extensão do sistema nervoso central, só igualada pela própria voz humana” (*Ibid.*, p. 339-340).

As potencialidades comunicativas e o papel estratégico do rádio, principalmente na interação social e no desenvolvimento das localidades, encontra em Berthold Brecht um dos primeiros a empreender uma análise sobre esses temas. Entre 1927 e 1932, o dramaturgo elaborou a *Teoria do Rádio*, composta de cinco ensaios em que tratou, dentre outros temas, da necessidade de observar o potencial dialógico até então inexplorado do rádio. Na obra, o rádio deveria à época estar mais próximo e acessível às pessoas, servindo aos interesses do público e prestando serviços à coletividade. O meio deveria, portanto, difundir os acontecimentos cotidianos nos mais diversos segmentos e permitir que os indivíduos vivenciassem fatos atinentes às sociedades das quais eram integrantes.

Brecht considerava que o rádio cumpriria seu papel quando fosse submetido a uma transformação que mudasse sua condição de veículo de mão única, ou seja, de aparelho tecnológico de distribuição a dispositivo bilateral de comunicação. Essa e outras ideias de democratização de aparente viés utópico daquele período histórico criticavam de forma implícita o controle dos meios de comunicação pelas classes sociais dominantes, então apontadas por Brecht como responsáveis pelo controle do rádio e pela restrição no uso de suas potencialidades.

O rádio seria o mais fabuloso meio de comunicação imaginável na vida pública, um fantástico sistema de canalização. Isto é, seria se não somente fosse capaz de emitir, como também de receber; portanto, se conseguisse não apenas se fazer escutar pelo ouvinte, mas também pôr-se em comunicação com ele. A radiodifusão deveria, conseqüentemente, afastar-se dos que a abastecem e constituir os radiouvintes como abastecedores. Portanto, todos os esforços da radiodifusão em realmente conferir aos assuntos públicos o caráter de coisa pública são totalmente positivos (BRECHT, 2005, p. 42).

O rádio global previsto por McLuhan (1971) e o rádio bidirecional imaginado por Brecht (2005), ambos capazes de dar voz àqueles que ouvem nos lugares onde habitam, tornaram-se em parte uma realidade estabelecida pelas transformações tecnológicas que foram potencializadas no ambiente digital, que criou condições para a formação de uma cultura de convergência comunicativa, em que “[...] toda história importante é contada, toda marca é vendida e todo consumidor é cortejado por múltiplos suportes de mídia (JENKINS, 2006, p. 27). No ciberespaço, a dimensão auditiva do rádio é ampliada para além da linguagem sonora conceituada por Balsebre (1994), sendo somada aos múltiplos estímulos sensoriais deflagrados por outros conteúdos imagéticos disponibilizados de forma virtual e acessados pelos mais diversos aparatos tecnológicos digitais acionados nas mais distintas localidades e ocasiões.

Porém e não obstante a aura revolucionária do contexto tecnológico atual no qual está inserido, o rádio continua caracterizado como um meio que tem o som como essência e prioridade, o suficiente para promover diálogos mentais. Nesse sentido, Arnheim (2005, p. 71) rechaça que o rádio seria sensorialmente deficiente e incompleto perante outros meios de comunicação por não oferecer imagens, uma vez que o meio permite ao visual ser “[...] penosamente construído na imaginação”.

Por sua vez, Ortriwano (1985, p. 81) ressignifica um adágio popular para ressaltar as potencialidades sensoriais da oralidade: “[...] uma imagem vale por mil palavras é um chavão sobejamente conhecido por todos. E o rádio usa as mil palavras para criar cada imagem, que vão permitir que se criem mais de mil imagens mentais”. Concepção semelhante e mais atualizadas está presente no verbete “Rádio” da Enciclopédia Intercom de Comunicação: “[...] meio de comunicação que transmite, na forma de sons, conteúdos jornalísticos, de serviço, de entretenimento, musicais, educativos e publicitários [...]” e emprega linguagens que usam “[...] a voz (em especial, na forma da fala), a música, os efeitos sonoros e o silêncio, independentemente do suporte tecnológico ao qual está vinculada” (FERRARETTO; KISCHINHEVSKY, 2010, p. 1010).

As sonoridades que se propagam em ondas ou aquelas difundidas no ambiente virtual são, portanto, a matéria prima essencial à produção e à difusão radiofônica, mesmo quando conjugadas no meio virtual com variados expressividades comunicacionais. Essa é uma condição inalienável.

RÁDIO, REGIONALIZAÇÃO E A DIFUSÃO DO DESENVOLVIMENTO

Três momentos históricos são marcantes no debate sobre a consolidação do rádio como meio de comunicação de tendência local e regional. O primeiro aconteceu no início da década de 1950, com as primeiras transmissões de televisão no país, que despertaram nos públicos o fascínio das imagens e fizeram com que o interesse pelo som perdesse a primazia. Para Ortriwano (1985, p. 21), o rádio necessitou se reinventar, e o passo tomado foi a redução de custos operacionais pela intensificação do uso de material gravado e redução no quadro de pessoal. O segundo momento, influenciado pela busca de fontes de monetização, levou o rádio a especializar-se na produção de conteúdos para novos nichos de audiência, sendo essa opção ainda vigente nas rádios brasileiras, que, nos últimos 50 anos, se segmentaram em grande número de tendências com o propósito de atender audiências cada vez mais plurais.

Porém, a limitação das transmissões apenas às localidades circunvizinhas às sedes das emissoras de rádio caracterizou-se como terceiro e decisivo momento, principalmente para estações fixadas em regiões interioranas do Brasil, que passaram a contribuir de forma mais incisiva com a promoção do desenvolvimento local e regional. Ao intensificar a prestação de serviços de utilidade pública e priorizar a veiculação de noticiários, assim atendendo localidades onde as emissoras estavam instaladas, o rádio resgatou audiências dispersas pela televisão e fidelizou outras que, em grande parte, guardam a cultura da oralidade. O radiojornalismo tornou-se, nesse âmbito, um dos segmentos a obter maior expressão, sendo a transmissão de conteúdos ressignificada em consequência da adoção dos modelos *all news* (rádios voltadas à difusão de notícias), *all talk* (emissoras nas quais predominam a opinião, a entrevista e a conversa) e *talk and news* (rádios em que há uma mescla dos anteriores) de produção noticiosos (FERRARETTO, 2000, p. 61).

Na década de 1990, a popularização e a posterior massificação da internet levaram o rádio a ocupar gradativamente novas ambiências. Como ocorreu nos anos 1950 com a chegada da televisão, novas questões sobre o fim daquele meio passaram a surgir em

maior profusão (PRATA, 2009). Essa preocupação não ocorreu por menos, já que a internet promove a convergência das mídias ao absorver, aglutinar e ressignificar conteúdos que eram anteriormente contidos exclusivamente nos suportes tradicionais.

Esse desassossego, como lembra Ferrari (2004, p. 10), foi despertado em teóricos que mantinham posições então avaliadas como conservadoras sobre os impactos da rede mundial de computadores. Um deles, Nicholas Negroponte, que em 1995 escreveu o livro *A vida digital*, imaginava haver, no ano 2000, mais pessoas ocupadas com a internet do que com a televisão que, desde seu aparecimento, monopolizou a atenção e o interesse da sociedade. Para ele, a comunidade de usuários da internet ocuparia o centro da vida cotidiana e sua demografia ficaria “[...] cada vez mais parecida com a do próprio mundo” (NEGROPONTE, 1995, p. 159).

Passadas duas décadas, verifica-se que essa hegemonia ainda não está plenamente consolidada, mas indícios de seu estabelecimento definitivo soam inevitáveis. De fato, a adesão das mídias e dos públicos à internet e a migração e a produção dos conteúdos para plataformas tecnológicas digitais cada vez mais avançadas não representaram o fim de “meios tradicionais”, como o rádio, mas o início desse processo de metamorfose visa atender às exigências de públicos cada vez mais interconectados ao ambiente virtual, como pregava Negroponte desde 1979 em palestras e artigos que tratavam das tecnologias comunicacionais²¹.

No cenário atual, o rádio firma-se como meio de comunicação de inata capacidade convergente no ambiente virtual ao permitir a realização de várias atividades durante o transcorrer da recepção dos conteúdos sonoros. Essa aptidão, denominada por Ortriwano (1985) de autonomia, ocorre devido às tecnologias que reduziram exponencialmente o tamanho e o peso dos receptores de rádio que, até 1947, funcionavam à base de válvulas, fato que os tornavam enormes, desajeitados e confinados a espaços específicos, como nas dependências domésticas.

Com o surgimento do transistor e o uso de pilhas e baterias, o rádio ficou livre de fios e tomadas e as mensagens puderam ser recebidas de forma individualizada, nos mais diferentes ambientes e situações. “Essa característica faz com que o emissor possa falar para toda a sua audiência como se estivesse falando para cada um em particular, dirigindo-se diretamente àquele ouvinte específico” (ORTRIWANO, 1985, p. 81). Na era digital, a mobilidade das audiências, que tem em mãos aparatos de fácil operação técnica, foi potencializada por dispositivos ainda mais avançados e quase microscópicos, como computadores, smartphones e tablets, dotados de chips de processamento e de memória.

Por conta das tecnologias disponíveis, os ouvintes têm agora acesso digital a um conteúdo antes limitado a uma condição técnica analógica ainda vigente no Brasil. O meio, nas décadas à frente, vê despontar oportunidades para incrementar potencialidades baseadas no uso extensivo e disseminado das ferramentas multimidiáticas à disposição na internet. O rádio, ao se aproveitar da proximidade e ao estabelecer complementaridade com outras expressividades no ciberespaço, torna-se ainda mais presente e fortalece

²¹ Conteúdos disponíveis em: <https://web.media.mit.edu/~nicholas/>. Acesso em: 20 set, 2021.

elos mantidos com a sociedade, difundindo o desenvolvimento dos territórios. A observação respalda-se no apreço social por um meio que, em pleno século XXI e na imensidão continental do Brasil, é o “único a levar informação para populações de vastas regiões que não têm acesso a outros meios, seja por motivos geográficos, econômicos e culturais” (ORTRIWANO, 1985, p. 78).

A tecnologia dá ao rádio a capacidade de atuar com maior penetração geográfica, levando-o a lugares remotos, distantes e desprovidos de outros meios de comunicação, mesmo em tempos de internet. “Ao mesmo tempo, pode estar nele [no rádio] presente o regionalismo, pois, tendo menor complexidade tecnológica, permite a existência de emissoras locais, que poderão emitir mensagens mais próximas ao campo de experiência do ouvinte” (*Ibid.* p. 79).

Exemplo da força da penetração geográfica é a recepção das ondas do rádio em lugares distantes e quase inacessíveis, como povoados ribeirinhos existentes em meio à floresta amazônica, que chegam a estar distantes vários dias de barco dos núcleos urbanos mais próximos. Este é o caso dos habitantes da Terra do Meio, no Pará²², que em parte mantém uma rotina de audiência da Rádio Nacional da Amazônia, uma das poucas a operar em ondas curtas no Brasil em pleno ano de 2021. Assim como ocorre nessa localidade, é possível ter acesso em regiões similares aos sons radiofônicos reverberados pelos mais variados dispositivos de recepção, sejam eles de configuração analógica ou digital. Assim, o rádio mantém-se presente e integrado à vida das comunidades, nos mais longínquos territórios.

É ele que acompanha o pobre carroceiro, alivia a labuta do trabalhador braçal na plantação ou na colheita, acalenta as noites frias do vigilante, mobiliza o operário na fábrica ou na construção, anima os afazeres da doméstica, quebra a rotina do lojista e do administrador de empresas, prende e motiva a atenção do torcedor no estádio de futebol, orienta o motorista nas ruas e estradas, indica o momento político ou econômico ao executivo, presta-se à educação da coletividade e também converge, na *Web*, com outros conteúdos acessados por celulares ou computadores que estão nas mãos de crianças, jovens, adultos ou idosos. O rádio é, no presente, a sintonia do futuro (GALVÃO JÚNIOR, 2015, p. 29).

A diversidade de conteúdos que cativam os diversos segmentos sociais decorre da propagação pelo rádio de gêneros que, de acordo com a produção das mensagens, são dramáticos, jornalísticos ou musicais; segundo a intenção do emissor são informativos, educativos, de entretenimento, participativos, culturais, religiosos, publicitários e de mobilização social; e conforme a segmentação dos destinatários atendem públicos como o infantil, o juvenil, o feminino, a terceira idade, o sertanejo, o urbano, o sindical, entre outros (VIGIL, 2004, pp. 118- 119). Tais conteúdos retratam, em substancial monta, o cotidiano, a cultura e as características das regiões onde operam as rádios, fato que evidencia envolvimento desse meio com o desenvolvimento local e regional.

²² Mais detalhes estão no episódio “Na Amazônia pelas ondas do rádio” do programa “Caminhos da Reportagem” da TV Brasil, também disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=yAKy9Z6QO3w>. Acesso em: 01 set. 2021.

É válido ressaltar que o atendimento aos mais difusos públicos, em todas as faixas econômicas, deve-se a outra característica única do rádio: o baixo custo. Para Ortrivano (1985, p. 79), o receptor desse meio de comunicação é o mais barato dentre os demais. O mesmo ocorre para as emissoras, que dispõem de menos recursos para suas operações em comparação, por exemplo, com a televisão. Na esfera digital, há suportes tecnológicos como diversos smartphones que oferecem dispositivos para recepção das ondas de rádio, que também pode ter seus conteúdos acessados por aplicativos disponíveis na internet.

Tantas virtudes tornam o rádio participante no processo de desenvolvimento das localidades. Zita de Andrade Lima, outra referência nos estudos sobre o rádio brasileiro, foi uma das primeiras a abordar essa relação. Freitas *et al* (2015, p. 8) relatam que, no final da década de 1960, a obra da professora Zita evidenciou “[...] marcas, características e possibilidades culturais e educativas de uma mídia profundamente popular e muito identificada com os contextos regionais e locais”. Essas abordagens são decorrentes de ensinamentos da docente sobre o rádio “[...] enquanto espaço primordial para a divulgação da informação local e valorização das manifestações e vocações econômicas e culturais necessárias para o processo de regionalização e desenvolvimento brasileiro” (*Ibid.*).

Ao analisar a obra de Zita, Freitas *et al* compreendem que, para a educadora, o rádio é concebido como meio próximo ao público “no tocante ao cotidiano dos habitantes das pequenas localidades, com a valorização dos fatos, acontecimentos e do que comumente denominamos com muita ênfase hoje de informação local” (*Ibid.*). Nessa relação, predominam nos conteúdos sonoros radiofônicos diversos elementos linguísticos locais e regionais, como a linguagem e os sotaques que, conforme o pensamento de Zita, atribuem credibilidade e proximidade com aquilo que é dito (FREITAS *et al.*, 2015, p. 9).

Fato relevante que envolve rádio e desenvolvimento local e regional é a operação deste meio de comunicação em todo o território brasileiro. Estimativa do Ministério das Comunicações²³ indica a existência de aproximadamente 9,8 mil emissoras de rádio ativas no país. Desse total, 3,9 mil são FM, 1,2 mil operam em AM. Apesar da grandeza dos números, há nesta seara dois aspectos a serem considerados.

O primeiro é a migração das emissoras AM para o FM prevista no decreto nº 8.139, de 7 de novembro de 2013, que dispõe sobre as condições para extinção do serviço de radiodifusão sonora em ondas médias de caráter local. A medida, tomada pela falta de definição governamental sobre qual modelo de transmissão digital sucederá as emissões analógicas de rádio no Brasil, extingue emissoras AM que, embora ofereçam baixa qualidade na recepção sonora devido a propagação de ondas médias e curtas, dispõem de condições técnicas para levar o sinal a regiões distantes e inóspitas, como a referida neste texto – a Terra do Meio, no Pará. A migração dessas emissoras para o FM, que em tese oferece melhor qualidade de som, representa a possibilidade de limitação

²³ Mais informações disponíveis em: <https://www.gov.br/mcom/pt-br/noticias/2021/setembro/radio-no-brasil-ha-mais-de-100-anos-criando-e-contando-historias>. Acesso em: 25 set. 2021.

de acesso de diversas comunidades ao rádio, uma vez que as transmissões em frequência modulada são limitadas a áreas de menor abrangência.

O segundo aspecto é o crescimento no número de rádios comunitárias no Brasil. Ainda de acordo com o Ministério das Comunicações, havia em 2021, no país, mais de 4,7 mil rádios comunitárias (atuando em quase totalidade em FM). Resultantes da Lei de Radiodifusão comunitária (nº 9.612/1998), essas emissoras resultam em significativa parte das mobilizações de movimentos comunitários e sociais deflagrados na segunda metade do século passado no Brasil que reivindicavam espaços midiáticos. Conforme a legislação, essas rádios devem proporcionar às comunidades acesso aos processos de produção e de difusão dos mais diversos conteúdos de cunho social que não recebem o mesmo trato de outros meios, suprimindo tais lacunas.

As concessões para execução desse serviço de radiodifusão são outorgadas para entidades formadas por representantes das localidades beneficiadas, como associações comunitárias ou fundações selecionadas pelo Ministério das Comunicações, que operam emissoras de baixa potência e, portanto, de restrita penetração geográfica. A limitação econômica decorrente da proibição de publicidades e da utilização, em contrapartida, de apoios culturais, bem como a não observância da legislação por outros interesses, como os de ordem política e religiosa, levam muitas rádios comunitárias a se afastarem de seus propósitos.

Porém, há quem cumpra o dever legal, como a Rádio Heliópolis FM 87,5 MHz, em operação na comunidade homônima da Zona Sul da cidade de São Paulo. Em pouco mais de 12 anos de transmissão, a emissora consolidou-se como promotora de inúmeras ações sociais que beneficiam uma população estimada em 200 mil habitantes que vivem numa área de pouco mais de um milhão de metros quadrados. Uma das mais recentes ações envolveram campanhas de conscientização e prevenção à Covid-19 impulsionadas pela emissora (GALVÃO JÚNIOR; VAZ FILHO, 2020).

RÁDIO E O PERCURSO DA INTERFACE COMUNICAÇÃO E DESENVOLVIMENTO

As características que moldam o rádio e o tornam presente, atuante e mobilizador nas mais diversas regiões do Brasil são evidência do papel da comunicação no processo de desenvolvimento regional e local. Com o auxílio desse aparato, inúmeras comunidades têm acesso à informação, à cultura, ao entretenimento e a diversos outros saberes que promovem avanços sociais nas mais diversas áreas. O rádio, nessa ambiência, é a parte tecnológica da interface Comunicação/Desenvolvimento, campo de estudo das ciências sociais aplicadas que se consolida gradativamente no Brasil.

Historicamente, a discussão da relação entre comunicação e desenvolvimento delineia-se após a Segunda Mundial, quando o debate acerca do enfrentamento das assimetrias sociais e econômicas entre os Estados nacionais adquire relevância, no contexto de formação das Nações Unidas e dos esforços para a não conformação das condições que favoreceram a emergência do nazifascismo e do conflito internacional. Nesse contexto,

os países centrais do capitalismo foram definidos como o modelo a ser seguido, enquanto os demais foram situados no polo dos subdesenvolvidos, com a busca de políticas para a superação dessa condição. Entre os recursos associados ao progresso econômico, então compreendido como desenvolvimento, estava a difusão tecnológica, então inserida em uma perspectiva linear correspondente ao progresso e ao desenvolvimento, com o ignorar das particularidades sociais e culturais.

No momento de formulação dessa concepção, em meados do século XX, estava estabelecida a comunicação de massa, a qual incluía o rádio e a estrutura televisiva em processo de expansão e de formatação, correspondentes quanto as suas características à concepção difusionista predominante no período e delineada como fator propulsor do desenvolvimento. Entre os autores associados a essa perspectiva destacam-se Daniel Lerner, Wilbur Schramm e Everett Rogers (REIS, ROSTIN, 2009). Schramm foi alçado à condição de expoente dessa perspectiva com o impulso propiciado pela Unesco. A abordagem difusionista correspondia à visão predominante acerca do desenvolvimento como um processo linear e hierarquizado, com a reprodução acrítica da trajetória dos países centrais do capitalismo, o que corresponderia em última instância à percepção do desenvolvimento enquanto modernização.

No Brasil, a idealização do desenvolvimento nacional a partir da experiência dos países centrais do capitalismo, com destaque para a industrialização, orientará o debate sobre as políticas públicas de desenvolvimento, o que se refletirá no modo como historicamente foi delineada mídia nacional bem como sua presença e impacto no território. Essa opção pode ser compreendida quando se analisa a história brasileira a partir dos efeitos da crise de 1929 e do fortalecimento das ações voltadas à promoção da industrialização como alternativa eficaz para a superação da condição subordinada e dependente na divisão internacional do trabalho. O momento de definição dessa trajetória foi a ascensão de Getúlio Vargas ao poder, como resultados da associação de tensões internas do país e do impacto da crise econômica internacional. A industrialização era percebida como percurso necessário para a modernização brasileira e o alcance do desenvolvimento.

Durante o período da Guerra Fria, a industrialização e as políticas públicas associadas ao desenvolvimento condicionaram a disputa política no país. Os liberais postulavam a associação aos Estados Unidos, enquanto os nacionalistas defendiam ações alinhadas aos interesses brasileiros, sem o alinhamento automático aos norte-americanos. Nesse período, há a convergência entre o predomínio do difusionismo enquanto parâmetro para a associação entre comunicação e desenvolvimento e modernização conservadora brasileira (ORTIZ, 1988).

A concepção instrumental da comunicação para o desenvolvimento foi predominante e relacionada à expectativa de integração econômica entre as regiões brasileiras a partir de uma estrutura de comunicação apta a contribuir com a modernização de país com dimensões continentais. Cano (2007) debate como a superação das barreiras do tempo e do espaço era uma necessidade para a constituição de um mercado nacional no Brasil, ainda regionalizado nas primeiras décadas do século XX, o que limitava o crescimento econômico. A expansão da atividade industrial e da urbanização produziu as condições

adequadas para a os investimentos nas estruturas de comunicação no século XX. O crescimento da radiodifusão evidenciou o potencial da comunicação para as forças políticas que, sucessivamente, controlaram o Estado brasileiro. A percepção desse potencial como recurso para a mobilização política e social foi percebida ainda durante o Estado Novo (1937-1945).

No Brasil, a associação entre comunicação e desenvolvimento resulta da busca por integração econômica das regiões brasileiras, concebida como análoga ao desenvolvimento nacional. Tal percepção contribui para a compreensão das disputas pertinentes à implantação do Código Brasileiro de Telecomunicações (CBT) no ano de 1962. Ainda que implantado durante a presidência de João Goulart, o CBT foi preservado no período posterior ao golpe de Estado de 1964. Ressalta-se que as disposições do CBT favoreciam as pretensões dos conglomerados de comunicação que apoiaram a deposição de Goulart. O CBT responsabilizou o Estado pela infraestrutura correspondente à expansão da radiodifusão, enquanto os serviços seriam explorados pelo setor privado (SANTOS, CARNIELLO, 2015). Denota-se que a concepção difusionista da comunicação para o desenvolvimento está associada à articulação entre interesses privados e à disputa pelo controle do Estado no contexto da Guerra Fria, o que delineou as estruturas de comunicação no Brasil e seu impacto social e econômico.

Historicamente, a concepção difusionista da associação entre comunicação e desenvolvimento compõe o processo de consolidação das assimetrias entre as regiões brasileiras e intrarregionais. A modernização conservadora manteve a histórica exclusão social articulada às condições contemporâneas. A exclusão social presente nas periferias das metrópoles brasileiras demonstra como a industrialização e a urbanização desarticuladas de políticas de inclusão social implicaram em resultados distintos do ideal de desenvolvimento que impulsionou a busca por modernização, como novas formas de reprodução das assimetrias sociais (SOUZA, 2012). Porém, essa não é uma condição exclusiva do Brasil. O subdesenvolvimento enquanto condição comum aos países periféricos evidencia distinções políticas e econômicas pertinentes à divisão internacional do trabalho:

Na medida em que se está compreendendo que o subdesenvolvimento é a manifestação de complexas relações de dominação-dependência entre os povos, e que tende a autopropetuar-se sob formas cambiantes, as atenções tenderam a concentrar-se no estudo dos sistemas de poder e suas raízes culturais e históricas (FURTADO, 1983, p.187).

O contexto histórico e geopolítico indica como a comunicação associada a uma perspectiva de modernização conservadora impactou as estruturas sociais e as políticas dos países periféricos (BARRANQUERO-CARRETERO, SÁEZ-BAEZA, 2015). Alternativa a essa condição é a elaboração de concepções dialógicas para apropriações dos recursos de comunicação sob a perspectiva da integração econômica e social dos grupos que não controlam as empresas de mídia, como apontado na obra de Luiz Beltrão (1971; 1980; 2004) e de outros autores como Peruzzo (2009). Outra contribuição é relativa à incorporação da participação popular, como a proposta por Freire (2006a; 2006b). O intento corresponde a propiciar o protagonismo das culturas locais e grupos marginalizados mediante a garantia ao acesso a meios de expressão. Faz-se necessário ponderar as relações de classe e a competição por recursos escassos para considerar como a comunicação pode

contribuir com o desenvolvimento social e econômico, correspondente ao aproveitamento do potencial do rádio, por exemplo, como destacado nesse texto.

Embora a participação popular seja fundamental à efetivação da comunicação para o desenvolvimento, é pertinente considerar as estruturas de comunicação presentes no país. A associação na relação entre desenvolvimento e comunicação tem seus limites no poder dos conglomerados de mídia. Faz-se necessária a constituição de políticas públicas aptas a promover a efetividade da comunicação para o desenvolvimento. Assim, a comunicação para o desenvolvimento como alternativa à comunicação de massa implica na oportunidade de participação social, conforme Barranquero (2007).

Contemporaneamente, a emergência das Tecnologias da Informação e Comunicação implicou em um modelo de comunicação digital estruturado em rede, capaz de ampliar a ação coletiva e mais complexa (SANTOS; CARNIELLO, 2011). Constituiu-se o cenário diverso do contexto posterior à Segunda Guerra Mundial, em que as possibilidades de associar à comunicação para o desenvolvimento possibilitam contornar a hegemonia dos conglomerados de mídia. Evidentemente, o potencial de contribuição da comunicação para os processos de desenvolvimento não será logrado de modo espontâneo. A formulação de políticas públicas a partir das questões locais e regionais implica em promover o acesso popular aos processos de formulação e de implantação destas, o que implica em democratizar os processos de comunicação em consonância ao potencial dos recursos de comunicação contemporâneos.

As Tecnologias da Informação e Comunicação não asseguram a participação popular. No momento de sua emergência, elas geraram a premissa de um contexto mais inclusivo e democrático (LEVY, 2002). Porém, o aprimoramento tecnológico dos meios de comunicação não implica em inclusão social e aprofundamento democrático automático. Daí a necessidade de associar o potencial dos meios de comunicação às políticas públicas que possibilitem a participação popular na formulação das ações relacionadas à promoção do desenvolvimento econômico e social.

As condições delineadas com as Tecnologias da Informação e Comunicação ampliam as possibilidades de contribuição do rádio para a efetivação de processos de desenvolvimento a partir de políticas públicas. A questão central é o acesso aos meios de comunicação para o desenvolvimento em uma condição distinta do pós-Segunda Guerra Mundial e dos efeitos da concentração de mídia nos conglomerados de comunicação.

REFERÊNCIAS

ARNHEIM, R. O diferencial da cegueira: estar além dos limites dos corpos. In: MEDITSCH, E. (org.). Teorias do rádio: textos e contextos. Florianópolis: Insular, v. 1, 2005. p. 61-98.

BALSEBRE, A. El lenguaje radiofonico. Madrid: Cátedra, 1994.

BARRANQUERO-CARRETERO, A. SÁEZ-BAEZA. Comunicación y buen Vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. Palabra Clave, v. 18, n.1, p. 41-82. DOI: 10.5294/pacla. 2015.

BARRANQUERO, A. Conceptos, instrumentos, desafíos de la educomunicación para el cambio social. Revista Científica de Comunicación y Educación; v. 15, n. 29, p. 115-120, 2007.

BELTRÃO, L. Comunicação e folclore: um estudo dos agentes e dos meios populares de informação de fatos e expressão de idéias. São Paulo: Melhoramentos, 1971.

BELTRÃO, L. Folkcomunicação: a comunicação dos marginalizados. São Paulo: Cortez, 1980.

BELTRÃO, L. Folkcomunicação: teoria e metodologia. São Bernardo do Campo: UESP, 2004.

BENJAMIN, W. A obra de arte na era da reprodutibilidade técnica. São Paulo: Brasiliense. 1985.

BONIXE, L. Rádio e inclusão: uma análise de experiências de rádio para surdos em português. Media & Jornalismo, [S. l.], v. 17, n. 31, p. 59-72, 2017. Disponível em: https://impactum-journals.uc.pt/mj/article/view/2183-5462_31_4. Acesso em: 12 set. 2021.

CARNIELLO, M. F.; SANTOS, M. J.; OLIVEIRA, E. A. A. Q. Uso de ferramentas de comunicação digital na gestão de municípios das capitais brasileiras. Gestão e Desenvolvimento (FEEVALE), v. 8, p. 9-21, 2011.

CANO, W. Desequilíbrios regionais e concentração industrial no Brasil (1930-1970). 3ª ed. São Paulo: Editora UNESP, 2007.

CITELLI, A. O. Comunicação e educação: convergências educomunicativas. Revista Comunicação, mídia e consumo. São Paulo: ESPM. v. 7, n. 19, 2010. p. 67-85.

CURY, L.; BARBOSA, A. Em pauta: o jornalismo do futuro. In: CURY, L. (Org.). Tecnologias digitais nas interfaces da Comunicação/Educação: desafios e perspectivas. Curitiba: Editora CRV, 2012.

FERRARETTO, L. A. No ar rádio: o veículo, a história e a técnica. Porto Alegre: Dora-vante, 2000.

FERRARETTO, L. A; KISCHINHEVSKY, M. Rádio. Enciclopédia Intercom de Comunicação – v. 1. São Paulo: Intercom, 2010.

FERRARI, P. Jornalismo Digital. São Paulo: Contexto, 2004.

FREIRE, Paulo. Extensão ou comunicação? São Paulo: Paz e Terra, 2006a.

FREIRE, Paulo. Pedagogia do Oprimido. São Paulo: Paz e Terra, 2006b.

FREITAS, G. M. S.; COSTA, A. R. F.; SILVA, L. C.; SOUSA, M. B. O que é preciso ler para entender o Rádio e compreender o Radialismo. In: MARQUES DE MELO, José; PRATA, Nair. Radialismo no Brasil – Cartografia do campo acadêmico (Itinerário de Zita, a pioneira). Florianópolis: Insular, 2015.

FURTADO, C. Teoria e Política do Desenvolvimento Econômico. São Paulo: Abril Cultural, 1983.

GALVÃO JÚNIOR, L. C.; VAZ FILHO, P. S. Vozes da rádio comunitária: o papel da Heliópolis FM na luta contra a Covid-19 na cidade de São Paulo. Revista Radiofonias. Santa Maria: Editora FACOS/UFSM. v. x. n. x, 2020. Disponível em: <https://www.periodicos.ufop.br/radiofonias/article/view/4420>. Acesso em: 20 set. 2021.

GALVÃO JÚNIOR, L. C. O futuro hoje: a formação em radiojornalismo na era da convergência das mídias. 2015. Tese (Doutorado em Interfaces Sociais da Comunicação) - Escola de Comunicações e Artes, Universidade de São Paulo, São Paulo. Disponível em: <https://teses.usp.br/teses/disponiveis/27/27154/tde-18052015-163058/pt-br.php>. Acesso em: 01 set. 2021.

GALVÃO JÚNIOR, L. C. Rádio e sensorium: o estabelecimento de uma nova ordem perceptiva. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación - Alaic, v. 10, 2013. Disponível em: <http://revista.pubalaic.org/index.php/alaic/article/view/393>. Acesso em: 01 set. 2021.

JENKINS, H. Cultura da Convergência. São Paulo: Aleph, 2006.

LÉVY, Pierre. Ciberdemocracia. Lisboa: Editora Instituto Piaget, 2002.

MALULY, L. V. B. O ensino do Radiojornalismo: experiências luso-brasileiras. São Paulo: ECA/USP, 2013.

MCLUHAN, M. Os Meios de Comunicação como Extensões do Homem. São Paulo: Cultrix, 3. ed., 1971.

MITCHELL, D.C. The process of Reading: a cognitive analysis of fluent reading and learning to read. New York: John Wiley & Sons, 1983.

NEGROPONTE, N. A vida Digital. São Paulo: Companhia das Letras, 1995.

ORTIZ, R. A moderna tradição brasileira. 2ª ed. São Paulo: Editora Brasiliense, 1988.

ORTRIWANO, G. S. A informação no rádio: os grupos de poder e a determinação dos conteúdos. São Paulo: Summus Editorial, 1985. 5. ed.

PERUZZO, C. M. K. Conceitos de comunicação popular, alternativa e comunitária revisitados e as reelaborações no setor. ECO-Pós, v.12, n.2, maio-agosto 2009, p.46-61. Dis-

ponível em: https://www.researchgate.net/publication/41805592_Conceitos_de_comunicacao_popular_alternativa_e_comunitaria_revisitados_Reelaboracoes_no_setor. Acesso em: 29 ago. 2020.

PRATA, N. Webradio: novos gêneros, novas formas de interação. Florianópolis: Insular, 2009.

REIS, C.; HOSTIN, R. Comunicação para o desenvolvimento: o percurso teórico-metodológico das abordagens clássicas aos enfoques contemporâneos. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, [S.l.], v. 15, n. 4, jul, jul. 2019. ISSN 1809-239X. Disponível em: <https://www.rbgdr.net/revista/index.php/rbgdr/article/view/4837/794>. Acesso em: 28 ago. 2020.

SAMPAIO, W. Jornalismo audiovisual: teoria e prática do jornalismo no rádio, TV e cinema. São Paulo: Editora Vozes, 1971.

SANTOS, M. J.; CARNIELLO, M. F. O desenvolvimento do Sistema Nacional de Telecomunicações (1961-1967): a produção das condições técnicas necessárias à expansão do mercado publicitário no Brasil. *Acervo on-line Mídia Regional*. 2014. Disponível em: <http://www.ufrgs.br/alcar/encontros-nacionais-1/encontros-nacionais/9o-encontro-2013/artigos/gt-historia-da-publicidade-e-da-comunicacao-institucional/o-desenvolvimento-do-sistema-nacional-de-telecomunicacoes-1961-1967-a-producao-das-condicoes-tecnicas-necessarias-a-expansao-do-mercado-publicitario-no-brasil/view>. Acesso em: 10 mar. 2015.

SOUZA, J. Os batalhadores brasileiros: a nova classe média ou os novos trabalhadores. 2ª ed. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2012.

ZUMTHOR, P. A letra e a voz: a literatura medieval. Tradução de Amálio Pinheiro e Jerusa Pires Ferreira. São Paulo: Companhia das Letras, 1993.

RADIODIFUSÃO REGIONAL E DESENVOLVIMENTO: SÍNTESE DA IMAGEM DA COMUNICAÇÃO POR MEIO DE DADOS DIGITAIS.

André Luiz de Toledo
Cilene Gomes
Valéria Regina Zanetti

INTRODUÇÃO

O tema da cartografia da radiodifusão, já discutido por Toledo; Gomes e Zanetti (2021a) e em constante atualização, permite refletir sobre novas experiências do hábito de “ouvir” o rádio. O estudo acima citado, apresentado no V Seminário de Desenvolvimento Regional, Estado e Sociedade, promovido pela Universidade de Taubaté entre os dias 24 a 26 de março de 2021, propôs a discussão sobre digitalização, convergência tecnológica e a construção da cidadania. Neste artigo, focaliza-se a comunicação radiofônica por meio de dados digitais que, além do formato sonoro tradicional, são obtidos em plataformas de telefones inteligentes (*smartphones*) que ocupam cada vez mais o espaço dos receptores de antena.

A temática das relações entre comunicação e desenvolvimento é estabelecida no apontamento do processo paradigmático do “[...] desenvolvimento pela participação, com a comunicação usada na ampliação da cidadania e na promoção de conquistas sociais [...]”, tal como trazido por Moreira e Del Bianco (2019, p. 71). Somado aos apontamentos de Ruas (2005) sobre a radiodifusão popular, o trabalho fortalece tal ideia para se pensar no desenvolvimento local, com novo desenho para o Estado, em suas relações com a sociedade.

Diante do cenário da “[...] desconstrução tecno-social dos serviços de transmissão via ondas de rádio, empreendida em meio a uma conjuntura política e social de embate entre racionalidades hegemônicas de cunho neoliberal [...]”, tal como discutido por Toledo e Gomes (2020, p. 4), cabe a contínua busca para que se possa, dentro das escalas do local e do regional, compor uma nova geografia onde comunicação e desenvolvimento constituem-se como elementos vitais para a conquista do ideário de cidadania, porém de forma associada a usos da tecnologia não excludentes.

O objetivo do artigo é visualizar a representação do discurso radiofônico veiculada nas emissoras FM da Região Metropolitana do Vale do Paraíba e Litoral Norte (RMVPLN) “abrindo espaço no *dial*” para novas possibilidades de comunicação pela via popular, periférica e horizontal.

Na primeira parte do trabalho, os autores ambientam a discussão com a apresentação dos desdobramentos dos testes de digitalização da Rádio Nacional da Amazônia, como uma espécie de “página a ser virada” na radiodifusão sonora brasileira, mas que não

deve ser esquecida. Desde o início dos anos 2000, tem se assistido aos desdobramentos da migração da Amplitude Modulada (AM) para a Frequência Modulada Estendida (e-FM), em operação desde maio de 2021.

Na segunda parte do trabalho, são apresentados os aspectos teórico-metodológicos da pesquisa. Como fonte primária, referente aos dados, foram utilizadas informações textuais da recepção do formato RDS de emissoras em FM. Nessa parte, buscou-se interpretar como se dá a formação da imagem da comunicação radiofônica. Os resultados permitem avaliar se o “discurso” das emissoras comerciais locais colaboram ou não a ideia de produção de conhecimento em comunicação dentro no âmbito regional.

A terceira parte do trabalho procura destacar de que maneira a comunicação radiofônica regional colabora ou não para a promoção do desenvolvimento. É apresentado um caminho para o desenvolvimento local, aquele que nasce nas comunidades, na periferia, independentemente da hegemonia das *Big Techs*²⁴ e, ao mesmo tempo, não utiliza os bens de consumo de alto valor agregado, a exemplo dos novos veículos automotores, como suporte para lançar novas tecnologias embarcadas, limitando o alcance e atingindo um público alvo restrito a quem pode pagar.

Isso posto, abre-se espaço para o debate a respeito do conteúdo informacional, da representação social aí implícita, e da nova cartografia da radiodifusão, se ela colabora para a transformação socialmente ética, fundada na horizontalização das relações sociais, no desenvolvimento local e na consolidação dos alicerces e conquistas da cidadania.

O FUTURO QUE NUNCA CHEGA

A expectativa da digitalização da Rádio Nacional da Amazônia (RNA), por meio dos últimos testes entre novembro de 2020 a fevereiro de 2021, não passou de mera tentativa a mais que, de forma ainda tímida para as dimensões territoriais do país – apontada apenas para a Região da Amazônia Legal, – sucumbiu pela falta de recursos tecnológicos (transmissores e antenas). A parceria entre a Empresa Brasil de Comunicação (EBC), a Universidade de Brasília, o Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovação e a BT Transmitters não teve autonomia suficiente para arcar com os investimentos necessários para o “start” de desenvolvimento de equipamentos, após os testes.

Realizar a iniciativa sem investimento com o setor privado condenou o futuro do rádio digital. Os testes de digitalização da Rádio Nacional da Amazônia, por meio do sistema DRM (Digital Radio Mondiale), dão sinais de terem sido interrompidos pela ausência de um plano real de apoio aos serviços de telecomunicações e, em particular, do setor de radiodifusão pública, que sofre constantes ameaças impostas pelo governo federal nas tentativas de privatização do setor, representado pela EBC.

²⁴ Identificação das cinco maiores e mais dominantes empresas na indústria de tecnologia da informação dos Estados Unidos: *Facebook, Amazon, Google, Apple e Netflix*.

Como parte do conteúdo analisado neste trabalho, destacam-se as informações textuais, chamadas de *Jornaline*, coletadas em receptor digital Gospell GR-216 DRM, de origem chinesa (figura 1), a partir da veiculação pela Rádio Nacional da Amazônia, na frequência 11910 kHz DRM, em janeiro de 2021.

Passada essa expectativa do futuro do rádio DRM, aquele “que nunca chega”, paralelamente iniciou-se em maio de 2021 a operação de transmissões da faixa de FM estendido (e-FM) – comercialmente chamada de FM 2.0, operado de 76.1 MHz até 87.5 MHz em algumas capitais brasileiras. O tímido “plano de expansão” do *dial* busca dar espaço para novas emissoras no processo de migração das rádios que operam na faixa AM (Amplitude Modulada), exclusivamente das Ondas Médias (OM) para o espectro das FMs.

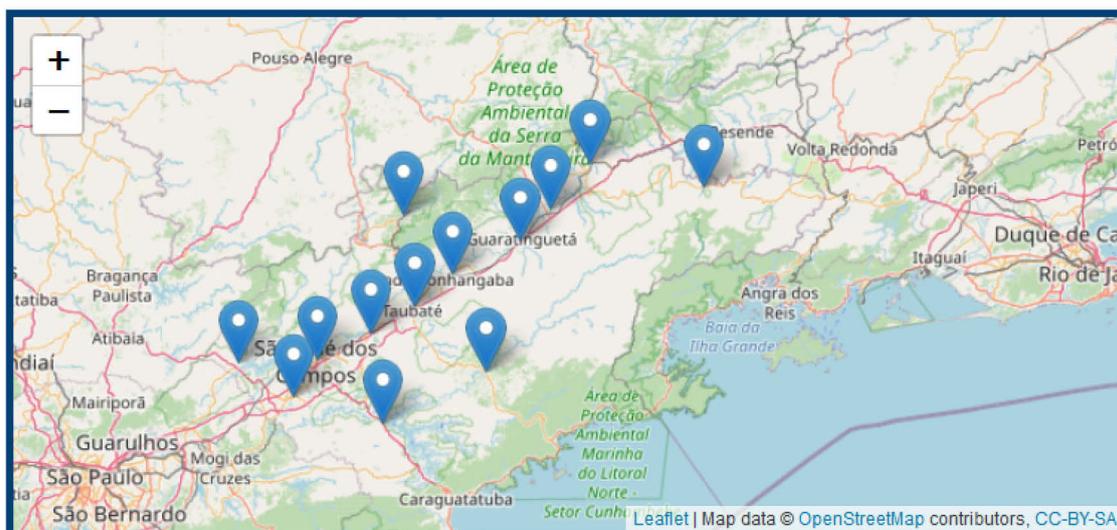
Figura 1 – Interface de receptor digital DRM com destaque ao conteúdo textual referente os casos de Covid-19



Fonte: Os autores.

Diante desse novo enlace das comunicações radiofônicas, via expansão do dial FM, cabe destacar as possíveis representações sociais, sejam elas ideológicas ou políticas, contidas na plataforma RDS, objeto de investigação em âmbito regional ou local, não apenas em decorrência da limitação de deslocamento para pesquisas de campo em razão da pandemia da Covid 19, mas também da própria limitação física do alcance da faixa de FM. Na figura 2, é possível observar os municípios atendidos por emissoras que oferecem o recurso RDS na RMVPLN.

Figura 2 – Municípios atendidos pelo servido RDS



Fonte: TUDORADIO [2021].

É necessário esclarecer que a proposta desse artigo busca integração com as frentes de trabalho em Comunicação e Desenvolvimento pautadas por Felippi (2020, p. 216) e atender ao propósito da “[...] sistematização das experiências para fazê-la ter coesão e avançar”. Conseqüentemente, tem-se em vista colaborar para a construção coletiva da imagem da comunicação regional.

Por meio das análises dos dados obtidos, seja na escala das transmissões DRM, ou mesmo do FM tradicional e FM estendido, o trabalho busca aderência às abordagens teóricas dos estudos de Discurso de Cultura e Desenvolvimento Regional ou Local.

ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

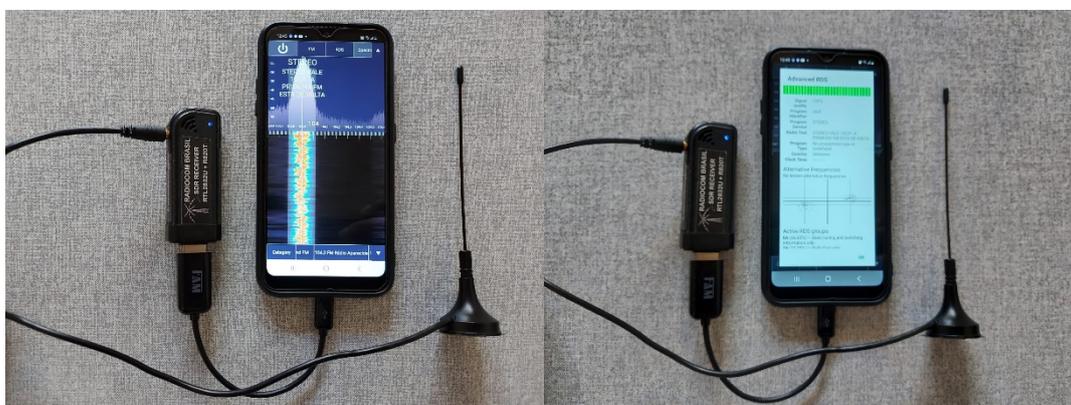
A proposta dos autores é colaborar com os esforços da frente destacada por Carniello e Oliveira (2016, p.2), respondendo “[...] do aprofundamento do debate sobre as contribuições da comunicação para o desenvolvimento” e tentar responder à pergunta de Felippi (2020, p. 215): “[...] quais serão os problemas relacionados ao Desenvolvimento após a pandemia”. Para isso, o trabalho procura colaborar com o procedimento de pesquisa que transborda os meios de percepção da informação radiofônica, tradicionalmente atribuída ao meio analógico, por meio do rádio de antena.

O trabalho contou com pesquisa quantitativa para o campo de estudos em Ciências Sociais com o objetivo de compor uma matriz de dados. Foram considerados os apontamentos de Lima (2016, p. 16), ao considerar que “[...] o que é crucial para a pesquisa quantitativa é que tais unidades sejam comparáveis [...]” e que, também “[...] em geral, essas unidades são os indivíduos, mas podem ser também instituições, empresas, cidades, entre outras, sempre a depender do problema de pesquisa investigado”.

Foram coletadas informações textuais por meio da captura dos dados transmissão de sete emissoras em FM localizadas em São José dos Campos, SP. Como local de recepção, adotou-se a região central, nas coordenadas geográficas Latitude -23,194796º., Longitude -45,895664º., e altitude de 608m.

O equipamento utilizado para a recepção de dados foi um aparelho de telefonia móvel (*smartphone*) Samsung, modelo *Galaxy A01*, acoplado a um receptor SDR 2832U+R820T na faixa de 25 Mhz a 1.7 Ghz, por meio de cabo OTG, e o aplicativo SDR *Touch*, apresentando o espectro de FM (Figura 3a), e a qualidade do sinal dos dados RDS I (figura 3b). Os autores salientam que o recurso adotado buscou ampliar a qualidade da recepção do sinal (*accuracy*).

Figura 3 – Equipamentos utilizados para recepção do sinal RDS



Fonte: Os autores.

RESULTADOS

Na tabela 1, foram identificadas as emissoras que oferecem informações textuais em formato RDS, classificadas conforme segmento de atuação e reunidas nas categorias “religiosas”, as emissoras católicas, evangélicas e gospel.

Tabela 1 - Emissoras e segmentos de atuação

Emisso- ras	Jovem Pan25	Ótima FM	Canção Nova	Vida FM	Nativa	Rádio Pira- tininga	Stereo Vale
Frequên- cia	94.3 FM	90.3	95.9 FM	96.5 FM	97.5 fm	99.7 FM	103.9
Seg- mento	Varieda- des	Hits	Religiosa	Reli- giosa	Hits	Jornalismo	Hits

Fonte: Elaborada pelos autores.

²⁵ Concessão emitida para a cidade de São José dos Campos e emissora localizada em Jacareí.

A análise qualitativa contou com apenas os textos apresentados no campo RT (Radio Text), visíveis na tela do receptor (smartphone), limitado a apenas sete emissoras que oferecem o recurso RDS. Mesmo com um número aparentemente limitado de emissoras, esta pesquisa presta-se a auxiliar na composição da imagem da comunicação regional. A nuvem de palavras (figura 4) permite obter também uma espécie de “significados” e “intenções” no discurso radiofônico absorvido pela audição.

Figura 4 – Representação do discurso radiofônico.



Fonte: Elaborada pelos autores.

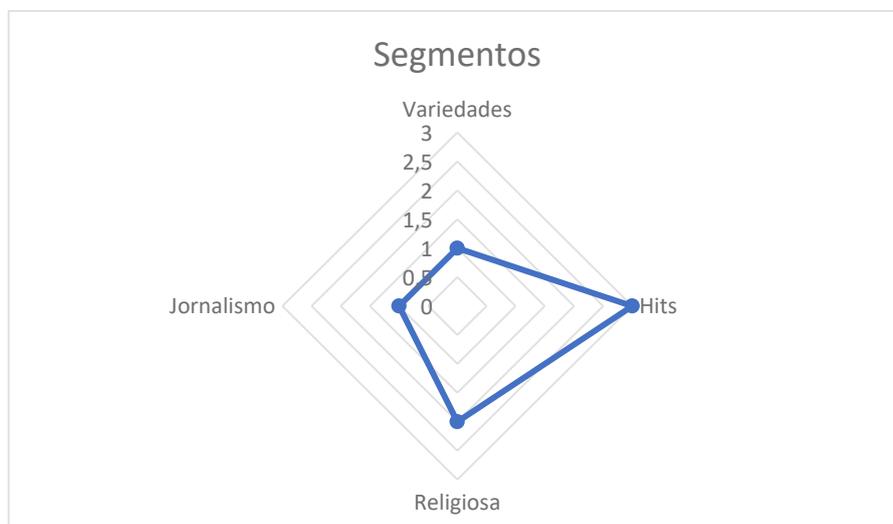
O exercício proposto não teve o objetivo de aprofundar as representações sociais, porém aponta quais emissoras fazem uso da tecnologia RDS e abre espaço para que novos estudos possam ser desenvolvidos no sentido de compor a imagem da comunicação regional.

A pesquisa procurou explorar o território radiofônico formado por emissoras que operam na RMVPLN, mais especificamente localizadas em São José dos Campos, SP. Reconhece-se a limitação do recorte geográfico, porém aponta-se a possibilidade de novas análises no sentido de contribuir no desafio substantivo de investigação.

Mesmo com pequena amostragem, foi possível identificar que: i) há um domínio de emissoras de natureza comercial, inexistindo no dial emissora de natureza educativa ou pública; ii) a distribuição das emissoras de acordo com o segmento se apresenta em 42,86% por emissoras de Hits, 28,57% por emissoras religiosas e 14,29% por emissoras

nos segmentos de Variedades e Jornalismo; iii) as emissoras, em sua totalidade, têm como área de cobertura a região do Vale do Paraíba Paulista. (Gráfico 1).

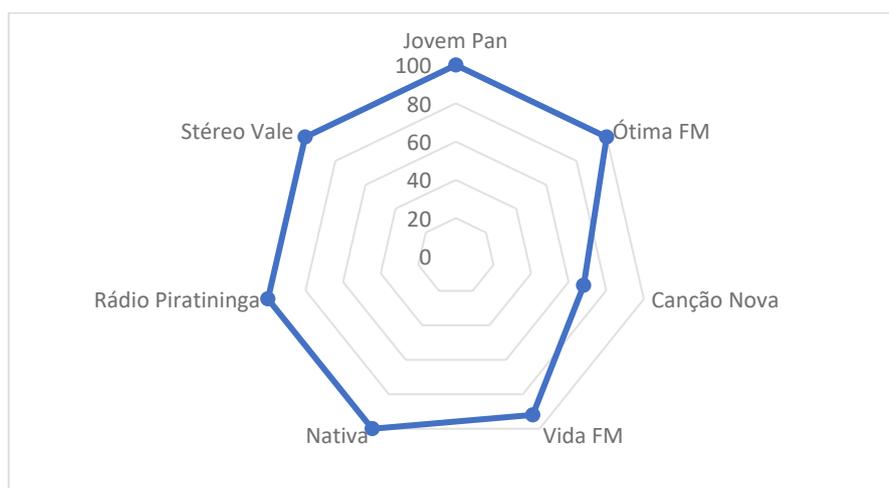
Gráfico 1 - Segmentos de atuação das emissoras



Fonte: Elaborado pelos autores.

Percebeu-se que nem todas as emissoras exploram o recurso da tecnologia RDS, a depender exclusivamente do equipamento transmissor que abarca essa tecnologia. Diante desse cenário, observa-se que a utilização do serviço, por parte das emissoras de rádio que ocupam o *dial* FM, ainda é embrionária. Das nove emissoras listadas no portal Tudoradio.com, apenas sete delas oferecem o recurso. Analisando a distribuição da qualidade do sinal do conteúdo RDS, as emissoras que atingiram 100% de envio e recepção do sinal, destacam-se aquelas pertencentes aos “conglomerados” hegemônicos da Rede Bandeirantes, Rede Jovem Pan, e Religiosas. (Gráfico 2).

Gráfico 2 - Qualidade do sinal RDS



Fonte: Elaborado pelos autores.

A tecnologia RDS, disponível no espectro de FM, está restrita aos equipamentos receptores que possuam decodificador apropriado à tecnologia. O serviço está presente em grande variedade de receptores automotivos, a exemplo das plataformas *Mylink*, da montadora de veículos *Chevrolet* e centrais multimídia, além de telefones inteligentes ou receptores de radioescuta portáteis, de fabricação chinesa. O conteúdo de informação disponibilizado no formato RDS não circula em sítios da internet das emissoras, porém pode estar “espelhado” em formato de *slogan* da emissora.

Passos (2021), repórter da Rádio Nacional de Brasília, em *podcast* publicado pela Rádio Agência Nacional, destaca que “[...] aparelhos precisam se adaptar para captar faixa estendida da rádio FM [...]”, porém, para que isso seja possível, é necessário que a sociedade esteja economicamente preparada para adquirir receptores na faixa da FM estendida ou mesmo aparelhos celulares com a expansão embarcada. O mesmo repórter esclarece ainda na referida publicação que:

O número de rádios FM vem aumentando em todo o país. Com a migração das rádios AM para FM, vários veículos tradicionais, como a Rádio Nacional e a MEC AM estrearam na FM em São Paulo, Belo Horizonte, Recife, Rio e Brasília, levando música e informações com melhor qualidade de som. (PASSOS, 2021).

O cenário atual do FM estendido, como é o caso das capitais citadas, reforça a ideia de que prevalece a análise de Carniello e Oliveira (2016), que apontaram o monopólio de comunicação, além da “opacidade estatal”, limitando a transmissão do sinal de emissoras educativas, públicas e a recente faixa de FM estendido apenas às capitais.

A radiodifusão pública, no FM estendido, é uma realidade ainda distante para a RMVPLN, dependendo exclusivamente de equipamentos que tenham acesso à internet para acessar o conteúdo em dispositivos móveis.

Diante desse abismo acentuado com desligamento das emissoras na faixa de AM, ou mesmo a extinção de emissoras em Ondas Curtas (OC), que permitiam levar informação às regiões mais distantes – livre e irrestrita – cabe a pergunta: como quebrar essa racionalidade e chamar o público que alimenta os serviços de streaming das *Big Techs* a migrarem seus impulsos do “consumo confortável” para a possibilidade de se construir novas possibilidades da construção da comunicação?

Comunicação, desenvolvimento e novas possibilidades: a via da comunicação popular

Pensar em comunicação e desenvolvimento requer ampliar o espectro limitado do território das grandes capitais e do próprio dial, cada dia mais ocupado pelos consórcios e modelos de negócio da geopolítica mundial.

Os estudos em radiodifusão propostos trazem a oportunidade de transformar pensamento em ação, descobertas em contribuições para que outro ideal de desenvolvimento seja possível diante da racionalidade hegemônica posta.

O trabalho de Ruas (2005) torna-se norteador de uma reflexão sobre a radiodifusão popular para se pensar no desenvolvimento local de forma independente do Estado, figura que tem se distanciado dos anseios da sociedade em tempos de muitas incertezas resultantes da globalização neoliberal. Para Ruas (2005, p. 106), “[...] a radiodifusão possui o poder, seja em que localidade for inserida, de construir cultura democrática, indivíduo cidadão em direção à sociedade que considere o ser humano como força motivadora”.

A lente conceitual apresentada busca propor um caminho para debates sobre comunicação popular. Ruas (2005, p. 106) considera que “[...] a radiodifusão comunitária pode ser considerada como fator de desenvolvimento local ou não, dependendo de como a própria comunidade se apropria dela como instrumento de cidadania”.

Com uma trajetória dedicada à educação e ao desenvolvimento local, demonstra com clareza e lucidez que:

Não haveria sociedade, tal como conhecemos hoje, evoluída e globalizada, sem comunicação. Não haveria evolução no processo de convivência e do desenvolvimento humano sem a evolução dos meios de comunicação que a facilita.
[...] assim, podemos afirmar que não haveria sociedade e muito menos desenvolvimento sem comunicação. Podemos ir até mais longe, na era da informação e do conhecimento, pouco existiria sem as técnicas utilizadas pelos meios de comunicação que propulsionam todo crescimento da economia local à mundial (RUAS, 2005, p. 107).

Diante da hegemonia de grupos oligárquicos que dominam os setores da comunicação, em uma penumbra antidemocrática, é necessário repensar outro marco teórico conceitual, de modo a desnaturalizar o desenvolvimento exclusivamente econômico, engendrado às custas de desigualdades de toda sorte, tomadas como algo dado.

O desafio que se impõe é aprofundar a investigação em curso para se obter respostas de qual o melhor uso da tecnologia, de forma a ser mais favorável para que toda a população obtenha consciência social e política. Nesse prisma teórico, Ruas afirma que a importância que vem sendo dada ao desenvolvimento local, em todo o país, deve-se ao fato de estarmos vivendo crises de confiança nas políticas dirigidas pelos governos em dimensões de estados (RUAS, 2005, p. 107).

O constructo de Ruas traz o seguinte ponto de reflexão acerca do desenvolvimento:

Implementar o desenvolvimento local é o desafio prioritário de muitos agentes e instituições sociais em todo o mundo. Já não se trata somente de uma responsabilidade dos governos, mas também preocupação das comunidades sociais, das administrações locais e regionais (RUAS, 2005, p. 110).

Para os autores, a rádio comunitária é apresentada nessa fundamentação como instrumento para a perspectiva de transcendência popular, no momento em que “[...] possibilita atingir os corações das pessoas de uma determinada comunidade, estabelecida nas periferias da cidade, engajando-as em sua dinâmica cotidiana, permitindo o desenvolvimento de suas potencialidades [...]”, tal como apontado por Ruas (2005, p. 109).

Para “fazer frente” ao cenário tempestuoso de uma nova onda mundial antidemocrática que propaga a desinformação como estratégia para arrebanhar maior contingente para

seu sustento, cabe atenção ao papel das rádios comunitárias em resistência ao receituário atual da necropolítica brasileira frente à Pandemia da Covid 19. Novamente, Ruas possibilita visualizar que “[...] as rádios comunitárias, ao mesmo tempo em que seguem o trinômio geral do rádio de educar, divertir e informar, também são conhecedoras da sua vital importância e responsabilidade no desenvolvimento cultural e educacional do local” (RUAS, 2005, p. 110).

Nesse sentido, procura-se explorar uma base de reflexão e fundamentação teórica para que se possa pensar em um desenvolvimento humanista, retomando os trilhos do desenvolvimento entre os anos de 2002 a 2016, porém de forma consciente, em que a luta política se faz dissociada da luta ideológica.

Diante desse cenário de domínio de emissoras pertencentes a grupos hegemônicos da comunicação nacional, em sua totalidade constituído por grandes exploradoras de recursos da tecnologia RDS, cabe-nos pensar em políticas públicas e parcerias público-privadas para uma real emancipação de emissoras livres, comunitárias, criando oportunidade para ocuparem o território da comunicação, com equipamentos que permitam equiparar forças: seja por meio da tecnologia que permitirá transbordar para a internet, quebrando as barreiras físicas, seja para oferecer conteúdo além do formato tradicional do áudio analógico.

Cabe aos pesquisadores não somente o espírito investigativo, mas também a reinvenção do agente ouvinte, aquele que interage com o rádio de forma completa, parcial e reacional (KLÖCKER, 2011; LOPEZ, 2014, p. 40).

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Os autores demonstram inquietude diante do resultado da imagem da hegemonia dos grandes grupos de comunicação que perpetua o oligopólio que transborda o formato tradicional do rádio para seus novos suportes, sejam eles nos telefones inteligentes, sejam nos sítios de internet. Ao modo de um exercício de resistência, faz-se necessário acompanhar a evolução tecnológica do rádio interativo.

O trabalho possibilitou dar continuidade ao desenho da cartografia da radiodifusão sonora regional, que reflete o domínio de grandes grupos empresariais ou de matriz religiosa.

Ao se observar as transmissões da Rádio Nacional da Amazônia, em modo digital DRM, com informações textuais relacionadas à Pandemia da Covid 19, a título de exemplo de serviço de utilidade pública, mesmo no curto período de testes, chega a ser um paradoxo diante da limitada informação que trafega no sistema RDS das emissoras em FM na RMVPLN, limitando-se apenas à manutenção de sua própria imagem comercial.

O recurso RDS não deve representar mais uma “aldrava” para chamar a atenção de quem está fora – do ideal de cidadania – e armadilha de consumo e poder de quem está dentro do controle político regional.

Essa análise faz refletir se realmente o capítulo da digitalização da radiodifusão pública brasileira deve ser encerrado tão prematuramente, tendo em vista a desproporcional “queda de braço” no setor de telecomunicações, em que a radiodifusão pública se torna alvo de privatização do atual governo federal, dando seguimento à agenda da globalização neoliberal.

É importante destacar que, mesmo em se tratando de distintas tecnologias, seja do serviço digital DRM, que não passou de mais uma tentativa experimental, ou do serviço RDS, disponível para as transmissões do FM e FM estendido, prevalece a representação de um discurso aquém do que se espera de um serviço de radiodifusão que, para operar, depende da outorga pública e, em suma, não colabora para uma perspectiva de desenvolvimento pós-pandemia.

O número reduzido de emissoras comunitárias no dial regional, ao mesmo tempo que revela a fragilidade da comunicação não hegemônica, aponta um caminho para que novas possibilidades de comunicação social e inovação tecnológica sejam alcançadas. Diante do desmonte técnico-social já apontado pelos autores em trabalhos anteriores Toledo (2021a, 2021b), incluindo a redução de emissoras em Ondas Curtas (OC) e Ondas Médias (OM), deve-se pensar e investir na “ocupação” do dial FM que, todavia, só poderá ser chamado de estendido se, de fato, trouxer conteúdo significativo para a emancipação de comunidades tradicionais, periféricas e pobres.

É necessário utilizar, sim, a tecnologia em favor do desenvolvimento humano, se não for reduzida apenas à manutenção de poder e do conflito de classes. Não é possível pensar em desenvolvimento senão aquele que inclui a horizontalização de relações sociais, promove e amplia o desenvolvimento regional e dá solidez aos alicerces da sociedade para a conquista da cidadania.

Esses parâmetros são fundamentais para que se possa redimensionar velhas ações relacionadas ao desenvolvimento durante a pandemia e dimensionar novas ações após o seu término.

A tecnologia e a comunicação devem estar disponíveis não apenas para o consumo privado de quem paga caro para ter diversão. Mas, sim, primordialmente, para a socialização do uso, serviços e benefícios, tendo em vista a construção de novas frentes libertárias para o exercício da cidadania.

REFERÊNCIAS

CARNIELLO, Monica Franchi; OLIVEIRA, Edson Aparecido de Araújo Querido. Comunicação para o desenvolvimento. G&DR, v. 12, n. 4, p. 1-2, 2016. Disponível em: <https://www.rbgdr.net/revista/index.php/rbgdr/article/view/2600/552>. Acesso em: 24 ago. 2021.

FELIPPI, Ângela Cristina Trevisan. Comunicação e desenvolvimento: possibilidades para uma agenda de pesquisa. *In: SILVEIRA, Rogério Lima da; DEPONTI, Cidonea Machado. Desenvolvimento regional: processos, políticas e transformações territoriais. São Carlos: Pedro & João Editores, 2020.*

KLÖCKNER, L. Nova retórica e rádio informativo: estudos das programações das emisoras TSF-Portugal e CBN-Brasil, Porto Alegre: Evangraf, 2011.

LIMA, Márcia. Introdução aos métodos quantitativos em Ciências Sociais. *In: ABDAL, Alexandre (org.) et al. Métodos de pesquisa em Ciências Sociais: bloco quantitativo. São Paulo: CEBRAP/Sesc São Paulo, 2016, 99 p.*

MOREIRA, Sonia Virgínia. Comunicações, território e desenvolvimento regional em municípios brasileiros com IDHM muito baixo. *G&DR, v. 15, n. 4, p. 69-82, 2019. Disponível em: <https://www.rbgdr.net/revista/index.php/rbgdr/article/view/4842/799>. Acesso em: 29 ago. 2021.*

PASSOS, Gésio. Aparelhos precisam se adaptar para captar faixa estendida da rádio FM: migração de emissoras AM aumentou opções para ouvintes. *Rádio Agência Nacional, Brasília, 15 maio 2021. Disponível em: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/radioagencia-nacional/geral/audio/2021-05/aparelhos-precisam-se-adaptar-para-captar-faixa-estendida-da-radio-fm>. Acessado em: 24 ago. 2021.*

QUADROS, Miriam.; LOPEZ, Débora Cristina. O rádio interativo e o ouvinte: um olhar sobre a evolução das tecnologias de participação e o desenvolvimento do meio no Brasil. *Media & Jornalismo, Lisboa, v. 13, n. 1, p. 39-50, 2014.*

RUAS, Claudia Maria Stapani. Radiodifusão comunitária: uma estratégia para o desenvolvimento local. *Multitemas, n. 32, p. 105-122, 2005.*

TOLEDO, André Luiz de; GOMES, Cilene. Desconstrução tecno-social da radiodifusão brasileira e contra racionalidades de resistência por uma rádio cidadania: m estudo sobre os impactos na remodelação da vida social e do território. *Seminário de Planejamento Urbano e Regional, 5, São José dos Campos. Anais... São José dos Campos, Universidade do Vale do Paraíba, 2020, p. 4-7. Disponível em: <https://congressos.univap.br/soac/index.php/VSemPPGPlur/VSemPPGPlur/paper/viewFile/80/120>. Acesso em: 04 jan. 2021.*

TOLEDO, André Luiz de; GOMES, Cilene; ZANETTI, Valéria. O futuro do território da radiodifusão em debate: digitalização, convergência tecnológica e a construção da cidadania. *V SEMINÁRIO DE DESENVOLVIMENTO REGIONAL, ESTADO E SOCIEDADE, 5., 2021, Taubaté, 2021. Anais [...]. Taubaté: EdUnitau, 2021. Disponível em: <http://editora.unitau.br/index.php/edunitau/catalog/view/44/37/171-1>. Acesso em: 24 ago. 2021a.*

TOLEDO, André Luiz de; GOMES, Cilene; ZANETTI, Valéria. O rádio e a narrativa da escuta na construção do ser cidadão. *SIMPÓSIO NACIONAL DO RÁDIO: 100 anos de rádio:*

democracia e cidadania nas ondas sonoras, 4., 2021, Cuiabá. Anais [...]. Cuiabá: UFMG, 2021. Disponível em: <https://drive.google.com/file/d/10gDJZ8aMBHyCKiHOAWuR-mkhF0ZXDdKKe/view>. Acesso em: 24 ago. 2021b.

TUDORÁDIO. Guia de rádios AM/FM: Vale do Paraíba. [2021]. Disponível em: <https://tudoradio.com/dials/regiao/4-vale-do-paraiba>. Acesso em: 24 ago. 2021.

DIMENSÕES DA COMUNICAÇÃO PARA O DESENVOLVIMENTO: MODELO ANALÍTICO

Monica Franchi Carniello

INTRODUÇÃO

A comunicação mediada adquiriu um protagonismo na sociedade contemporânea, decorrente do desenvolvimento tecnológico das mídias. A emergência de uma sociedade informacional, conforme preconizado por Castells (1999), pautada em estruturas em rede, reconfigurou processos sociais, econômicos e políticos.

Esse contexto demanda refletir como a comunicação se relaciona com os processos de desenvolvimento de territórios, países, regiões e localidades, uma vez que os fluxos de comunicação global se capilarizam e alcançam as diversas dimensões escalares dos territórios.

O campo de estudos de Comunicação para o Desenvolvimento (que recebe o acrônimo de C4D, derivado do termo *Communication for Development*) emerge nas décadas de 1950-1960, em um período no qual os meios de comunicação de massa, especialmente a televisão e o rádio, se difundem mundialmente, bem como o debate do desenvolvimento ganha dimensões globais com os reflexos da reordenação geopolítica do mundo pós-guerras mundiais.

Desde esse período, a relação entre comunicação e desenvolvimento passou por compreensões distintas, que variam conforme o contexto midiático e da própria concepção de desenvolvimento, ambos sujeitos às condições sócio-históricas.

Delineiam-se algumas fases distintas, a começar pelo paradigma da modernização difusionista, que apoiava a transferência de tecnologia e da cultura sociopolítica das sociedades identificadas como desenvolvidas para as sociedades tradicionais, ou subdesenvolvidas, (SERVAES, 2008), perspectiva que se reflete nas abordagens difusionistas de Schramm (1970) e Lerner (1958).

O pensamento latino-americano contribuiu para a superação dessa abordagem, ao promover a perspectiva participativa, dialógica (GUMUCIO-DRAGON, 2011), pautada na compreensão das relações de dependência entre países desenvolvidos e subdesenvolvidos, análise esta evidenciada por Furtado (1961; 2008).

A própria transformação do conceito de desenvolvimento, até então compreendido como sinonímia de crescimento econômico, acrescenta outras perspectivas ao C4D. A abordagem de desenvolvimento sustentável de Ignacy Sachs (2002) amplia o conceito de desenvolvimento para além da abordagem econômica, ao incorporar as dimensões social, cultural, territorial.

Amartya Sen (2000) apresenta o *capabilities approach*, ao compreender desenvolvimento como a ausência de restrições, portanto da existência de liberdades constitutivas de os indivíduos exercerem e ampliarem as suas capacidades. Kleine (2013) apresenta um modelo analítico que permite avaliar em quais condições as tecnologias de comunicação e de informação contribuem para o desenvolvimento das capacidades e da ampliação das liberdades.

Adota-se, para conduzir esta reflexão de abordagem exploratória, o conceito de desenvolvimento territorial:

[...] como um processo de mudança estrutural empreendido por uma sociedade organizada territorialmente, sustentado na potencialização dos capitais e recursos (materiais e imateriais) existentes no local, com vistas à dinamização econômica e à melhoria da qualidade de vida de sua população (DALLABRIDA, 2007, não paginado).

Apesar de o percurso investigativo da comunicação para o desenvolvimento já ser longo, ainda há necessidade de superação da compreensão da comunicação como uma ferramenta do desenvolvimento:

Frequentemente, as linhas orçamentárias de "informação" são usadas para organizar conferências de imprensa ou para apoiar jornalistas ou meios de comunicação. Nada disso realmente tem qualquer influência na mudança da maneira como as coisas são feitas dentro de cada projeto. Uma linha precisa ser traçada entre as atividades de informação que visam construir a "imagem" externa de um programa ou projeto e as atividades de comunicação que devem ser inseparáveis das atividades do programa no nível da comunidade. (GUMUCIO- DRAGON, 2016).

Carniello e Santos (2021) observam que, raramente, a comunicação faz parte dos planos de desenvolvimento, tal qual observou-se no Plano Nacional de Desenvolvimento Regional brasileiro. Quando aparecem, assumem o papel de divulgação e assessoria de imprensa, ou como investimento de infraestrutura em telecomunicações. A comunicação como agente transformador pode ser identificada em iniciativas e/ ou estudos mais isolados, mas raramente é incorporada como elemento constituinte dos processos de desenvolvimento:

Muitos formuladores de políticas de desenvolvimento já reconhecem em princípio a importância da comunicação [...] Os formuladores de políticas muitas vezes não têm conhecimento suficiente de quais etapas específicas podem levar para fortalecer os processos de comunicação" (PANOS LONDON, 2007, p. 09) [tradução da autora].

A abordagem proposta neste texto rejeita a ideia da comunicação como mera ferramenta do desenvolvimento:

A noção carrega consigo um viés instrumental e mediocêntrico, entendendo que a comunicação está sempre a serviço de algo – comunicação para–: desenvolvimento, saúde, meio ambiente, paz, etc. Em outras palavras, o comunicativo ainda é concebido não como um processo, mas como uma mera ferramenta, meio ou suporte útil para um fim (BARRANQUERO-CARRETERO, SÁEZBAEZ, 2015, p. 50). [tradução dos autores]

Partindo da premissa de que a comunicação, pela forma como se apresenta na sociedade contemporânea, é elemento constituinte dos processos de desenvolvimento, pro-

põe-se uma perspectiva de análise para compreender como os processos de comunicação agem em um determinado território. Pela abrangência de atuação da comunicação mediada na sociedade, não se pode compreendê-la sem considerar essa complexidade (MORIN, 1996).

As contradições nos processos de produção, distribuição e consumos de mensagens devem ser compreendidas e consideradas para a superação de uma visão dicotômica dos efeitos dos processos comunicacionais na sociedade. É no mesmo contexto comunicacional que líderes políticos foram eleitos com estratégias de difusão de *fake news* (D'ANCORA, 2018), que modelos de negócios inovadores são viabilizados por aplicativos; que minorias ampliam suas vozes na sociedade; que novas linguagens e formas de expressão artística emergem.

Este texto tem por objetivo propor dimensões de análise para a comunicação, partindo do pressuposto de que a comunicação é elemento constituinte do desenvolvimento. As seções subsequentes se organizam nas quatro dimensões de análise propostas para a avaliação da comunicação em um território, de forma a avaliar sua participação no processo de desenvolvimento, a saber: estrutural; institucional; relacional; perceptual. Finaliza-se o texto com a proposta de um quadro analítico a ser aplicado em diferentes territórios para avaliação de como a comunicação se relaciona com o desenvolvimento.

DIMENSÃO ESTRUTURAL

Os estudos de desenvolvimento, desde o final do século XX, assumiram a perspectiva do território enquanto unidade de análise, conforme evidenciam Pecqueur (2004), Flores (2006), Dallabrida (2005), Etges (2005), entre outros.

A valorização das especificidades das localidades e regiões passou a ser compreendida como potenciais vetores de desenvolvimento. Pecqueur (2004) destaca que os territórios apresentam recursos genéricos e específicos. Ao ativar os recursos específicos como estratégias de desenvolvimento local, ocorre a diferenciação. Esta abordagem de desenvolvimento endógeno ganha força, no entanto não se pode ignorar a questão escalar do desenvolvimento, conforme alerta Brandão (2008, p.12):

O território é unidade privilegiada de reprodução social, denominador comum, desembocadura, encarnação de processos diversos e manifestação de conflitualidades. A abordagem do território deve se afastar dos tratamentos que pensaram estruturas sem decisões de sujeitos ou atores sem contexto estrutural. Territórios são construções (sociais, discursivas e materiais), portanto sua análise deve se basear na interação entre decisões e estruturas, nas articulações entre microprocessos, microiniciativas versus macrodecisões nas várias escalas em que se estruturam e se enfrentam os interesses em disputa.

Isso posto, relaciona-se esta abordagem escalar com o sistema de mídia presente no território, fruto de decisões estruturais que refletem as hierarquias, hegemonias, tensões e conflitos do capital, visto que a mídia se tornou um modelo de negócio globalizado, que impacta e é apropriado de formas distintas nas escalas locais e regionais.

Portanto, para compreender como a comunicação se estrutura em um território, etapa inicial para avaliar como ela atua nos processos de desenvolvimento, faz-se necessário fazer a análise estrutural.

Hallin e Mancini (2004) analisaram as estruturas e sistemas de mídia de diversos países e identificaram a existência de uma forte correlação entre os movimentos de globalização da economia e de mudança estrutural dos sistemas de comunicação. Ao aplicar os modelos diagnosticados pelos autores, identifica-se que o Brasil se enquadra no modelo mediterrâneo ou pluralista polarizado, caracterizado pela existência de jornais de baixa circulação, orientação da mídia para a elite política e centralidade da mídia.

Com base na abordagem de Sen (2000), que entende o ambiente político democrático o mais favorável para o desenvolvimento, adota-se a premissa de que, quanto mais democrático o sistema de mídia, melhor o contexto para o processo de desenvolvimento de uma sociedade. O autor identifica o acesso à informação e a transparência como liberdades constitutivas necessárias para o desenvolvimento. Parte da sociedade também identifica a necessidade de reestruturação do sistema midiático nacional, demanda que se manifesta em grupos organizados, como o Fórum Nacional pela Democratização da Comunicação (2016).

Para compreender o processo de formação da estrutura de mídia nacional, remete-se ao período de criação da estrutura das telecomunicações, marcado pela modernização conservadora (LIMA, 2004), resultando em concentração de propriedade de mídia, protagonismo do modelo comercial de mídia e falta de equidade de acesso (CGI, 2020; SECOM, 2016; INSTITUTO PARA O DESENVOLVIMENTO DO JORNALISMO, 2019), fatores estes que são barreiras para o desenvolvimento.

A promulgação do Código Brasileiro de Telecomunicações (Lei nº 4.117, de 27 de agosto de 1962) foi reflexo do período populista do governo de Juscelino Kubitschek, caracterizado por uma articulação entre empresários de radiodifusão, o da classe política e o dos engenheiros militares:

Os antecedentes do CBT estão diretamente vinculados aos anos do Governo JK e emoldurados por duas ideologias que direcionaram e sustentaram a história das telecomunicações: 1) o nacionalismo, um sentimento que perpassa todos os fatos e depoimentos colhidos durante a pesquisa; 2) o desenvolvimentismo que representou, nos anos JK, a cristalização do pensamento nacionalista traduzido e identificado com o processo de industrialização do país (BRANDÃO 2009, p. 08).

O resultado foi a criação de uma estrutura de telecomunicações no país que, no entanto, passou a ser explorada prioritariamente pelo setor privado. Passados distintos momentos políticos que impactaram no modelo de comunicação nacional, da ditadura militar, marcada pela censura, à redemocratização, o código mantém-se vigente até a atualidade, com atualizações validadas via emendas para adequação ao desenvolvimento das tecnologias de comunicação, sem, no entanto, impactar de forma significativa na estrutura de mídia nacional.

Algumas iniciativas pontuais foram tomadas para mitigar os efeitos do modelo de mídia nacional, como a regulamentação da radiodifusão comunitária, validada pela Lei

9.612/1998 que, apesar de objetivar o fortalecimento do debate público, encontra limitações de operacionalização, tais como o baixo alcance do sinal das emissoras, bem como a dificuldade em manter a sustentabilidade financeira das emissoras, visto que não podem captar recursos de publicidade para sua manutenção.

Outra iniciativa mais contundente quanto à estrutura de mídia nacional foi a criação da Empresa Brasil de Comunicação (EBC), por meio da Lei 11.652 de 2008, pautada no conceito de comunicação pública. Em 2019, no entanto, houve uma unificação da TV Brasil, canal da EBC, com a emissora estatal NBR, que tem por objetivo veicular atos e informações do governo federal, o que conflita por aproximar a comunicação pública da comunicação governamental (FÓRUM NACIONAL PELA DEMOCRATIZAÇÃO DA COMUNICAÇÃO, 2019).

Em suma, para compreender o papel da comunicação nos processos de desenvolvimento de um território, faz-se necessário analisar sua estrutura de mídia, tendo como parâmetro o nível de democratização dos meios de comunicação. Para isso, propõe-se analisar as seguintes categorias:

- propriedade de mídia (quanto menos concentrada, mais favorável é o ambiente para o desenvolvimento);
- distribuição espacial das empresas de mídia (quanto menos concentrada, mais favorável é o ambiente para o desenvolvimento);
- produção de conteúdos locais (quanto mais produção local, mais favorável é o ambiente para o desenvolvimento);
- acesso à mídia (quanto maior a equidade no acesso à mídia, mais favorável é o ambiente para o desenvolvimento).
- comunicação considerada nos planos de desenvolvimento do território como elemento estratégico.

DIMENSÃO INSTITUCIONAL

Um segundo aspecto que impacta nos processos de desenvolvimento diz respeito a como as instituições se comunicam com seus públicos, a começar pelas instituições públicas. No processo de redemocratização nacional, os princípios da comunicação pública, compreendida como a comunicação formal que diz respeito à troca e à partilha de informações de utilidade pública para fortalecimento de vínculos entre sociedade e instituições públicas (ZÉMOR, 2009), passa a figurar como direito constitucional, conforme Capítulo I – Dos direitos e deveres individuais e coletivos, Artigo 5º, inciso XXXIII (BRASIL, 1988):

XXXIII - todos têm direito a receber dos órgãos públicos informações de seu interesse particular, ou de interesse coletivo ou geral, que serão prestadas no prazo da lei, sob pena de responsabilidade, ressalvadas aquelas cujo sigilo seja imprescindível à segurança da sociedade e do Estado.

As instituições públicas passam a ter obrigatoriedade legal de prestação de contas à população, o que é denominado de *accountability*, em busca de uma transparência por meio dos fluxos de comunicação. O fato de ser uma atribuição legal não significa, no entanto, que seja plenamente cumprida.

O conceito de comunicação pública pode ser estendido e capilarizado para as instituições privadas, que, em um ambiente caracterizado pelas mídias digitais, passam a sofrer pressão de consumidores para adoção de posturas éticas e transparentes.

Duarte (2009) identifica a tipologia das informações no âmbito da comunicação pública em categorias:

- institucionais: referentes à imagem das organizações;
- de utilidade pública: informações rotineiras, preventivas ou de prestação de serviços
- de gestão: englobam discursos, ações dos gestores em relação a temas de interesse coletivo;
- de interesse privado: relacionados aos interesses individuais dos cidadãos e instituições;
- mercadológicas: informações de produtos e serviços em disputa no mercado;
- de prestação de contas: se referem à transparência no uso de recursos públicos e ações realizadas pelo governo;
- dados públicos: informações que refletem a situação da sociedade nos seus diversos segmentos, como indicadores, índices e leis.

Para compreender o papel da comunicação nos processos de desenvolvimento de um território, faz-se necessário, também, verificar se e como as instituições exercem a comunicação pública. Propõe-se analisar as seguintes categorias:

- existência de legislação que assegure a comunicação pública como um direito;
- verificação do cumprimento das premissas conceituais e legais da comunicação pública;
- acesso equitativo às informações de interesse público por meio de canais simples, diretos e de alcance de todos;
- pautas e conteúdos considerados de interesse público;
- clareza na distinção entre comunicação pública e governamental, bem como isenção de interesses particulares;
- existência de canais de diálogo que permitam a participação da população no debate público.

DIMENSÃO RELACIONAL

A terceira dimensão a ser analisada no âmbito da comunicação para o desenvolvimento é a relacional. A forma como os grupos sociais se constituem, se relacionam e se comunicam reflete uma estrutura social que pode ser mais favorável ou menos favorável para o desenvolvimento.

Adota-se a ideia de que o capital social, este composto por um conjunto de fatores de natureza cultural que aumenta a propensão dos atores sociais para a colaboração e para

empreender ações coletivas, constitui-se em importante fator explicativo das diferenças regionais quanto ao nível de desenvolvimento (BANDEIRA, 1999).

Segundo Grootaert et al (2003), são elementos de composição do capital social os seguintes itens:

- grupos e redes - a extensão da participação de um membro de um domicílio em vários tipos de organização social e redes informais;
- confiança e solidariedade - confiança em relação a vizinhos, provedores de serviços essenciais, e estranhos;
- ação coletiva e cooperação - como os membros do domicílio têm trabalho com outras pessoas em sua comunidade, em projetos conjuntos e/ou como resposta a uma crise de informação e comunicação - acesso à informação;
- coesão e inclusão social - natureza e o tamanho das diferenças nas entidades
- autoridade (ou capacitação) [empowerment] e ação política: controle dos indivíduos sobre instituições e processos que afetam diretamente seu bem-estar.

Verificar como os grupos sociais se organizam e se comunicam nas suas relações verticais (faixa de renda e nível de instrução formal) e horizontais (grupos etários, grupos religiosos, gêneros, etnias e cor) é aspecto fundamental compreender os processos de desenvolvimento, o que pode ser aferido, no que tange aos métodos de pesquisa, por fonte de dados secundários que disponibilizam indicadores sociais, tais como índice de GINI, pirâmide etária, rendimento médio por domicílio e salarial por categoria, entre outros. Paralelamente às fontes secundárias, faz-se necessário conduzir pesquisas de campo de abordagem qualitativa para identificar os grupos e suas formas de relação e comunicação, o que permite identificar os conflitos, os movimentos sociais e as formas de interação, cooperação e associação.

Com base nas estruturas sociais, que formam as regras de ação que os indivíduos seguem em um determinado local (GIDDENS, 1984), serão estabelecidos fluxos de comunicação para estabelecer os relacionamentos entre os grupos e a não realização de outros relacionamentos considerados inadequados ou ilegítimos.

Soma-se à dimensão relacional, em uma interação com a dimensão institucional, o caráter relacional da comunicação pública, que tem duas perspectivas: a informacional, que trata da disponibilização de informações para a sociedade; e a relacional, que diz respeito à interação entre os participantes dos processos comunicativos. Duarte (2009) destaca que, na comunicação pública, deve haver a possibilidade de o cidadão interagir, opinar e debater os assuntos de interesse público.

Para fins de análise da comunicação como fator da dimensão relacional de uma sociedade, faz-se necessário identificar os seguintes aspectos:

- equidade de renda;
- equidade social;
- equidade de acesso à escolaridade;
- aceitação da multiculturalidade;
- interculturalidade (relação entre os grupos multiculturais);

- constituição do capital social, quanto ao nível de confiança e reciprocidade entre os grupos e redes identificados; à existência de ação coletiva; ao acesso à informação por diferentes grupos sociais; à coesão e à inclusão social; e ao empoderamento e à ação política dos grupos.

DIMENSÃO PERCEPTUAL

A dimensão perceptual diz respeito aos aspectos simbólicos do território, como ele é percebido pelos cidadãos e demais atores sociais que com ele interagem. A cidade é um espaço de troca intercultural, de trocas simbólicas entre as diferentes culturas que a compõem (GHORRA-GOBIN, 2008).

Os territórios são carregados de significados, e essa significação, quando compreendida como um dos elementos que impactam no desenvolvimento, pode ser utilizada como mecanismo para reforçar a dimensão territorial dos processos de desenvolvimento, mediante a valorização dos recursos e ativos específicos, produzindo distinção ao destacar as particularidades (DALLABRIDA, 2016).

Flores (2003, p.87) também identifica que, pela valorização da cultura local e do saber-fazer e a sua presença em “[...] produtos que apresentam expressões culturais determinadas e características específicas de tipicidade, se abrem como uma perspectiva interessante para as comunidades de diferentes regiões”.

A percepção do espaço é construída tanto pelos elementos concretos do espaço, quanto pelos elementos simbólicos (AUGÈ, 1994). “O espaço real produz um espaço mental que guia a ação sobre o espaço real; o espaço mental dá sentido à ação sobre o real” (ROSEMBERG, 2000, p.3) [tradução da autora]. Para Lynch (1997), os bairros são um dos elementos que as pessoas utilizam para formar a sua imagem da cidade, somados às vias, limites, pontos nodais e marcos.

Toda ação sobre o espaço é motivada também por valores simbólicos que são a ele atribuídos ao espaço (ROSEMBERG, 2004), e essa construção simbólica se dá por meios dos fluxos de comunicação. Segundo Jansson (2005), todas as formas de representação ocorrem no espaço e (b) todos os espaços são produzidos por meio de representação. Em outras palavras, teorias da produção espacial devem também sob certo aspecto ser compreendidas como teorias da comunicação/mediação.

É possível interferir na forma como os públicos percebem um território. Uma das formas de incorporar a dimensão perceptual em planos de desenvolvimento é por meio de estratégias de branding territorial, que pode ser usado para difundir a cidade enquanto território portador de ativos e significados com interesse para os públicos que o habitam e que com ele interagem (KAVARATZIS, 2008).

Para fins de análise da dimensão perceptual de um território, faz-se necessário identificar os seguintes aspectos:

- imagem do município, região, estado ou país na mídia;

- percepção simbólica que os moradores atribuem ao município, região, estado ou país na mídia.

QUADRO ANALÍTICO DA COMUNICAÇÃO EM UM TERRITÓRIO

Sistematiza-se, na Figura 1, as dimensões em que a comunicação age em um território e as variáveis de análise propostas.

Figura 1 – Quadro do modelo analítico de comunicação para o desenvolvimento



Fonte: Elaborado pela autora (2021).

Trata-se de uma abordagem qualitativa, que demanda coleta de dados múltiplas para a avaliação se a estrutura, os processos e os fluxos de comunicação são favoráveis para o desenvolvimento de um território.

Na dimensão estrutura, adota-se o parâmetro de que, quanto menos concentrada, mais distribuída, mas acessível, mais voltada à produção de conteúdo local, melhor o ambiente em prol do desenvolvimento territorial. Espera-se, por dizer respeito à estrutura, que a comunicação figure nos planos de desenvolvimento.

Já na dimensão institucional, o parâmetro adotado é o maior atendimento aos preceitos da comunicação pública pelas instâncias governamentais, especialmente, o que inclui a disponibilização de canais para participação da sociedade.

Quanto à dimensão relacional, adota-se como parâmetro quanto mais equidade e maior o capital social, mais favorável é a estruturação da sociedade para o processo de desenvolvimento.

Por fim, na dimensão perceptual, esperam-se representação e associações positivas do território analisado, com uma simbologia condizente com suas características endógenas.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

O objetivo deste texto foi propor dimensões de análise para a comunicação, partindo dos pressupostos de que a comunicação é elemento constituinte do desenvolvimento e que os processos comunicacionais assumem várias funções em escalas distintas.

Foram propostas quatro dimensões de análise: estrutural; institucional; relacional; perceptual, com o intuito de evitar uma análise simplista da comunicação para o desenvolvimento de um território que possa, equivocadamente, associar o acesso às mídias como uma potencialidade para o desenvolvimento. Faz-se necessário compreender como ocorrem os processos comunicacionais, considerando a abordagem macro, por meio da análise estrutural, até a abordagem micro, que diz respeito à dimensão perceptual.

Propõe-se que o quadro analítico apresentado sirva de ponto de partida para investigações no campo da C4D, e contribua para evidenciar e esclarecer que a comunicação não pode ser subestimada nem invisibilizada nos planos que visam ao desenvolvimento territorial.

REFERÊNCIAS

BANDEIRA, Pedro. Participação, articulação de atores sociais e desenvolvimento regional. Texto para discussão, n. 630. Brasília: Ipea, 1999.

BARRANQUERO-CARRETERO, A. SÁEZ-BAEZA. Comunicación y buen Vivir. La crítica descolonial y ecológica a la comunicación para el desarrollo y el cambio social. Palabra Clave, v. 18, n.1, p. 41-82. DOI: 10.5294/pacla. 2015.

BRANDÃO, Carlos. Desenvolvimento, Territórios e Escalas Espaciais: levar na devida conta as contribuições da economia política e da geografia crítica para construir a abordagem interdisciplinar. In: RIBEIRO, Maria Teresa Franco e MILANI, Carlos R. S. (orgs.) Compreen-

dendo a complexidade socioespacial contemporânea: o território como categoria de diálogo interdisciplinar. Salvador: Editora da UFBA, 2008. Disponível em: http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/magaldi/GEO_ECONOMICA_2019/Carlos%20Brandao%20paper42.pdf. Acesso em: 29 ago. 2021.

BRANDÃO, Elizabeth Pazito. Código Brasileiro de Telecomunicações: uma história de negociação política. Encontro Nacional de História da Mídia. Brasília, 2009. Disponível em: <http://www.ufrgs.br/alcar/encontros-nacionais-1/encontros-nacionais/7o-encontro-2009-1/Codigo%20Brasileiro%20de%20Telecomunicacoes.pdf>. Acesso em: 11 set. 2021.

BRASIL. Constituição da República Federativa do Brasil de 1988. Brasília, DF: Presidência da República, 2020. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm. Acesso em: 18 ago. 2021.

BRASIL. Lei nº 9.612, de 19 de fevereiro de 1998. Regulamenta o serviço de radiodifusão comunitária. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/l9612. Acesso em: 11 set. 2021.

BRASIL. lei nº 11.652, de 7 de abril de 2008. Institui os princípios e objetivos dos serviços de radiodifusão pública explorados pelo Poder Executivo ou outorgados a entidades de sua administração indireta; autoriza o Poder Executivo a constituir a Empresa Brasil de Comunicação – EBC; altera a Lei no 5.070, de 7 de julho de 1966; e dá outras providências. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2008/lei/l11652.htm. Acesso em: 11 set. 2021.

CARNIELLO, M., SANTOS, M. dos Comunicação para o desenvolvimento territorial: análise da Política Nacional de Desenvolvimento Regional. *Redes* (St. Cruz do Sul Online), 26. 2021. Disponível em: doi:<https://doi.org/10.17058/redes.v26i0.15670>. Acesso em: 11 ago. 2021.

CASTELLS, Manuel. *A sociedade em rede*. São Paulo: Paz e Terra, 1999.

CGI. Comitê Gestor da Internet no Brasil. Disponível em: www.cgi.br. Acesso em: 19 dez. 2019.

DALLABRIDA, Valdir Roque. A gestão territorial através do diálogo e da participação. IX Colóquio Internacional de Geocrítica. Porto Alegre, 28 de mayo - 1 de junio de 2007. Disponível em: <http://www.ub.edu/geocrit/9porto/valdir.htm>. Acesso em: 27 ago. 2021.

DALLABRIDA, V. R. Ativos territoriais, estratégias de desenvolvimento e governança territorial: uma análise comparada de experiências brasileiras e portuguesas. *Revista Eure*, v. 42, n. 126, p. 187-212, mayo/2016. Disponível em: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612016000200009. Acesso em: 29 jul. 2021.

D'ANCONA, Matthew. *Pós-verdade: a nova guerra contra os fatos em tempos de fake news*. Tradução: Carlos Szlak. 1 ed.. Barueri: Faro Editorial, 2018.

DUARTE, Jorge (Org.). Comunicação pública: Estado, mercado, sociedade e interesse público. 3 ed. São Paulo: Atlas, 2009.

ETGES, Virginia Elisabeta. Desenvolvimento regional sustentável: o território como paradigma. *Redes*, Santa Cruz do Sul, v. 10, n. 3, p. 47-55, set. 2017. ISSN 1982-6745. Disponível em: <https://online.unisc.br/seer/index.php/redes/article/view/11050>. Acesso em: 28 ago. 2020. doi:<https://doi.org/10.17058/redes.v10i3.11050>.

FLORES, Murilo. A identidade cultural do território como base de estratégias de desenvolvimento – uma visão do estado da arte. 2006. Disponível em: <https://pt.scribd.com/document/135006291/FLORES-M-a-Identidade-Cultural>. Acesso em: 3 jun. 2017.

FÓRUM NACIONAL PELA DEMOCRATIZAÇÃO DA COMUNICAÇÃO (FNDC). EBC unifica canais público e estatal e viola Constituição. 10 abr. 2019. Disponível em: <https://www.redebrasilatual.com.br/politica/2019/04/ebc-unifica-canais-publico-e-estatal-e-viola-constituicao/>. Acesso em: 09 set. 2021.

FURTADO, C. Desenvolvimento e subdesenvolvimento. Rio de Janeiro: Fundo de Cultura, 1961.

FURTADO, C. Criatividade e dependência na civilização industrial. São Paulo: Companhia das Letras, 2008.

GIDDENS, Anthony. A constituição da sociedade. São Paulo: Martins Fontes, 1984

GHORRA-GOBIN, C. Villes e communication interculturelle. *Geographie et Cultures*. N.26. Paris, 1998.

GROOTAERT, C. et al. Questionário Integrado para Medir Capital Social (QI-MCS) (Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital) (SC-IQ). Grupo Temático sobre Capital Social. Banco Mundial 23 de junho de 2003. Disponível em: <http://www.contentdigital.com.br/textos/comunidades/Questionario%20Integrado%20para%20medir%20Capital%20Social%20Banco%20Mundial.pdf>. Acesso em: 13 jun. 2021.

GUMUCIO-DRAGON, A. Comunicación para el cambio social: Clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, v. 30, n.58, p. 26-39, 2011.

HALLIN, D. C. E MANCINI P. Comparing Media Systems. Three Models of Media and Politics. Cambridge, New York: Cambridge University Press, 2004.

INSTITUTO PARA O DESENVOLVIMENTO DO JORNALISMO. Atlas da notícia. 2019. Disponível em: <https://www.atlas.jor.br/>. Acesso em: 19 dez.2019.

JANSSON, A. For a geography os communication. ACSIS, Sweden, jun. 2005. Disponível em: <http://www.mkv.kau.se/andrejansson/index-filer/Page382.htm>. Acesso em: 27 ago. 2021.

KAVARATZIS, M. . From city marketing to city branding: An interdisciplinary analysis with reference to Amsterdam, Budapest and Athens. s.n., 2008.

KLEINE, Dorothea. Technologies of choice? ICTs, development, and the capabilities approach. Cambridge: The MIT Press, 2013.

LERNER, D. The passing of traditional society: Modernizing. New York: Free Press of Glencoe, 1958.

LIMA, Venâncio. Sete teses sobre mídia e política no Brasil. Revista USP, São Paulo, n.61, p. 48-57, março/maio 2004. Disponível em: <https://www.revistas.usp.br/revusp/article/download/13317/15135>. Acesso em: 28 ag.o. 2020.

LYNCH, K. A imagem da cidade. São Paulo: Martins Fontes, 1999.

MORIN, E. O problema epistemológico da complexidade. 2. ed. Lisboa: Europa-América, 1996.

PANOS LONDON. The case for communication in sustainable development. Disponível em: <http://panoslondon.panosnetwork.org/wp-content/files/2007/09/The-Case-for-Communication-in-Sustainable-Development.pdf>. Acesso em: 13 jul. 2021.

ROSEMBERG, M. Le marketing urbain en question – Production d’espace et de le discours ans quatre projects de villes. Paris : Anthropos, 2000.

SACHS, I. Caminhos para o desenvolvimento sustentável. Rio de Janeiro: Garamond, 2002.

SECOM. Pesquisa brasileira de mídia 2016 - hábitos de consumo de mídia pela população brasileira. 2016. Disponível em: <http://antigo.secom.gov.br/atuacao/pesquisa/lista-de-pesquisas-quantitativas-e-qualitativas-de-contratos-atuais/pesquisa-brasileira-de-midia-pbm-2016-1.pdf/view> Acesso em: 03 jul. 2021.

SEN, Amartya. Desenvolvimento como liberdade. São Paulo: Companhia de Letras, 2000.

SERVAES, Jan. Communication for Development and Social Change. New Delhi: SAGE, 2007

ZÉMOR, Pierre. As formas de comunicação pública. In: DUARTE, Jorge (Org.). Comunicação pública: Estado, mercado, sociedade e interesse público. 3 ed. São Paulo: Atlas, 2009, p. 214-245.



PARTE III

**MÉTODOS DE INVESTIGAÇÃO
EM COMUNICAÇÃO PARA
O DESENVOLVIMENTO**

NUEVOS ESCENARIOS Y AGENDAS DE INVESTIGACIÓN: LAS RESPUESTAS DE LAS NUEVAS REGULACIONES SOBRE PLATAFORMAS Y AMBIENTES CONVERGENTES

Federico Beltramelli
Eduardo Alonso
Gustavo Buquet

INTRODUCCIÓN

América Latina configura unas de las regiones con mayores índices de concentración en los sistemas de servicios de comunicación audiovisual (SCA), donde algunos conglomerados de medios ocupan casi la totalidad del escenario mediático. Grupos económicos como Globo, Televisa, Telefónica, Clarín, Cisneros y Telmex resultan mayoritarios en los países con más población y capacidad de producción de contenidos. Además, esta configuración estructural de los sistemas de medios salió casi indemne de una década (2004-2014) de reformas en las regulaciones en distintos países (BECERRA y MASTRINI, 2017). Según datos aportados por Observacom (2019), cuatro empresas —América Móvil, AT&T, Televisa y Telefónica— concentran el 78,5 % de los suscriptores y el 83,9 % de los ingresos de TV por abonados en Latinoamérica, lo que ha consolidado posiciones dominantes que se ven a su vez beneficiadas por fusiones entre sectores a partir de modelos de negocio convergente en datos y contenidos bajo demanda (OBSERVACOM, 2019). En las primeras dos décadas del siglo XXI, los cambios tecnológicos en ambientes convergentes bajaron las barreras entre los sistemas de medios tradicionales con el campo de las telecomunicaciones. Se generaron nuevos modelos de negocios y estructuras de mercado de una alta complejidad con procesos de alta concentración, plataformización y la irrupción de fenómenos como el *big data*. Esto provocó una serie de movimientos tanto en países emergentes como centrales, ante una regulación acotada y Estados con capacidades limitadas. Existe un conjunto de investigaciones que vienen dando cuenta de estos fenómenos, tanto a nivel regional como global (MIÈGE, PAJON y SALAUN, 1986; ZALLO, 2011; DANTAS, 2010; CASTILLEJO, 2016; MONJE, 2013; BECERRA, 2015; BECERRA & MASTRINI, 2017).

Los desafíos para países tomadores de tecnología en el campo de la comunicación son aún mayores en la medida en que la integración de los SCA y telecomunicaciones ha determinado formas supranacionales que desafían a los Estados y a los conglomerados nacionales. Estas son las plataformas, cuya capacidad de establecer lógicas extractivas de la información circulante resulta cada vez mayor con la capacidad de auscultar mercados, consumos y preferencias en una progresión exponencial, imponiendo barreras a la entrada y consolidando una brecha cada vez mayor entre actores nacionales y multinacionales (WU, 2016; SRNICEK, 2018; MOROZOV, 2018; FURMAN, 2019; KOMISSAROV, 2019).

De este modo, los embates tecnológicos así como la obsolescencia de marcos regulatorios conforman un complejo entramado de desafíos para las políticas públicas aplicadas, para actores comerciales privados y públicos intervinientes y, sobre todo, para los gobiernos que se han visto, a lo largo del globo, ante la necesidad de revisar sus políticas y regulaciones frente a la emergencia de un fenómeno sin antecedentes históricos. La concentración de la industria tecnológica en muy pocas empresas —las denominadas GAFAM (Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft)— en conjunto con las corporaciones chinas Tencent y Alibaba, con capacidad de control sobre toda la información que se produce en el planeta y el poder que detentan mediante algoritmos para promover conductas y comportamientos, deja entrever problemas que van más allá de estructuras comerciales, y mantiene un nivel de amenaza cierta para prácticas de convivencia social y democrática (ZUBOFF, 2020; SMITH, 2021).

La literatura especializada ya había incorporado hace décadas la idea del daño que provoca en los mercados la presencia de monopolios u oligopolios de cualquier sector, como así también de los efectos de empoderamiento de sus titulares en detrimento de los beneficios y derechos de los usuarios. Pero lo que hace inédito al fenómeno de la concentración de las industrias tecnológicas es su capacidad de manipular a sociedades enteras en función de intereses privados mediante la capacidad predictiva de los algoritmos, a partir de la minería de datos. En este sentido, las regulaciones que se proyectan en lo inmediato se orientan a combatir los monopolios, a garantizar la privacidad de los usuarios así como a limitar el grado de manipulación de que puedan disponer las tecnológicas a escala social e individual (ANDREWS y IOSIFIDIS, 2019).

Estas tendencias regulatorias se encuentran en línea con las recientes recomendaciones éticas de la inteligencia artificial que fueron aprobadas por casi todas las naciones que integran la Unesco (2021), que apuntan a las responsabilidades de los gobiernos como reguladores e implican también a las megacorporaciones en el rol que deben jugar por encima de su derecho al lucro en el respeto de los derechos humanos y sociales (UNESCO, 2021).

En este artículo se presentan, en términos aproximativos, los principales desafíos de la emergencia de las plataformas de contenidos e información para los sistemas democráticos; se identifican algunas líneas de investigación; se analizan proyectos y avances de regulación en los países centrales y su adaptación en la región del cono sur latinoamericano.

Este artículo proviene del grupo Polímata,²⁶ ubicado en la Facultad de Información y Comunicación (FIC-Udelar), en donde se desarrolla actualmente una agenda de investigación a partir de un proyecto de I+D en esta temática. No se pretende desarrollar un análisis exhaustivo en el diseño de investigación para un campo complejo y sincrético, sino que el objetivo de este artículo es aportar a una discusión de carácter permanente y dinámico.

²⁶ Integrado por Eduardo Alonso Bentos, Federico Beltramelli, Gustavo Buquet, Alberto Castro, Pablo Irigoin, Claudina Rattaro, María Simon y Nicolás Thevenet.

EMERGENCIA DE LAS PLATAFORMAS DE CONTENIDOS E INFORMACIÓN: DESAFÍOS PARA LOS SISTEMAS DEMOCRÁTICOS

Los impactos de la convergencia y la minería de datos

La cuestión mediática

El íntimo vínculo entre democracia y procesos de convergencia a nivel de los servicios de información y la comunicación en materia regulatoria, modelos de negocios y redes de gobernanza ha sido objeto de estudio por múltiples miradas y por diversas disciplinas. En relación con los servicios de comunicación audiovisual, telecomunicaciones e internet se reconocen amplias bibliotecas que señalaban en su momento los impactos de la convergencia tecnológica, de servicios y de redes por dimensiones particulares (BECE-
RRA, 2003, 2005, 2015; DRUETTA, 2004; WOHLERS, 2008; CASTELLS, 2009; MOSCO, 2011), pero muy pocas lo hacen en clave holística, soslayando en ocasiones que este fenómeno dispone de reglas propias. Las industrias que se fusionan en el mundo digital y que se disuelven dentro de un marco político, económico y regulatorio superan los abordajes en un único canal de interacciones (RIOUX y VERDUGO ULLOA, 2017). Sin embargo, el proceso de transición de lo analógico a lo digital no solo refiere a las demandas del mercado y a los desarrollos tecnológicos, sino que debe ser acompañado por los usos y costumbres de cada sociedad y de la pluralidad de intereses que conviven en ella (CASTILLEJO, 2016). Si los adultos mayores, las poblaciones rurales o los sectores adultos más conservadores o que por razones religiosas migran lentamente hacia las tecnologías digitales, los sectores mediáticos tradicionales sobreviven y demandan reglas de juego que les permitan su supervivencia en nombre del espacio cultural que representan. Las fuentes de información a las que apela la sociedad no son lineales ni homogéneas, por lo que los sistemas regulatorios deben adaptarse a esas realidades y permitir la convivencia de todas las plataformas de información de acuerdo con las reglas del mercado en el que se muevan (BELTRAMELLI et al., 2017). Los escenarios regulatorios nacionales enfrentan los desafíos que implica el reconocimiento de ambas realidades, que permitan la convivencia de los diversos sistemas mediáticos.

La cuestión democrática

A su vez, los componentes disruptivos de las tecnologías que aplican al campo de la información y la comunicación agregan complejidades a un marco de decisiones de alto valor estratégico con externalidades en distintos subsistemas. El acelerado proceso de digitalización y el inmediato despliegue de tecnologías de 5G y 6G trastoca estructuras comerciales y de modelos de negocios nacionales para insertarse en el escenario de competencia, servicio y accesibilidad a escala global. La dinámica de estos fenómenos exige una permanente revisión de sus relaciones comerciales, de servicios y regulatorias en atención a sus efectos en la vida de los ciudadanos (UNESCO, 2021). De esta forma se vuelve a interpelar a la teoría democrática; la contingencia convergente interroga sobre qué supuestos se apoyan las democracias contemporáneas y cuáles son las respuestas ensayadas ante el impacto que los servicios de comunicación e información generan en el entramado ciudadano y los países o regiones (SMITH, 2021).

La cuestión política

También la política está siendo seriamente impactada por los efectos de la transformación de bienes y servicios que atraen las tecnologías de la información y comunicación en el marco de la digitalización (SUBIRATS, 2015; DAHLBERG, 2007; SUNSTEIN, 2001; JOHANSSON, 2018). Y esto último termina por tener incidencia en asuntos esenciales para la formación de la opinión pública, en el derecho a la expresión e información de calidad, así como en la deliberación pública basada en razones (BENTOS, 2019). Los servicios de información y comunicación participan en la conformación de comportamientos sociales y comunitarios, alteran las reglas de juego democrático hegemónico, proponen de esta forma un proceso de transformación continua. La concentración de audiencias de los medios de comunicación de masas dio paso a una circulación de información privada y pública que se vierte en internet y fluye por canales no regulados, y muchas veces invisibles a los ojos de los sistemas políticos a través de algoritmos matemáticos, lógicas de acumulación y administración de flujos y burbujas de información por parte de operadores globales (PEIRANO, 2019). De este modo, el dato se transforma en un valor de mercado en el mejor de los casos o en herramienta para el uso de grandes corporaciones o intereses de diversa índole, no neutrales, y generalmente distantes de la vida cotidiana de los ciudadanos. Las matrices de información no responden a un plano nacional, sino que se ha pasado a un paradigma de difícil trazabilidad, lo que implica cuestionamientos a las demarcaciones nacionales en la gobernanza de bienes públicos (PETIT, 2020; UNESCO, 2021). La geografía regulatoria a escala local implica considerar elementos de índole vertical con relación a proveedores de servicios globales y horizontales acerca de considerar elementos como el acceso, posibles desigualdades y las restantes asimetrías que estos cambios pueden reportar.

Lo local y lo global

La convergencia en información y comunicación es un proceso global y local que modifica el conjunto de reglas de juego de las economías, de la calidad y naturaleza de bienes y servicios, de comportamientos sociales y políticos, entre otros. Desde la perspectiva democrática, la convergencia, la digitalización y la subsunción al dato alteran las matrices de intercambios subjetivos así como la deliberación pública, pero, más recientemente, podemos observar que también modifica las fronteras entre la política y la economía (SRNICEK, 2018; SADIN, 2018). Los actores corporativos del mercado de la información y la comunicación ya no buscan solamente influenciar al poder político como se los reconocía desde el origen del capitalismo hasta la fecha, sino que ellos mismos se constituyen en actores políticos de referencia creciente para segmentos de las sociedades a niveles locales como globales (LAND, 2017). Además del lobby tradicional que impulsa su agenda normativa propia —pero con una mayor cantidad de recursos disponibles que antaño— inciden en elecciones nacionales, establecen condiciones en la formación de las preferencias, canalizan luchas de intereses en función de la impronta de sus directivos, etc. De este modo, las denominadas industrias GAFAM dejan de ser exclusivamente las locomotoras de la economía para ser promotoras de políticas aeroespaciales, sociales, estratégico-militares, y son las protagonistas excluyentes de las guerras

cibernéticas (O'NEIL, 2016). Los ciudadanos no solo consumen lo que estas producen, sino que muchas veces se comportan y forman su opinión a través de definiciones producidas por algoritmos matemáticos que no son neutros, sino que responden a sus agendas —muchas veces ocultas— de expansión tecnológica, económica, política y social. Pero poco se sabe quiénes son estos actores, ni qué intereses representan, ni cómo se desarrollan dentro de los sistemas institucionales y regulaciones nacionales, en Estados con baja capacidad de acción y con reguladores globales capturados en su rol de control de mercado (PASQUALE, 2015).

PROYECTOS Y AVANCES DE REGULACIÓN EN LOS PAÍSES CENTRALES Y SU ADAPTACIÓN EN LA REGIÓN DEL CONO SUR LATINOAMERICANO

Diseños y productividad de las regulaciones aplicadas

Posiblemente, la rápida emergencia de los procesos de convergencia en SCA, telecomunicaciones e internet ha impedido observar con claridad las políticas en curso o, peor aún, la ausencia de respuestas planificadas para enfrentar los desafíos que se iban generando al ritmo de las tecnologías. Su descripción e identificación de actores, procesos y marcos regulatorios locales, comparados o globales, contribuirá a visualizar las carencias y oportunidades que la sociedad productiva dispone en el nuevo modelo de negocios respecto a prácticas tradicionales. Ello, sin ignorar que las tendencias vienen fuertemente definidas a escala global y la capacidad de incidencia de que disponen los Estados aparece, a primera vista, limitada.

La tendencia en las regulaciones de plataformas parece seguir dos lógicas de aproximación distintas: por un lado, existe una larga tradición de regulaciones *blandas* o *soft instrument*, en la que podemos ubicar la existencia de estándares definidos en sistemas de autorregulación promovidos en los sistemas de *libros blancos*, generados en el marco de organismos multilaterales como Unesco, OCDE, Unión Europea, entre otros. Todas estas herramientas parecen ubicarse en estrategias asociadas a la promoción y consagración de derechos y la aplicación se ubica *ex post* respecto al bien regulado. Por otro lado, existen algunos reflejos regulatorios que atacan a cuestiones de índole más tradicional bajo el impulso de estrategias regulatorias más asertivas (*hard instrument*), que buscan impactar en los mercados, donde el foco está puesto en cuestiones clásicas como el combate a la concentración, la limitación de comportamientos conglomerales (leyes de perfil *antitrust*), pero donde también se encuentran algunas novedades que parecen atender el problema de las capacidades de acopio de información de las plataformas y es así que se plantean regulaciones referidas a la portabilidad, interoperabilidad y fijación del dato. Claramente este tipo de recursos requiere de una intervención *ex ante*, extremo que parece haber llegado a destiempo debido al gran avance que han tenido las plataformas a escala global (FURMAN, 2019).

Indicios regulatorios en la contingencia de las plataformas

Con la aparición de conocidos episodios asociados a filtración de información relevante y gubernamental —como los protagonizados por Cambridge Analytica y su intromisión en la campaña presidencial que terminó sentando a Trump en la Casa Blanca— parece que los gobiernos centrales han iniciado un proceso de investigación sobre las GAFAM y otras empresas tecnológicas a escala global, tendiente a limitar su poder de adquisición, preservación y manipulación de información en las plataformas. Ante evidencia cierta de prácticas anticompetitivas y la capacidad de daño que la minería de datos trae consigo, los gobiernos comenzaron a estudiar importantes proyectos de ley que fueron remitidos a sus órganos deliberativos y en determinados países ya se aprobaron avances en la materia (NADLER y CICILLINE, 2020). Es así como, además de que las autoridades de las grandes potencias han infringido severas multas a los comportamientos monopólicos y anticompetitivos de estas grandes plataformas, en la Comisión Europea y en el Congreso de los EE. UU. se deliberan actualmente proyectos sustantivos en la materia.

Relativos a los de la UE, uno es el denominado Digital Services Act (DSA) y el otro el Digital Markets Act (DMA), con intención de alcanzar a los *gatekeepers*, que serían aquellos que poseen una porción de mercado mayor al diez por ciento de los cuatrocientos cincuenta millones de usuarios europeos. El DSA aboga por el establecimiento de prácticas de auditorías sobre los algoritmos y la minería de datos en posesión de las plataformas, agrega algunos niveles de transparencia y trazabilidad en la información y propone, además, sistemas de gobernanza de la UE con competencias asignadas de supervisión y ejecución (COMISIÓN EUROPEA, 2020). El DMA acciona mecanismos para limitar los desequilibrios en los mercados digitales, con cláusulas que tienden a limitar comportamientos monopólicos. En ese sentido, el artículo 69 del proyecto de ley plantea que «la Comisión debe tener acceso a los documentos, datos, bases de datos, algoritmos e información pertinentes y necesarios para iniciar y llevar a cabo investigaciones y para supervisar el cumplimiento de las obligaciones establecidas en el presente reglamento» (COMISIÓN EUROPEA, 2020, p. 36).

En la misma línea, la Cámara de Representantes de los EE. UU. ha aprobado para su tratamiento un cuerpo de proyectos de ley enfocado en las plataformas de internet. Algunos de estos proyectos fortalecen el alcance normativo previo a organismos como el Departamento de Justicia (DOJ) y la Comisión Federal de Comercio (FTC), establecen incentivos a favor de la competencia mediante la limitación de monopolios y, en particular, uno de ellos agrega la novedad de considerar la interoperabilidad y la portabilidad de datos entre plataformas incumbentes. Además, prohíben a las grandes plataformas realizar fusiones en segmentos de negocios en los que comparecen. Los proyectos para estudio en EE. UU. son:

Access Act

American Innovation and Choice Online Act

Ending Platform Monopolies Act

Merger Filing Fee Modernization Act of 2021

Platform Competition and Opportunity Act

En una síntesis acotada los proyectos se proponen asegurar la competencia, bajar las barreras de entrada y reducir los costos de cambio para consumidores y negocios *online*; prohibir ciertas conductas discriminatorias llevadas adelante por las grandes plataformas para favorecer la competencia y oportunidad económica en mercados digitales a través de la eliminación de conflictos de interés. También proponen limitar la titularidad de las plataformas dominantes; impedir ciertas adquisiciones por parte de las plataformas; promover medidas antimonopólicas y proteger la competencia a través del ajuste de los cargos prefusión, y aumentar las capacidades institucionales mediante la dotación de recursos en la aplicación de medidas antimonopólicas (NADLER y CICILLINE, 2020).

Los indicios regulatorios en la región del cono sur de Latinoamérica

No obstante, estas tendencias regulatorias impulsadas por los países centrales no tienen un alcance global, sino que requieren que todos los países se alineen a los procesos más avanzados sin ignorar la especificidad de cada uno, su impronta cultural y democrática y que las políticas públicas y regulatorias acompañen a los desafíos y problemáticas locales. Es decir, que la desmonopolización y la promoción de la competencia en los países centrales no implica que no se consoliden los monopolios en regiones como Latinoamérica y que sus impactos sean de diversa intensidad. Tanto en los modelos de negocios de los SCA y en general de la economía con sus sectores de actividad alterados, las reglas del juego deben ser compatibles con las realidades locales. Por lo tanto, los procesos de regulación de la industria de plataformas también asumen centralidad en que se realicen con un ojo puesto en lo que hacen los países centrales, mientras que velarán para garantizar a todos sus ciudadanos condiciones de accesibilidad a todos los servicios que provienen de la nueva economía capitalista y facilitar la adaptación del sistema de convivencia a los desafíos contemporáneos (MAHRENBACH, MAYE, y PFEFFER, 2018).

El entorno regional agrega, además, mayor incertidumbre, ya que en Latinoamérica existen y existieron rezagos, baja productividad de las regulaciones, omisiones, bloqueos, baja institucionalidad, Estados con bajas capacidades y una balanza deficitaria en el intercambio de bienes culturales entre la región y los países desarrollados.

Los países de la región del cono sur latinoamericano, en particular, presentan escenarios con diferentes grados de actualización y de convergencia a los procesos de los países centrales. En el caso de Argentina, Uruguay y Brasil, los avances regulatorios para la protección de datos se encuentran al día de hoy alineados al Reglamento General de Protección de Datos de la Unión Europea (más conocido como RGPD) con normativas de reciente aprobación, aunque sus resultados aún son inciertos (MILANES, 2016).

Por su parte, también en esta misma región, los escenarios predominantes en el funcionamiento de los SCA oscilan entre el empantanamiento e intentos de reformas del modelo de negocios impulsados por la ola de gobiernos de izquierda y los modelos alternativos de cuño liberal y su implementación —mucho más sinuosa y lenta— que muestran realidades diferentes entre los países (KOSCHÜTZKE y GERBER, 2011;

BIZBERGE, 2015; BECERRA y MASTRINI, 2017; BALADRÓN, MONJE y RIVERO, 2019; BECERRA, 2014). También el escenario de regulaciones en el campo de las telecomunicaciones es variado. Cada dimensión dispone de una regulación específica y difícilmente cumple con eficiencia la voluntad de los legisladores que las producen, entre otras cosas por ignorar los vasos comunicantes que existen entre las industrias afectadas por la convergencia tecnológica.

En Argentina, la protección de datos se regula principalmente por la ley 25.326 de datos personales del año 2000. Los temas de plataformas y telecomunicaciones se encuentran bajo el paraguas de la ley 28.078 de telecomunicaciones y TIC, denominada *Argentina Digital*, aprobada en el año 2014. Los medios de comunicación, a su vez, luego de duros debates se encuentran al amparo de la ley 26.522 del año 2009, modificada o neutralizada luego en el 2015, revisada finalmente en el 2020. Mientras, se dirimen en la justicia denuncias de los operadores. Las tendencias regulatorias oscilan de acuerdo con el interés de cada gobierno y aún no se consolidan políticas de largo plazo (KITZBERGER, 2021).

En Uruguay el escenario es similar. Se dispone de una Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual —la 19.307, aprobada en diciembre del 2014— que nunca se efectivizó en sus aspectos sustanciales, pero se destaca porque no innova respecto a la convergencia digital. La actual administración discute en el parlamento una nueva norma que propone una mayor concentración de medios, un menor reconocimiento de derechos y tampoco incluye una propuesta regulatoria para contenidos audiovisuales transmitidos por IP. Por su parte, la protección de datos se ampara en la ley 18.331 del mismo nombre o *Habeas Data* de 2008 y por el reciente decreto 64/2020, que modifica aspectos importantes de la regulación, considerada muy avanzada por la literatura especializada (PESCE, 2021) en la medida en que incorpora recursos jurídicos similares al RGPD europeo aprobado en 2018. En materia de telecomunicaciones, actualmente se está considerando la posibilidad de generar una ley específica para el sector ya que, hasta la fecha, las políticas en la materia se impulsan por instrumentos jurídicos de menor rango como las resoluciones de los organismos de regulación o decretos presidenciales y una fuerte influencia de la compañía estatal de telecomunicaciones ANTEL (ALONSO, BELTRAMELLI y BUQUET, 2019).

Por su parte, Brasil presenta un escenario inverso a los casos rioplatenses. No ha tenido intentos importantes de reforma de los medios de comunicación, más allá de algunas medidas de bajo impacto en el mercado mediático y una ley denominada *TV SEC abonados* (ley 12.485 de 2011) que reguló este formato de comunicación, pero dispone de una muy poderosa regulación en materia de protección de datos que se encarna en la ley 13.709, denominada *Ley General de Protección de Datos* (LGPD) aprobada en 2018, revisada en diversas ocasiones hasta completar su versión final en 2020. Históricamente, Brasil ha contado con poderosas regulaciones en la materia en cuanto se autopercebe como un gran polo de desarrollo de nuevas tecnologías, pero la reciente aprobación presenta una gran similitud con el RGPD europeo (PALUMA y DE MOURA, 2021).

En Chile se presentó un proyecto de ley que regula a las plataformas digitales en cuyo contenido se demarcan procedimientos focalizados en la defensa del consumidor frente a los agentes de plataformas, y se agregan elementos de contrato como el consentimiento debidamente informado para el uso de datos, geolocalización, almacenamiento, tratamiento o transferencia del dato recabado. Define a las plataformas como «toda infraestructura digital cuyo propósito es crear, organizar y controlar, por medio de algoritmos y personas, un espacio de interacción donde personas naturales o jurídicas puedan intercambiar información, bienes o servicios».

El proyecto plantea el *principio de equivalencia entre el espacio digital y físico*; de este modo el usuario de una plataforma digital goza en el entorno digital de, al menos, los mismos derechos y libertades que en el entorno físico; la persona es objeto de los mismos deberes y prohibiciones. Agrega una regla de radicación legal y normativa a escala nacional con el *principio de cumplimiento normativo*, por el que las plataformas digitales —desde su proyecto a su aplicación— deberán estar diseñadas para cumplir los requerimientos constitucionales, legales y regulatorios vigentes en el país. Por último agrega el *principio de universalidad de acceso*, por el que se busca asegurar que las plataformas digitales garanticen la provisión de un servicio universalmente accesible, de calidad y no discriminatorio.²⁷

En resumen se podría afirmar que, más allá de las políticas sectoriales de medios y telecomunicaciones, en materia de protección de datos, los gobiernos de la región priorizaron la búsqueda de una actualización que los proteja en varios aspectos de la irrupción avasallante de las megaplataformas que dominan el mercado del *big data* y que, en ausencia de regulaciones globales y también nacionales, se transformaron en un desafío extremadamente poderoso y peligroso que afecta los diferentes estilos de vida de nuestras sociedades. Los gobiernos regionales siguieron fundamentalmente los pasos de la línea regulatoria europea que, sin renunciar al combate de los monopolios y a la búsqueda de un sistema más transparente para la competencia, avanzó mayormente en imponer la presencia del Estado para el control de los algoritmos de las plataformas y de sus desvíos a los principios de convivencia democrática mediante una variedad de recursos jurídicos.

Como contracara, los países de la región no disponen —desde el punto de vista del mercado— de muchos recursos para bloquear la expansión de negocios basados en la información digital y, de hecho, tienen una alta dependencia de los servicios que brindan y cada vez más sectores de la economía se ven afectados por los procesos de digitalización (KATZ, 2015). En forma creciente aparecen situaciones de conflicto entre las plataformas y las leyes nacionales. Como ejemplo, el intento de imposición por parte de Meta de un consentimiento a sus clientes para combinar las bases de datos de Facebook e Instagram con la de WhatsApp tuvo una reacción de los gobiernos a nivel mundial y también regional que los detuvo (excepto Uruguay, los demás países de la región tomaron resoluciones explícitas que impidieron a ese grupo tal acción mediante el uso de su propia legislación). También surgen portales, colectivos o personas que desafían la capacidad de censura de los motores de búsqueda que se administran

²⁷ Proyecto de ley para regular las plataformas digitales. Boletín 14.561-19 de la Cámara de Diputadas y Diputados de Chile.

desde los algoritmos de estas megaempresas, y han podido superarlos mediante acciones legales locales. En el campo de los contenidos producidos por los medios locales se van limitando los abusos y —siguiendo los casos de Alemania y Australia— algunos países de América Latina han acordado con algunas plataformas el pago por los contenidos que utilizan (OBSERVACOM, 2021). Uruguay, por su parte, tiene una legislación vigente que le permite cobrar IVA e impuesto a la renta a las plataformas por la facturación que generan a nivel local (decreto 144/2018 y resolución 9270/2018).

En este sentido las miradas están puestas en EE. UU., en donde se ubican estas megaempresas y a las que, según los equilibrios de fuerzas de ese país y de acuerdo con los proyectos que hoy circulan en su Congreso, les esperaría una reforma sustantiva de las reglas de juego. Dichos avances regulatorios podrían descomprimir la amenaza que representa la posesión por estas empresas de los metadatos que se generan en la región (y también en el globo).

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Los datos más allá de la economía y del mercado

El impacto de la acumulación de información a partir del *big data* se traslada indirectamente a un campo aún más sensible como lo es la calidad democrática. Si tomamos en consideración el papel que se le atribuye al acceso a información de calidad en la formación de la opinión pública y a la deliberación colectiva, resulta imprescindible estudiar e indagar la evolución de los fenómenos de concentración y compartimentación de la información recolectada a partir de usuarios. Por otra parte, la presencia cada vez más extendida del uso de plataformas como Twitter o Facebook por los actores políticos, sociales o burocráticos del Estado ha llevado, por ejemplo, a que dichas plataformas asuman un rol de actores directos en la arena política (BUQUET, BELTRAMELLI y BENTOS, 2020).

Zuboff (2020) plantea que este proceso deriva en una lógica de capitalismo de vigilancia, estructurado en torno a la extracción de datos y la capacidad de predicción, que puede interferir en los entornos conductuales, con operaciones tendientes hacia la búsqueda del control, generando una acumulación y síntesis de información inaudita.

Las capacidades institucionales

Las limitaciones de las capacidades institucionales para regular y gestionar los efectos más corrosivos de la convergencia en los Estados y los sistemas conforman una línea de investigación que admite lecturas longitudinales y sincrónicas. Desarrollar investigaciones que indaguen en los diseños de las agencias reguladoras nos puede permitir observar la evolución de las respuestas de los Estados en relación con fenómenos asociados a las corporaciones globales. Los Estados, como configuración técnico-burocrático-administrativa, serían evaluados desde la perspectiva de su poder político, pero

como un actor que pone en juego su poder dentro de una arena peligrosa y no convencional donde la trazabilidad de políticas se puede observar de forma contingente a partir de hitos demarcatorios, y también en un eje longitudinal bajo el seguimiento de agencias estatales de regulación (ALONSO, 2007).

Modelos de negocios y facturación de sistemas

Las grandes empresas tecnológicas han impuesto nuevas lógicas que horadan los diseños clásicos de los SCA y modifican drásticamente el mapa empresarial de las economías tanto a nivel local como regional y global. Los modelos de negocios se transforman, se desfiguran, se solapan y luego se recrean en nuevos ecosistemas comerciales, y se modifica sustancialmente la oferta de contenidos y servicios tanto como la demanda a partir de nuevas prácticas sociales en acceso y circulación de información (MARINO y ESPADA, 2017).

A modo de ejemplo, las grandes empresas en los sectores de la música o la prensa escrita han visto impedida su viabilidad, y han tenido que transformar totalmente su modelo de negocios o, en algunos casos, decidir convivir con pérdidas monetarias estructurales para obtener otro tipo de beneficios. En el caso de los sistemas televisivos, tanto la radiodifusión como el cable son amenazados por los nuevos actores, y desarrollan estrategias que imitan a aquellos para poder aspirar a continuar con sus negocios. Las grandes empresas tecnológicas globales —sobre todo norteamericanas— han impactado a todo el sistema empresarial de la comunicación a escala planetaria (PAKULA, 2021).

El problema principal es cómo se despegan estas empresas de sus competidores clásicos. Lo hacen mediante la expansión de sus negocios, aparentemente fuera de las fronteras de la comunicación como en el caso de Amazon y su cadena minorista de alimentación, o el caso de las investigaciones de Alphabet (Google) para entrar en el mercado del servicio urbano de transporte no tripulado, generando economías de alcance a partir de la extracción de datos, donde el *big data* se convierte en el elemento central de la competitividad de las empresas (SRNICEK, 2018). Este elemento ensancha la brecha entre nuevos y viejos actores, y el crecimiento de esta diferencia no tiene límites, aparentemente. De hecho, los propios organismos regulatorios —como por ejemplo la Ofcom del Reino Unido— observan que los viejos instrumentos de regulación manejados por estas agencias ya no sirven para evaluar las prácticas monopólicas de estas empresas. Han aceptado que, al no evaluar el fenómeno del *big data* en aquel entonces, se equivocaron en permitir las adquisiciones de WhatsApp o YouTube por Facebook y Google, respectivamente. Los problemas centrales en esta cuestión son tanto el freno a la innovación como las prácticas monopólicas con consecuencias económicas, pero también sociales y políticas (GOV.UK, 2020).

Solo a los efectos de ilustrar la escala de algunas de las compañías tecnológicas de mayor peso en el mundo, presentamos la convergencia en sus modelos de negocio así como algunos datos obtenidos de la capitalización bursátil, año 2021.

Tabla 1 - Modelos de negocio de las principales empresas tecnológicas.

Nombre de la empresa	Apple	Microsoft	Amazon	Alphabet	Facebook	Tencent	Alibaba
Capitalización bursátil en miles de millones de USD	1.568	1.505	1.337	953	629	599	577
País de origen	EE. UU.	EE. UU.	EE. UU.	EE. UU.	EE. UU.	China	China
Negocio principal	Hardware	Software	Comercio electrónico	Buscadores	Redes sociales	Redes sociales	Comercio electrónico
Publicidad	x	x	x	x	x	x	x
Buscadores	x	x	x	x	x	x	x
Redes sociales		x	x	x	x	x	x
Venta de aplicaciones	x	x	x	x		x	x
Streaming de video	x	x	x	x	x	x	x
Videojuegos	x	x	x	x		x	x
Servicios en la nube	x	x	x	x		x	x
Big data	x	x	x	x	x	x	x
Comercio electrónico	x	x	x	x	x	x	x

Fuente: PWC (2021). Elaboración propia con base en las memorias anuales.

Tecnologías subyacentes instaladas y posibles en el futuro

La convergencia de servicios y de redes, asociada a una mayor demanda de movilidad, plantea altos requerimientos sobre el espectro radioeléctrico, que deviene en un recurso estratégico, escaso y es de carácter público. Al menos una tecnología puede cambiar el panorama de la convergencia: la llamada quinta generación o 5G, y la 6G.

La 5G baja notoriamente los tiempos de latencia en la red, lo que permite servicios de tiempo real como el control de máquinas, por ejemplo vehículos autónomos o aplicaciones de alta simultaneidad. Su introducción a nivel regional está en sus inicios y aún no ha sido explotada en aplicaciones de alto impacto; con seguridad demandará mayor uso del espectro.

En relación con el uso y la gestión del espectro, es posible que se agreguen al debate aspectos relacionados a su administración dinámica, con soluciones del tipo Sistema de Radio Cognitiva (CRS, por sus siglas en inglés),²⁸ que *a priori* permitirían un uso mucho

²⁸ Los CRS están formados por equipos de radiocomunicaciones capaces de conocer la ocupación del espectro radioeléctrico mediante el censado (estilo *listen and talk* o variantes), consulta a base de datos [...] así, estos sistemas pueden determinar en qué momento y en qué bandas este se encuentra disponible, así como en qué momentos está siendo utilizado. Estos sistemas pueden tomar decisiones basadas en políticas establecidas, programas precargados o censado directo o cooperativo y adaptar sus estrategias de acuerdo a los resultados obtenidos. La AI forma parte de estas técnicas de adaptación o aprendizaje. De esta manera estos sistemas buscan optimizar, en sucesivos lapsos, los parámetros de funcionamiento con la finalidad de aprovechar de la mejor manera posible el espectro disponible.

más dinámico y eficiente. Este modo de administración permite que los usuarios licenciados o primarios puedan compartir sus bandas con usuarios secundarios. Esta facilidad es ideal para soportar la llamada *internet de las cosas* (IOT, por sus siglas en inglés) y sus usos a nivel de los mercados agrícolas, urbanos o personales. La expansión de la radio cognitiva puede verse facilitada o dificultada por la regulación (GUAVUS, 2019).

Las tecnologías 5G y 6G también generan nuevos desafíos a los operadores de telecomunicaciones. Por ejemplo, a partir de esta nueva tecnología se podrá, en general, adaptar el marco normativo-regulatorio para poder operar espectro bajo esta licencia, pero con aplicaciones en capas tecnológicas novedosas. Esto no impedirá la entrada a este mercado a empresas como Amazon, Microsoft o Google, que ya proveen algunos servicios de telecomunicaciones, aunque aún no lo dominan. De igual manera para operadores en telecomunicaciones, que deberán invertir en mercados convergentes y continuar con la generación de corrimientos hacia el mercado de los contenidos (GSMA, 2020b).

En este sentido se puede afirmar que, actualmente, la televisión de pago, los medios de comunicación en general, la internet de las cosas (IOT), las soluciones empresariales y la gama más amplia de servicios digitales no sobrepasa el 10-20 %, al día de hoy, del total de la facturación para la mayoría de los operadores en telecomunicaciones. Una excepción notable es AT&T: tras su adquisición de Time Warner, los medios y el entretenimiento representan una cifra considerablemente mayor a la de sus competidores en sus ingresos totales. Según estos resultados, se seguirá intensificando la convergencia entre operadores de telecomunicaciones y plataformas de internet (GSMA, 2020b).

En el mismo sentido, se exploran cada vez con mayor ímpetu las potencialidades de las tecnologías aeroespaciales por la vía de mallas satelitales en órbitas bajas, como forma de ampliar la oferta de recursos para transmisión de datos con muy baja latencia.

Una descripción exhaustiva y holística de todos estos fenómenos justifica y establece la relevancia de la investigación en la medida en que estos desarrollos conjuntos constituyen un desafío complejo para los tomadores de decisiones y para los actores involucrados en las diferentes arenas tecnológicas, económicas, culturales y sociales. En particular, la consideración de políticas y regulaciones que dirijan estos desarrollos en el sentido de acompañar las definiciones de integración social y deliberación política exigidas a las democracias contemporáneas (SUBIRATS, 2002; SARTORI, 1998; SUNSTEIN, 2001).

Articulación teórica, metodológica e interinstitucional

La invisibilidad de algunos fenómenos con alto impacto social proviene también de su alto dinamismo para integrar los análisis en clave de procesos y reducir sus esfuerzos en

Esta nueva clase de radios presenta nuevas posibilidades así como también retos para las políticas sobre tecnología y regulación. La flexibilidad provista por los CRS permite un mayor dinamismo dentro de las operaciones de radiofrecuencia [...] (Carro, y otros, 2019).

diagnósticos estáticos y compartimentados. Este problema requiere de una propuesta de herramientas teóricas y metodológicas más robustas que interpelen procesos complejos para colocarse en términos proyectivos de escenarios emergentes y, de esa forma, anticipar los efectos menos deseados de la convergencia, así como sus desafíos más prometedores. Las dificultades académicas para la lectura de fenómenos complejos provienen del esfuerzo que implica la coordinación de múltiples disciplinas que encuentren un objeto común de investigación como el que se propone. No es posible abordar la convergencia en información y comunicación sin incorporar los lentes que aportan los estudios de la comunicación, la ciencia política, la economía y la ingeniería.

El grado de complejidad y dinamismo de estos fenómenos ha agrandado brechas y asimetrías ya existentes entre los bienes y empresas reguladas y los organismos de regulación y control. Y, si bien esto parecía ser patrimonio de países emergentes, la situación global de estos fenómenos llevó a que el Subcomité Antimonopolio de la Cámara de Representantes del Congreso de los Estados Unidos presentara el informe *Investigation of competition in digital markets*, en el que se aporta evidencia sobre las corporaciones (Google, Apple, Facebook, Amazon) y el uso indiscriminado de datos de usuarios, y se arriba a las propuestas regulatorias que abarcan desde la separación estructural —con mecanismos de desanclaje de inversiones— hasta la actualización de leyes antimonopolio (NADLER y CICILLINE, 2020).

En el entorno latinoamericano y con foco en la necesidad de establecer estándares de transparencia, Observacom (2020) ha propuesto una *toolbox* con orientaciones estándares para una regulación democrática de las grandes plataformas. A partir de constatar la necesidad y urgencia con la que se vienen tomando algunas regulaciones sobre contenidos, un conjunto de académicos y miembros de la sociedad civil recurren a un marco propositivo como forma de contrarrestar la ausencia de mecanismos consensuados y procesos abiertos de *accountability*, y un escenario binario y polarizado que propone dividir la problemática en dos bloques dados por una *autorregulación corporativa versus regulación autoritaria*. Así, en un documento abierto proponen orientarse a una *regulación progresiva* en la que el lugar ocupado por los *gatekeepers* y por los intermediarios no guarde relación con el porte empresarial o la intervención estatal autoritaria. El documento evidencia la preocupación por pasar de una regulación privada de internet a una de orden público, garantista y democrático (OBSERVACOM, 2020).

La investigación a la zaga

El estudio de estos fenómenos cuenta con contribuciones en las perspectivas de la economía política de la comunicación, los estudios y el seguimiento de políticas públicas aplicadas al campo de los servicios de comunicación e información, las herramientas que proporciona la economía industrial, la teoría democrática, la perspectiva técnica de matemáticas, la ingeniería de las telecomunicaciones y los estudios sobre capacidades institucionales y redes de gobernanza. Las distintas aristas que encierra el objeto de investigación requieren de un abordaje multi e interdisciplinario. En primer lugar, establecer la convergencia como paradigma dominante en estos fenómenos, así como las respuestas en formatos de políticas y regulaciones. Si bien en la actualidad

puede no resultar un concepto novedoso, ayuda a identificar un espacio contradictorio y sincrético que se activa en todas las capas de servicios y termina por afectar a los distintos jugadores intervinientes en la prestación y acceso a bienes de información. Es un fenómeno asociado al de la digitalización y por lo tanto se trata de un concepto multifacético, en cuyas dinámicas no siempre se encadenan causalmente todas las capas, sino que muchas veces se desarrollan paralelamente hasta encontrar zonas de solapamiento con otras industrias; sin embargo, en referencia a los servicios de información y comunicación, se traduce en la síntesis y reducción virtual de bienes y servicios en plataformas (SRNICEK, 2018).

Para Michèle Rioux y Felipe V. Ulloa (2017) el proceso de migración hacia las tecnologías digitales se puede resumir en cinco grandes desafíos: desmaterialización, desintermediación, descompartimentalización, deslinearización y desterritorialización. De algún modo, todos estos estamentos pueden entrar de un momento a otro en zonas de turbulencias provocadas por tecnologías convergentes en las industrias, los mercados, los géneros y el público.

Desde la perspectiva de los actores económicos, estos se ordenan en función de modelos de negocios que generan listas de ganadores y perdedores, pero los impactos en la vida social de unos y otros son insoslayables. Las democracias velan por el bienestar de todos sus ciudadanos y en particular de aquellos más vulnerables que los mercados suelen ignorar (Zuazo, 2018). Pero es importante destacar que los procesos de convergencia —aunque son un fenómeno global— no son lineales ni se desarrollan ajenos a las realidades de mercado, culturales y regulatorias que dispone cada país (CASTILLEJO, 2016).

Según la fundamentación que se ha desarrollado en este artículo, la agenda de investigación que se propone debería contemplar o continuar, al menos, las siguientes cuestiones:

- la identificación de los principales actores en las redes de gobernanza locales, regionales y globales que observe las condiciones de los servicios de información y comunicación y su aplicación en las distintas regiones mundiales (EE. UU., UE, China, Latinoamérica);
- el seguimiento de las tecnologías y sus desarrollos por capas de negocio;
- el seguimiento de las dinámicas de los modelos de negocios y los procesos de fusión y concentración;
- el seguimiento y evaluación de las regulaciones aplicadas;
- explorar la afectación en la competencia entre operadores tanto a nivel nacional, regional como global;
- sistematizar las condiciones y regulaciones sobre protección de datos;
- seguimiento de los criterios de edición o censura de contenidos a nivel de las plataformas;
- atender la cuestión democrática: impacto social, ciudadano y de deliberación pública;
- capacidad de *lobby* global y local de las megaempresas; profundizar y desentrañar sus agendas, muchas veces ocultas;
- identificar el marco institucional encargado de la implementación de una política o de una competencia regulatoria capaz de asegurar su aplicación;

sistematizar las competencias tecnoburocráticas con las que cuentan las agencias reguladoras. Analizar la brecha entre los objetivos del entramado burocrático o de la agencia y sus capacidades de accionar.

La atención a estos aspectos permitiría identificar a los actores involucrados, observar las regulaciones y describir los procesos y su evolución.

CONCLUSIONES: LOS DESAFÍOS LATINOAMERICANOS EN MATERIA REGULATORIA Y POLÍTICAS DE SOBERANÍA DIGITAL

La agenda de investigaciones en el campo de los SCA en América Latina ha sido ampliamente trascendida por los procesos convergentes, particularmente la economía de plataformas, la minería de datos y los erráticos caminos regulatorios. Está atravesada por la emergencia de fuertes y diversos impactos en amplios sectores de la sociedad, lo que representa un gran desafío académico no solo por lo que implica la generación de conocimiento en ambientes muy complejos y dinámicos, sino por la responsabilidad de los tomadores de decisiones en esta dicotomía no totalmente equilibrada de poderes entre plataformas y Estados nacionales. La articulación academia-gobiernos-sociedad es imprescindible para entender que las formas de convivencia que se deciden colectivamente —basadas en valores construidos a lo largo de extensos trayectos históricos y sostenidas por razones y convicciones comunes— no deben estar tan expuestas a los peligros de un muy pequeño grupo de empresarios que priorizan su afán de lucro a los respetos éticos que exige la condición humana. Recientemente, la comunidad internacional —basada en los supuestos de democracia, derechos humanos y justicia social— ha expresado a través de Unesco en una declaración sus recomendaciones sobre la ética de la inteligencia artificial, en las que se plantea que por ningún concepto los algoritmos pueden conducir el devenir histórico y social. La responsabilidad es humana y los efectos de sus acciones son pasibles de cualquier regulación que las sociedades democráticas entiendan pertinente en defensa de esos valores. El desafío de la comunidad académica latinoamericana está planteado en estos términos y en esta agenda se esconden muchas de las defensas a los retos que se enfrentan los países del tercer mundo, como los de nuestra región.

REFERÊNCIAS

BENTOS, E. A. Democracia deliberativa de partidos: una aproximación teórica al rol de los partidos para una democracia robusta. *Crítica Contemporánea*, n. 7, p. 211-239, diciembre de 2017.

BENTOS, E. A. Democracia deliberativa y partidos políticos: una aproximación histórica al caso uruguayo. Tesis de doctorado. Universidad de la República - Facultad de Ciencias Sociales. 2019. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12008/23277> Acceso en: 20 ago. 2021.

ALONSO, E.; BELTRAMELLI, F.; BUQUET, G. Escenarios de convergencia audiovisual en Uruguay: partidos políticos y políticas públicas en el próximo quinquenio. In CARDOSO, L.; CALVI, G.; TRIGUBOFF, M. (Edits.), *Políticas y producción audiovisual en la era digital en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO - Editorial Octubre, 2019, p. 36-43.

ALONSO, G. *Capacidades institucionales*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.

ANDREWS, L.; IOSIFIDIS, P. Regulating the internet intermediaries in a post-truth world: beyond media policy? *International Communication Gazette*, v. 82, n. 3, p. 211-230, p. 211-230. Disponible en: doi:<https://doi.org/10.1177/1748048519828595> Acceso en: 20 ago. 2021.

BALADRON, M.; MONJE, D.; RIVERO, E. Procesos de captura del Estado en la configuración del mercado periférico de las comunicaciones en la Argentina: actores, asimetrías de poder y convergencia. *Observatorio Latinoamericano y Caribeño*, v. 3, n. 2, p. 47-61, 2019.

BECERRA, M. *Sociedad de la información: proyecto, convergencia, divergencia*. Colombia: Norma, 2003.

BECERRA, M. Las políticas de infocomunicación ante la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información (CMSI). *Quaderns del CAC*, n. 21, p. 125-139, 2005.

BECERRA, M. *Medios de comunicación: América Latina a contramano*. Nueva Sociedad, n. 249, p. 61-74, 2014.

BECERRA, M. *De la concentración a la convergencia*. Buenos Aires: Paidós, 2015.

BECERRA, M.; MASTRINI, G. Concentración y convergencia de medios en América Latina. *Communiquer*, n. 20, p. 104-120, 2017. Disponible en: doi:<https://doi.org/10.4000/communiquer.2277> Acceso en: 20 ago. 2021.

BECERRA, M.; MASTRINI, G. *La concentración infocomunicacional en América Latina (2000-2015): nuevos medios y tecnologías, menos actores*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes – Observacom, 2017.

BELTRAMELLI, F. *Políticas públicas y convergencia infocomunicacional en Uruguay: regulaciones e institucionalidad en los gobiernos del Frente Amplio (2005-2014)*. La Plata: UNLP, 2018.

BELTRAMELLI, F.; BENTOS, E. A.; IRIGOIN, P.; TURNES, G., MEYER, J.; MOTTA, J. *La ciudadanía ante la convergencia tecnológica y los medios de comunicación*. Montevideo: CSIC – Udelar, 2017.

BIZBERGE, A. La regulación sobre medios audiovisuales en el siglo XXI en Argentina y Brasil. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, n. 19, 2015. Disponible en: doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.rmop.2015.03.001> Acceso en: 20 ago. 2021.

- BOLAÑO, C. *The culture industry, information and capitalism*. Reino Unido: Palgrave Macmillan, 2015.
- BUQUET, G., BELTRAMELLI, F.; BENTOS, E. A. *Big data como síntesis de la convergencia y la concentración de mercado: la regulación; su gran desafío*. Medellín: XV Congreso de ALAIC, 2020.
- BUSTAMANTE, E. (Ed.). *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación: industrias culturales en la era digital*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- BUSTAMANTE, E. *Las industrias creativas: amenazas sobre la cultura digital*. Barcelona: Gedisa, 2007.
- BUSTAMANTE, E.; ZALLO, R. *Las industrias culturales en España: grupos multimedia y transnacionales*. Madrid: Akal Comunicación, 1998.
- CARRO, G., HERNÁNDEZ, P., BELTRAMELLI, F., SIMON, M., CAPDEHOURAT, G.; RODRÍGUEZ, B. Consideraciones para el despliegue de redes basadas en radio cognitiva: ocupación y regulación del espectro. *Revista Politécnica*, v. 44, n. 1, p. 21-32, 2019.
- CASTELLS, M. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial, 2009.
- COMISIÓN EUROPEA. Propuesta de reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo relativo a un mercado único de servicios digitales (Ley de servicios digitales) y por el que se modifica la directiva 2000/31/CE. 15 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52020PC0825&from=es> Acceso en: 20 ago. 2021.
- COMISIÓN EUROPEA. Propuesta de reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo sobre mercados disputables y equitativos en el sector digital (Ley de mercados digitales). 15 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52020PC0842&from=es> Acceso en: 20 ago. 2021.
- CRÉMER, J.; DE MONTJOYE, Y.-A.; SCHWEITZER, H. Competition policy for the digital era. 14 de abril de 2020. Disponible en: <https://op.europa.eu/es/publication-detail/-/publication/21dc175c-7b76-11e9-9f05-01aa75ed71a1> Acceso en: 20 ago. 2021.
- DRUETTA, D.C *Sociedad de la información y el conocimiento: algunos deslindes imprescindibles*. In: DRUETTA D. C, *Sociedad de la información y el conocimiento: entre lo falaz y lo posible*. Buenos Aires: UNAM - La Crujía, 2004.
- DAHLBERG, L. Rethinking the fragmentation of the cyberpublic: from consensus to contestation. *New Media & Society*, v. 9, n. 827, p. 827-847, 2007.
- DAHLBERG, L. The Internet, deliberative democracy, and power: radicalizing the public sphere. *International Journal of Media and Cultural Politics*, v. 3, n. 1, p.47-64, Enero de 2007.

DANTAS, M. Convergência digital: entre os “jardins murados” e as praças públicas. In: SEL, S. (Ed.), Políticas de comunicación en el capitalismo contemporáneo: América Latina y sus encrucijadas. Buenos Aires: CLACSO, 2010, p. 41-68.

DESJARDINS, J. How much data is generated each day? Visual Capitalist, 2020. Disponible en: <https://www.visualcapitalist.com/how-much-data-is-generated-each-day> Acceso en: 4 set. 2020.

FURMAN, J. Unlocking digital competition. Report of the digital competition expert panel. Londres: Strategic Secretariat for Business, Energy and Industry - UK Publishing Services. Disponible en: https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/785547/unlocking_digital_competition_furman_review_web.pdf Acceso en: 4 set. 2020.

CASTILLEJO, Á. G. Europa continúa con las reformas en torno al mercado único digital europeo. Telos, n. 106, p. 1-7, 2016. Disponible en: https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero106/?page_id=4935&output=pdf Acceso en: 4 set. 2020.

CASTILLEJO, Á. G. La planificación y gestión del espectro radioeléctrico. Telos, n. 107, p. 1-9, 2016. Disponible en: https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero107/?page_id=4984&output=pdf Acceso en: 4 set. 2020.

GARNHAM, N. Capitalism and communication: global culture and the economics of information. Londres: Sage Publications, 1990.

GARNHAM, N. Emancipation, the media, and modernity: arguments about the media and social theory. Oxford: Oxford University Press, 2000.

GÓMEZ, G. Gobiernos progresistas y políticas públicas de comunicación: una aproximación regional para provocar la reflexión. In KOSCHÜTZKE, A. y GERBER E. (Edits.), Progresismo y políticas de comunicación: manos a la obra. Argentina: Fundación Friedrich Ebert, 2011, p. 15-32.

GOV.UK. New competition regime for tech giants to give consumers more choice and control over their data, and ensure businesses are fairly treated. 27 de noviembre de 2020. Disponible en: GOV.UK: <https://www.gov.uk/government/news/new-competition-regime-for-tech-giants-to-give-consumers-more-choice-and-control-over-their-data-and-ensure-businesses-are-fairly-treated> pdf Acceso en: 20 ago. 2021.

GSMA. The mobile economy 2020. 2020a. Disponible en: https://www.gsma.com/mobileeconomy/wp-content/uploads/2020/03/GSMA_MobileEconomy2020_Global.pdf Acceso en: 25 mar. 2020.

GSMA. 5G spectrum: GSMA public policy position. 2020b. Disponible en: <https://www.gsma.com/spectrum/wp-content/uploads/2020/03/5G-Spectrum-Positions.pdf> Acceso en: 25 mar. 2020.

GUAVUS. Reaching 5G's "Plateau of Productivity": big data analytics, machine learning & AI are critical for service providers to master 5G operational complexity. 2019. Disponible en: https://cdn2.hubspot.net/hubfs/4656093/Guavus%20eBook/Reaching_5G_Plateau_of_Productivity_%20Guavus_eBook_2019_.pdf?utm_campaign=5G%20Campaign%202019&utm_medium=email&_hsmi=75444009&_hsenc=p2ANqtz-9zf-XDR8u8OtnHf8umjb-CazH3ewVudEH7YeA0I-L-_vTX_t4KFotYOdWs Acceso en: 25 mar. 2020.

HUET, A. Capitalisme et industries culturelles. Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble, 1978.

JOHANSSON, R. El ágora digital: análisis de la relación entre deliberación democrática y nuevas redes digitales. *Teknokultura*, v. 15, n. 2, p. 415-427, 2018.

KATZ, R. El ecosistema y la economía digital en América Latina. Madrid: Fundación Telefónica, 2015.

KITZBERGER, P. Contrarreformas mediáticas en América Latina: ¿restauración o legados reformistas? *Agenda Pública*, 2021. Disponible en: <https://agendapublica.es/contrarreformas-mediaticas-en-america-latina-restauracion-o-legados-reformistas/> Acceso en: 25 ago. 2021.

KOMISSAROV, S. ¿La competencia realmente está a un click de distancia? Propuestas antitrust para Silicon Valley. Chasqui. *Revista Latinoamericana de Comunicación*, v. 1, n. (142), p. 143-168, 2019. Disponible en: [doi:https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i142.4106](https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i142.4106) Acceso en: 25 ago. 2021.

KOSCHÜTZKE, A.; GERBER, E. (Edits.). *Progresismo y políticas de comunicación: manos a la obra*. Argentina: Fundación Friedrich Ebert, 2011.

LAND, N. Colapso. In: AVANESSIAN, A.; REIS, M. (Edits.). *Aceleracionismo: estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Buenos Aires: Caja Negra, 2017, p. 49-64.

MAHRENBACH, L. C.; MAYE, J.; PFEFFER, J. Policy visions of big data: views from the global south. *Third World Quarterly*, v. 39, n. 10, p. 1861-1882, 2018. Disponible en: [doi:https://doi.org/10.1080/01436597.2018.1509700](https://doi.org/10.1080/01436597.2018.1509700) Acceso en: 25 ago. 2021.

MARINO, S.; ESPADA, A. La adaptación del audiovisual ampliado a la transición convergente: transformaciones en la producción, distribución y consumos en las industrias culturales. *Intersecciones en Comunicación*, .v.11, p.85-100. 2017. Disponible en: <https://www.ridaa.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/2179/LA%20ADAPTACION%20DEL%20AUDIOVISUAL.pdf> Acceso en: 25 ago. 2021.

MASTRINI, G.; MARINO, S. Políticas de comunicación en Argentina durante el gobierno de Néstor Kirchner. *Oficios Terrestres*. n. 21, p. 180-192, 2008.

MIEGE, B., PAJON, P.; SALAUN, J.-M. L'industrialisation de l'audiovisuel: des programmes pour les nouveaux médias. París: Aubier, 1986.

MILANES, V. El sistema de protección de datos personales en América Latina: oportunidades y desafíos para los derechos humanos. Buenos Aires: Asociación Derechos Civiles, 2016. Disponible en: <https://adc.org.ar/wp-content/uploads/2019/06/023-A-El-sistema-de-protecci%C3%B3n-de-datos-personales-en-Am%C3%A9rica-Latina-Vol.-I-12-2016.pdf> Acceso en: 25 ago. 2021.

MONJE, D. I. Políticas del audiovisual en el marco de la integración regional mercosureña: período 1991-2007. Tesis de doctorado - Repositorio institucional de la UNLP, 2013. Disponible en: [doi:https://doi.org/10.35537/10915/26307](https://doi.org/10.35537/10915/26307) Acceso en: 25 ago. 2021.

MOROZOV, E. Capitalismo big tech: ¿welfare o neofeudalismo digital? Madrid: Enclave de Libros Ediciones, 2018.

MOSCO, V. La economía política de la comunicación: una tradición viva. In: ALBORNO, L.A. (Ed.), Poder, medios, cultura: una mirada crítica desde la economía política de la comunicación. Buenos Aires: Paidós, 2011, p. 61-85.

NADLER, J.; CICILLINE, D. N. Investigation of competition in digital markets. US House of Representatives. 2020. Disponible en: https://judiciary.house.gov/uploadedfiles/competition_in_digital_markets.pdf Acceso en: 25 ago. 2021.

NOAM, E. Why the internet is bad for democracy. Estados Unidos: CITI - Columbia University, 2001.

OBSERVACOM. América Móvil, AT&T, Televisa y Telefónica concentran el 78,5 % de los suscriptores y el 83,9 % de los ingresos de TV paga de Latinoamérica. Observacom. 29 de mayo de 2019. Disponible en: <https://www.observacom.org/america-movil-att-televisa-y-telefonica-concentran-el-785-de-los-suscriptores-y-el-839-de-los-ingresos-de-tv-paga-de-latinoamerica/> Acceso en: 25 ago. 2021.

OBSERVACOM. Estándares para una regulación democrática de las grandes plataformas que garantice la libertad de expresión en línea y una internet libre y abierta. Observacom. julio de 2020. Disponible en: <https://www.observacom.org/wp-content/uploads/2020/09/Estandares-para-una-regulacion-democratica-de-las-grandes-plataformas.pdf> Acceso en: 25 ago. 2021.

OBSERVACOM. Google firmó un acuerdo con medios de prensa de Argentina por licenciamiento de contenidos: apoyo de los elegidos y críticas de los excluidos. Observacom. 25 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.observacom.org/google-firmo-un-acuerdo-con-medios-de-prensa-de-argentina-por-licenciamiento-de-contenidos-apoyo-de-los-elegidos-y-criticas-de-los-excluidos/> Acceso en: 25 ago. 2021.

O'NEIL, C. Weapons of math destruction: how big data increases inequality and threatens democracy. Nueva York: Crown, 2016.

PAKULA, O. The streaming wars: an analysis of anticompetitive business practices in streaming business. *UCLA Entertainment Law Review*, v. 28, n. 1, p. 147-185, 2021. Disponible en: doi:<https://doi.org/10.5070/LR828153859> Acceso en: 25 ago. 2021.

PALUMA, T.; DE MOURA, J. Aspectos regulatorios de la protección jurídica de la privacidad y de los datos personales en Brasil. *Revista Justicia y Derecho*, v. 2, n. 1, p. 69-84, 2021.

PASQUALE, F. *The black box society: the secret algorithms that control money and information*. Cambridge: Harvard University Press, 2015.

PEIRANO, M. *El enemigo conoce el sistema: manipulación de personas, ideas e influencias después de la economía de la atención*. Madrid: Debate, 2019.

PESCE, M. Uruguay. In: GILBERT, F. (Ed.). *Global privacy book*. Aspen Publishers - Wolters Kluwer Law & Business, 2021.

PETIT, N. *Big tech and the digital economy: the moligopoly scenario*. Reino Unido: Oxford University Press, 2020.

RIOUX, M.; VERDUGO ULLOA, F. Hacia una nueva gobernanza global de las industrias culturales en la era digital. In: ALBORNOZ, L.A.; LEIVA, M. T. G. (Edits.). *El audiovisual en la era digital: políticas y estrategias para la diversidad*. Madrid: Cátedra, 2017, p. 43-70.

SADIN, É. *La silicolonización del mundo: la irresistible expansión del liberalismo digital*. Buenos Aires: Caja Negra, 2018.

SARTORI, G. *Homo videns: la sociedad teledirigida*. España: Taurus, 1998.

SMITH, J. E. *Irracionalidad: una historia del lado oscuro de la razón*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2021.

SRNICEK, N. *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra, 2018.

STUCKE, M.; GRUNES, A. *Big data and competition policy*. Londres: Oxford University Press, 2018.

SUBIRATS, J. Los dilemas de una relación inevitable: innovación democrática y tecnologías de la información y de la comunicación. In: CAIRO, H. (Ed.). *Democracia digital: límites y oportunidades*. Madrid: Trotta, 2002, p. 89-114.

SUBIRATS, J. El contexto de crisis y el cambio de época. In: SUBIRATS, J. (Ed.). *Ya nada será lo mismo: los efectos del cambio tecnológico en la política, los partidos y el activismo juvenil*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud - Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), 2015, p. 10-25.

SUNSTEIN, C. R. *Republic.com*. Princeton: Princeton University Press, 2001.

UNIÓN EUROPEA. Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos y por el que se deroga la. Bruselas, Bélgica, abril de 2016. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:32016R0679&from=EN> Acceso en: 25 ago. 2021.

VILLANUEVA MANSILLA, E. Convergencia mediática: lecciones y preguntas desde la experiencia peruana. *Revista de Comunicación*, v. 16, n. 1, p. 166-191, 2017.

WOHLERS, M. Convergencia tecnológica y agenda regulatoria de las telecomunicaciones en América Latina. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2008.

WU, T. El interruptor principal: auge y caída de los imperios de la información. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.

ZALLO, R. Los retos actuales de la economía crítica de la comunicación. In: ALBORNOZ, L.A. (Ed.), *Poder, medios, cultura: una mirada crítica desde la economía política de la comunicación*. Buenos Aires: Paidós, 2011, p. 17-60.

ZUAZO, N. Los dueños de internet: cómo nos dominan los gigantes de la tecnología y qué hacer para cambiarlo. Buenos Aires: Debate, 2018.

ZUBOFF, S. La era del capitalismo de la vigilancia: la lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder. Barcelona: Paidós, 2020.

Memorias anuales de las compañías consultadas

ALIBABA GROUP. Annual report. 2020. Disponible en: <https://doc.irasia.com/listco/hk/alibabagroup/interim/2021/intrep.pdf> Acceso en: 25 ago. 2021.

ALPHABET. Annual report. 2019. Disponible en: https://abc.xyz/investor/static/pdf/20200204_alphabet_10K.pdf?cache=cdd6dbf Acceso en: 25 ago. 2021.

AMAZON. Annual report. 2019. Disponible en: https://s2.q4cdn.com/299287126/files/doc_financials/proxy/2019-Proxy-Statement.pdf Acceso en: 25 ago. 2021.

AMÉRICA MÓVIL. Annual report. 2019. Disponible en: https://s22.q4cdn.com/604986553/files/doc_financials/2019/ar/2019-20-F-EN.pdf Acceso en: 25 ago. 2021.

APPLE. Annual report. 2020. Disponible en: [https://s2.q4cdn.com/470004039/files/doc_financials/2020/ar/_10-K-2020-\(As-Filed\).pdf](https://s2.q4cdn.com/470004039/files/doc_financials/2020/ar/_10-K-2020-(As-Filed).pdf) Acceso en: 25 ago. 2021.

AT&T INC. Annual report. 2019. Disponible en: <https://investors.att.com/~media/Files/A/ATT-IR/financial-reports/annual-reports/2019/complete-2019-annual-report.pdf> Acceso en: 25 ago. 2021.

CHINA MOBILE. Annual report. 2019. Disponible en: <https://www.chinamobile.com/en/ir/reports/ar2019.pdf>

COMCAST. Annual report. 2020. Disponible en: <https://www.cmcsa.com/static-files/0ff6a41f-c1ff-4c25-b07e-4ec8424907cf> Acceso en: 25 ago. 2021.

DEUTSCHE TELEKOM. Annual report. 2019. Disponible en: https://report.telekom.com/annual-report-2019/servicepages/downloads/files/entire_dtag_ar19.pdf Acceso en: 25 ago. 2021.

FACEBOOK. Annual report. 2018. Disponible en: https://s21.q4cdn.com/399680738/files/doc_financials/annual_reports/2018-Annual-Report.pdf Acceso en: 25 ago. 2021.

MICROSOFT. Annual report. 2020. Disponible en: <https://www.microsoft.com/investor/reports/ar20/download-center/> Acceso en: 25 ago. 2021.

SOFTBANK GROUP. Annual report. 2020. Disponible en: https://group.softbank/system/files/pdf/ir/financials/annual_reports/annual-report_fy2020_01_en.pdf Acceso en: 25 ago. 2021.

TELEFÓNICA. Informe anual. 2019. Disponible en: <https://www.telefonica.com/documents/162467/141705147/Cuentas-anuales-consolidadas-2019.pdf/5417b886-f979-72a6-884a-b8619b514d82> Acceso en: 25 ago. 2021.

TENCENT. Annual report. 2020. Disponible en: <https://static.www.tencent.com/uploads/2020/04/02/ed18b0a8465d8bb733e338a1abe76b73.pdf> Acceso en: 25 ago. 2021.

T-MOBILE. Annual report. 2019. Disponible en: [https://s24.q4cdn.com/400059132/files/doc_financials/2019/ar/TMUS-2019-Annual-Report_WD-\(Final\).pdf](https://s24.q4cdn.com/400059132/files/doc_financials/2019/ar/TMUS-2019-Annual-Report_WD-(Final).pdf) Acceso en: 25 ago. 2021.

UNESCO. Informe de la Comisión de Ciencias Sociales y Humanas de la 41.a Conferencia General. 22 de noviembre de 2021. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379920_spa Acceso en: 25 ago. 2021.

VERIZON. Annual report. 2019. Disponible en: <https://www.verizon.com/about/sites/default/files/2019-Verizon-Annual-Report.pdf> Acceso en: 25 ago. 2021.

VODAFONE GROUP PLC. Annual report. 2020. Disponible en: https://www.vodafone.com/content/dam/vodcom/files/vdf_files_2020/pdfs/vodafone-annual-report-2020.pdf Acceso en: 25 ago. 2021.

OS ESTUDOS CULTURAIS E A PERSPECTIVA ORIENTADA AO ATOR: APROXIMAÇÕES TEÓRICAS PARA A PESQUISA E INTERVENÇÃO EM COMUNICAÇÃO E DESENVOLVIMENTO

Angela Cristina Trevisan Felippi
Cidonea Deponti

INTRODUÇÃO

O capítulo apresenta um esforço de aproximação entre duas perspectivas teóricas, cuja associação pode contribuir com os estudos de Comunicação e Desenvolvimento (COM-DES). Trata-se de estabelecer a relação entre os Estudos Culturais e a Perspectiva Orientada ao Ator (POA), na direção de identificar aspectos comuns e aspectos complementares das duas teorias, visando a construção de uma possibilidade para a pesquisa e intervenção em Comunicação e Desenvolvimento.

A aproximação é realizada no âmbito da área acadêmica Desenvolvimento Regional, e institucionalmente acontece a partir da Pós-Graduação em Desenvolvimento Regional da Universidade de Santa Cruz do Sul, Brasil²⁹. O empenho ainda carece de avanços, no entanto tem origem numa trajetória de uma década de estudos das duas perspectivas, em separado, no referido Programa de Pós-Graduação. Os Estudos Culturais de matriz britânica e latino-americana, de natureza antropológica, e a Perspectiva Orientada ao Ator, originária da Holanda, de base sociológica, têm sido trabalhados por meio de dois grupos de pesquisa, o Desenvolvimento Regional e Processos Socioculturais e o Grupo de Estudos e Pesquisas em Estado, Instituições e Desenvolvimento, respectivamente, resultando em um conjunto de teses, dissertações, artigos, capítulos de livros e livros produzidos.

A aproximação dos grupos de pesquisa é decorrente de uma pesquisa em andamento, realizada em conjunto, que tem permitido a aproximação das duas teorias, com vistas à análise das dimensões comunicacional, sociocultural e espacial necessárias na área de Desenvolvimento Regional. O que se vislumbra é uma direção teórica para interpretar a relação dos sujeitos com o espaço como essencialmente comunicacional, mediada pelas relações socioculturais, com vistas a um fim pragmático, que é o desenvolvimento das sociedades, considerado na sua perspectiva territorial e regional.

²⁹ Os estudos em Desenvolvimento Regional se institucionalizam nos anos 1990 no país e estão abrigados na área acadêmica de Planejamento Urbano, Regional e Demografia (PLURD), instituída na Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (Capes/Governo Federal), situados na grande área das Ciências Sociais e Aplicadas. A área de PLURD é a que majoritariamente concentra estudos sobre desenvolvimento regional e territorial no Brasil, reunindo 47 programas de pós-graduação. Somam-se aos programas desta área, os voltados ao desenvolvimento rural, desenvolvimento econômico e desenvolvimento ambiental, situados em outras áreas acadêmicas.

É sabido que os campos científico-acadêmicos da Comunicação e do Desenvolvimento na América Latina têm pontos de apego ainda nas suas origens, apesar da disciplinaridade decorrente de sua institucionalização. A gênese da área de Comunicação no subcontinente se confunde com a introdução do pensamento desenvolvimentista, assim como a introdução deste pensamento e de sua prática social prescindiu da comunicação, inicialmente num caráter bastante instrumental e aplicado.

Recebendo a denominação de *Comunicação para o Desenvolvimento*, de base funcionalista e sob o paradigma da Teoria da Informação, alcança a hegemonia nos estudos de Comunicação latino-americanos entre os anos 1950 e 1960. No entanto, nas décadas seguintes seu caráter instrumental e sua efetividade são questionados pela ineficácia dos modelos que compõem sua operacionalização, reflexão esta viabilizada pela entrada na região do pensamento crítico, com revisões teóricas na Comunicação, Linguagem, Educação e Desenvolvimento. A teoria Crítica, a Semiótica e a Semiologia, a Educação Libertadora/do Oprimido e a teoria da Dependência e os próprios Estudos Culturais contribuíram com a emergência de novos paradigmas para a Comunicação relacionada ao Desenvolvimento. A literatura a respeito é vasta e não é o propósito deste texto fazer sua revisão. O que objetivamos é trazer possibilidades em construção de abordagens teóricas e metodológicas que respondam às demandas contemporâneas da sociedade com vistas ao seu futuro.

No entanto, cabe destacar que com o colapso da comunicação difusionista, a disciplina passou por uma dispersão conceitual (ÁNGEL, BARRANQUERO, 2016), que, por um lado, promoveu um alargamento dos objetos de estudo, porém, de outro, dispersou a possível unidade disciplinar e sua manutenção institucionalizada. No campo acadêmico, em países latino-americanos, entre os quais destacamos Colômbia, Argentina, Paraguai, Bolívia, Uruguai, e os europeus Espanha, Dinamarca, Suécia, a *Comunicação para o Desenvolvimento* segue com certa força na área da Comunicação, com atualizações na sua denominação (*Comunicação para a Mudança Social*, *Comunicação para o Desenvolvimento e Mudança Social*, entre outras), mantendo o dinamismo. Esse dinamismo é traduzido em produção de conhecimento e práticas de intervenção social que incorporam novos objetos e novas abordagens teórico-metodológicas, atentas ao contexto comunicacional e aos problemas socioeconômicos, culturais e ambientais contemporâneos relacionados à condição do desenvolvimento das nações.

No Brasil, por outro lado, a *Comunicação para o Desenvolvimento* se manteve residual em organizações estatais, privadas e da sociedade civil, em práticas mais ou menos coerentes com um paradigma crítico e participativo. E, em uma grande parte destas organizações, a *Comunicação para o Desenvolvimento* se desprende inclusive do adjetivo “desenvolvimento”, e segue presente em práticas relacionadas ao marketing e à divulgação institucional. No campo acadêmico, cede lugar a outras subáreas emergentes no contexto democrático a partir da década de 1980 (*Comunicação Comunitária*, *Comunicação Alternativa*, *Comunicação Cidadã*, *Comunicação Participativa*, entre outras), bastante potentes, no entanto fazendo praticamente desaparecer o binômio *Comunicação e Desenvolvimento* dos currículos da graduação e pós-graduação, com algumas poucas exceções, nas quais se destacam os programas de pós-graduação em Desenvolvimento Regional.

No entanto, em paralelo a esta fragilização, a problemática relacionada à comunicação e ao desenvolvimento segue existindo, com velhos e novos desafios. A centralidade alcançada pelas tecnologias de informação e comunicação com a emergência do digital, e a agudização de muitos problemas relacionados à falta de informações, de acesso ao conhecimento e aos meios técnicos, assim como as novas formas de participação política mediadas por artefatos tecnológicos e, a falta de representatividade de parcela da sociedade nas mídias requer a presença desse debate nos campos do Desenvolvimento e da Comunicação. Isso sem mencionar os problemas nos quais a comunicação aparece como transversal, como a crise do emprego e do trabalho, a degradação ambiental, a debilitação da política partidária, os conflitos de etnicidade e de gêneros, entre outros. Inclusive, algumas dessas questões se mostraram urgentes com a pandemia. Apesar de no Brasil a comunicação não ocupar centralidade dos debates sobre Desenvolvimento e, do mesmo modo, a questão do Desenvolvimento ter espaço restrito na Comunicação, este é um desafio a ser superado.

Dito isso, partimos para a apresentação das duas teorias e posteriormente de sua associação como uma possibilidade para a Comunicação e Desenvolvimento (COMDES). A aproximação, cremos ser pertinente não apenas para o contexto brasileiro, mas latino-americano, dado o lugar que esta região ocupa na divisão internacional do trabalho e na geopolítica mundial, de subalternidade, o que repercute e é repercutido nas dinâmicas comunicacional e cultural. Ambas as possibilidades teórico-metodológicas em separado têm sido trabalhadas no Desenvolvimento Regional na busca por construir perspectivas críticas de abordagem das problemáticas sócio comunicacionais que alcancem compreender os processos de comunicação mediados e interpessoais, envolvendo os distintos grupos sociais, com especial atenção aos populares. Expõe-se aqui o interesse de aproximá-las.

A ABORDAGEM DOS ESTUDOS CULTURAIS

A primeira proposição a ser apresentada tem sido desenvolvida no Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Regional por meio do Grupo de Pesquisa Desenvolvimento Regional e Processos Socioculturais e consiste na associação dos Estudos Culturais de matrizes britânica e latino-americana com a literatura sobre espaço, território e desenvolvimento regional. A proposta vem sendo acionada no enfrentamento de temáticas envolvendo o quadrinômio: *comunicação - cultura - espaço - desenvolvimento*, materializado em objetos de pesquisa relacionados à temas como comunicação e mídia regional; redes de comunicação; TICs e governança; comunicação alternativa e independente; comunicação, mídia e cultura e suas intercorrências; comunicação e identidades regionais e territoriais; comunicação e culturas populares.

Os Estudos Culturais têm fornecido referenciais conceituais e esquemas metodológicos³⁰ que, na aproximação com a literatura do Desenvolvimento Regional e mesmo de

³⁰ Alguns protocolos acionados em pesquisas no PPGDR-UNISC podem ser encontrados em Felippi (2019, 2020).

outras teorias da Comunicação, possibilitam o aporte teórico para uma reflexão contemporânea da COMDES, inclusive com protocolos analíticos para estudos dos objetos, como sumarizado em trabalhos anteriores (FELIPPI, 2020).

Colocando-se como uma teoria social crítica, os *Cultural Studies* são forjados na metade do século XX, na Inglaterra, no contexto da “virada cultural” europeia das ciências sociais e da linguagem. Se institucionalizam a partir do *Center for Contemporary of Cultural Studies*, de Birmingham, num “coletivo” de pesquisadores cuja proposta era “de cooperação entre disciplinas (literatura, ciências sociais, antropologia/etnografia, educação) e objetos de estudo (feminismo, psicanálise, comunicação, por exemplo)” (COIRO MORAES, 2011, p. 2). Buscam romper com uma visão acadêmica disciplinar, construindo objetos complexos, a partir das inter-relações entre os campos do conhecimento. Nesse sentido, partem do alargamento das fronteiras do conceito de cultura, incorporando à visão antropológica, as preocupações da sociologia e da linguística, associadas ao tensionamento político em torno da questão cultural.

Os Estudos Culturais se expandem e institucionalizam pelo globo nas décadas seguintes, constituindo-se em diferentes matizes a partir da realidade dos territórios onde se desenvolvem. É o caso da teoria das mediações e da teoria da recepção, desenvolvidas na América Latina desde a década de 1980. Na origem e na sua expansão, frente a estudos esteve sintonizada com as demandas sociais emergentes da região, demandas transformadas em seus objetos de estudo: o crescimento das indústrias culturais e da presença dos meios no cotidiano dos sujeitos; a institucionalização cultural; a questão do nacional; as migrações e os choques culturais e hibridismos; a globalização da cultura e da comunicação e seus impactos na América Latina; entre tantos outros.

Os estudos culturais crescem na esteira de uma sólida tradição de crítica cultural pré-existente nos estudos literários do subcontinente e que proliferam inclusive na tentativa de compreender as especificidades da região. Tradição existente desde o século XIX, buscando compreender, na época, a noção de povo, as formas de organização da sociedade civil, a soberania e as particularidades culturais dos territórios latino-americanos, especialmente a partir do México, local de constituição de um paradigma crítico subcontinental. (MORANA, 2021). Mais tarde, o ingresso do pensamento crítico de Frankfurt e dos estudos dos britânicos de Birmingham, além de outros intelectuais do século XX, garantem o caldo necessário para a constituição de uma matriz regional própria dos Estudos Culturais.

Como teoria que se propõe interdisciplinar, extravasou para vários campos do conhecimento, sempre em intersecção com seus aportes teóricos originais. Sendo, por origem, uma teoria que tem entre os seus méritos, a possibilidade do diálogo interdisciplinar. Ao ponto de Morana (2021) afirmar que “depois de várias décadas de disseminação e aplicação plural ao estudo de variadíssimos temas sociais, artísticos, políticos, etnográficos e literários, os Estudos Culturais formam parte da história cultural da que poderíamos caracterizar como a América Latina pós-moderna”³¹.

³¹ No original, “*después de varias décadas de disseminación y aplicación plural al estudio de variadissimos temas sociales, artísticos, políticos, etnográficos y literarios, los Estudios Culturales formam parte de*”

É neste diálogo que os Estudos Culturais são tomados pela área de Comunicação, tendo equivalência na compreensão da estreita relação entre cultura e comunicação, na perspectiva da construção da realidade a partir da interação entre os sujeitos, assim como nos espaços “entre sujeitos”, as mediações (MARTÍN-BARBERO, 2009).

A área de Comunicação se constrói na interdisciplinaridade, e o mesmo acontece com o Desenvolvimento Regional, prova é a própria existência da COMDES. Assim como na Comunicação, entendemos que no Desenvolvimento Regional tem-se encontrado possibilidades de diálogo com os Estudos Culturais. Há identificação entre alguns pressupostos teórico-metodológicos dos Estudos Culturais com outros do Desenvolvimento Regional, como a busca de uma visão multidimensional para os processos sociais, rompendo com as análises setoriais ou disciplinares. Em que pese o predomínio dos enfoques econômicos no Desenvolvimento Regional, entre os desafios acadêmicos e de aplicação da área estão a superação do economicismo. Os Estudos Culturais, por sua vez, oferecem uma interpretação do lugar da cultura, tanto no seu aspecto simbólico, como material, não numa relação e subordinação à esfera econômica, mas relacional.

Outro ponto possível de apego está na consideração da categoria do território como o *locus* da ocorrência dos processos sociais, território esse que se constitui pela ação histórica dos sujeitos sobre o espaço, a partir de suas relações de poder, concretas e simbólicas (HAESBAERT; LIMONAD, 2007). O território se forma ainda na tensão com o que lhe é externo, na relação de forças globais e locais - horizontalidades e verticalidades (SANTOS, 2000). Para o campo do Desenvolvimento Regional, o território é potencialmente o lugar de articulação das estratégias de desenvolvimento. A abordagem da Comunicação através dos Estudos Culturais reconhece a força do espaço geográfico na constituição dos processos comunicacionais, reconhecimento materializado nas particularidades que essa teoria ganha nos diferentes lugares que se desenvolve. O território está presente nas obras de Jesús Martín-Barbero e de Néstor García Canclini como o lugar da simbolização e da materialização da cultura, a partir das condições históricas e políticas desses espaços. Portanto, a associação da dimensão comunicacional-cultural com a dimensão espacial nas análises do Desenvolvimento Regional permite compreender os arranjos próprios dos lugares, assim como os ordenamentos de fora que nele incidem. Ou, como dito anteriormente, “observamos que a cultura pode ser pensada enquanto produção e prática social, sendo essas expressas por meio de representações simbólicas que impregnam o espaço geográfico.” (FELIPPI; BRANDT, 2016, p. 46).

Com a brevidade necessária, procurou-se apresentar nesta seção a trajetória de uma aproximação de abordagem cultural da Comunicação no Desenvolvimento Regional. Este percurso tem sido documentado em outros textos (FELIPPI, 2020; ESCOSTEGUY; FELIPPI et al, 2019; FELIPPI, BRANDT, 2016) e está em processo.

la historia cultural de lo que podríamos caracterizar como América Latina posmoderna”. (MORANA, 2021).

A PERSPECTIVA ORIENTADA AO ATOR

A segunda proposição tem sido utilizada, originalmente no Brasil, no Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural da UFRGS. Um dos primeiros trabalhos a utilizar tal perspectiva para analisar o processo de intervenção para o desenvolvimento, a partir de um olhar sobre a extensão rural do Rio Grande do Sul foi desenvolvido por Deponti (2010). Após esta pesquisa diversos trabalhos³² foram desenvolvidos por meio do aporte teórico-metodológico da Perspectiva Orientada ao Ator (POA). No campo do Desenvolvimento Regional, a POA ainda carece de maior apropriação e desenvolvimento. Contudo, no Programa de Pós Graduação em Desenvolvimento Regional da Universidade de Santa Cruz do Sul, por meio do Grupo de Estudos e Pesquisas Estado, Instituições e Desenvolvimento, algumas pesquisas têm utilizado essa abordagem, consistindo em uma inter-relação dos referenciais sobre intervenção, mediação social e extensão. Tal interface busca explorar, a partir de uma visão interdisciplinar, os processos de intervenção para o desenvolvimento por meio de estudos empíricos.

Assim, essa proposta é acionada no enfrentamento de temáticas que envolvem a pesquisa-ação, a comunicação para o desenvolvimento, o desenvolvimento regional e a sociologia do desenvolvimento, materializados em temas como o uso e a apropriação de TICs, os processos de gestão rural dos agricultores familiares, a tomada de decisão gerencial, a compreensão do processo de desenvolvimento regional como complexo e dinâmico; o protagonismo dos atores territoriais, a construção de soluções tecnológicas.

A Perspectiva Orientada ao Ator foi lançada na segunda metade do século XX, sendo resultado de longos anos de pesquisa realizados por Norman Long e, posteriormente, contando com a contribuição de Jan Douwe van der Ploeg, através do Grupo de Desenvolvimento Rural da Universidade de Wageningen, na Holanda. A POA consiste em uma abordagem teórica e metodológica para análise da ação social e da intervenção para o desenvolvimento, caracterizando-se por uma teoria de alcance médio, baseada no construcionismo, no interacionismo simbólico e na estruturação. O objetivo de Long não foi formular uma teoria genérica baseada em princípios universais, mas entender os processos de mudança pelos quais as formas sociais surgem, são transformadas e retrabalhadas na vida cotidiana das pessoas. Dessa forma, esta perspectiva surge como uma resposta às teorias que não acreditam na capacidade de as pessoas comuns alterarem a direção da sociedade e fazerem sua própria história (LONG, 2007).

Long e Ploeg (1994) apresentam conceitos analíticos condutores da Perspectiva Orientada ao Ator, tais como: agência, atores sociais, arenas, visões de mundo, práticas discursivas, encontros de interface social, poder, heterogeneidade estrutural. Também apresentam conceitos relacionados, focados na análise dos processos de desenvolvi-

³² Estudos sobre a construção social de mercados, foram realizados por Gazolla e Peregrini (2011), Oliveira et al., (2014), Pacífico (2008) e Carvalheiro e Garcez (2007) utilizam a Perspectiva Orientada ao Ator com a noção de produção de novidades. Outros estudos de mestrado e doutorado foram realizados, no programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, os quais analisam transversalmente questões técnico-produtivas, dentre eles os estudos de Preiss (2013), Luz (2011), Medeiros (2011), dentre outros.

mento, como estratégia, projeto, projetos interligados, estruturas intermediárias, campos organizacionais, redes de conhecimento, processos de negociação, de manobra e de ajuste.

Os conceitos teóricos a seguir descritos são resultados da utilização e da apropriação desta perspectiva para análise de contextos de desenvolvimento regional oriundos de pesquisas, de orientações e de ações de extensão vinculadas a essa temática. Portanto, o enquadramento conceitual oferecido é flexível, pois parte da ação do pesquisador de campo na busca da compreensão dos processos de desenvolvimento regional, mas não exclusivamente deles. Por isso, as categorias analíticas salientadas aqui se constituem naquelas que permitiram analisar o processo de intervenção/mediação e extensão para o desenvolvimento.

A primeira categoria aqui discutida está relacionada com o protagonismo dos atores territoriais. O protagonismo só é garantido caso os atores tenham um sentimento de pertencimento pelo o que está sendo desenvolvido. Nesse sentido, uma nova categoria emerge a da alteridade, a compreensão do outro a partir dele mesmo, não da nossa trajetória, mas dentro do sistema de sentido do outro, do seu conjunto de significado, de crenças e de costumes, do seu próprio pensar-agir-sentir. A alteridade exige sensibilidade que é a capacidade de observar, compreender, se deixar entender, se permitir conhecer e ser conhecido.

Esse protagonismo mobiliza mais uma categoria, a agência humana que se refere à capacidade das pessoas realizarem, serem capazes de fazer/alterar/atuar de outro modo, ser capaz de intervir no mundo. Os agentes humanos têm capacidade de entender o que fazem enquanto fazem, eles sabem tacitamente como continuar, mas sem a capacidade de dar uma explicação discursiva direta. A noção de agência, portanto, apresenta importância estratégica para compreender o significado das redes sociais, garantir informações, formar opiniões, legitimar pontos de vista e, assim, gerar diferentes relações de poder. A incorporação de novas ideias e modos de comportamento carrega, simultaneamente, processos de transformação.

Outra categoria é a mediação social que consiste em múltiplos processos de negociação, de interface entre as partes envolvidas, nem de cima para baixo (*top-down*), nem de baixo para cima (*bottom-up*), mas ao encontro, em que os diferentes conhecimentos se entrelaçam, tornando-se um híbrido, que valoriza tanto o conhecimento técnico quanto o saber-fazer. A mediação leva ao sentimento de pertencimento, ao fazer parte do processo. Quando se é parte, torna-se legítimo e legitimado, representado.

A mediação é um trabalho de longo prazo, de resultados pequenos no curto prazo, de muitas negociações, de conflitos, de características contraditórias, de difícil assimilação e prática, de exigências de novas posturas de abertura e de flexibilidade. Os projetos de desenvolvimento não são desenvolvidos levando em consideração todas essas peculiaridades, e os mediadores em linha de frente têm a árdua tarefa de lidar com a complexidade do processo de mediação social/intervenção para o desenvolvimento regional.

A qualidade da mediação está justamente no desenvolvimento da capacidade de reflexão, de análise e de decisão dos mediados, considerando que as escolhas por estes últimos definidas poderão ser diferentes e diversas daquelas inicialmente propostas. A capacidade de transformar os mediados em sujeitos do processo de desenvolvimento coloca ao mediador a necessidade de um perfil flexível, maleável, diplomático. A dificuldade é essa transformação, a busca por um fazer diferente, a prática de novos saberes e, sobretudo, a aceitação da necessidade desse novo perfil.

Na prática, os processos de mediação, de extensão e de intervenção em contextos de desenvolvimento regional poderão ser qualificados pelo reforço e inter-relação entre as características acima descritas, ou seja, elas se retroalimentam. No entanto, tal situação não ocorre espontaneamente no território implicando em engajamento dos atores, tanto daqueles que estão mediando quanto daqueles que são mediados.

Na área do Planejamento Urbano e Regional, principalmente nos temas vinculados ao desenvolvimento regional, à comunicação para o desenvolvimento e à inserção social, esta proposta poderá contribuir para qualificar tais ações e permitir uma reflexão sobre a importância dos processos de mediação social em contexto de desenvolvimento.

POSSIBILIDADES ALARGADAS

O objetivo deste texto foi apresentar e aproximar duas frentes de reflexão para o desenvolvimento de regiões, presentes em um programa de pós-graduação brasileiro. A aproximação vai na direção de alargar as abordagens teórico-metodológicas da área de PLURD, com vistas a dar conta dos desafios emergentes na realidade. A modesta contribuição, ainda insipiente, procura apoiar os estudos socioculturais e comunicacionais no Desenvolvimento Regional, adensando o esforço de superar o economicismo que predomina nas análises.

Primeiramente, um aspecto de conformação de ambas frentes é a interpretação interdisciplinar do desenvolvimento regional, no anseio da superação da visão setorial. É sabido que, além da tradição existente de estudos sobre desenvolvimento preocupados com a dimensão econômica, as desigualdades dos países periféricos reforçam esta preocupação. No entanto, a expansão das redes sociotécnicas e a centralidade da comunicação mediada nas relações sócio-políticas e na economia, reclama a premência de estudos comunicacionais no exame do desenvolvimento: que “remete a uma dimensão da realidade na qual falamos no estabelecimento de relações sociais e a consequente produção de significados” (CIMADEVILLA, 2008, p. 102)³³.

Num segundo nível de aproximação, os Estudos Culturais e a POA reconhecem uma questão cara às abordagens do Desenvolvimento Regional com preocupação inclusiva,

³³ “(...) remete a una dimensión de la realidad en la cual advertimos el establecimiento de relaciones sociales y la consecuente producción de significados.” (CIMADEVILLA, 2008, p. 102)

equitativa e sustentável, que é o lugar de protagonista que os distintos grupos sociais devem ter na tomada de decisão dos rumos da sociedade. Assim como, reconhecem uma questão de fundo para a participação, que é o papel ativo dos sujeitos na produção de significados. A POA pensa a instrumentalização destes reconhecimentos no fomento do poder de agência dos sujeitos. Ambas, POA e Estudos Culturais, concebem as relações sócio-políticas enquanto processos, nos quais a realidade é construída e pode ser organizada e planejada com vistas a um desenvolvimento distinto do modelo excludente socialmente e predatório ambientalmente predominante.

No referido programa de pós-graduação, a POA tem sido mais acionada para refletir e agir em projetos de intervenção, contribuindo para garantir o protagonismo dos atores sociais. Enquanto os Estudos Culturais estão mais presentes em reflexões críticas. Mesmo com uma preocupação de aplicação, a POA traz um arcabouço teórico relevante para a reflexão sobre as relações entre sujeitos. E, na mesma direção, os Estudos Culturais nascem de intelectuais orgânicos, o que remete a teoria a uma origem de engajamento com uma prática social transformadora.

O desafio que se descortina se encerra na possibilidade ou na necessidade de operacionalização teórica-metodológica das duas abordagens conjuntamente ou em interface. Tal situação aproxima-se da concretização a partir do Projeto de Pesquisa financiado pelo Edital Pesquisador Gaúcho/FAPERGS, intitulado *Rurbanidades, TIC e Desenvolvimento Regional: estudo das práticas e dos sentidos da rurbanidade manifestas nos Vale do Rio Pardo e Vale do Caí/RS-Brasil*, que vem sendo desenvolvido desde o final de 2019, por meio do grupo de pesquisa Desenvolvimento Regional e Processos Socioculturais, do Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Regional da Universidade de Santa Cruz do Sul, com a colaboração de dois pesquisadores do Doutorado em Ciências Sociais da Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina, e de uma pesquisadora da Universidade do Vale do Taquari. Nos próximos dois anos, por meio do projeto deverá se propor caminhos teóricos e metodologias de pesquisa e intervenção orientadas pela aproximação entre os Estudos Culturais e a POA.

REFERÊNCIAS

ÁNGEL, A.; BARRANQUERO, A (2016). Mapas de objetos y perspectivas en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. *Universitas Humanística* (81), 81, 91-118. Recuperado em 18 de agosto de 2018, em <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/index>.

CARVALHEIRO, E. M.; GARCEZ, D. (2007). Da perspectiva orientada ao ator ao processo de mercantilização: o caso da produção de banana ecológica no litoral norte do Rio Grande do Sul. In: Congresso da Sociedade Brasileira de Economia, Administração e Sociologia Rural, 45, 2007, Londrina. Anais. Londrina: Sober.

CIMADEVILLA, G. (2008) Cinco tesis y una semblanza. Trayectos académicos en la convergência comunicación – desarrollo. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación (5) 8-9. Recuperado em 25 de setembro 2020, em <http://revista.puba-laic.org/index.php/alaic/issue/view/5>.

COIRO Moraes, A. L. (2011). Epistemologia dos Estudos culturais: Da dialética ao materialismo cultural. Trabalho apresentado no 20º Encontro da Compós. Porto Alegre. Recuperado em 10 de setembro de 2020, em http://www.compos.org.br/data/biblioteca_1660.pdf.

DEPONTI, C. M. (2010). *Intervenção para o desenvolvimento rural: o caso da extensão rural pública do Rio Grande do Sul*. 2010. 274f. Tese (Doutorado em Desenvolvimento Rural) – Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.

DEPONTI, C. M. (2020). Um olhar teórico-metodológico sobre processos de intervenção e de extensão para o desenvolvimento regional. In: CIDOVAL, M. S.; THEIS, I.; BARBOSA, J. A. *Celso Furtado a esperança militante (Desafios)*. Vol 3, EDUEPB: Campina Grande. Recuperado em 10 agosto de 2021, em <http://eduepb.uepb.edu.br/e-books/>

DEPONTI, C.M.; KIST, R.B.B.; AREND, S. C. (2019). Ações de Extensão como Intervenção para o Desenvolvimento Regional: Relato de Experiência do NEGAF/UNISC-RS. In: *Encontro Nacional da Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Planejamento Urbano e Regional*, 18, 2019, Natal. Anais... Natal: Anpur. Recuperado em 12 maio 2020, em <http://www.anpur.org.br/site/>.

DEPONTI, C.M., AREND, S. C., KIST, R.B.B. (2017). O uso e a apropriação de Tecnologias de Informação e de Comunicação (TICs) pela Agricultura Familiar no Vale do Caí – RS: *Relatório de Pesquisa. Edital MCTI/CNPQ/ Universal 14/2014*. Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Regional, Universidade de Santa Cruz do Sul, Santa Cruz do Sul.

ESCOSTEGUY, A. C. D.; FELIPPI A. C. T. et al. (2019). *As tecnologias da comunicação no cotidiano de famílias rurais: (Re)configurações de uma ruralidade*. Santa Cruz do Sul: EDUNISC, p. 15-31. Recuperado em 8 de setembro de 2020, em <https://www.unisc.br/pt/home/editora/e-books>.

FELIPPI, Â. C. T. (2018). As mediações de Jesús Martín-Barbero e os estudos de Comunicação no âmbito do Desenvolvimento Regional. *Intexto*, v. 4, p. 135-150. Recuperado em 10 de agosto de 2021, em <https://seer.ufrgs.br/intexto/article/view/81173>.

FELIPPI, A. C. T. (2020). Comunicação e desenvolvimento: possibilidades para uma agenda de pesquisa. In SILVEIRA, R. L. L. da.; DEPONTI, C. M. (Org). *Desenvolvimento regional: processos, políticas e transformações Territoriais*. São Carlos: Pedro & João

Editores, p. 215-238. Recuperado em 8 de setembro de 2020, em <http://www.pedroejoaeditores.com.br/home/e-books1>.

FELIPPI, A. C. T.; BRANDT, G. B. (2016). Aproximações entre estudos culturais e desenvolvimento regional: uma proposta teórico metodológica para estudar a comunicação na interdisciplinaridade. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional* (12) 4, 44-63. Recuperado em 4 de novembro de 2019, em <https://www.rbgdr.net/revista/index.php/rbgdr/article/view/2603>.

GAZOLLA, M.; PEREGRINI, G. (2011). As experiências familiares de agroindustrialização: uma estratégia de produção de novidades e de valor agregado. *Ensaio FEE*, Porto Alegre, 32 (2): 361-388.

HAESBAERT, R.; LIMONAD, E. (2007). O território em tempos de globalização. *Etc, espaço, tempo e crítica - Revista Eletrônica de Ciências Sociais Aplicadas e outras coisas*, nº 2 (4), vol. 1p. 1-14. Recuperado em 10 de setembro de 2020, em <http://www.uff.br/etc>.

LONG, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el ator*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

LONG, N; PLOEG, J D. (1994). Heterogeneity, actor and structure: towards a reconstitution of the concept of structure. In BOOTH, D. (org) *Rethinking social development: theory, research and practice*. Essex: Longman Scientific and Technical.

LUZ, M. da. (2011). *Carijos e barbaquás no Rio Grande do Sul: resistência camponesa e conservação ambiental no âmbito da fabricação artesanal de erva-mate*. Dissertação (Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Faculdade de Ciências Econômicas), Porto Alegre.

MARTÍN-BARBERO, J. (2009). Uma aventura epistemológica – Entrevista. *Matrizes*, (2) 2, 143-162. <https://doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v2i2p143-162>. Recuperado em 5 dezembro 2019, em <http://www.revistas.usp.br/matrizes/article/view/38228>.

MEDEIROS, M. (2011). *Diversidade de saberes em situações de interface: A emergência da agricultura de base ecológica entre agricultores familiares no sul do Rio Grande do Sul*. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Rural) – Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Faculdade de Ciências Econômicas, Programa de Pós- Graduação em Desenvolvimento Rural, Porto Alegre.

MORANAS, Mabel. (2021). 1º Encuentro Para que sirven los Estudios Culturales. Recuperado em 17 de agosto de 2021, em <https://www.youtube.com/watch?v=az-GJIIAnKME&t=13s>.

OLIVEIRA, Daniela. (2014). *Produção de conhecimento e inovações na transição agroecológica: o caso da agricultura ecológica do Ipê e Antonio Prado/RS*. Tese (Programa de

pós-graduação em Desenvolvimento Rural –Universidade Federal do Rio Grande do Sul). Porto Alegre.

PACÍFICO, D.A. (2008). *Impasses na transição para uma agricultura de base ecológica: o projeto café de Lerroville-PR*. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Rural) – Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Faculdade de Ciências Econômicas, Programa de Pós- Graduação em Desenvolvimento Rural, Porto Alegre.

PREISS, P. V. (2013). *Construção do conhecimento agroecológico: o processo das famílias produtoras de arroz no assentamento Filhos de Sepé-Viamão-RS*. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Rural) – Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Faculdade de Ciências Econômicas, Programa de Pós- Graduação em Desenvolvimento Rural, Porto Alegre.

SANTOS, M. (2000). *Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal*. Record: Rio de Janeiro.

COMUNIDADES DE CONOCIMIENTO Y USOS CRÍTICOS DE LA TECNOLOGÍA: UNA PROPUESTA SISTÉMICA DE INVESTIGACIÓN INTERDISCIPLINARIA

Adriana Marcela Moreno Acosta
Esaú Salvador Bravo Luis

INTRODUCCIÓN

El presente artículo da cuenta de los avances de un proyecto de investigación en curso titulado *Comunidades emergentes de conocimiento y procesos de investigación/creación audiovisual*.³⁴ En esta propuesta, un colectivo multidisciplinar conformado por investigadores y estudiantes de la Universidad Autónoma de Coahuila (UADEC) con el apoyo de otras universidades (UNAM, UACM y UAAAN)³⁵ buscó construir, a través de las estrategias de la cibercultur@ (GONZÁLEZ, 2011), una comunidad emergente de investigación (CEI) que indague sobre la generación de conocimiento y explore estrategias metodológicas que permitan tanto la construcción colectiva como la gestión de dicho conocimiento junto con comunidades no académicas. A partir de trabajos previos acerca de los usos críticos de la tecnología y con la intención de coordinar acciones de incidencia, esta investigación —en la categoría de *ciencia básica*— propone aquello que consideramos una necesaria metarreflexión epistemológica sobre el proceso mismo de hacer investigación, producir y gestionar conocimiento desde las universidades, en diálogo con comunidades no académicas. Argumentamos que estos ejercicios dialógicos permiten establecer relaciones menos jerárquicas y verticales para la investigación, los investigadores y sus contextos.

Describiremos las generalidades de la propuesta de investigación y nos centraremos en los avances obtenidos hasta el momento en cuanto a la conformación de dos colectivos de trabajo: una CEI integrada por estudiantes universitarios e investigadores de distintas disciplinas y una comunidad emergente de conocimiento (CEC) integrada por habitantes de un ejido³⁶ en el estado de Coahuila, México. Ahondaremos luego en la propuesta metodológica en curso, específicamente en su relación con los usos críticos de la tecnología y describiremos, de forma general, los resultados y avances hasta el momento.

³⁴ Propuesta ganadora en México de la Convocatoria de Investigación Científica Básica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), fondo SEP-CONACYT en la categoría *joven investigador*. Desarrollo del proyecto en el período 2019-2022.

³⁵ Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro.

³⁶ En la Ley Agraria mexicana, decretada en 1992, se ratifica la figura de tierras ejidales como propiedades rurales de uso colectivo. Sin embargo, su historia se remonta a la revolución mexicana, que inició en 1910.

Uno de nuestros principales objetivos es tejer vínculos entre investigación, experimentación y aprendizaje en entornos colaborativos y autogestionados, impulsados por el uso crítico de dispositivos tecnológicos, para que estas experiencias abonen a la generación de estrategias colectivas que atiendan problemáticas concretas que, en el caso de este proyecto de investigación, no fueron definidas previamente por los investigadores, sino que se identificaron a través del diálogo llevado a cabo a lo largo del primer año del proyecto, entre los sujetos que conforman las comunidades CEI y CEC.

Consideramos que mediante ejercicios para el uso crítico de dispositivos tecnológicos y la puesta en acción de diversas técnicas participativas hemos logrado desarrollar, junto con los participantes miembros de la comunidad, procesos de producción de sistemas de información en formatos visuales, textuales y sonoros, lo que nos está permitiendo establecer diálogos reflexivos acerca del territorio y la identidad. Así, en esta perspectiva que consideramos cercana a la de la ecología de saberes (SANTOS, 2009), apostamos a que los conocimientos —pero también las ignorancias de ambas comunidades— se entrecrucen e interactúen, propiciando condiciones para desarrollar un trabajo colaborativo e interdisciplinario. En este caso, los saberes provenientes de la comunicación, la educación, la sociología, la producción audiovisual, en diálogo con saberes tradicionales, tecnologías agrarias y digitales son los elementos que permiten la construcción colectiva de los lugares desde donde los sujetos aportan para generar y gestionar conocimiento situado, que a partir de ser identificado y reflexionado en colectivo sea susceptible de impulsar en esta comunidad rural distintas iniciativas para su propio desarrollo.

Enfoque teórico general

Este proyecto se concibe bajo una perspectiva sistémica que nos ubica en los cruces entre epistemología, investigación interdisciplinaria y comunicación. El abordaje teórico parte de enfoques holísticos sobre metodología de la investigación (MORENO, AMOZURRUTIA y GONZÁLEZ, 2015; CÁCERES, 1998; GONZÁLEZ, 1989) en los que la investigación es vista como un proceso heurístico, dialógico, colectivo y relacional, no dissociado del individuo y su entorno. Asumimos la investigación social como proceso necesariamente creativo en la medida en que nosotros, como investigadores, construimos imágenes y conceptos sobre lo social, pero también en cuanto estos procesos nos permiten relacionarnos con los actores sociales y generar actos de creación colectivos. La interdisciplina no se entiende como la integración de una investigación de diversas disciplinas en los resultados, sino como un proceso que inicia con la delimitación de una problemática común y de unos consensos para su abordaje (GARCÍA, 2006).

Por otra parte, el trabajo realizado desde Latinoamérica en torno a los procesos de comunicación participativa, popular y comunitaria es un referente indispensable en el entendido de que la apropiación de los medios de producción permite a los sujetos generar procesos reflexivos, fortalecer lazos de pertenencia con su comunidad y pensar colectivamente en posibilidades para la transformación de su entorno, es decir, como colectivos y a partir de nuestros encuentros y diferencias estamos identificando las redes que están presentes en nuestras vidas para saber cómo nos condicionan, pero, sobre todo, cómo podemos influir con y en ellas para transformarlas (YÁÑEZ, RÉBOLA y ELÍAS, 2019).

Finalmente, las humanidades digitales (BURDICK, DRUCKER, LUNENFELD, PRESNER y SCHNAPP, 2012) plantean que los procesos de conocer, enseñar y aprender se han transformado con los cambios que las tecnologías digitales están produciendo y que ello debe propiciar también una revisión y transformación en muchos campos de la investigación humanística. Por lo tanto, este proyecto se considera una oportunidad para abonar a la reflexión contemporánea acerca de las dimensiones contextuales, sociales y culturales de la visualidad y los usos sociales críticos de dispositivos tecnológicos, por lo que son importantes enfoques teóricos como el de la epistemología política de la visualidad (Brea, 2005) para pensar en el papel de las tecnologías y los formatos visuales y audiovisuales en la generación de conocimiento. Materializados en la etapa tres del proyecto, pero con avances desde la etapa uno, se busca reflexionar también sobre los procesos narrativos *transmediáticos* como inflexiones actuales que nos invitan a pensar en otras formas de difundir y gestionar el conocimiento y de establecer diálogos expandidos.

Comunidades de conocimiento y caracterización del proyecto

El concepto de *comunidades emergentes de conocimiento* es retomado de la propuesta de investigación interdisciplinaria y cibercultur@ de Moreno, Amozurrutia y González (2015). Este planteamiento pone en el centro la idea de construir conocimiento en colectivo; consideramos que es muy importante asumir la conformación de estas comunidades y entender también a los equipos de investigación como una de ellas; entendemos que esta es una estrategia indispensable en procesos de investigación interdisciplinaria como el que estamos llevando a cabo, en la medida en que nos permite generar procesos reflexivos en individual, como colectivo y luego sí con otros colectivos. Asumimos, al interior de este proyecto, que es necesario pensarnos como colectivo de investigadores, como una comunidad académica (CEI), en interacción y diálogo reflexivo con otra comunidad, en este caso la de los pobladores del ejido y participantes de este proyecto (CEC). Por lo tanto, la activación de estas comunidades de conocimiento es un paso indispensable para materializar nuestras intenciones de trabajo interdisciplinario, colaborativo y en red, lo que consideramos permite acercarnos a los problemas sociales desde una perspectiva crítica, reflexiva y sistémica. En ese sentido, Moreno, Amozurrutia y González (2015) proponen la cibercultur@ como la estrategia que posibilita generar y transformar procesos de *comunicación* para construir sistemas de *información*, los cuales hacen posible la generación de *conocimiento* desde una forma social distinta de organizarse en colectivo, distribuida y autogestionada.

Al tratarse de un proyecto financiado, la propuesta aprobada está dividida en tres etapas con duración de un año cada una; para cada etapa/año se establecieron tareas y productos comprometidos. La etapa uno estuvo centrada en la conformación de la CEI (Comunidad Emergente de Investigación) y el acercamiento a una comunidad no académica con la intención de facilitar que los participantes miembros de esta se activaran como CEC (Comunidad Emergente de Conocimiento), básicamente una etapa de diagnóstico situacional en la que trabajamos para establecer unas primeras relaciones de contacto y cercanía entre ambas comunidades. En nuestra experiencia, propiciar procesos comu-

nicativos y de conocimiento del otro es indispensable para lograr la generación de confianza y luego sí, pensar en colectivo en posibles acciones. Desde esta perspectiva, las metodologías participativas como procesos de implicación juegan un papel relevante; muchas veces las investigaciones llegan al campo demasiado estructuradas y cerradas, por lo que el trabajo en campo se convierte solo en un ejercicio extractivo en el que se obtienen datos, pero no se generan relaciones ni procesos. Lo anterior no significa que no exista planificación o rigurosidad: al contrario, deben atenderse con más atención detalles que desde otras miradas parecerían insignificantes.

La ejecución del proyecto de investigación comenzó en octubre de 2019, aunque meses atrás ya se había conformado el equipo de aproximadamente diez personas entre investigadores y estudiantes con distintas formaciones disciplinarias y se habían llevado a cabo reuniones para establecer una planeación de actividades, así como para poner en marcha un espacio físico en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UADEC, gestionado para el proyecto, al que se denominó Laboratorio de Investigación-Creación Audiovisual (Lab I-CreA).

De manera colectiva y a partir de anteriores experiencias de investigación, se comenzó una indagación preliminar con los miembros del equipo CEI sobre posibles comunidades con las que sería pertinente colaborar. Los autores de este texto propusieron acercarse a un ejido en el municipio de General Cepeda, Coahuila, en el que se había tenido una experiencia previa a principios de 2019 por una tesis de licenciatura que abordó el estudio de la medicina tradicional. En este caso, identificamos que el vínculo más fuerte con esta comunidad rural lo tenía un equipo de investigadores de la Escuela de Historia de la UADEC, quienes desde hace varios años realizan en la zona una investigación basada en la historia oral regional. Cabe destacar que Coahuila es uno de los estados del norte de México en el que buena parte del territorio se encuentra distribuido aún bajo la modalidad de tierras ejidales, un triunfo de la revolución mexicana de principios del siglo xx para devolver la tierra a los campesinos que dio origen a la Ley Agraria, a través de la cual hacia 1935 comienza la expropiación y reparto de tierras en la región. La propiedad ejidal es comunal y estaba asociada a principios de justicia social y economía moral campesina, sintetizados en la consigna de «la tierra es de quien la trabaja» (TORRES-MAZUERA, 2019). En su concepción original, la tierra ejidal es propiedad colectiva que se hereda, legalmente definida como inalienable, intransmisible, imprescriptible, inembargable e indivisible, pero en 1992 una reforma a la Ley Agraria permitió abrir al mercado a las tierras dotadas como ejidos, lo que ha ocasionado constantes conflictos para los moradores de estos territorios. Este ejido —como muchos de la zona— tiene pocos habitantes pero un buen número de hectáreas de tierra dotada, por lo que hay una lucha permanente de estos campesinos frente a grandes corporaciones e intereses económicos para defender el territorio y evitar su comercialización y transferencia.

Luego de algunas reuniones y llamadas telefónicas para acordar una primera visita, y sabiendo que en este contexto de lucha constante estaríamos como equipo «a prueba» en este territorio, comenzamos en octubre de 2019 a realizar visitas cada mes y a establecer objetivos de trabajo concretos. Uno de los primeros acuerdos sugerido por los líderes ejidales fue diseñar algunas actividades con los estudiantes de la preparatoria, compuesta por un único salón de clase y doce estudiantes provenientes de este y otros

ejidos de la zona, a quienes en un primer momento notamos quizás desinteresados por la escuela a la que pensamos que, en ese momento, veían más como un espacio de reunión y no necesariamente como un lugar de aprendizaje. Notamos también que, aunque hay muchas carencias estructurales en el ejido y no se cuenta en todos los casos con servicios básicos domiciliados, muchos de los estudiantes de la preparatoria sí tenían un teléfono móvil.

Usos críticos de la tecnología

Consideramos que la capacidad transformadora que posee una tecnología determinada no radica en la tecnología *per se*, sino en el ensamblaje de posibilidades que se fraguan en la estrecha relación que provoca. Sin embargo, la mayoría de estas posibilidades se ven empañadas por decisiones políticas y de mercado, que ubican en primer plano a la tecnología electrónica como coordinada deseable en aras de obtener, de forma acelerada, la capacidad de dominio del aparato para que este dominio permita el reemplazo de actos humanos por automatismos tecnolingüísticos inscritos en la máquina global interconectada. En este sentido, apostamos por una integración tanto de las condiciones de acceso y uso como de una apropiación crítica para entender estos factores como catalizadores y que puedan activar y mantener autotransformaciones de orden biopsicosocial (GONZÁLEZ, 2020), es decir, ser más conscientes de para qué y por qué necesitamos utilizar una tecnología en determinadas situaciones y contextos. Esta postura se contrapone a la romantización de la precariedad, en la que se antepone a los sujetos la idea de pasión y creatividad por encima de cualquier otra cosa y se genera una expectativa del mundo a través de diversas narrativas neoliberales de nuestra época (ZAFRA, 2017). Este posicionamiento político-académico y constructivista entiende al conocimiento como una acción transformadora sobre el mundo (GONZÁLEZ, 2020). De tal modo, proponemos que la visión instrumental y reduccionista del cierre de una supuesta «brecha digital» sea desbordada para entender que los usuarios de la tecnología son capaces de identificar y relacionar condiciones de sentido, contexto y conexión con las tecnologías y su entorno inmediato en aras de mejorar su situación de vida.

Así las cosas, la lectura crítica que proponemos supera la cuantificación sobre quienes tienen acceso a una tecnología determinada, para desdoblar los pliegues que sujetan a las cifras de los dispositivos con los patrones de navegación. Nuestra propuesta busca escenarios en los que la tecnología sea un recurso para la emancipación de los procesos de conocimiento y no una ventana efímera a un supuesto progreso. En términos de Bernardi (2017) coincidimos en que la tecnología es potencia y al mismo tiempo *posibilidades*, por lo que debe entenderse «siempre en plural...[pues el sujeto que la apropia se enfrenta a] un jardín de senderos que se bifurcan...[invitándolo] a realizar una elección que se corresponda con su potencia» (pág. 11). De tal modo, creemos que la noción de tecnología-potencia posee la capacidad de ayudarnos a desplegar acciones, junto con los habitantes de este ejido, que resignifiquen la gestión de sus propios conocimientos. En palabras de González:

Si una tecnología de información y comunicación no se asume como tecnología de conocimiento, se convierte, con toda su potencia, en una tecnología de des-conocimiento, en tecnología de desvinculación, desorientación, desensibilización y aislamiento, fenómeno que nos vuelve presas fáciles para el mecanismo de esta sociedad consumista (2020, pág. 30).

Por lo tanto, el uso de las tecnologías en este proceso lo hemos entendido desde el desdoblamiento del término para ampliar su capacidad analítica, pues creemos que pensar los objetos tecnológicos desde un único carácter técnico-digital es hacerlo desde una mirada reduccionista. En nuestra experiencia, encontramos que también los objetos analógicos son potentes dispositivos tecnológicos que dotan de sentido, contexto y conexión al trabajo investigativo, principalmente porque nos ayudan a generar puentes comunicativos entre los miembros de la CEI y la CEC. Por ejemplo, el uso del lápiz y el papel para trazar colectivamente la cartografía del ejido o para escribir el texto de la voz en *off* para los videos realizados por los jóvenes permitió identificar diversos grados de implicación de los participantes en este proyecto y, con ello, entender al ejido como un entramado de relaciones, estructuras y redes de las que nos valdremos para fortalecer el uso de *tecnología apropiada* (YÁÑEZ, RÉBOLA y ELÍAS, 2019); es decir, que los objetos tanto analógicos como digitales mediante los que generamos colectivamente la información y el conocimiento en el ejido deben ser principalmente pertinentes respecto de los objetivos que plantea el diálogo entre CEI y CEC. En un segundo momento, deben resultar fácilmente apropiables por todos los miembros del proyecto y por los participantes habitantes del ejido pues, por ejemplo, en el ejercicio de reproducir distintos lugares del ejido o de pensar sobre ellos para escribir un guión y luego grabar un video, los jóvenes están también reflexionando sobre las condiciones de su territorio. Entonces, este trabajo espera detonar espacios acompañados por el diálogo y las tecnologías para que los habitantes de este ejido —desde su ejercicio reflexivo— puedan actuar intencionadamente en un determinado sentido (YÁÑEZ, RÉBOLA y ELÍAS, 2019).

Este uso crítico de la tecnología nos permitirá —tanto en la CEI y la CEC— incorporar un campo de subjetividad emergente que evite el determinismo engendrado, que es, en palabras de Berardi, el origen del poder que simplemente automatiza y moldea el comportamiento futuro (2017). Para efectos concretos, la tecnología de la palabra, las tecnologías analógicas y por último la tecnología electrónica-digital —en ese orden— serán las herramientas para intentar escapar de los entornos que privan el desarrollo del conocimiento colectivo mediante la modulación e introducción de simples procesos de automatización que se enquistan en las relaciones sociales, e imponiendo así máquinas que sustituyen los actos humanos, situación que provoca la sujeción de las cadenas cognitivas para someterlas a supuestas cadenas lógicas.

Metodología de abordaje

Metodológicamente, asumimos que comunicar es coordinar acciones. En ese sentido, la comunicación es asumida también como una tecnología social que nos permite proponer para activar estos colectivos, estrategias participativas y de cibercultur@ (GONZÁLEZ, 2011). Esto implica desarrollar tres procesos fundamentales: estimulación, conectividad y consistencia, que están permanentemente interrelacionados para garan-

tizar no solo la conformación, sino la continuidad de estas comunidades CEI y CEC entendidas como nodos de acción y conocimiento, que en el futuro establecerán, juntas o por separado, otros nodos de acción y relación con otros colectivos.

Como se mencionó anteriormente, la primera etapa del proyecto estuvo planteada como un diagnóstico amplio que permitiera activar a las comunidades de conocimiento; sin embargo, es una etapa que no puede simplemente darse por terminada. Desarrollar las estrategias y el ambiente propicio para que los procesos colectivos sucedan entre estas comunidades y al interior de ellas ha sido uno de los desafíos metodológicos más interesantes hasta el momento, pues implica estar atentos no solo en cumplir con las actividades programadas o elaborar los productos académicos comprometidos, sino cuidar y cultivar procesos internos, profundos y muy humanos en términos individuales y colectivos, es decir, procesos autorreflexivos constantes.

Entendiendo que la investigación participativa busca construir estrategias de implicación para todos los involucrados y que, desde esta perspectiva, para acercarse al campo es necesario elaborar constantemente dichos procesos autorreflexivos, se pusieron en marcha distintas estrategias que permitieran la activación previa del equipo de trabajo conformado por investigadores y estudiantes como una CEI. Así, se llevó a cabo un primer ejercicio de diagnóstico que permitió identificar fortalezas, debilidades y experiencias previas de investigación de todos los participantes, lo que nos permitió pensar en colectivo cómo hemos hecho y entendido la investigación hasta el momento. En otras reuniones, se revisaron lecturas básicas sobre investigación interdisciplinaria, intervención comunitaria, narrativa transmedia, entre otras, con la intención de fortalecer en el equipo una sintonía teórica y metodológica que permitiera llegar a acuerdos y protocolos para el desarrollo del proyecto, todo ello antes de la incursión en el campo.

Sabemos que, en muchos casos, las experiencias negativas previas de las comunidades con proyectos y equipos de investigación hacen que muestren resistencias para dejarlos entrar a su territorio. Esta no fue la excepción, por lo que fue necesario ir con cautela, y abrir posibilidades para entrar —como extraños que éramos— en la vida cotidiana del ejido. Luego entenderíamos que el acuerdo de trabajar con los estudiantes de la preparatoria tal vez tendría una raíz en la preocupación de los adultos, pues los más jóvenes no parecían suficientemente comprometidos políticamente con la defensa de los derechos de la tierra y el agua, asuntos sustanciales en esta comunidad para preservar su forma de vida. Luego de las primeras visitas a la preparatoria multigrado —en la que estudian jóvenes de este y otros ejidos y de los ejercicios colectivos de revisión de la experiencia— quedó claro que el asunto era más complejo y que quizás estaba relacionado con problemas comunicativos intergeneracionales, por lo que propusimos desarrollar con los jóvenes algunos talleres que buscaran —a través del uso crítico de las tecnologías disponibles— abrir un primer espacio de reflexión focalizado en la identidad y el territorio.

Se acordó con los maestros que para el desarrollo de las actividades con los estudiantes nos cederían la jornada escolar un viernes de cada mes. En nuestras visitas y con la intención de generar estos primeros acercamientos que nos permitieran conocernos y comprender mejor el contexto, propusimos ejercicios lúdicos apoyados con el uso de las

tecnologías electrónicas y analógicas disponibles: mapeo; cartografía; relatos biográficos; fotografía y video orientados a observar, describir y reflexionar en primera persona acerca del territorio y la identidad. Durante el proceso se hicieron registros textuales, visuales, sonoros y audiovisuales que, junto con los materiales elaborados por los participantes, se convirtieron en una bitácora, un repositorio y memoria del trabajo que organizamos bajo el concepto de *sistemas de información*, pues asumimos que a partir de ellos es posible rastrear procesos, significados y relaciones que nos hablan de las formas en las que el conocimiento se genera y circula en esta comunidad. También, los miembros de la CEI escribimos al final de cada visita, en un formato común, un registro a manera de diario de campo en el que cada uno describe las actividades realizadas junto con anotaciones sobre lo que consideró relevante y un recuento de los logros y las dificultades; este también es un material poderoso para reflexionar colectivamente. Aunque partimos de una planeación semestral de actividades, la revisión de los materiales y de las experiencias ha permitido, en las reuniones de la CEI, establecer un diálogo que nos proporcionó valiosa información para reorientar las siguientes actividades cuando fue necesario. De esta forma, la investigación es entendida no como un proceso lineal de partes estáticas y predeterminadas que solo deben cumplirse y van a dejarse atrás, sino como un proceso flexible que se construye a partir de aproximaciones sucesivas y que nos va mostrando horizontes de posibilidad.

Debido a las condiciones de confinamiento obligatorio derivadas de la situación de emergencia sanitaria a causa de la COVID-19, el trabajo de campo *in situ* se detuvo durante varios meses, lo que nos obligó a una pausa en gran parte de las actividades entre ambas comunidades. Los integrantes de la CEI y la CEC tuvimos que pensar en alternativas para generar y mantener el trabajo/intercambio en medio de la pandemia, considerando que, si bien algunos de los habitantes del ejido poseen dispositivos móviles con capacidad de interconexión a la red, no son los dispositivos adecuados ni cuentan con los recursos económicos para mantener reuniones a distancia a través de las plataformas que se popularizaron durante la pandemia. Esto también implicó un proceso de explicación y sensibilización para con los entes financiadores y las instancias administrativas; todos tuvimos que abrazar la inestabilidad y pensar creativamente en las reorientaciones necesarias. Por nuestra parte, y como CEI, trabajamos en la conformación de los sistemas de información, el primer modelado del sistema y la escritura académica; sin embargo, es importante mencionar que, aunque estos procesos los valida la comunidad científica, desde nuestra perspectiva y en la intención de tener un ejercicio de retroalimentación constante de lo que se va construyendo también los debe validar la comunidad con la que trabajamos; en ese sentido, las condiciones actuales nos han impedido —por ahora— culminar este proceso.

Consideramos que esta pausa —que nos hizo concentrarnos en generar y revisar los sistemas de información— nos está permitiendo visualizar flujos organizados de este universo de datos (GARCÍA, 2006). Además, asumimos que los datos pueden ser de muchos tipos, por eso estamos construyendo los sistemas en distintos formatos (visuales, sonoros, gráficos, audiovisuales, transmedia). Así, el sistema complejo que constituye el proyecto se modela y se transforma a medida que este avanza y se nutre por los sistemas de información que construimos, por lo que tampoco asumimos que hay un solo momento para la recolección de información y otro para el análisis. Al contrario, las

aproximaciones sucesivas y los recortes para organizar y sistematizar nos ayudan a comprender —en la medida en que construimos esta formulación de lo que nos interesa estudiar— que en nuestro caso implican una pregunta de base epistemológica acerca de cómo generar y gestionar conocimiento entre comunidades académicas y no académicas. Esto nos ha llevado a elaborar un primer ejercicio de modelado del sistema que nos permitió no solo conceptualizar, sino representar los fenómenos que estábamos encontrando y en los que nos interesa profundizar. En ese sentido, otros ejercicios —como el mapeo de actores, que retomamos de las metodologías participativas y el graficar en términos de escalas micro, medio y macro las relaciones y procesos que vamos encontrando— nos han permitido también entender este territorio, sus sujetos y sus prácticas en escalas diversas y por lo tanto con mayor complejidad, pues consideramos, tal y como lo plantea Rolando García (2006), que:

Las relaciones que determinan la estructura del sistema no se descubren *a posteriori*, sino que deben plantearse desde el inicio y continúan elaborándose y replanteándose a través de toda la investigación. Por eso se concibe la investigación interdisciplinaria como un proceso y no como un acto de coordinación de resultados (GARCIA, 2006, p. 99).

Por lo tanto, reforzamos la idea de que el ejercicio de organizar los datos en sistemas nos posibilita comprender mejor los flujos de información para pensar en rutas posibles y, por supuesto, en nuevas preguntas. Nuestra intención es que luego de la puesta en común de los materiales y resultados de esta primera etapa de diagnóstico colectivo decidiremos en conjunto hacia dónde dirigir las acciones de ambas comunidades para generar y gestionar conocimiento en áreas que puedan ayudar a resolver algún problema concreto de esta comunidad, pero también, desde el punto de vista de nuestros hallazgos como equipo de investigación, abonar para tejer más puentes de comunicación intergeneracional. Hasta ahora visualizamos que las acciones concretas podrían estar relacionadas con asuntos de género, medicina tradicional, usos del agua o comercialización de productos locales específicos.

Primeros resultados, reflexiones y conclusiones

Los resultados y hallazgos, hasta ahora, estuvieron enmarcados en la construcción de consensos y un lenguaje común entre los participantes de las dos comunidades de conocimiento, CEC y CEI, así como en la reflexión teórica a través de herramientas como el modelado del sistema, que nos permiten complejizar como totalidad organizada los elementos heterogéneos en interacción que hemos identificado en las relaciones y prácticas entre ambas comunidades. Esto ha dado paso a una primera reflexión sobre las condiciones del entorno y el territorio, pero también sobre los problemas comunicativos intergeneracionales que establecen grandes distancias en la forma en la que se construyen, para los jóvenes y los adultos, los significados en asuntos como el arraigo y la identidad en relación con el territorio. Estos primeros hallazgos nos permitirán, en conjunto y desde el planteamiento de los usos críticos de la tecnología, diseñar un proyecto o iniciativa autogestionada que incida positivamente en el desarrollo local.

En términos de formatos académicos, se han presentado ponencias y publicado artículos y capítulos de libro en los que se ha dado cuenta de los avances del proceso de investigación. Parte del trabajo de la primera etapa —que asumimos como diagnóstico situacional— quedó plasmado en una tesis de licenciatura en desarrollo rural elaborada por una estudiante de la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro (UAAAN). Por otra parte, las actividades con los estudiantes de la preparatoria dieron como resultado diversos materiales que no solo nutren los sistemas de información en construcción, sino que nos han permitido detonar y descubrir dimensiones muy importantes de lo que sucede en este territorio. Entre ellos está una serie de mapas dibujados del ejido que nos permitió la reflexión colectiva en sesiones de diálogo. Es importante resaltar que este ejido no aparece en buscadores como Google Maps, salvo por una pequeña imagen satelital; tampoco se ha podido encontrar ninguna imagen en los archivos municipales o estatales. Consideramos que esta situación da cuenta de una histórica invisibilización de estos territorios y sus habitantes, por ello decidimos reflexionar este asunto en colectivo con los jóvenes de la preparatoria y de allí surgió la iniciativa de generar registros visuales y cartográficos. En estas actividades, se incluyó también una sesión de recorrido en grupos mediante el seguimiento de los mapas para redescubrir el territorio. Otra actividad relevante fue la realización de videos hechos por los estudiantes de la preparatoria, resultado de un taller en el que ellos decidieron tres temas/lugares representativos de su ejido: la Casa Grande, la Lechuguilla y la iglesia. En equipos realizaron un guion y con sus propias palabras explicaron lo que significan estos espacios para ellos.

Por su parte, el equipo de investigación también realiza registros textuales de las actividades en fotografía y video, lo que ha resultado valioso para reconstruir este proceso desde múltiples miradas. Contamos también con un dron y una cámara de video de 360 °, formatos que redimensionan el espacio de una manera muy interesante para propiciar otro tipo de reflexiones. La edición del material fotográfico y audiovisual la realizan miembros del equipo de investigación, estudiantes de la Licenciatura en Comunicación en Producción de Medios de la UADEC. Los resultados preliminares han sido mostrados en cada sesión a los estudiantes de la preparatoria como una manera de recapitular el trabajo previo, de construir sistemas de información entendidos al mismo tiempo como memoria y bitácora en construcción, pero también como insumo para la reflexión desde la mirada de los usos críticos de la tecnología que propone el proyecto. Cabe destacar que el ejercicio de *verse* en el video y las fotografías ha sido muy interesante y estimulante para estos jóvenes. En la línea de los sistemas de información, los ejercicios de modelado del sistema, mapeo de actores y diagrama de escalas se entienden también como piezas fundamentales para dar cuenta de los procesos reflexivos y epistemológicos al interior de la CEI. A partir de lo que hemos observado y comprendido, nuestra propuesta para la segunda etapa es desarrollar un trabajo de fotografía autorreferencial con los jóvenes y otro de rescate de la memoria de las mujeres del ejido sobre la medicina tradicional.

Una de las apuestas de este proyecto es plantear que la investigación con comunidades es un proceso que desde los propios investigadores —pasando por la enseñanza de la investigación y hasta los entes financiadores— debería entenderse como largo y complejo. En nuestro caso, el proyecto propone que el equipo de investigación colaborará para desarrollar, junto con la comunidad, un proyecto autogestionado. Sin embargo,

planteamos un año como tiempo necesario para re-conocernos, conocer el contexto, conversar y llegar a acuerdos que nos permitan definir el posible proyecto que podríamos desarrollar en conjunto. Desde la perspectiva teórica y metodológica que proponemos, estos tiempos son indispensables; tenerlos en este proyecto es ya todo un logro, pues desde las instituciones y los entes financiadores muchas veces se asume que los investigadores deben llevar «soluciones» a las comunidades, que son vistas como simples receptoras de estos planes preestablecidos y muchas veces homogeneizados bajo la etiqueta de innovación o desarrollo. Son vistos literalmente como objetos de estudio, sin establecer relaciones previas, diagnósticos profundos de las necesidades locales, sin valorar a los sujetos y su contexto, sin escucharlos ni tomarse el tiempo para construir juntos a partir del necesario diálogo de saberes.

Es justamente en este sentido que cuestionamos la idea romántica del «cierre de brechas digitales», que no considera la integración apropiación-transformación y que se detiene a la mitad de esta ecuación, pues, como lo hemos mencionado antes, para pensar en usos críticos de las tecnologías, acceso-uso-apropiación más transformación deberían pensarse como elementos interdependientes e interdefinibles y no como entes separados. En este sentido, el vector tecnológico es un elemento que identificamos como imprescindible en la vida de los habitantes del ejido, pues, aunque en el territorio hay carencia de servicios básicos y tampoco se cuenta con acceso residencial a internet, a través de la compra de crédito a los teléfonos móviles tanto jóvenes como adultos emplean ya sus celulares para la realización y gestión de diferentes tareas y actividades de su vida cotidiana.

El tiempo oficial de desarrollo del proyecto aún no concluye, pero en coherencia con la perspectiva que proponemos nos interesa más el cómo que el resultado final, de ahí la relevancia que le damos a compartir los avances y recibir retroalimentación, dentro de este proceso flexible que puede transformarse en función de las necesidades. Finalmente, consideramos indispensable plantear que en la tríada comunicación, tecnologías y desarrollo la intención de los proyectos debería ir mucho más allá de enseñarles a unos sujetos a usar un dispositivo o medir sus competencias, eso lo consideramos terriblemente reduccionista. Vemos con preocupación proyectos que llegan al territorio con la principal intención de capacitar o alfabetizar, muchas veces sin tomar en cuenta lo que ya sucede y las relaciones que estos sujetos —incluso en contextos precarios— ya tienen con las tecnologías, analógicas y digitales. En nuestro caso nos interesa propiciar juntos —a través de este diálogo que es de diferentes, pero que también es de comunidades— procesos de reflexividad creativa a partir de los usos que ya se le da a la tecnología y ojalá catalizar saberes para dotar de sentido, contexto y conexión al uso social de cada tecnología empleada. Desde la palabra, lo analógico y lo digital-electrónico —y que su uso orbite a partir de los cuestionamientos que el territorio mismo les haga a estos sujetos, es decir el territorio y sus necesidades— deberían ser los elementos que determinen la idoneidad del uso de determinada tecnología. Consideramos que nuestra labor como investigadores y miembros de una comunidad académica es propender a esos espacios de diálogo, ser acompañantes, facilitadores, conciliar para que los procesos de enseñanza-aprendizaje, generación y gestión de conocimiento local mediados por las tecnologías disponibles sean sobre todo pertinentes para las condiciones de vida de estas comunidades y, en el caso del ejido, aporten también a la construcción de horizontes

de futuro para estos sujetos que viven en condiciones difíciles, desatendidos e invisibilizados y que luchan todos los días por preservar su territorio y su forma de organización y tenencia de la tierra.

REFERENCIAS

BERARDI, F. Futurabilidad: la era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad. Buenos Aires: Caja Negra, 2017.

BERARDI, F. La sublevación. México: Sur+ Ediciones, 2014.

BREA, J. L. (Ed.). Estudios visuales: la epistemología de la visualidad en la era de la globalización. Madrid: Akal, 2005.

BURDICK, A., DRUCKER, J., LUNENFELD, P., PRESNER, T., & SCHNAPP, J. Digital humanities. MIT Press Books, 2012.

CÁCERES, J.G. Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. México: Pearson, 1998.

GARCÍA, R. Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Barcelona: Gedisa, 2006.

GONZÁLEZ, J. A. El desarrollo de cibercultur@ en proyectos de conocimiento: hacia una comunidad emergente de investigación. *Comunicação & Sociedade*, v. 32, n. 55, p. 5-33, 2011.

GONZÁLEZ, J. A. Los sistemas de comunicación social (ideas sueltas para ponerle un cascabel al gato). *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, v. III, n. 7, p. 271-288, 1989.

GONZÁLEZ, J. A. Un pasito para atrás: información, comunicación y conocimiento. *Revista Intercambios. La letra del encuentro*, v. III, p. 8-22, 2020.

MORENO, M. M.; AMOZURRUTIA, J. A.; GONZÁLEZ, J. A. Cibercultur@ e iniciación en la investigación interdisciplinaria. Coyoacán: UNAM - Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2015.

SANTOS, B. de S. Una epistemología del Sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. México: Siglo XXI, 2009.

TORRES-MAZUERA, G. Tierras ejidales: ¿mercancía o territorios indígenas? *Caravelle*, n. 112, p. 95-108, 2019. Disponible en: [doi:https://doi.org/10.4000/caravelle.5605](https://doi.org/10.4000/caravelle.5605) Acceso en: 20 ago. 2021.

YÁÑEZ, P P.; RÉBOLA, R.; S ELÍAS, M. S. (Edits.). Procesos y metodologías participativas: reflexiones y experiencias para la transformación social. CLACSO - CENUR Litoral Norte Udelar, 2019.

ZAFRA, R. El entusiasmo: precariedad y trabajo creativo en la era digital. España: Anagrama, 2017.

“*ESCUCHAR PARA CAMBIAR*”: COMUNICAÇÃO PARA O DESENVOLVIMENTO (CPD), POLÍTICAS PÚBLICAS E MULHERES PERIFÉRICAS

Carlise Schneider Rudnicki
Verenice Zanchi

MUNDO PANDÊMICO E O PROJETO *LAZOS*: ASPECTOS INTRODUTÓRIOS

O que parece ser evidente nas ações focadas em políticas públicas é um enorme desconhecimento entre o que é dito (em geral, como estratégias de comunicação) e o que é praticado (implantação de programas ambientais, sociais e igualitários) pelas organizações. Enquanto no plano simbólico muitos sentidos são ofertados através de políticas de igualdade, de campanhas educativas e de conscientização socioambiental, na dimensão pragmática, onde essas ações deveriam se materializar e contribuir na melhoria das condições de trabalho e da sociedade em geral, poucas atividades são efetivadas e realizadas com sucesso.

Segundo Organização das Nações Unidas para Alimentação e Agricultura ((2014), a Comunicação para o Desenvolvimento (ComDev) é uma abordagem com foco nas pessoas, mesclando métodos participativos e as diferentes mídias que abrangem desde rádios comunitárias até as atuais plataformas e redes.

A metodologia *Lazos* objetiva o desenvolvimento de plataformas tecnológicas que proporcionem a identificação, o mapeamento e a análise das práticas comunicacionais em regiões rurais da América Latina, a partir de políticas públicas coordenadas pela Organização das Nações Unidas para a Agricultura e a Alimentação. Os produtos são demandas de entidades de fomento e propulsoras do desenvolvimento em escala mundial. Diagnosticou-se a necessidade a partir de relatos de profissionais de comunicação dessas entidades, especificamente, pela dificuldade no desenvolvimento de pesquisas em diversos países com culturas variadas, sociais e produtivas. A proposta inovadora ancora-se na analogia de redes, visto que tais entidades se estruturam em fluxos institucionais e técnico-profissionais, os quais poderiam alimentar softwares de dados, a partir do Aplicativo *Lazos*, usado de forma descentralizada nos diversos países.

A pandemia tem mostrado que o mundo *on-line*, apesar de suas limitações, se apresenta como espaço em que as barreiras de tempo e espaço são cada vez mais invisíveis, sem previsão de volta ao “normal” das relações face a face. O cenário atual da cultura digital, ou seja, um cenário fortemente marcado por plataformas de comunicação, datificação, algoritmos e inteligência artificial (IA), apesar de desafiador, traz inúmeras oportunidades.

Dentre os efeitos da Pandemia de COVID-19 está, a importância da infraestrutura digital para a inclusão das populações periféricas, especialmente dos estudantes das escolas rurais, na vida econômica, educacional, atividades e serviços. Nestes espaços a conexão é precária, ou seja, nas casas dos alunos, o acesso é ainda mais difícil, tal como comprovado pelo Estudo sobre Conectividade Rural/2020 do IICA e ONU: em países como o Paraguai, 90% dos domicílios rurais não estão conectados.

Em Silveira e Viero (2011), verificamos que "[...] a problemática da difusão de inovações no meio rural vincula-se às barreiras de conexão e à questão da alfabetização digital" (2011, p. 274), ou ainda, quando as famílias incorporarem o uso na rotina, empregando com naturalidade a procura de soluções aos problemas cotidianos.

Os debates sobre comunicação e desenvolvimento iniciam nos anos 90, quando se ampliam os processos de globalização, degradação ambiental e aceleram os avanços tecnológicos emergentes. As ações de extensão governamentais têm atuado em torno da noção de sustentabilidade/agroecologia e na conversão da agricultura tradicional por processos de produção agroecológicos (aquela introduzida pela modernização conservadora). Entretanto, a agroecologia, ainda tem sido incipiente, principalmente por se apresentar como um processo exógeno às famílias rurais e pelo alto custo para o agricultor familiar. Nesse sentido, a agroecologia e a educação popular demonstram princípios e aportes metodológicos para a construção de novas abordagens comunicativas e de aprendizagem. Sevilla Guzmán e Molina (2005) destacam o potencial endógeno da agroecologia, pois, do plano de conhecimento local do indivíduo, consideram a relevância do compromisso dos projetos com a identidade vinculada ao referido conhecimento e as comunidades que o compartilham.

A tecnologia é um elemento crucial nos processos de mudança e mobilização. Entende-se a mobilização social como um processo comunicativo, aproximando a área de comunicação e os processos mobilizadores (MAFRA, 2010). As transformações sociotécnicas³⁷ (ou seja, diferentes apropriações das tecnologias pelos atores sociais) decorrentes dos avanços científicos e tecnológicos, associados à necessidade cada vez maior de “novidades” têm demonstrado suas limitações e as múltiplas facetas que emanam de realidades distintas, por vezes, conflitantes. Os processos de desenvolvimento são de continuidade e mudanças, que reproduzem e reafirmam as características agrícolas como práticas que são transformadas no decorrer do tempo.

Destacamos também o caráter de enraizamento local das práticas, mudanças tecnológicas e possíveis novas institucionalidades. Porém, não se pode tomar a ‘localização de processo de desenvolvimento’ como isolamento. Ao contrário, se está considerando que as tecnologias da informação e da comunicação, para além de seu caráter de aparato instrumental, têm se apresentado como elemento de rompimento de barreiras temporais e espaciais, principalmente no que tange à relação local/global, à

³⁷ Parte-se da ideia de uma conjuntura sociotécnica (SODRÉ, 2002), já que as tecnologias se apresentam como elemento modificador constante dos processos, dos comportamentos e dos ambientes sociais, levando-se em consideração, também, a influência destes sobre as tecnologias.

potencialidade de contribuição para a organização social em regiões periféricas, e à construção de relacionamentos e revalorização de produtos e serviços.

As TICs a partir da proposta de Muniz Sodré (2002), não são consideradas meros meios transmissores de informação, característica da mídia e tecnologias em sua gênese (sentido de veículo). As TICs podem, com o passar do tempo e novos conhecimentos, converter os usuários em produtores de conteúdo. Emergem os sentidos de vínculo e de cognição que as dimensões comunicacionais e informacionais podem propiciar.

No âmbito da comunicação para o desenvolvimento (CpD) as tecnologias são compreendidas como aquelas criadas para impulsionar a inovação social e a emancipação das comunidades periféricas. As periferias, ou aqueles que não estão no centro, são aqui entendidas como um universo simbólico e uma sociabilidade referente a uma multiplicidade de aspectos, socioculturais, econômicos e ecológicos. Já a comunicação é percebida como encontro e como processo com potencial para transformar a vida das pessoas.

Diante destes temas, lançou-se o olhar para a expansão de processos sociais vivenciados pelas populações periféricas envolvidas com a agricultura e para as relações que essa expansão possui com as novas formas de comunicar. Dessa forma, trazemos a ideia lançada pela FAO da comunicação como forma de “*cambiar*”, que traduz o sentimento da possibilidade de transformação, a partir de políticas públicas que envolvam os atores sociais no processo de cocriação de projetos e compartilhamento de circulação de sentidos.

“SERES TÉCNICOS” E “SERES HUMANOS”, QUAIS OS DESAFIOS METODOLÓGICOS PARA A CPD?

O que é comunicação para o desenvolvimento? O que as novas tecnologias têm propiciado para as minorias? Quem tem sido protagonista nas periferias com o uso das tecnologias? A noção de comunicação para o desenvolvimento tem sido utilizada em projetos da ONU/FAO, no intuito de incentivar o acesso à informação, conhecimento e engajamento coletivos relacionados à diversificação de atividades de pequenas propriedades, ou seja, das populações periféricas envolvidas com a agricultura. As reflexões e proposições da CpD visam ampliar o quadro de atuação das mulheres e jovens neste meio, dado que o rural é um espaço patriarcal de primeira instância. Portanto, na metodologia Lazos são seguidos passos que antecedem a apropriação das TICs, ou ainda, em primeiro lugar informar, sensibilizar e, então, instaurar, a partir das mulheres, processos capazes de incentivar comportamentos coletivos e associativos.

As rádios comunitárias, que se caracterizavam pelas relações face a face, estavam presentes e movimentaram o início da CpD; contudo, a Pandemia de COVID-19 transformou as relações. Foi necessário o desenvolvimento de novas soluções para manter o engajamento, uma vez que as ações *top down* não sustentaram o envolvimento

dos atores sociais. Por entender que o engajamento parte dos usuários, implementamos o uso do aplicativo Lazos, desenvolvido pela UFSM, enquanto rede social fechada para a FAO.

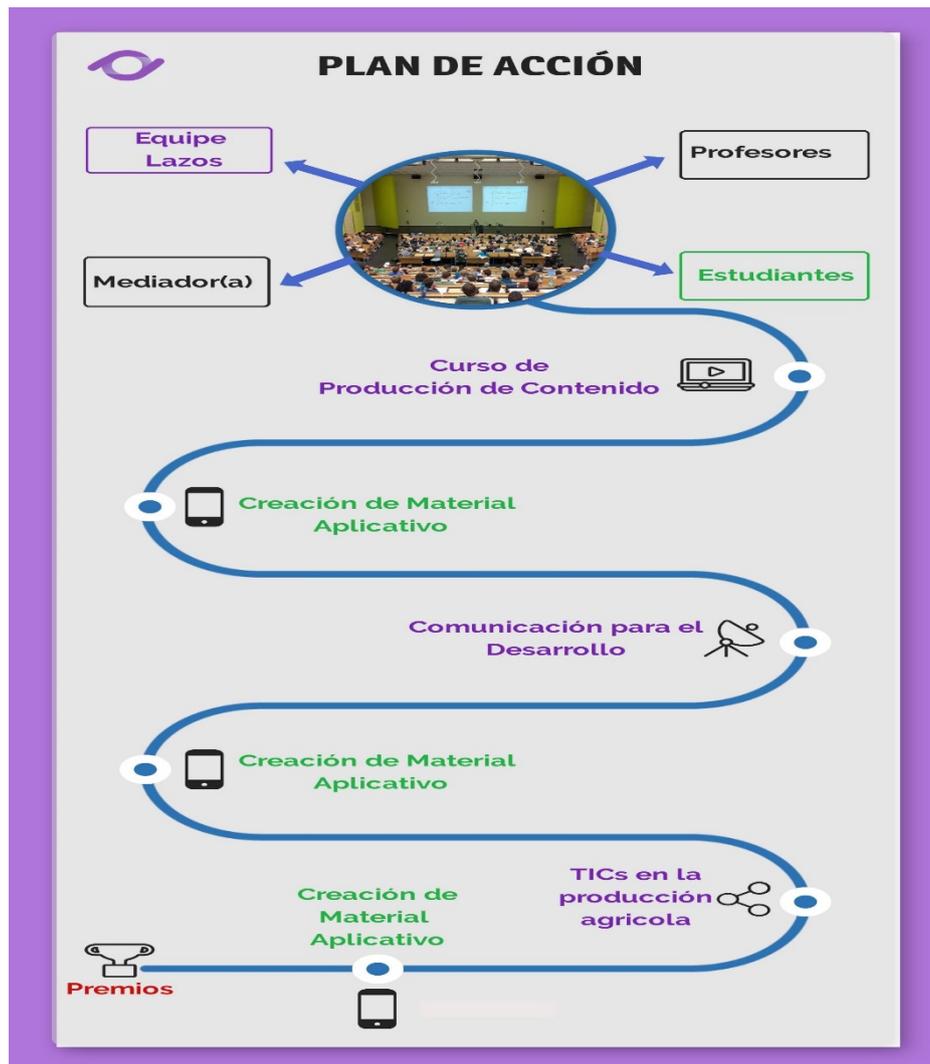
Pensando em como trabalhar as questões e demandas dos usuários de políticas públicas do Mais Algodão, foram as mulheres e meninas que se apropriaram de forma mais intensa do projeto no Paraguai. Ademais, como citado acima, a questão de gênero é uma temática transversal para a FAO. O gênero entendido aqui de forma mais ampla exige pensar que os sujeitos se fazem homem e mulher em um processo continuado e dinâmico, e não dado e acabado no momento do nascimento. Ele “[...] é mais do que uma identidade aprendida, é uma categoria imersa nas instituições sociais” (LOURO, 1995, p.103), sendo construído através de práticas masculinizantes e feminizantes, em consonância com as diversas concepções de cada sociedade. Assim, entidades sociais tais como a justiça, a escola, a igreja e as organizações são vistas como “generificadas”, ou seja, expressam as relações sociais de gênero por meio de práticas e ações.

A metodologia Lazos foi desenvolvida para o *Projeto +Algodón*, a ser implementada, inicialmente, no Paraguai e tendo continuidade nos demais países envolvidos pelo projeto. Contou com um projeto piloto no Brasil, mais especificamente na Polifeira (Politécnico/UFSM), no ano de 2018, no qual foram realizadas oficinas de sensibilização com os jovens e as famílias cadastradas no mesmo. As temáticas envolvidas foram: comunicação, desenvolvimento, TICs, qualidade dos produtos e organização/mobilização social. Para isso, cumprimos as seguintes etapas: 1) oficina temática sobre comunicação e novas tecnologias; 2) oficina temática organização social e mobilização; 3) oficina a partir do game, em que os atores atravessam diferentes avatares e papéis, momento em que as tomadas de decisão são avaliadas conforme atitudes coletivas /individuais e, o acontecimento de “estar no lugar do outro”, momento em que são feitas trocas de papéis na família; 4) utilização da plataforma de comunidades (colaborativa); 5) por fim, após o primeiro ano das atividades, a apropriação do aplicativo, que tem por objetivo facilitar o acesso a resolução de problemas e compartilhamento de soluções, já propostos na plataforma, de forma mais ágil.

O objetivo central é o desenvolvimento de plataformas tecnológicas que visam melhorar as relações de confiança entre as instituições e os agricultores. Para tanto, foi organizado um espaço de interação digital a partir do *App Lazos* que utiliza as tecnologias de comunicação em espaços rurais na América Latina.

A seguir o infográfico (Figura 1 – Plano de ação) sobre os caminhos que seguimos nesse processo de implementação:

Figura 1 – Plano de ação



Fonte: próprio autor (2020)

No Paraguai, participara, a diretoria de Educação Agrícola do Ministério da Agricultura e Pecuária (DEA/MAG) do Paraguai, a FAO e os agricultores participantes do *Proyecto +Algodón*. Em 2018, iniciamos cursos de capacitação sobre uso das mídias sociais e comunicação para o desenvolvimento presenciais nas escolas técnicas agrícolas. Para tanto, o uso dos telefones celulares foi essencial, pois a comunicação via mobile tem crescido cada vez. Ao mesmo tempo, tivemos o desafio de implementar uma rede social fechada, devido à dificuldade ao concorrer com as grandes plataformas como o *facebook*. Entretanto, o pouco acesso à internet via dados, já que os planos de telefonia oferecem dados livres para as grandes plataformas, aquelas pensadas para grupos menores enfrentam mais barreiras, como a necessidade de uso dos dados.

O projeto fundamenta-se na demanda crescente do reconhecimento das práticas e saberes locais a fim de desenvolver políticas públicas e projetos de desenvolvimento territoriais geridos pelas comunidades e levando em conta as particularidades culturais. O difusionismo, enquanto modelo de comunicação para o desenvolvimento, é substituído

pelo modelo comunicacional. Por outro lado, as práticas difusionistas (não o modelo) se perpetuam e passam a configurar uma fase instauradora do modelo de comunicação. Esta fase com características mais arcaicas exerce função de disponibilidade e acessibilidade de informações para a formação, capacitação e mobilização dos indivíduos como sujeitos comunicantes no desenvolvimento. O modelo de comunicação não se trata apenas de um método de diagnóstico caracterizado pela participação. Pois permeia todos os agentes envolvidos no processo de desenvolvimento, para além do relacionamento pontual na divulgação de políticas públicas ou levantamento de dados. Adotar o método de comunicação em instituições e processos e adotar uma postura democrática para o desenvolvimento. O maior desafio está no deslocamento do protagonismo na definição das demandas-problemáticas e de técnicas-estratégias, ou seja, as diretrizes do processo de desenvolvimento territorial são indicadas pelas comunidades e não impostas pelas instituições governamentais ou de fomento. Tais instituições têm o papel de apreender as demandas e viabilizar estrategicamente as proposições em sua diversidade. Por esse motivo, acreditamos em uma proposta que visa atender novas metodologias voltadas à extensão rural, no sentido de inserir, a partir de aplicativos, um mapeamento de redes de relacionamentos dos atores sociais no que tange à espaços de participação social. Em especial, no meio rural, esse mapeamento irá ajudar na criação de “alertas”, ou seja, entender que regiões precisam de atenção especial para implementação de políticas públicas e mensuração dos resultados das mesmas.

Entendemos que o conhecimento dos usuários da rede colaborativa Lazos, sejam eles produtores e técnicos envolvidos no caso do *Projeto +Algodón*, está distribuído em campos semânticos interdependentes, que formam a estrutura das relações sociais nesta atividade. Esta estrutura divide os participantes em grupos que conhecem muito a respeito do que fazem, mas muito pouco daquilo que caracteriza a atividade do outro: os produtores têm conhecimentos que os técnicos não possuem, mas ao mesmo tempo necessitam deles para conduzirem determinadas tarefas para as quais só eles tiveram treinamento. É um processo de distribuição social do conhecimento que pressupõe que cada um reserve para si o saber sobre um campo limitado de atuação, enquanto delega aos outros o saber sobre todo o resto. Essa distribuição social de conhecimento leva à formação de sistemas complexos de inter-relacionamento, como é o caso das comunidades envolvidas na política pública citada acima.

Nesse contexto, a implementação desta iniciativa se apresenta como uma importante oportunidade para engajar atores nacionais. Para que esta complexidade não se torne um empecilho ao convívio social, é preciso que se produza a integração das realidades cotidianas de cada um dos diferentes grupos detentores de saberes particulares, e esta integração vai se dar através da linguagem. A linguagem é que vai amarrar os conhecimentos particulares a sentidos socialmente compartilhados, permitindo aos membros dos grupos ligar suas vivências a esferas maiores de sentido. No caso do *Projeto +Algodón*, deve-se levar em conta que a linguagem – a comunicação, em geral – é o espaço de construção da realidade cotidiana, em que os sentidos subjetivos da experiência dos produtores e dos técnicos se transformam em referência objetiva para o conhecimento compartilhado de toda comunidade envolvida. No espaço de comunicação e no uso da linguagem surge a oportunidade de fazer com que o sentido da experiência deixe de ser meramente individual para se tornar social.

Podemos afirmar, então, que a realidade social cotidiana é um campo de processos intersubjetivos onde coexistem múltiplas realidades em um mesmo contexto. E é através da comunicação que cada um pode vivenciar temporariamente alguma dessas múltiplas realidades que não conhece, por exemplo ao escutar um relato pessoal feito em grupo de discussão ou ao assistir um vídeo compartilhado na rede social. Graças à linguagem e ao campo reconhecido da comunicação, cada um pode, ao final desta experiência, retornar à realidade comum socialmente construída.

Se aceitarmos o alto grau de complexidade e de multideterminação que reina em ambientes sociais como estes onde o projeto está sendo implantado, poderemos entender – e até certo ponto promover – a emergência de fenômenos de mudança e inovação.

A metodologia em projetos e análises que articulam o desenvolvimento da comunicação pressupõe: em primeiro lugar, que a realidade dos sujeitos que se comunicam só pode ser relacionada a partir de si e da sua própria experiência. A experiência do outro em propiciar escolhas entre um caminho e outro para o desenvolvimento é, recursivamente, indicar os caminhos possíveis a partir de uma dinâmica informacional, institucionalmente pré-estabelecida. Em que a participação fica restrita entre a escolha de opções predeterminadas por quem está fora da realidade em discussão. O grupo de pesquisa busca desenvolver metodologias que envolvam o encontro do outro, ou seja, o outro fala sobre si mesmo, sobre sua experiência e sobre os caminhos de desenvolvimento que considera possíveis em seu contexto e a partir de seu repertório.

A ascensão do acesso às tecnologias digitais teve efeitos políticos, sociais e culturais. Porém, é questionável se considerar o acesso à esfera *online* como democrática, pois, o uso de tecnologias digitais não garante mudanças na realidade socioespacial.

Mas como incluir e engajar estas pessoas, tendo em vista as disparidades que crescem, tendo em vista esse cenário de *bigdata*, *data science*, algoritmos, plataformização e datificação? Em especial aqui os algoritmos, os “seres técnicos” que já imersos em nossa cultura, entendem nossos caminhos e produzem conteúdos cada vez mais fechados conforme nossos desejos e interesses. Como ter a comunicação como um encontro e troca se o debate é cada vez mais raso e as “bolhas” mais fechadas?

Além de uma comunicação que propicie o diálogo e que possa dar voz às pessoas, é necessário falar sobre os limites e as dificuldades de efetivar a CpD. Nossa experiência com a implementação do aplicativo em regiões rurais da América Latina evidenciou a falta de infraestrutura e internet nas periferias e o apagão de dados nestas áreas.

Ao mesmo tempo, encontramos uma crença na entrada do 5G na conexão das tecnologias capaz de traçar os caminhos e escolhas (padrões de comportamento) e diminuir os *gaps*, no que tange a falta de dados. Ou seja, faltam parâmetros de participação social e a população ainda é excluída. Falar da experiência da *Lazos* como um processo, também é dizer sobre a dificuldade de se engajar. Quando trazemos a pauta a noção de “internet das coisas”, salientamos que o 5G permite fazer controles que envolvem o nível de água, insumos, etc.

Entretanto, seguiremos sem parâmetros sociais para avaliar até que ponto o engajamento é consciente e se há efetivo controle desses processos, se as pessoas têm noção da aventura que se lançam. Dessa forma, como podemos contribuir para mais mapeamento da situação das pessoas em situação de precariedade? É neste “novo normal”, em que os gaps aumentam e as diferenças também, que as mulheres e meninas que se envolveram no projeto, entenderam sua atuação como uma oportunidade para se capacitar no uso das TICs. Nesta perspectiva, Louro (2003, p. 48) alerta que “é preciso abandonar a posição ingênua que ignora ou subestima as histórias de subordinação experimentadas por alguns grupos sociais e, ao mesmo tempo, dar-se conta da assimetria que está implícita na ideia de tolerância”. Portanto, quando falamos de inovação social, é preciso ir além dos usos das tecnologias da informação e de comunicação e tratar de desenvolver projetos que sejam capazes de realmente possibilitar a inclusão daqueles que estão à margem das discussões e destes usos.

CONFIANÇA E INSTITUIÇÕES: PORQUE ARTICULAR COMUNICAÇÃO E DESENVOLVIMENTO HOJE?

A comunicação como um processo de produção e disputas de sentidos constante, é elementar para a reunião e interação entre os diferentes atores, já que viabiliza o reconhecimento e a configuração de redes. A concepção da CpD leva em conta as noções de compartilhamento, a relação e a simetria de relação comunicativa, o que mobiliza interesses variados nas negociações simbólicas. A este sistema se integram novas formas e estratégias de comunicação institucionais e/ou alternativas, compondo uma rede de expressões, diálogos e interesses (ACUNZO et al, 2014).

Entretanto, a complexidade do engajamento efetivo deve ser levada em conta, em especial em tempos de fluidez e incertezas e relações online, caso da metodologia Lazos, mais especificamente, da rede social *Lazos* (app), como este que vivemos, e que se aprofunda com a chegada da pandemia. O objetivo maior, então, seria reconhecer os interesses das comunidades e a forma como as organizações têm se apropriado dos valores e normas para justificar sua existência e sua relevância.

Mais do que tratar sobre engajamento em uma rede social, acreditamos na urgência de levar espaços de encontros, denúncias e compartilhamento de experiências para as protagonistas do nosso projeto. E sendo a Lazos uma parceria com a FAO Brasil, Chile e Paraguai, consideramos importante trazer a perspectiva que esta instituição internacional para o desenvolvimento contribui e se preocupa com os papéis desempenhados pelas mulheres no campo são tão numerosos quanto suas lutas e vitórias, mas ainda sem reconhecimento (FAO, 2018).

Situam-se na perspectiva de ações ou práticas classificadas por Sodré (2002) como a difusão de práticas dirigidas à relação ou o contato entre os sujeitos sociais através de tecnologias de informação (veículos). É o que se tem chamado de mediatização, sendo que os dispositivos de difusão (meios) são de natureza societal; uma vinculação de práticas estratégicas de promoção ou manutenção do vínculo social, empreendidas por ações co-

munitárias ou coletivas, animação cultural, atividade sindical, diálogos. O vínculo é pautado por diversas formas de reciprocidade comunicacional entre os indivíduos. As ações vinculantes, que são basicamente de natureza social, deixam claro que a comunicação está confinada à atividade de mídia; c) cognição: práticas teóricas relacionadas à posição de observação e sistematização das práticas de transmissão e estratégias de vínculo.

A partir das contribuições de Sodré, podemos pensar que o vínculo social, bem como a es coletivas necessitam de uma conexão, que em nossas pesquisas, trazemos com a ideia de “confiança”. Por outro lado, se o vínculo social se apresentou como uma categoria importante, segundo a economia clássica, as rela es de confiança acontecem a partir do fator “tempo”, ou seja, a confiança se d  pelo tempo de transa o entre atores sociais e organiza es.

No que tange às rela es de confiança, se, em regra, a confiança tem sido pensada como uma expectativa de cumprimento de promessas (Oliver Williamson), pretendemos apontar também outras perspectivas sobre o tema, a partir de autores oriundos das áreas da economia, sociologia e das ciências políticas. Após a exposi o dessas diferentes visões sobre confiança, tem-se uma explica o sobre o “risco”, em compara o com a “incerteza”, a qual foi abordada a partir da NEI.

O interesse pela análise crítica das organiza es, bem como a intera o com os agentes e os mercados, tem sido importante elemento motivador dos estudos sobre a intera o entre institui es, mercados e atores sociais. Da mesma forma, estudar o comportamento dos sujeitos perante as institui es e os mecanismos de governança exige entender os atributos comportamentais dos sujeitos. Nesse sentido, a Nova Economia Institucional refere-se a um aparato teórico que oferece respostas e esquemas explicativos às questões centrais deste estudo. Douglass North (1990), as institui es como as regras do jogo. As regras do jogo e os jogadores (respectivamente as institui es e as organiza es), ressaltadas por North, trazem   tona reflexões sobre a forma como as organiza es se apropriam de valores, crenças e normas instituídas para atuar e justificar suas a es e missões (NORTH, 1990).

Para ele, as regras formais são as leis, constitui es e regulamentos específicos. J  as normas informais de comportamento s o mais importantes e complexas, encontrando-se, geralmente, nos traços culturais e podendo, inclusive, superar as regras formais.

Desse modo,

If institutions are the rules of the game, organizations are the players. They are groups of individuals engaged in purposive activity. The constraint imposed by the institutional framework (together with the other constraints) define the opportunity set and therefore the kind of organizations that will come into existence (NORTH, 1993, p.36).³⁸

³⁸ Tradu o: Se as institui es são as regras do jogo, as organiza es são os jogadores. Organiza es são formadas por grupos de indivíduos unidos por um objetivo comum. A restri o imposta pelo quadro institucional (juntamente com outras restri es) define o conjunto de oportunidades e, portanto, os tipos de organiza es que virão a existir.

A partir das discussões sobre as instituições e a estabilidade destas, tem-se que, ao diminuir as incertezas, diminui-se também o comportamento oportunista. Tal situação propicia aumentar a capacidade de aplicação correta dos recursos e diminuir os custos de transação. Segundo Coase, os “comportamentos oportunistas” podem ser substituídos por “comportamentos cooperativos” (COASE, 1983).

Tendo em vista a racionalidade limitada dos agentes e das instituições, Coase ressalta o estabelecimento de contratos em longo prazo, já que o mercado não tem condições de resolver todos os problemas. Essa situação geraria um custo denominado “custo de transação”. Para ele, empresas e instituições seriam respostas ótimas aos “incentivos”, ou seja, cada agente possui suas expectativas (motivações, incentivos) para permanecer na instituição – mercado. Sem essas motivações, não haveria competitividade e, consequentemente, também não haveria crescimento. Como crítica, tem-se nesta um enfoque dito neoclássico, já que opera com incentivos que funcionam no “mercado”. A firma passa a ser vista como umnexo de contratos. Os autores mais recentes dessa linha teórica são Douglas C. North e Oliver Williamson.

Conforme North (1991), o fato de a escola neoclássica não levar em conta as instituições significou uma limitação crucial, pois, apesar da teoria neoclássica buscar compreender o funcionamento dos mercados, pouco se busca entender sobre as exigências institucionais essenciais à criação desses mercados, ressaltando as instituições como dadas.

Portanto, as dimensões sociológicas, no processo organizacional, entendem que o “ator econômico” assume um papel central nos mercados. Nessa linha, as organizações são vistas como um sistema complexo de decisões e as pessoas seriam agentes econômicos cercadas de tomadas de decisão e escolhas, porém com um número limitado de informações.

Os sujeitos apresentariam um comportamento “real” sem condições de alcançar uma racionalidade objetiva devido a três aspectos: a) não é possível antecipar as consequências futuras de uma ação; b) pensando que as consequências situam-se no futuro, a imaginação viria suprir a falta de experiência do agente; e c) no comportamento real, apenas uma fração das alternativas possíveis de serem planejadas se realizam (SIMON, 1965).

Dessa forma, a racionalidade começa a ser pensada não mais estritamente a partir da maximização dos interesses individuais, como sugere a teoria de Adam Smith, para a qual, apesar de o esforço individual contribuir para o bem-estar social, um comerciante, movido apenas pelo seu próprio interesse egoísta (*self-interest*) seria levado por uma “mão invisível” a promover algo que nunca fez parte do interesse dele, ou seja, o bem-estar da sociedade (SEN, 2009). Da mesma forma, o bem-estar não seria um desejo explícito dos agentes, mas uma consequência das suas ações.

A concepção de racionalidade na nova economia institucional (NEI), especialmente em Williamson (1986), é a impossibilidade de prever todas as contingências que envolvem as transações futuras. O comportamento oportunista seria, nessa linha, uma consequência dessa incapacidade de prever (incertezas) e, por outro lado, o risco e a assimetria da informação. Entretanto, se a era de serviços, considerada também a era da informação, a possibilidade de obter mais informações, recai na questão da assimetria de informações,

pois a crença de que os sujeitos cada vez mais têm condições de acessá-las e ampliar o conhecimento, deve ser pensada com menos entusiasmo.

Para Coase, ainda em uma visão neoclássica, existe a possibilidade de substituir “comportamentos oportunistas” por “comportamentos cooperativos” (COASE, 1937). O autor também ressalta que, em contratos em longo prazo, o mercado não tem capacidade de gerenciar todos os problemas, dada a racionalidade limitada dos agentes e das instituições.

Essa situação geraria um “custo de transação”. Os “Custos de Transação” são aqueles que ocorrem quando os atores econômicos “utilizam” o mercado. Coase os define como custos relativos ao tempo e despesa de negociação, desenho e monitoração de contratos, busca por informações, ou seja, quanto menor o acesso, maior o número de incertezas (COASE, 1937).

Tanto em relação às empresas quanto às instituições, têm-se expectativas estimuladas por motivações e incentivos capazes de manter atores e instituições atuando no mercado. Essas motivações seriam capazes de gerar competitividade. Da mesma forma, instituições estáveis podem diminuir as incertezas e fortalecer a capacidade de aplicação correta dos recursos, diminuindo, assim, os custos de transação.

Pensamos que as contribuições dos autores advindos da economia podem nos ajudar a entender a forma como as organizações têm planejado suas ações. Entretanto, sabemos estabelecer relações de confiança exige uma efetiva inclusão destas no processo, não apenas dar voz esporadicamente, mas incluí-las neste processo. Sendo as políticas públicas atividades que influenciam diretamente a vida das comunidades, implementá-las não é uma tarefa simples, exigindo tempo e controle para entender de que forma elas vêm sendo apropriadas e/rejeitadas. Outro debate interessante que perpassa a discussão é a ideia de comportamento oportunista, sendo este muitas vezes discutidos por *policemakers* e organizações locais que, em parceria, executam projetos, como prefeituras, por exemplo. A comum constatação da ausência de comportamentos coletivos, essencial para a participação em projetos de políticas públicas, é desafiadora.

REFLEXÕES FINAIS

Frente às incertezas provocadas pela pandemia do COVID-19, como podemos contribuir para o mapeamento da situação das pessoas em situação de precariedade? Acreditamos que trabalhar com públicos que buscam saídas para sua situação precária seja o primeiro passo. E, por isso, nossa escolha em trabalhar com jovens e mulheres. Por fim, “escutar para cambiar”, ou seja, a escuta que transforma, é aquela que perpassa todo nosso trabalho e pesquisa.

Dentre as demandas e perspectivas futuras de investigação localizamos a importância de explorar o uso da internet das coisas (também denominada 5G), no sentido de mitigar o apagão de dados públicos sobre demandas e contexto e o impacto destas ações no campo

digital. Diferentemente do que tem acontecido, a utilização de dados dos usuários precisam ir além do entendimento de seus padrões de comportamento, mas, principalmente, como uma necessidade de entender o espaço em que os atores transitam. Também concluímos que o trabalho com meninas e mulheres, sejam estas alunas, professoras, têm sido aquele mais promissor e engajado. Em especial na pandemia, momento em que as discrepâncias aumentaram e o isolamento das mulheres em suas casas foi impactado positivamente com o uso das novas tecnologias da comunicação e informação.

Nesse sentido, se no momento da criação do projeto de pesquisa nosso objetivo era engajar usuários de políticas públicas com o engajamento de jovens de escolas técnicas, filhos destes usuários, hoje entendemos que a Lazos pode ser considerada como uma inspiração para quem realmente deseja ter voz, sair do lugar em que se encontra: as mulheres que ainda se veem na condição de subalternas e sem legitimidade de fala, e as meninas. Mais do que diminuir custos de transação e aprimorar a qualidade da produção de algodão nas famílias produtoras do Paraguai, acreditamos na necessidade primeira da comunicação como um encontro. Mas não apenas um encontro com “o outro”, mas consigo mesma.

Os resultados da proposta são potenciais para o aperfeiçoamento e publicização do conhecimento acerca da relação entre TICs e a noção de pertencimento dos sujeitos em relação a políticas públicas na América Latina. Este avanço contribui tanto para o campo acadêmico como para o contexto social em que está sendo desenvolvida a pesquisa, visto que pretendemos a integração contínua entre universidade e comunidades, de forma a alargar as relações e as trocas em busca do desenvolvimento territorial e da comunicação para o desenvolvimento.

O convívio aliado à construção conjunta de conhecimento contribui com os diagnósticos da realidade rural/periférica na estruturação de seus planos de desenvolvimento, especialmente na promoção de políticas públicas ligadas diretamente à problemática proposta. Além dos benefícios em termos de conhecimento científico, entendemos que será possível qualificar a formação de recursos humanos em todos os níveis de ensino, visto que a equipe de pesquisa será integrada por acadêmicos de iniciação científica, mestrandos, doutores com titulação a menos de cinco anos, doutores com ampla experiência em pesquisa acerca do tema. Estimamos que os resultados sejam amplamente discutidos e apropriados para futuras pesquisas com intencionalidades diferentes, mas complementares.

REFERÊNCIAS

ACUNZO, Mario; PAFUNI, Marzia; TORRES, Cleofe; TIROL, Maria Stella Tirol. Communication for rural development Sourcebook. Food and Agriculture Organization of the United Nations. ROME, 2014, Disponível em: <<http://www.fao.org/3/i3492e/i3492e.pdf>>. Acesso em: 11 de agosto de 2021.

LOURO, Guacira Lopes. Currículo, gênero e sexualidade, O “normal”, o “diferente”, e o “excêntrico” IN: Corpo Gênero e Sexualidade, Um debate contemporâneo na educação. Petrópolis RJ. Editora Vozes, 2003.

_____. Gênero, história e educação: construção e desconstrução. Educação e Realidade. Vol.20 (2), jul/dez. 1995.

MAFRA, Rennan Lanna Martins. Mobilização social e comunicação: por uma perspectiva relacional. Revista Mediação. Belo Horizonte, v.11, n.10, jan/jun de 2010.

NORTH, D. C. Institutional change: theory and empirical findings. New York: M. E. Sharp, 1993.

_____. Institutions, Institutional Change and Economic Performan. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.

ORGANIZAÇÃO DAS NAÇÕES UNIDAS PARA A ALIMENTAÇÃO E A AGRICULTURA (FAO). 15 dias pela autonomia das mulheres rurais, 2018. Disponível em: <<http://www.fao.org/brasil/noticias/detail-events/pt/c/1155290/>>.

SEN, Amartya Kumar. Desenvolvimento como liberdade. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.

SILVEIRA, A. C. M. da; VIERO, Verônica Crestani. Apropriação de TICs no Meio Rural Brasileiro, Cadernos de Ciência e Tecnologia, Embrapa, 2011. p. 257-277.

SIMON, H. A. Comportamento administrativo: estudo dos processos decisórios nas organizações administrativas. 2. ed. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, 1965.

SODRÉ, Muniz. Objeto da comunicação e vinculação social. Revista Pensamento Comunicacional Latino Americano. (Entrevista). São Paulo, v. 3, n. 1, out./nov./dez, 2001.

_____. Antropológica do espelho: uma teoria da comunicação linear em rede. 2 ed. Petrópolis: Vozes, 2002.

WILLIAMSON, O. E. Markets and Hierarquies: analisys and antitrust implications. New York: The Free Press, 2002.

_____. The Mecanismos of Governace. Oxford: Oxford University Press, 1996.

MEDIAÇÃO TECNOLÓGICA NA PROPOSIÇÃO DE AÇÕES PARA O DESENVOLVIMENTO A PARTIR DE INTERFACES ENTRE COMUNICAÇÃO E DESIGN

Flavi Ferreira Lisboa Filho
Marilaine Pozzatti Amadori
Micheli da Silva Grigolo

INTRODUÇÃO

Este estudo trata sobre as relações entre comunicação e design no aprimoramento do artesanato identitário, dando ênfase ao uso da tecnologia no planejamento e realização de ações voltadas ao desenvolvimento local-regional, no contexto do Geoparque³⁹ Caçapava Aspirante UNESCO, Rio Grande do Sul, Brasil. São apresentadas as interfaces entre comunicação e design enquanto campos de estudo; conceitos e classificações de artesanato, o artesanato enquanto produto identitário; e por fim, o papel das Tecnologias Educacionais em Rede (TER) na mediação das ações que aliam design e comunicação.

Em 2020 ocorreu o início da pandemia provocada pelo Covid-19 e este cenário causou inúmeras mudanças na forma de viver de todas as pessoas, dada às estratégias necessárias para conter o vírus, dentre a principal delas, a do isolamento social.

Esta estratégia afetou diversas áreas, resultando em mudanças no comportamento, apontando para o home office e o ensino remoto como alternativas para adaptar o trabalho e a educação. Desse modo, as instituições educacionais precisaram ajustar-se ao formato de ensino remoto, valendo-se de diversas interfaces de comunicação como alternativa à impossibilidade de encontro presencial.

Na Universidade Federal de Santa Maria (UFSM), instituiu-se o Regime de Exercícios Domiciliares Especiais (REDE), que propõe o uso das Tecnologias Educacionais em Rede (TER) para o ensino remoto. O regime instituído compreende uma adequação das atividades presenciais, tendo as tecnologias disponíveis como suporte. Desse modo, os pro-

³⁹ A criação de geoparques mundiais é responsável por diversos benefícios para a região onde estão inseridos, como o fomento da economia, por meio do turismo de base comunitária, a conservação do meio ambiente e conseqüentemente a melhora na qualidade de vida, além do resgate de tradições e costumes. De modo geral, podemos afirmar que eles são locais que, culturalmente, possibilitam a valorização de tradições, da memória e o estabelecimento de vínculos com o local em que a comunidade está inserida, aumentando o interesse por sua preservação. Temos no mundo 169 geoparques reconhecidos pela UNESCO. No Brasil, apenas o do Araripe e outras quatro propostas em estágio Aspirante UNESCO (Quarta Colônia, Caçapava, Cânions do Sul e Seridó).

fessores também precisaram se ambientar, buscando ajustar o conteúdo de aula presencial para plataformas e materiais digitais, possibilitando a continuação do processo de ensino.

O objetivo deste texto consiste em apresentar o papel da tecnologia na proposição de ações para o desenvolvimento local-regional. Estas ações, realizadas em período de pandemia, enquanto estratégias de comunicação associadas ao design tiveram o intuito de promover a disseminação e troca de saberes e experiências direcionada a aspectos relacionados a produtos de lá.

Ainda cabe dizer que esta pesquisa é socialmente referenciada e está alinhada ao Plano de Desenvolvimento Institucional (PDI) 2016-2026 da UFSM, uma vez que se relaciona ao Desafio 6 “Desenvolvimento local, regional e nacional” incluso no Planejamento Estratégico da instituição e dialoga com agendas internacionais, a exemplo dos Geoparques da UNESCO e da Agenda 2030 da ONU, ao cotejar o artesanato ao patrimônio cultural e à economia regional sustentável.

COMUNICAÇÃO E DESIGN

O campo da comunicação pode ser entendido a partir das definições e conceitos das diversas teorias da comunicação apresentadas por Silva (2011). Além disso, a comunicação ocorre na relação com o próximo, criando ou mantendo interações entre as pessoas.

Calhoun (2012, p. 280) afirma que a área da comunicação compreende a “[...] mais importante para o estudo de muitas dimensões chave das mudanças sociais.” e define a comunicação como um campo heterogêneo e interdisciplinar. O autor destaca que a comunicação possibilita a integração com diversas áreas.

As interfaces entre comunicação e design podem ser analisadas a partir das relações e práticas interativas entre os indivíduos e entre indivíduos e artefatos. Nesta direção, o design atua associado à comunicação no desenvolvimento de artefatos que transmitem sentidos.

Gomes Filho (2006) apresenta que o uso de um artefato, compreende um diálogo entre o ser humano e o produto. O autor apresenta três funções básicas que devem ser consideradas durante o desenvolvimento de um produto, são elas: a) função prática, voltada ao atendimento da necessidade; b) função estética, compreende os aspectos visuais relacionados à beleza do produto; e c) função simbólica, que se caracteriza pela emoção a ser transmitida. Das três funções apresentadas a estética e a simbólica estão sujeitas ao contexto do indivíduo a quem o produto se destina.

Para Löbach (2001, p. 21) o conceito de Design consiste em “um processo de adaptação dos produtos de uso, fabricados industrialmente, às necessidades físicas e psíquicas dos usuários ou grupos de usuários”. O Design também pode ser entendido a partir da definição proposta pela Organização Mundial de Design (WDO), a qual propõe que este campo compreende,

[...] uma profissão transdisciplinar que utiliza a criatividade para resolver problemas e co-criar soluções com a intenção de melhorar um produto, sistema, serviço, experiência ou negócio. Na sua essência, o Design Industrial oferece uma maneira mais otimista de olhar para o futuro, reformulando problemas como oportunidades. Ele conecta inovação, tecnologia, pesquisa, negócios e clientes para fornecer novos valores e vantagens competitivas na esfera econômica, social e ambiental. (WDO, [s.d.], online).

Assim, o design atua no desenvolvimento de artefatos ou ações para comunicar determinada ideia/valor utilizando comunicação verbal (linguagem escrita ou falada) e não-verbal (imagens, símbolos etc.). Neste sentido, as interfaces entre comunicação e design no contexto desta pesquisa, se estabelecem por meio da elaboração de estratégias de comunicação com linguagem e conteúdo adequados ao público, voltados ao aprimoramento do artesanato em lã do território do Geoparque Caçapava Aspirante UNESCO, a partir da valorização de suas características identitárias e do sentimento de pertença.

ARTESANATO, IDENTIDADE E DESENVOLVIMENTO

O artesanato compreende expressões identitárias da cultura de um povo e, sendo o artesanato um bem cultural, caracteriza-se pelo dinamismo, uma vez que a cultura está em constante transformação (OLIVEIRA, 2019).

Para Freitas (2011), no contexto atual, o artesanato carrega em si elementos culturais, pois

[...] simboliza autenticidade e promove a educação. Do ponto de vista econômico, é uma atividade que gera trabalho e renda, e adquire uma função social. Sob ambos os aspectos, é uma atividade que deveria contribuir para a melhoria da qualidade de vida. O artesanato é um trabalho que pode ser feito em qualquer lugar e em qualquer tempo. (FREITAS, 2011, p.38)

De acordo com a Portaria Nº 1.007-SEI, de 11 de junho de 2018, que estabelece o Programa do Artesanato Brasileiro, como também elabora a Comissão Nacional do Artesanato e apresenta a base conceitual do artesanato brasileiro, o artesanato é caracterizado como “[...] toda produção resultante da transformação de matérias-primas em estado natural ou manufaturada, através do emprego de técnicas de produção artesanal, que expresse criatividade, identidade cultural, habilidade e qualidade.” (BRASIL, 2018, online). No artigo 20 desta mesma portaria, estão apresentadas as classificações do artesanato de acordo com sua origem, são elas: Artesanato Tradicional; Arte Popular; Artesanato Indígena; Artesanato Quilombola; Artesanato de Referência Cultural; Artesanato Contemporâneo-Conceitual. (BRASIL, 2018, online).

No contexto do Rio Grande do Sul, a Fundação Gaúcha do Trabalho e Ação Social (FGTAS) desenvolveu um Manual de Orientação do Artesanato Gaúcho, tendo a Portaria Nº 1.007-SEI como base. Neste manual é apresentada a seguinte definição para artesanato:

É o objeto ou conjunto de objetos utilitários e decorativos, para o cotidiano do homem, produzidos de maneira independente, usando matéria-prima em seu estado natural e/ou processados industrialmente, mas cuja destreza manual seja imprescindível e fundamental para imprimir ao

objeto características próprias, que reflitam a personalidade e a técnica do artesão. (FGTAS, [s.d.], p. 19)

Conforme Mascêne e Tedeschi (2010) o artesanato pode ser utilizado como: adorno e acessório, que inclui o vestuário; artigos decorativos; produtos educativos; produtos lúdicos; artigos religiosos e produtos utilitários funcionais.

Na criação de produtos artesanais podem ser utilizadas matérias-primas variadas, bem como podem ser voltados para as mais diversas utilidades. Além da diversidade de matérias-primas utilizadas pelos artesãos no desenvolvimento de produtos artesanais, também se destaca o papel do contexto cultural no qual o artesão está inserido e como esta relação influencia no resultado do artesanato desenvolvido.

Assim, o artesanato assume características culturais na medida em que se relaciona com a história e a identidade de um povo, perpassando gerações, transformando-se em tradição e cultura de uma determinada região. Com base nisso, Laurentino (2016) menciona que a utilização de materiais locais no artesanato promove a identidade local, concomitantemente, fortalecendo a cultura na qual o artesanato foi elaborado.

A identidade está relacionada ao artesanato e à cultura e é dela derivada a partir da preservação e da valorização de práticas culturais. A cultura, de acordo com a Declaração Universal sobre Diversidade Cultural da UNESCO compreende,

[...] o conjunto dos traços distintivos espirituais e materiais, intelectuais e afectivos que caracterizam uma sociedade ou um grupo social e que abrange, além das artes e das letras, os modos de vida, as formas de viver em comunidade, os sistemas de valores, as tradições e as crenças [...] (UNESCO, 2001, p. 1)

Portanto, inclui valores, crenças e práticas de um povo transmitidas ao longo da história. Já a identidade, atua como recurso de diferenciação cultural nas relações e interações sociais, a fim de vincular-se a uma cultura. Deste modo, o artesanato compreende uma prática cultural que pode assumir expressão identitária, uma vez que se vincula com a história, a tradição e o território de uma sociedade. Assim, os produtos artesanais assumem o papel de mensageiros da identidade local para outros lugares e culturas (FOLLESA, 2013).

Além disso, o artesanato enquanto produto identitário, contribui para o aumento da fonte de renda dos artesãos, podendo ser também uma alternativa de sustento para diversas pessoas que não encontram outra forma de ocupação e fonte de renda. Dessa forma, a produção de produtos artesanais corrobora para o desenvolvimento econômico da cidade, promovendo o território e a identidade cultural, ademais de fortalecer a noção de territorialidade nos indivíduos.

Considerando que as ações propostas neste estudo possuem a cidade de Caçapava do Sul como contexto de pesquisa, apresentamos as características do território e as técnicas artesanais ali desenvolvidas.

O município está localizado no interior do Rio Grande do Sul (Figura 1) e é um dos municípios mais antigos do estado, completando em 2021, 136 anos. A cidade também é reconhecida pela sua relação com a história do estado e a identidade cultural gaúcha devido ao importante papel do município durante a Revolução Farroupilha, mais significativo movimento cívico estadual do século XIX.

Figura 1- Localização do município de Caçapava do Sul no estado do Rio Grande do Sul (Brasil)



Fonte: Wikipedia (2006).

Caçapava do Sul possui como características geográficas serras e campos esplêndidos, contendo terras escuras apresentando um desempenho significativo à pecuária e agricultura, bem como um solo rico em sílica (IBGE, [s.d.], online)⁴⁰ e devido sua localização estratégica, o município foi cenário de várias guerras e revoluções, tendo significativa importância na Revolução Farroupilha e tornando-se em determinado momento a segunda Capital Farroupilha Rio-grandense, quando a capital do Estado passou de Piratini para Caçapava, entre 09 de janeiro de 1839 e 30 de maio de 1840 (PREFEITURA CAÇAPAVA, 2020).

Em Caçapava do Sul, os aspectos geográficos viabilizam a prática das atividades consideradas representativas da cultura gaúcha, como, por exemplo, a criação de animais (pecuária) em especial de gado e ovinos, para a obtenção de carne, couro e lã. E a partir dessa atividade primária, as atividades secundárias possibilitadas pela extração da matéria-prima animal, guasquearia (Figura 2A) e tecelagem (Figura 2B).

⁴⁰ Portal do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística.

Figura 2 - (A) Produto de Guasquearia; (B) Produto da Tecelagem com lã



Fonte: (A) Guasquearia Dom Ferreira, 2019; (B) LenArt, 2017.

O município encontra-se na região do Pampa Gaúcho e as características geográficas de tal bioma permitem a criação de animais, com ênfase para a ovinocultura. A criação de ovinos possibilitou a produção de lã e a grande disponibilidade da matéria-prima proporcionou o trabalho com a lã crua, num primeiro momento para suprir as necessidades internas do proprietário e família, e posteriormente com o excedente, iniciou-se a comercialização dos produtos de lã (OLIVEIRA, 2019).

Tendo em vista que os produtos de lã desenvolvidos no âmbito de Caçapava do Sul, compreendem artesanato identitário, são necessárias ações para ressaltar estas características identitárias, uma vez que o artesanato consiste em um importante fator para promover o desenvolvimento das comunidades locais.

De acordo com Vázquez-Barquero (2007) o desenvolvimento de um território,

[...] consiste em um processo de transformações e mudanças endógenas, impulsionado pela criatividade e pela capacidade empreendedora existente no território e, portanto, sustentam que os processos de desenvolvimento não podem ser explicados somente por meio de mecanismos externos ao próprio processo de desenvolvimento. Os processos de desenvolvimento tendem a ocorrer de forma endógena: ou seja, utilizando as capacidades do território por meio dos mecanismos e forças que caracterizam o processo de acumulação de capital e facilitam o progresso econômico e social. (VÁZQUES-BARQUERO, 2007, p. 203, tradução nossa)

Neste contexto, uma alternativa ao modelo clássico de crescimento, é o desenvolvimento endógeno, que propõe o aproveitamento das oportunidades da globalização a partir da execução de estratégias e políticas definidas pelos atores locais, bem como gerir o desenvolvimento com base nos “fatores econômicos, sociais, ambientais, institucionais, políticos e culturais que se combinam de maneira única em cada localidade, em cada território.” (VÁZQUES-BARQUERO, 2007, p. 206, tradução nossa).

O desenvolvimento endógeno promove o equilíbrio entre o tradicional e o externo, aliando economia, natureza e comunidade e ocorre quando esta se organiza para valorizar o seu território como um todo, por meio da associação e colaboração dos atores locais. Ainda, para Vázquez-Barquero (2007) o desenvolvimento endógeno consiste na “expressão da capacidade dos cidadãos de escolher livremente o seu projeto de vida, o caminho de mudança e transformação da economia e da sociedade.” (VÁZQUES-BARQUERO, 2007, p. 204, tradução nossa). Deste modo, esta alternativa de desenvolvimento só acontece com o envolvimento e participação da comunidade, fortalecendo o comércio e produtos locais, bem como promovendo a identidade do território.

Em continuidade, este estudo apresenta duas ações para promover o desenvolvimento do território de Caçapava do Sul, dando ênfase para o papel das tecnologias no planejamento e realização das ações voltadas à capacitação dos tecelões locais e aprimoramento dos produtos artesanais em lã.

O PAPEL DA TECNOLOGIA NO DESENVOLVIMENTO DAS AÇÕES

O Ministério da Educação (MEC) do Governo Federal brasileiro, devido à pandemia e isolamento social publicou em 17 de março de 2020, a portaria nº 343 que trata sobre a substituição das aulas presenciais para o ensino remoto mediado por recursos tecnológicos (BRASIL, 2020, online). Não é definido nesta portaria quais são os recursos tecnológicos passíveis de serem utilizados, portanto compreende-se como meios e tecnologias, os diversos suportes eletrônicos, as plataformas digitais, os aplicativos e a internet.

Como vantagem do uso da tecnologia no desenvolvimento das atividades pedagógicas têm-se a flexibilização dos horários, que permitem a realização dos encontros em horários alternativos combinados diretamente com os alunos por meio de aplicativos de comunicação. Além disso, o ensino remoto mediado pelas TER permite a realização de encontros síncronos e assíncronos, utilizados nas ações propostas. Outro fator que se deve considerar é a eliminação do gasto com tempo e custos de deslocamento, considerando que as tecnologias permitem a interação entre pessoas que estão em localidades diferentes.

Com o propósito de adaptar as ações propostas ao período de pandemia, utilizou-se como base o Regime de Exercícios Domiciliares Especiais (REDE) instituído pela UFSM para regular as atividades, no decorrer da pandemia, a exemplo desta investigação, e incluiu-se a elaboração de um questionário como instrumento de pesquisa para a coleta de informações e o desenvolvimento do conteúdo das oficinas, que balizaram esta proposição (curso de capacitação e elaboração de cartilha digital própria) para o fomento de ações de desenvolvimento pautadas pela capacitação de artesãos locais.

Curso de Capacitação

A primeira ação compreende o curso de capacitação oferecido a um grupo de tecelões do território para promover a capacidade criativa dos participantes a partir dos conteúdos apresentados. No planejamento do curso, foram realizadas três etapas: 1) Identificação e reconhecimento; 2) Desenvolvimento e interação; 3) Exploração e desenvolvimento da criatividade.

Inicialmente foi realizada a identificação e o reconhecimento dos produtos, processos e técnicas que correspondem ao primeiro contato com os tecelões. Na segunda etapa foi desenvolvida a interação por meio do encontro por videochamada para apresentação do projeto e comunicação através das TER. A terceira etapa consistiu na realização do curso, promovendo a capacidade criativa dos participantes a partir dos conteúdos apresentados.

Na primeira e segunda etapas foram utilizadas ferramentas de pesquisa para verificar a demanda do grupo em relação às temáticas de conteúdo para o curso. E, após o retorno dos participantes, foi marcado o primeiro encontro síncrono com o grupo para apresentação do curso e das oficinas, bem como para sanar as dúvidas dos tecelões. Assim, o curso foi organizado em quatro oficinas:

- I. Apresentação de modelos de produtos diferenciados para vestuário e produtos diversos, além da apresentação de técnicas diferenciadas;
- II. Cores e tingimento natural da lã, ademais de ensinar como fazer pesquisa de referências;
- III. Geodiversidade de Caçapava do Sul e a inserção de materiais naturais e/ou locais, opções de acessórios e técnicas para o acabamento;
- IV. Sustentabilidade no trabalho com a lã e comercialização de produtos.

Para a elaboração de cada oficina utilizou-se o banco de materiais coletados anteriormente como fonte de referências, que incluem imagens, cartilhas, ebooks, workshops, entre outros. Concomitantemente, foi realizada uma pesquisa nas diferentes mídias sobre a temática de cada oficina, utilizando principalmente as plataformas Pinterest, Instagram, Facebook e Youtube. Depois, foi realizada a curadoria do conteúdo com pesquisa, compilação, estruturação e compartilhamento do conteúdo considerado relevante ao aprendizado do participante, baseando-se na temática da oficina.

Após a pesquisa e compilação do conteúdo, o material didático para cada oficina foi estruturado no software Adobe Illustrator, em tamanho A4, formato paisagem, contendo uma média de 30 páginas, conforme Figura 3. Optamos por organizar o material da seguinte forma: Capa; Módulos da Oficina; Descrição do primeiro módulo; Imagens apresentando as possibilidades e descrição de algumas alternativas; Plataformas/sites para encontrar conteúdo; Descrição do segundo módulo; Imagens apresentando as possibilidades e descrição de algumas alternativas; Plataformas/sites para encontrar conteúdo; Proposição da atividade.

Figura 3 – Oficina 1 do curso de capacitação



Fonte: Autores (2021).

Imagens: (A) Vinding, 2020; (B) Alicja, 2018; (C) Videaki, 2015; (D) Pinterest, [s.d.]a; (E) Atelier.verajunqueira, 2019; (F) Ashford Handicrafts Ltd., 2020; (G) Pinterest, [s.d.]b; (H) Freitas, [s.d.]; (I) Love. Make. Think, 2010; (J) Felting by Olesandra (FeltForYou), 2014; (K)Pinterest, [s.d.]c; (L) Melek, 2014; (M) Вязание. Штучки от Леворучки, 2018; (N) Lucovsky, [s.d.].

Após o término de cada oficina foram solicitadas atividades práticas para assimilação e adaptação do conteúdo da oficina ao produto de cada tecelão. As atividades foram realizadas pelos participantes e enviadas por meio do aplicativo WhatsApp. Desta forma, o curso de capacitação realizado proporcionou a apresentação de diversas sugestões para aprimoramento dos aspectos estéticos, funcionais e estruturais dos produtos desenvolvidos pelo grupo de tecelões, bem como sugestões para ressaltar as características identitárias dos artesanatos. Além disso, o curso proporcionou o compartilhamento de conhecimentos com e entre o grupo de tecelões.

O curso de capacitação proposto nesta pesquisa foi, num primeiro momento, planejado para ser realizado presencialmente junto ao grupo de tecelões de Caçapava do Sul. No entanto, devido ao contexto de pandemia do novo coronavírus, foi necessário adequar as ações para sua realização a distância, a fim de cumprir com as recomendações sanitárias vigentes. Assim, o curso foi adaptado para encontros por meio de videochamada, associando-se ao REDE. Como plataformas para a comunicação, foram escolhidas: Google Meet e Jitsi.

Dentre estas plataformas escolhidas, o Google Meet permite um agendamento de encontros síncronos por meio do envio de convite para os participantes, no entanto após os primeiros encontros percebemos a dificuldade dos participantes para acessar a plataforma, visto que para acessar utilizando celular é necessário fazer a instalação do aplicativo exclusivo da plataforma. Após a verificação desta dificuldade, optou-se pela realização dos encontros síncronos pela plataforma Jitsi, que pode ser acessada tanto pelo celular quanto por outros dispositivos, o que facilitou o acesso dos participantes aos

encontros. Além disso, a plataforma Jitsi permite a gravação dos encontros e salvamento direto na plataforma Dropbox, utilizada para armazenamento e compartilhamento de arquivos.

As TER utilizadas no processo de ensino virtual, possibilitaram a apresentação do conteúdo de forma acessível, didática e visual como alternativa à restrição de encontros presenciais. Além disso, proporcionaram a gravação dos encontros síncronos para posterior disponibilização no grupo do WhatsApp criado para facilitar a comunicação e envio de materiais complementares ao curso.

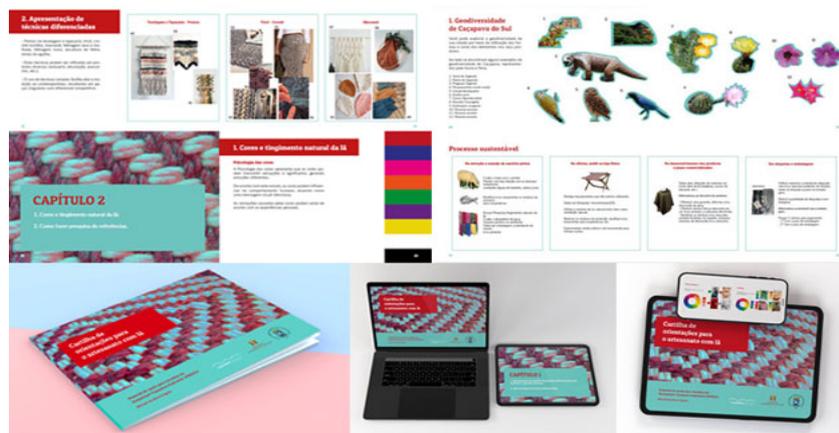
Cartilha digital

A segunda ação realizada voltada ao desenvolvimento local-regional, compreende a cartilha digital realizada como material de apoio para o grupo de tecelões participantes do curso, que também pode ser utilizada por outros artesãos/tecelões locais, bem como de outros territórios. A cartilha trata sobre o conteúdo apresentado nas oficinas e está publicada em meio digital para acesso gratuito.

Para o desenvolvimento da cartilha, foram realizadas as pesquisas e análises para coleta de materiais a serem utilizados como referência. Além disso, foram pesquisadas opções de plataformas para a publicação gratuita e digital do material, entre elas: livros digitais, Issuu, FlipSnack, Google Drive. Posteriormente, as alternativas de cartilhas foram desenvolvidas à mão num primeiro momento, e após foram utilizados softwares específicos de Design tais como: Photoshop, Illustrator e InDesign para estruturar as ideias. A partir das pesquisas e análises realizadas, foi escolhido para a cartilha o tamanho A4 em formato paisagem, dispendo o conteúdo mesclando texto e imagens.

Por fim, a cartilha desenvolvida, Figura 4, foi organizada em: Capa, Ficha catalográfica, Sumário, Apresentação, Capítulo 1, Capítulo 2, Capítulo 3, Capítulo 4, Considerações finais e quarta capa (contracapa). As referências das imagens utilizadas na cartilha são apresentadas ao fim de cada capítulo e/ou módulos nas páginas “Referências”.

Figura 4 – Cartilha desenvolvida



Fonte: Autores (2021).

A TER escolhida para publicação da cartilha foi a plataforma Issuu como meio de divulgação acessível e gratuito do material de apoio. Esta plataforma é gratuita, de fácil acesso, compatível com os diversos suportes eletrônicos sem necessidade de baixar aplicativo. Além disso, outro aspecto considerado para a seleção desta plataforma, é a possibilidade interativa de folhear as páginas. Para divulgar o material basta apenas copiar e compartilhar o link, contribuindo para a difusão de conhecimento. Assim, a cartilha digital elaborada contribui ao desenvolvimento local-regional, bem como à valorização e reconhecimento do saber fazer com a lã.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

A utilização da tecnologia no âmbito desta pesquisa, compreende a alternativa utilizada à impossibilidade de realização das ações planejadas antes da pandemia, para sua realização durante a pandemia. As tecnologias utilizadas, possibilitaram o acompanhamento das atividades por meio do aplicativo de comunicação WhatsApp, mediando o contato com os tecelões participantes das ações, proporcionando maior interação. O grupo criado neste aplicativo, permitiu as discussões sobre o conteúdo do curso, bem como o repasse de informações e materiais complementares às oficinas propostas.

Como ações para o desenvolvimento do território, esta pesquisa promoveu o curso de capacitação realizado no período maio a julho de 2021, com duração de cinco semanas, sendo um encontro por semana, por meio de plataformas de videochamada, que permitiram o compartilhamento de conteúdo e a gravação dos encontros. As oficinas realizadas no curso tiveram duração de até duas horas de encontro síncrono, versando sobre aspectos diversos relacionados ao trabalho com a lã. Esta ação realizada promoveu a capacitação dos tecelões e a valorização do artesanato com lã.

Tendo o conteúdo do curso de capacitação como base, foi desenvolvida uma cartilha como material de apoio para o grupo de tecelões participantes do curso, bem como para outros artesãos e tecelões locais ou de outros territórios. A cartilha está publicada na plataforma Issuu, ficando disponível gratuitamente para download.

A cartilha em si apresenta sugestões para o aprimoramento dos produtos e alternativas para ressaltar as características identitárias. Assim, o material elaborado proporciona a valorização do artesanato regional, em especial o saber-fazer com a lã, que por sua vez, viabiliza o desenvolvimento do território e da região, assim como a difusão do conhecimento, visto que sua disponibilização gratuita em meio digital facilitará o acesso por artesãos e tecelões de outros territórios. Por fim, espera-se que a cartilha elaborada contribua para a valorização e a qualificação do artesanato de Caçapava do Sul, mas também de outras localidades, considerando que todos os conteúdos apresentados no material podem ser adaptados para outros contextos e produtos artesanais.

Os recursos tecnológicos utilizados neste estudo tanto no planejamento, quanto na realização das ações propostas, foram imprescindíveis como estratégia de comunicação associadas ao design para a valorização e o aprimoramento do artesanato identitário de Caçapava do Sul, aportando ao desenvolvimento do território.

REFERÊNCIAS

BRASIL. Portaria no. 1007-SEI, de 11 de junho de 2018. Institui o Programa do Artesanato Brasileiro, cria a Comissão Nacional do Artesanato e dispõe sobre a base conceitual do artesanato brasileiro. Brasília, DF: Presidência da República, 01 ago. 2018.

BRASIL. Portaria nº 343, de 17 de março de 2020. Dispõe sobre a substituição das aulas presenciais por aulas em meios digitais enquanto durar a situação de pandemia do Novo Coronavírus - COVID-19. Brasília, DF: Presidência da República, 18 mar. 2020.

CALHOUN, Craig. Comunicação como Ciência Social (e mais). INTERCOM – Revista Brasileira de Ciências da Comunicação, São Paulo, v.35, n.1, p. 277-310, jan./jun. 2012. Disponível em: <http://portcom.intercom.org.br/revistas/index.php/revistaintercom/article/view/1108/1007>. Acesso em: 27 ago. 2021.

FGTAS. Manual de Orientação do Artesanato Gaúcho. FGTAS. Governo do Estado do Rio Grande do Sul. [s.d.]. Disponível em: <https://www.google.com.br/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwjxJOSnsXIAhXPGbkGHU5NCiIQFjACegQIA-RAC&url=https%3A%2F%2Fwww.fgtas.rs.gov.br%2Fupload%2Farquivos%2F201510%2F21122806-manual-de-orientacao-pga-versao-final-c-correcao.pdf&usq=AOvVaw3oFPSOdWkrYJQ4Agu9Wjry>. Acesso em: 28 out. 2019.

FREITAS, Ana L. C. Design e Artesanato: Uma experiência de inserção da metodologia de projeto de produto. Dissertação (Engenharia de Produção). São Paulo: Blucher Acadêmico, 2011.

FOLLESA, Stefano. Design&Identità: Progettare per i luoghi. Milano: Franco Angeli, 2013.

GOMES FILHO, João. Design do objeto: bases conceituais. São Paulo: Escrituras Editoras, 2006.

IBGE. Catálogo Caçapava do Sul. Biblioteca. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. [s.d.]. Disponível em: <https://biblioteca.ibge.gov.br/biblioteca-catalogo.html?id=35005&view=detalhes>. Acesso em: 27 jun. 2020.

LAURENTINO, Auta L. Idea: um modelo de gestão do design aplicado à produção de artefatos artesanais. Tese (Doutorado) – Universidade Federal de Pernambuco, Centro de Artes e Comunicação. Design, 2016.

LÖBACH, Bernd. Design industrial: bases para a configuração dos produtos industriais. São Paulo: Edgard Blücher, 2001.

MASCÊNE, Durcelice C; TEDESCHI, Mauricio. Termo de referência: atuação do Sistema SEBRAE no artesanato. Brasília: SEBRAE, 2010.

OLIVEIRA, Letícia de C. C. de. LÃ CRUA, FIOS DA MEMÓRIA: Mulher, Artesanato e Patrimônio Cultural do Rio Grande do Sul. Dissertação (Mestrado em Museologia e Patrimônio) - Faculdade de Biblioteconomia e Comunicação da Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre, 2019.

PREFEITURA DE CAÇAPAVA. Caçapava do Sul. Disponível em: <http://www.cacapava.rs.gov.br>. Acesso em: 26 jun. 2020

SILVA, Sandro T. M. da. Teorias da comunicação nos estudos de relações públicas. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2011.

UFSM. Cartilha/Resumo REDE. Regime de Exercícios Domiciliares Especiais (REDE). Universidade Federal de Santa Maria. set. 2020. Disponível em: <https://www.ufsm.br/app/uploads/sites/342/2020/09/Cartilha-Resumo-REDE-1.pdf>. Acesso em: 10 nov. 2020.

UNESCO. DECLARAÇÃO UNIVERSAL SOBRE A DIVERSIDADE CULTURAL. UNESCO. 2001. Disponível em: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/diversity/pdf/declaration_cultural_diversity_pt.pdf. Acesso em: 24 jul. 2020.

VARGAS, Daiane L. de. Tecendo Tradição: Artesanato e mercado simbólico em uma comunidade rural do Pampa Gaúcho. 2016. 181 p. Tese (Doutorado em Extensão Rural) - Programa de Pós-Graduação em Extensão Rural da Universidade Federal de Santa Maria, Santa Maria, 2016.

VÁZQUES-BARQUERO, A. Desarrollo endogeno teorías y políticas de desarrollo territorial. Investigaciones Regionales, nº. 11, p. 183-210, 2007. Disponível em: <https://www.redalyc.org/pdf/289/28901109.pdf>. Acesso em: 30 de jul. 2020.

WDO. Definition of industrial design. World Design Organization. Canadá. [s.d.]. Disponível em: <http://wdo.org/about/definition/>. Acesso em: 10 dez. 2020.

WIKIPEDIA. Caçapava do Sul. Wikipedia. Imagem. 6 jun. 2006. Disponível em: https://pt.wikipedia.org/wiki/Caçapava_do_Sul. Acesso em: 12 mai. 2019.

COMUNICAR RISCOS DE EVENTOS CLIMÁTICOS EXTREMOS: HUMANOS COMO SENSORES NA CIDADE

Cora Catalina Quinteros⁴¹

INTRODUÇÃO

As mudanças climáticas estão generalizadas, rápidas e se intensificando em todo o planeta. Esse é o título do comunicado de imprensa disponibilizado em seis idiomas, em agosto deste ano (2021) assinado por cientistas do Painel Intergovernamental de Mudanças Climáticas (IPCC), órgão composto por 195 países membros das Nações Unidas. Se vislumbramos voltar à normalidade do convívio social com a pandemia COVID-19, já controlada pelas vacinações em massa, o comunicado do IPCC veio diluir a esperança de um futuro tranquilo.

Os riscos à saúde humana e à biodiversidade estão evidentes. Climatologistas alertam sobre a catástrofe se não houver a contenção das temperaturas globais e comprovam que as emissões de gases de efeito estufa das atividades humanas são responsáveis pelo aquecimento global. Assim como a pandemia, a mudança climática está afetando todas as regiões da Terra, de diferentes maneiras.

O Brasil, que constitui 53% dos recursos hídricos da América do Sul, atualmente enfrenta a maior crise hídrica em 91 anos nas regiões do Sul, Sudeste e Centro-Oeste. Por outro lado, enchentes, inundações e deslizamentos, provocado por chuvas extremas serão cada vez mais frequentes e intensos. Na América Latina, 17 milhões de pessoas poderão ser refugiadas climáticas, forçadas a migrarem para outros países até 2050⁴².

O fenômeno risco e a maneira de comunicar suas causas e efeitos indubitavelmente neste contexto já integram a agenda global, tornando a comunicação um desafio potencial. Corroborando o sociólogo Ulrich Beck, vive-se a metamorfose do mundo e a comunicação digital é constitutiva dessa metamorfose (BECK, 2018, p.166). Interessa a este capítulo considerar o pressuposto comunicacional do autor que refere que os riscos globais têm o poder de mudar a sociedade e a política, mas somente por meio da comunicação pública (Ibid, p.167).

Nessa perspectiva, o eixo epistemológico se fundamenta na comunicação pública e a inter-relação com a comunicação de risco sobre mudanças climáticas, incluindo-os como potência para o desenvolvimento da cultura de governança preventiva, participação cidadã, resiliência e sustentabilidade socioambiental. A proposição é olhar o campo diferenciando-o da comunicação de crise e emergência. Esta diz respeito à reação da organização depois do fato ter acontecido, enquanto a comunicação de risco ajuda a opinião

⁴¹ Trabalho realizado com apoio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES) – Código de Financiamento 001.

⁴² Relatório Groundswell do Banco Mundial, divulgado em 13 de setembro de 2021.

pública a se informar, monitorar e reagir a determinados riscos, que podem prever crises (FORNI, 2019, p.88).

Como objeto de análise selecionou-se o estudo realizado por pesquisadores do Instituto de Ciências Matemáticas e de Computação (ICMC) da USP, denominado mídia geo-social, uma técnica computacional capaz de entender como postagens no Twitter consegue representar fenômenos associados a extremos climáticos, no caso de inundações. A partir dos algoritmos do Twitter os humanos passam a ser sensores na cidade.

POLÍTICAS PÚBLICAS, INTERLOCUTORES E A COMUNICAÇÃO PARA REDUÇÃO DE RISCOS DE DESASTRES

As políticas globais para o desenvolvimento de cidades mais inteligentes e conectadas, incluem a utilização das tecnologias de informação e comunicação (TIC) na gestão de riscos de desastres e governança da sustentabilidade socioambiental. A exemplo das diretrizes do Marco de Sendai, Agenda 2030 e do Acordo de Paris que levam em consideração aspectos normativos para a atuação da área de comunicação e mídia.

Segundo Victor (2016) nesses documentos já existe a narrativa sobre a necessidade de construção de protocolos e onde o papel da comunicação é aproximar as pessoas, a opinião pública e a sociedade para o conhecimento dos fatos, dos riscos de desastres e os desafios do desenvolvimento da humanidade (VICTOR, 2016. p.7). Contudo, na América Latina não há tradição em estratégias de comunicação para governança preventiva dos riscos de desastres. Forni (2019) refere que são raras as exceções em que autoridades públicas e empresários percebem a importância da comunicação eficaz para mitigar perdas humanas e antever-se a situações de crise (FORNI, 2019, p..84).

No Brasil, 59% das cidades não possuem instrumentos de prevenção de desastres e 14,7% contam com plano de contingência ou prevenção, segundo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE, 2018). A partir da perspectiva do programa de Redução de Riscos de Desastres das Nações Unidas e fundamentada na realidade brasileira, Victor (2016) analisa que órgãos do governo de defesa civil e as comunidades que vivem em áreas de risco climático extremo, embora sejam os principais interlocutores, na maioria das situações ambos parecem estar nas extremidades do processo. Victor (2020) aponta quatro fatores que precisam de transformação: ampliar o debate epistemológico no campo da comunicação de riscos; ir além da responsabilidade atribuídas somente à imprensa; estabelecer definições mais claras sobre o papel que diversas instituições exercem na geração dos riscos de desastres e; buscar modelos participativos (VICTOR, 2020, p.2527).

Em relação aos interlocutores Veyret (2019) argumenta que a variedade dos atores de gestão de riscos composta necessita da atuação de políticos; cientistas e técnicos; juristas; administradores públicos dos governos federais, estaduais e municipais; os planejadores, para integrar os riscos às políticas de gestão da região afetada; a sociedade civil organizada como associações e ONGs; mídias; empresas de seguros e a população que, dependendo do grau de informação e conhecimento sobre riscos pode aumentar ou

diminuir a percepção dos riscos (VEYRET, 2019, p.52). Na visão de Veyret, o papel das mídias é importante para tornar os riscos conhecidos e não somente para noticiar tragédias (VEYRET, 2019, p.53). A autora faz referência à cartografia como elemento que permite a objetivação do risco enquanto ferramenta de comunicação e de ajuda em ações de mobilização consensual. Com a participação dos diversos atores responsáveis pela gestão dos riscos, entende que, os riscos mapeados coletivamente são compactuados entre todos (ibid, p.60-61).

É fato que o desenvolvimento de cidades mais resilientes não passa somente por questões relacionadas diretamente à proteção e defesa civil. Na visão de COSTA⁴³ (2019) cidades mais inteligentes estarão conectadas com a utilização sistemas de tecnologia da informação e comunicação integradas à gestão de riscos e desastres e que envolvam redes, gerenciadores de banco de dados, aplicativos, sistemas especialistas de mineração de dados vão de encontro aos Objetivos de Desenvolvimento Sustentável (ODS) da Agenda 2030 da ONU (2015).

A ausência de políticas públicas de comunicação no Brasil se reflete com exemplos de ações desenvolvidas desde há anos entre empresas operadoras de telefonia móvel, a Defesa Civil dos Estados e a Agência Nacional de Telecomunicações (Anatel)⁴⁴. Em 2019 realizaram o envio gratuito de aproximadamente 586 milhões de mensagens de texto por celular (SMS) com alertas para o risco de desastres climáticos aos usuários cadastrados para receber os alertas. A maioria, 75% do total das mensagens foi sobre chuvas intensas, seguido de alagamentos e baixa umidade do ar. Esse sistema de notificação, além das mensagens por celular também é feito por um programa de notificação de alertas para riscos de desastres naturais por meio de TVs a cabo, na cidade de São Paulo e, numa espécie de pacote comercial integra um *market share*⁴⁵ e uma pesquisa de satisfação dos clientes. Estudos sobre o impacto dessas mensagens com os usuários ainda são desconhecidos. É aqui que se insere a relevância da comunicação pública, onde o conceito assume a centralidade enquanto conjunto de espaços nos quais os agentes sociais podem efetivar sua participação (MATOS, 2016). Abordaremos este tema mais adiante.

UM NOVO LUGAR DO ENUNCIADOR: HUMANOS COMO SENSORES

Quem poderia dizer há uma década que riscos de desastres climáticos seriam monitorados e prevenidos a partir da interação dos cidadãos no *twitter*? Embora o uso do *twitter* não seja novidade, pois desde há tempos vem sendo um dispositivo de enunciação, a exemplo do Estado da Região Sul que em 2009 os tornados, acompanhados de fortes chuvas atingiram milhares de pessoas em Santa Catarina. E em meio ao caos, a Defesa

⁴³ COSTA, Reinaldo Corrêa. Riscos, vulnerabilidade e condicionantes urbanos (org.), 2019.

⁴⁴Fonte: Conexis Brasil Digital, conjunto de empresas de telecomunicações e conectividade. Disponível em: < <https://conexis.org.br/em-2019-operadoras-enviaram-gratuitamente-586-milhoes-de-sms-com-alertas-de-risco-de-desastres-naturais/> > Acesso em 16 set. 2021.

⁴⁵ Tradução do inglês: *fatia de mercado*.

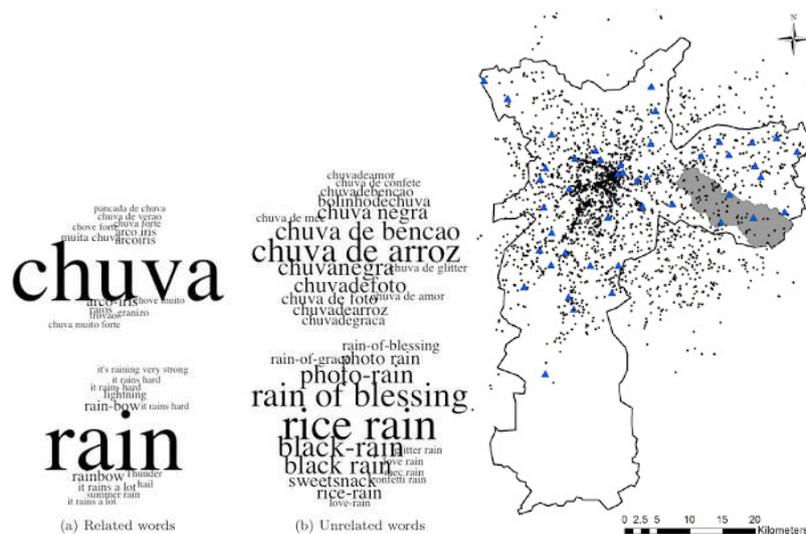
Civil criou um perfil do Twitter para enviar alertas para a população. Dois anos depois, quando um ciclone tomou conta das cidades, o número de seguidores dobrou⁴⁶.

A novidade no uso do Twitter está na mudança do lugar do enunciador, pois o objetivo dos pesquisadores do Instituto de Ciências Matemáticas e de Computação (ICMC) da USP São Carlos, foi desenvolver métodos práticos para ampliar áreas de monitoramento para prever acidentes por meio do engajamento de comunidades ameaçadas por enchentes em São Paulo⁴⁷.

Mídia Geo-Social é o nome registrado na tese de doutorado de Sidgley C. de Andrade (2020), devido à fusão de dados do Twitter e sensores físicos para o monitoramento de chuvas, que podem ser empregados para aumentar a cobertura de áreas monitoradas. O estudo investiga a mineração de padrões de chuva nas redes sociais por intermédio da criação de uma técnica computacional e integra o Projeto de Pesquisa Ágora para mudanças climáticas desde há cinco anos. Foram quase 16 milhões de tweets analisados para descobrir que esse tipo de dados pode ser usado como método de prevenção e gestão de risco de inundações (DE ANDRADE, 2018).

O mapa da Fig.1 mostra a cidade de São Paulo durante o período analisado. Os tweets relacionados às chuvas são identificados com pontos pretos, os pluviômetros nas cores azuis, próximos à bacia hidrográfica de Aricanduva, afluente do Rio Tietê (DE ANDRADE, 2018).

Fig.1 Mapa da distribuição dos tweets com geomarcação relacionados à chuva, os pluviômetros e dados topográficos, em São Paulo, Brasil.



Fonte: DE ANDRADE, 2020.

⁴⁶ Fonte: Jornal O Estado de São Paulo. Disponível em: <<https://link.estadao.com.br/noticias/geral,twitter-a-servico-da-populacao,10000039296>> Publicado em: 03/06/2011 | 07h00. Acesso em: 02 ago.2021.

⁴⁷ Nova Ferramenta usa Twitter para monitorar enchentes. Fonte: Agência FAPESP, 2018. Disponível em: <https://agencia.fapesp.br/nova-ferramenta-usa-twitter-para-monitorar-enchentes/28174/>

A nova abordagem da pesquisa, passa a usar tempos de latência em vez de depender somente da duração e frequência das séries temporais, uma vez que mensagens podem ocorrer antes ou depois da chuva, ou ainda, podem encaminhar informações mais antigas em vez de novas informações. Para Andrade (2018), embora no Brasil haja um total de cinco mil sensores físicos, esse número é insuficiente, e a falta de dados precisos sobre as áreas urbanas tornam ambos fatores limitantes na aplicabilidade desses avanços tecnológicos. (DE ANDRADE, 2020, p.69).

Estudos sobre sistemas de alerta centrados nas pessoas é uma orientação da Organização das Nações Unidas (UNISDR, 2005;2015) com o objetivo de promover a participação social na prevenção de riscos de desastres climáticos extremos e se fundamenta em quatro eixos: conhecimento dos riscos, monitoramento; comunicação e capacidade de resposta. Marchezini e Londe (2018), pesquisadores do Centro Nacional de Monitoramento e Alertas de Desastres Naturais (CEMADEN), observam que dentre os desafios das ações da comunicação de risco, parte deles se associa aos padrões espaço-temporais das ameaças e às formas diferenciadas de comunicação que possibilitem aos cidadãos saber onde podem ocorrer as ameaças, quando e com qual intensidade.

Ao mesmo tempo a componente vulnerabilidade nas comunidades das áreas de risco muitas vezes impede a socialização das informações e a potencialização das capacidades locais para ações em conjunto (MARCHEZINI e LONDE, 2018, pg. 538). Para os autores construir sistemas de alerta centrados nas pessoas implica considerar os diferentes grupos que fazem parte desse coletivo genérico intitulado “pessoas”, dentre os quais se incluem dimensões de gênero, etárias, étnicas, de pessoas com deficiência (PcD), crianças e jovens. Estes últimos correspondem a 50% dos atingidos em desastres, segundo dados da UNICEF (2012).

Fig.2 Principais aspectos de um sistema de alerta centrado nas pessoas.



Fonte: MARCHEZINI e LONDE, 2018.

Marchezini e Londe (ibid, p.547) corroboram com a visão de diversos autores (Di Giuglio et al, 2010; Rocca, 2002), que o diálogo entre todas as partes interessadas, aqui entendidos por interlocutores envolvidos no processo de gestão de risco, confere legitimidade, mais participação, aumento da confiança da população. E faz-se necessário questionar a validade de um processo de comunicação de risco que transmite informação de forma unilateral, sem a participação popular nas discussões e tomada de decisão.

RISCO E DESIGUALDADES DIGITAIS NO ESPAÇO URBANO

Os riscos e as desigualdades digitais no espaço urbano se intensificaram ainda mais durante a pandemia provocada pelo novo coronavírus (covid-19). A palavra risco tem um conceito polissêmico e por isso apresenta-se o conceito considerado para este estudo. Risco é uma noção essencialmente moderna que implica na reorientação das relações das pessoas com eventos futuros, tornando-os possíveis de gerenciamento, sem deixá-los à mercê do destino (SPINK, 2018, p.330).

Para Spink, desde a perspectiva das ciências sociais, o que está no cerne dos estudos é a forma como as instituições que lidam com os riscos são constituídas. O que se estuda é o dissenso, o cenário propício para compreender estratégias de governamentalidade a partir das interfaces do crescente ceticismo às instituições e o fortalecimento dos direitos de cidadania.

Segundo Spink (2018) o conceito de risco abrange atribuições culturais (subjetivas) e resultados mensuráveis (quantificáveis). Isso quer dizer que, por um lado, as forças políticas e sociais definem critérios para julgar os riscos que têm níveis toleráveis, por outro lado as análises técnicas constituem os *inputs* para quantificar danos potenciais no tempo e no espaço (Ibid, p.1028). Veyret (2019), no enquadre da teoria cultural relata que muitos métodos de prevenção validados na Europa e exportados para países em desenvolvimento, não apresentaram resultados esperados porque foram construídos em torno da evidência do risco projetada pelos cientistas, técnicos e dirigentes, sem levar em conta as diferenças de percepção e de comportamento das populações (VEYRET, 2019, p.49).

As desigualdades no espaço urbano incluem analisar o desenvolvimento e a expansão das Tecnologias de Informação e Comunicação (TIC) para o desenvolvimento de políticas públicas na gestão de riscos de desastres climáticos. Segundo a Unesco⁴⁸ (2019), a maior parte dos países da América Latina adotou, nos últimos anos, programas de difusão da internet de banda larga ou estratégias nacionais de uso das TIC.

No entanto, ainda são poucos os países que aplicam o princípio da aplicabilidade dos direitos humanos ao ciberespaço e o conceito da universalidade da internet (2015), ou adotam uma abordagem holística e multidimensional exigida pela Agenda 2030 da ONU. No Brasil, de 2005 a 2018, o acesso à internet em áreas urbanas teve um crescimento

⁴⁸ UNESCO. TIC para o desenvolvimento sustentável. Recomendações de políticas públicas que garantem direitos. Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e a Cultura, 2019.

notável, passando de 13% para 70% dos domicílios conectados. Entretanto, o acesso não se difunde de forma homogênea no território brasileiro e há falta de dados sobre o acesso e o uso da internet no interior dos municípios (NIC.br, 2019).

Diante do pulsante cenário de desigualdades observa-se que há um longo caminho a percorrer para o alcance da aplicabilidade do conceito de *smart cities* – cidades em que o espaço urbano se apropria do uso intensivo das tecnologias digitais voltadas à gestão urbana e ações dirigidas ao bem-estar social -, no que diz respeito à gestão de riscos de desastres climáticos.

A INTER-RELAÇÃO ENTRE COMUNICAÇÃO PÚBLICA E COMUNICAÇÃO DE RISCO.

Os conceitos de comunicação pública e comunicação de risco selecionados para este estudo são considerados constitutivos para o desenvolvimento de diretrizes comunicacionais na governança de riscos. A partir deles são feitas duas proposições da inter-relação entre os campos, uma vez que esse é o objetivo central deste capítulo.

Proposição da Inter-relação 1: Se reconhece como dimensão constitutiva da comunicação pública e da comunicação de risco a participação social para a tomada de decisões sobre os efeitos e as causas das mudanças climáticas.

Matos e Nobre e Pereira Fo. (2016), desde a perspectiva da comunicação pública e políticas públicas apontam os princípios para o campo como sendo o fortalecimento da participação, do debate e da negociação na tomada de decisões entre Estado, governo e sociedade sobre questões de interesse público. Duarte (2012) e Oliveira (2004) corroboram os mesmos princípios, complementando que a Comunicação Pública ocorre por intermédio dos fluxos de informação e interação. Uma característica comum a todos os autores da área é o cuidado em ressaltar que a comunicação pública não é comunicação governamental, pois diz respeito ao Estado, e não ao Governo.

Encontram-se insistentes ressalvas sobre o assunto em Matos, H. (1999, 2004, 2012, 2016); Duarte, J. (2012); Oliveira, MJ. (2004). Brandão (2006) destaca a comunicação pública identificada com comunicação do Estado e/ou Governamental e entende ser de responsabilidade voltada para a cidadania, na construção da agenda pública, direcionando esforços para a prestação de contas e estímulo para o engajamento da população no debate público. Nesse debate do resgate conceitual da cidadania, Maria José da Costa Oliveira propõe o abandono da histórica concepção do termo “públicos”, substituindo-os pelo conceito “cidadãos” porque dentro de uma sociedade democrática a participação na esfera pública pressupõe relacionamentos. (OLIVEIRA, 2009).

O conceito proposto por Gil e Matos e Nobre (2013), que também se adequa à perspectiva deste estudo refere a comunicação pública enquanto espaço para o livre debate de ideias para identificar demandas que poderão resultar em políticas públicas. As autoras propõem um modelo em três dimensões interdependentes: *argumentação pública*; o conteúdo e dos objetivos do debate em torno das políticas públicas. Seus principais indicadores são as instituições, normas em comunicação pública e a temática das políticas

com os princípios de equidade e liberdade; *princípios e substância da justiça*; processos e ritos para que a argumentação favoreça a aproximação entre sociedade e Estado.

O indicador é a participação no debate e o acompanhamento no fluxo das decisões; *ambiente social*: as condições ou os contextos baseados na abordagem das capacidades de agenciamento humano, ou seja, a tomada de decisões. Os indicadores são dados sobre educação e organização das comunidades de debate.

A comunicação pública não se resume à participação dos desfavorecidos no debate. Também não se limita à prerrogativa de um debate aberto porque os procedimentos e os processos não garantem a superação da diferença. É preciso haver uma interdependência entre prática deliberativa, condições de debate e comparação entre princípios e consequências. Essa tríade se alicerça pelo que é justo e o desenvolvimento como processo de ampliação das liberdades e das capacidades (GIL e MATOS E NOBRE, 2013).

Proposição da Inter-relação 2: Se reconhece como dimensão constitutiva da comunicação pública e comunicação de risco a interação permanente entre todos os interlocutores (multi-stakeholders e cidadãos) sobre mudanças climáticas e riscos de desastres.

A Comunicação de Risco, o segundo campo de fundamentação teórica vem se desenvolvendo desde meados dos anos 1980. E possibilita observar processos que estruturam a influência dos riscos na sociedade. O foco instrumental de informar, educar e modificar a percepção tem sido hegemônico nas organizações, referem os autores propositores da teoria da comunicação de risco (FARRÉ, GONZALO, 2011, p.127). E classificam essas comunicações desde diferentes perspectivas de abordagem, conforme mostra o Quadro 1. (Ibid., p.99).

Quadro 1. Conceitos de Comunicação de Risco.

	Conceituação Limitada	Conceituação Ampla
Objetivos	Funcional (persuadir, educar..)	Melhorar as relações sociais
Emissores	Organizações	Todo cidadão ou organização
Conteúdo	Informação técnica	Elementos socioculturais
Fluxo	Unidirecional e vertical	Interativo e horizontal
Receptores	Não especialistas em risco	Todo cidadão ou organização

Fonte: FARRÉ, GONZALO, 2011, p.98, a partir de Plough e Krinsky, 1987.

Para Farré e Gonzalo (2011) a Comunicação de Risco é uma prática que se produz em um contexto de normalidade, prevenção e permanência, não necessita de um acontecimento para ser aplicada. O principal erro conceitual é considerá-la um instrumento para regular a percepção e minimizar crises⁴⁹. Isso quer dizer que é diferente da Comunicação

⁴⁹ Cf. FARRÉ, GONZALO, 2011, p. 93-94.

de Crise, que ocorre quando uma situação catastrófica rompe a normalidade, se produz num curto espaço de tempo, como resposta a um acontecimento emergencial.

Pesquisadores pioneiros enfatizam que os estudos na área contemplam variáveis de percepção de risco, conhecimento e amplificação dos riscos pelas mídias. Entretanto, estudos mais recentes dão ênfase às atitudes, tomada de decisão, envolvendo as categorias de agenciamento humano e auto-eficácia. (Kasperson, 2014, Myers, 2014, Bandura, 2008, 2017, 1995; Slovic, 2002, 2016). A confiabilidade é apontada como categoria crucial na governança de risco (Sjoberg, 2007, Farré, Gonzalo, 2011).

A Society for Risk Analysis⁵⁰ (SRA, 2021) apoia investigações de perspectivas teóricas e práticas sobre comunicação de risco nos temas de percepção de risco, participação pública, cobertura de risco pela mídia de massa, confiança e credibilidade, influência social.

Farré e Gonzalo (Ibid, p.100) conceituam a Comunicação de Risco como sendo todo processo de mediação e midiatização sobre o risco entre as comunidades que participam na sua definição simbólica. E o objeto de estudo é como a comunicação visibiliza o risco por intermédio das *comunidades de risco*⁵¹. Ou seja, como os processos (re) constroem o significado de risco e a identidade das próprias comunidades. Os autores propõem que a comunicação de risco seja compreendida sob a perspectiva da lógica da estruturação de Giddens (1984), pelo seu duplo significado: constitutivo e reflexivo. Ou seja, as instituições definem e determinam - parcialmente - o significado do risco, que acaba circulando reflexivamente entre os cidadãos e, estes o ressignificam (Ibid., p.125).

Farré e Gonzalo (2011) propõem estratégias de ação e observação a partir de cinco comunidades envolvidas e impactadas pelos riscos: a comunidade empresarial, enquanto agentes causantes de gases de efeito estufa e mudanças estruturantes nos sistemas industriais; agentes públicos, enquanto propositores de políticas públicas de controle e gestão; mídias, amplificadoras dos riscos (in)visíveis, causas e efeitos das mudanças climáticas; os cientistas e especialistas do clima e desastres, enquanto fonte de agenciamento e conhecimento e; organizações da sociedade civil, propositoras de debates, ativismo e mobilizações (FARRÉ, GONZALO, 2011, p.129).

CONCLUSÕES

Humanos como sensores de eventos climáticos extremos nos faz retomar o pensamento de Beck (2018) ao propor o conceito novas paisagens de comunicação na sociedade de risco. Pois é nesse tipo de cenário que acontece uma dinâmica estrutural de novas formas de comunidades mediadas pela comunicação digital, diferentemente de mediações hierarquizadas e lineares.

⁵⁰ Sociedade de Análise de Risco (SRA) <https://www.sra.org/>

⁵¹ Termo proposto pelos autores na teoria de comunicação de risco (2011) identificando os interlocutores ativos: agências públicas; empresas e indústrias; cientistas e especialistas; mídias; sociedade civil/ativistas e partidos políticos. Todos têm responsabilidades sobre as mudanças climáticas e riscos.

A Mídia Geo-Social possibilitou vislumbrar que há tecnologias potencialmente disponíveis, com sistemas especialistas de mineração de dados para prever acidentes por meio do engajamento de comunidades ameaçadas por enchentes em São Paulo. Mas que, infelizmente esbarra na falta de sensores físicos e de dados precisos sobre as áreas urbanas.

Abordou-se a orientação das Nações Unidas sobre sistemas de alerta centrados nas pessoas, que objetiva promover a participação social na prevenção de riscos de desastres climáticos extremos. E tem na comunicação um de seus quatro eixos norteadores.

Observou-se a inserção da comunicação no cenário das políticas globais, políticas nacionais e seus interlocutores, revelando fragilidades e ações que demonstram a verticalidade e ausência de políticas públicas comunicacionais na gestão de riscos de desastres. Por sua vez, analisou-se o panorama de desigualdades digitais no espaço urbano, particularmente na América Latina.

E como resultado deste ensaio apresentaram-se duas proposições sobre a inter-relação entre os campos da comunicação pública com a comunicação de risco para o desenvolvimento de estratégias na governança de cidades mais resilientes e redução de riscos de desastres, desde uma perspectiva de participação social e cidadania.

A cidade é lugar de cidadãos. Nela há formação de áreas de risco que, em sua maioria são espaços que ficam na periferia dos grandes centros. Viver na periferia pressupõe dificuldades e problemas nem sempre visíveis para quem não está lá. E o crescimento da exposição de vulnerabilidades nas cidades latino-americanas frente aos riscos climáticos são indicadores de um desenvolvimento desigual.

Olhar para o contexto latino-americano e observar a metamorfose da sociedade moderna na era digital através da janela das mudanças climáticas é um exercício quase utópico de tentar enxergar por uma lente de trezentos e sessenta graus. A complexidade nas relações institucionais, os conflitos de interesses e o entrelaçamento das dimensões ambiental, política, econômica e cultural tornam a dimensão comunicacional essencial para o desenvolvimento de uma agenda pública preocupada com a sobrevivência da humanidade.

REFERÊNCIAS

BECK, Ulrich. A metamorfose do mundo: novos conceitos para uma nova realidade. Rio de Janeiro: Zahar, 2018.

BECK, Ulrich. Sociedade de Risco: rumo a outra modernidade. Tradução de Sebastião Nascimento. 2a ed. São Paulo: Editora 34, 2011.

DE ANDRADE, Sidgley Camargo, et al. Mídia geo-social como um proxy para dados hidrometeorológicos para estimativa de vazão e para melhorar o monitoramento de enchentes. 2019. In: Computers and Geosciences. v.111, 2018, p.148-158.

DE ANDRADE, Sidgley Camargo. Mineração de padrões de chuva nas redes sociais para apoiar gestão de risco de inundação. 2020. Tese (Computação e Matemática Computacional), Instituto de Ciências matemáticas de Computação, Universidade de São Paulo, São Carlos SP, 2020.

DUARTE, Jorge. Comunicação Pública: Estado mercado, Sociedade e Interesse Público. 3ª. Ed. Porto Alegre: Atlas, 2012.

FARRÉ, Jordi C, GONZALO, Juan L. Teoria de la Comunicación de Riesgo. 1a ed. España: Editorial UOC-SL, 2011.

FORNI, João José. Gestão de crises e comunicação: o que gestores e profissionais de comunicação precisam saber para enfrentar crises corporativas. 3ª.ed. São Paulo: Atlas, 2019.

ICMC- Portal do Instituto de Ciências Matemáticas e de Computação, Universidade de São Paulo-USP. Pesquisadores da USP desenvolvem técnica de monitoramento de enchentes por meio do Twitter. Publicado em: 25 jun 2018. Disponível em: < <https://goo.gl/3Ekgdx>> Acesso em: 02 ago 2021.

MAPBIOMAS, 2019. Superfície de água no Brasil reduz 15% desde o início dos anos 90. Disponível em:< <https://mapbiomas.org/superficie-de-agua-no-brasil-reduz-15-desde-o-inicio-dos-anos-90>> Acesso em 10 set 2021.

MARCHEZINI, Victor, LONDE, Luciana. Sistema de alerta centrados nas pessoas: desafios para os cidadãos, cientistas e gestores públicos. In: Revista Gestão & Sustentabilidade Ambiental. V.7, n.esp. p.525-558, jun. 2018.

MATOS E NOBRE, H.; PEREIRA FILHO, J. A participação na comunicação pública: para além do consenso. Revista Observatório, v. 2, n. 5, p. 383-407, 25 dez. 2016. ISSN 2317-4919.

MATOS, Heloíza H.N.; GIL, Patrícia. Alternativas ao conceito e à prática da comunicação pública. Revista Eptic Online Vol.15 No.2 p.12-27, 2013. Publicado em 15/05/2013.

NIC.br. Desigualdades digitais no espaço urbano: um estudo sobre o acesso e o uso da internet na cidade de São Paulo. Núcleo de Informação e Coordenação do Ponto BR. São Paulo: Comitê Gestor da Internet no Brasil, 2019.

OLIVEIRA, Maria José da C. De públicos para cidadãos: um repensar sobre relacionamentos estratégicos. XXXII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação, Curitiba, PR., 2009.

SPINK, Mary Jane. Viver em áreas de risco: reflexões sobre vulnerabilidades socioambientais. São Paulo: EDUC Terceiro Nome, 2018. Epub.

VEYRET, Yvette. Os riscos: o homem como agressor e vítima do meio ambiente. 2ª. Ed. São Paulo: Contexto, 2019.

VICTOR, Cilene. Periodismo y reducción de riesgos de desastres: un paso más allá de la tragedia anunciada. In: Periodismo y desastres: múltiples miradas. Márcia Franz Amaral y Carlos Lozano Ascencio (coords.). Atlántica de Comunicación, Editorial UOC. Spanish Edition. 9788491805731. 2020, Epub.

VICTOR, Cilene. Comunicação de Riscos de desastres no contexto das mudanças climáticas: muito além do jornalismo. INTERCOM – Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação: Rio de Janeiro, 2015. 15p.



PARTE IV

***EXPERIÊNCIAS E CASOS
DE COMUNICAÇÃO PARA
O DESENVOLVIMENTO***

DESENVOLVIMENTO E O CIBERJORNALISMO NO INTERIOR PAULISTA⁵²

Marcelo de Oliveira Volpato

INTRODUÇÃO

Desde o surgimento da internet, dos computadores pessoais e, mais recentemente, dos dispositivos móveis e redes de conexão sem fio, as tecnologias passaram a integrar o cotidiano e a vida de grande parte das pessoas, principalmente, em grandes centros urbanos e metrópoles.

Do ponto de vista da “indústria da informação”, seja no Jornalismo ou na Comunicação, de forma geral, reconfigurações e mutações também têm acontecido e têm sido observadas na esfera do Jornalismo praticado para além das áreas metropolitanas, de forma local e regional. Diferentes são os jornais locais e de interior que trilham suas veredas pela internet.

Neste contexto, este capítulo apresenta alguns dos principais resultados de pesquisa doutoral (VOLPATO, 2019) que investigou as atuais práticas e processos de produção noticiosa dos jornais locais do interior paulista para a internet, principalmente, quanto aos tipos e formatos de conteúdos, vocação de trabalho e recursos tecnológicos empregados, a partir das perspectivas e concepções teóricas do desenvolvimento e da comunicação para o desenvolvimento⁵³.

Para tal, parte-se dos casos do Correio Popular, de Campinas; Cruzeiro do Sul, de Sorocaba; e Jornal da Cidade, de Bauru. Vale-se, portanto, de estudo de casos múltiplos como tipo de pesquisa, além de pesquisa bibliográfica, entrevistas semiestruturadas e análise de conteúdo. Dos três casos, ao todo, 569 conteúdos jornalísticos foram captados, a partir de uma semana construída, que considerou os dias segunda-feira (15/01/2018); terça-feira (23/01/2018); quarta-feira (31/01/2018); quinta-feira, (08/02/2018); sexta-feira (16/02/2018); sábado (24/02/2018) e domingo (04/03/2018). Destes, foram selecionados para análise, a terça (23/01/2018), a quinta (08/02/2018) e o domingo (04/03/2018). Esse corpus deriva de tese doutoral (VOLPATO, 2019) que procurou classificar cada conteúdo, segundo aspectos como vínculo geográfico, origem da produção

⁵² Este capítulo reúne alguns dos principais apontamentos da Tese de Doutorado "Ciberjornalismo de proximidade e desenvolvimento: uma análise sobre três casos do interior paulista", defendida, em 2019, pelo Programa de Pós-Graduação em Comunicação Social, da Universidade Metodista de São Paulo, sob orientação da Profa. Dra. Círcia Peruzzo.

⁵³ Parte-se, principalmente, das reflexões reunidas por nós em outro texto (PERUZZO; VOLPATO, 2019).

do conteúdo, assunto, tipo de abordagem, gêneros e formatos, tipo de fonte ou personagem presente no texto, além de aspectos inerentes do formato digital como hipertextualidade, multimídia e interatividade definidos em uma ficha de análise.

Ciberjornalismo local e de interior

No Brasil, a mídia local é caracterizada por operar na perspectiva comercial⁵⁴, como corporações ou pequenas empresas, em uma lógica de rentabilidade econômica. Em vários aspectos, tende a reproduzir a lógica da imprensa nacional, principalmente, no que tange ao modelo de gestão, os níveis de participação e as estratégias de captação de recursos e relacionamento com as instâncias de poder. Ainda inclina-se a veicular um conteúdo relacionado às especificidades locais, além de informações nacionais e internacionais.

Outras tendências principais da mídia local, apontadas por autores como López García (2000; 2002), Camponez (2002) e Peruzzo (2006), ligam-se à prática de veicular conteúdo baseado em informações internacionais, nacionais e locais; ter os compromettimentos político-econômicos mais evidentes; ter o lucro como objetivo principal; poder se utilizar de algumas estratégias da mídia comunitária, como forma de promover a credibilidade, mas visando êxitos mercadológicos; ter a gestão e o planejamento sob o comando de uma cúpula organizacional.

Entretanto, ao seguir pelo raciocínio de "jornal de interior", uma ressalva se destaca. Inclusive, se tomarmos o interior como todo o território para além das regiões metropolitanas, mas que inclui o litoral e as áreas de fronteiras, percebemos que a

imprensa do interior não se refere a toda e qualquer engrenagem midiática sita à parte interna do país, uma vez que isso inclui até mesmo as metrópoles e megalópoles nas quais se pratica um tipo de mídia hegemônico e submetido a padrões totalizadores. A manifestação de nosso objeto se dá, sim, na parte de dentro, mas das unidades federativas [...], em cidades de médio e pequeno porte, em oposição às suas capitais e às cidades que integram as regiões metropolitanas. Logo, as localidades que não se caracterizam como grandes territórios urbanos – e aí também podemos inserir os litorais e as zonas de fronteira (entre estados, entre nações) – é que, por conclusão, formam o locus em relevo; e é nele, naturalmente, que emerge o tipo de imprensa sobre o qual direcionamos nosso olhar (ASSIS, 2013, p. 2).

Indica-se, portanto, tomar o Jornalismo de interior não como aquele praticado em um espaço distante de um grande centro, por vezes artesanal ou produzido sem rigor que trata apenas assuntos de menor relevância e de circulação restrita, mas uma ideia que compreenda que seu padrão, rotinas e práticas obedecem ao contexto, espaço, dinâmica sociocultural e realidade em que este se insere. Mais do que um espaço de fluxo de informações, falamos de um fluxo de conteúdo simbólico e mediado.

⁵⁴ Tal proposta se diferencia, por exemplo, daquilo que é praticado por casos de comunicação comunitária, popular ou alternativa, quando o foco é a mobilização e o desenvolvimento social e humano. Há inúmeros casos que se alinham com esta vertente. Alguns deles podem ser encontrados em Chaparro Escudero (2014).

Portanto, não existe um único padrão de Jornalismo local ou daquele praticado no interior nem que se trata de um fenômeno de pequenas proporções, uma vez que se tem uma atividade imbricada na produção simbólica do território em questão. Contudo, reconhece-se, inclusive, que os jornais do interior, por mais que nem sempre integrem uma rede ou um conglomerado midiático, constituem-se como empresa (BUENO, 2013, p. 47), muitas vezes comprometida com o poder público local (COSTA, 2005; PERUZZO, 2005, p. 78; AGUIAR, 2016, p. 35). Ao mesmo tempo, percebe-se que os jornais interiores também são vistos como um espaço para construção de significados e mediações culturais locais.

Nos últimos tempos, as tecnologias digitais trouxeram novas configurações e possibilidades para as comunicações, inclusive, para que as organizações de mídia trouxessem a informação para mais próximo do leitor. Novas perspectivas, portanto, surgem para o Jornalismo local e de proximidade, inclusive, na emergência de conceitos como Ciberjornalismo de proximidade; Jornalismo locativo; Jornalismo espacial e o hiperlocal, principalmente, ao se considerar e levar em conta o crescente uso de *smartphones* e suas redes de conexões ubíquas à *Internet*.

Conforme as ideias de Xosé López García (2008, p. 64, tradução própria), entende-se o cibermeio local como

aquele emissor de conteúdos sobre a entidade local que tem a vontade de mediar entre os fatos e o público, utiliza principalmente técnicas e critérios jornalísticos, usa linguagem multimídia, é interativo e hipertextual, atualiza-se e é publicado na Internet. Nesta abordagem, a "entidade local" é o que existe ou pode existir em um lugar - em um espaço e um tempo determinados - e para uma comunidade, definida em termos de identidade compartilhada e a partir da relação "segurança-liberdade".

Mais recentemente, foi o português Pedro Jerónimo (2015) quem percebeu que as potencialidades trazidas pela Internet ainda são subutilizadas, principalmente como recurso de suporte ao conteúdo, mas também nas atividades e práticas jornalísticas. Segundo ele (2015, p. 473),

O percurso do ciberjornalismo de proximidade em Portugal é marcado por práticas primitivas, que resultam dos recursos existentes nas redações, de uma cultura assente na prioridade de produção para o meio tradicional e do investimento feito por parte das empresas. A internet é cada vez mais usada na imprensa regional, porém, sobretudo em rotinas relacionadas com a pesquisa e a comunicação.

Apesar dessas e outras dificuldades e desafios pelos quais passa o setor, a informação de proximidade parece transcender os meios locais, tendo encontrado nas tecnologias em rede, e na Internet, um espaço promissor e com possibilidades ampliadas. Como bem pontuou López García (2000), ainda no final do século passado, a informação do futuro é aquela que se escreve com "L" de local. Um indicativo para essa hipótese do

autor, além do interesse e da demanda por conteúdos relacionados a locais mais próximos, por parte de usuários de *smartphones*, seria a abordagem da informação local por meios "supra-locais"⁵⁵³. Nesse sentido,

as tecnologias atuais não só têm multiplicado os espaços locais de comunicação, mas também incrementado a complexidade comunicativa no âmbito local. Portanto, por trás do interesse dos grandes grupos pelo local, com suas diferentes estratégias comerciais, todos os esforços para distinguir entre comunicação local e comunicação de proximidade, que até agora utilizamos indistintamente, será útil para entender melhor a importância da informação local, seu funcionamento e seu papel na sociedade do terceiro milênio (LÓPEZ GARCÍA, 2008, p. 34, tradução nossa).

Assim, a comunicação de proximidade já não pode mais ser definida única e exclusivamente pela abrangência de sua difusão editorial, mas pela lógica e interesse assumidos como foco de trabalho, por seus conteúdos e a forma com que eles refletem os problemas e a realidade vivida tanto pelas pessoas que compartilham daquele mesmo território espaço-temporal, mas também por aquelas que, apesar de estarem fora desses territórios, ainda se sentem parte deles. Pelas redes, é possível consumir conteúdos relacionados a determinada localidade, estando em qualquer espaço do mundo. A comunicação local e de proximidade, portanto, não se define apenas por sua dimensão geográfica, econômica ou administrativa, mas, inclusive, pela dimensão sociocultural.

Além disso, há uma multiplicidade de formatos e características dos jornais *online* no interior. Como mostra Dornelles (2013, pp. 78-79), há várias situações como

jornais exclusivamente produzidos para internet; jornais que disponibilizam a versão impressa on-line, sem acréscimo de nenhum outro recurso gráfico; jornais com atualização em tempo real, via Twitter e G1; jornais com atualizações diárias por meio de outros sites; jornais contendo vídeos das notícias, postados no YouTube; jornais com diferentes formas de interatividade, isto é, com destacado espaço de participação do público, embora a maioria ainda não tenha desenvolvido a cultura de interagir com seus leitores.

HISTÓRICO DA IMPRENSA NO INTERIOR PAULISTA

A trajetória histórica e a marcha da imprensa pelo interior paulista, apesar das escassas obras sobre o assunto⁵⁶⁴, denota como e quanto o surgimento e o avanço dos jornais estiveram relacionados ao poder econômico e político das cidades e regiões.

Voltar o olhar para o avanço da atividade jornalística, no interior paulista, torna evidente, inclusive, que o estabelecimento da imprensa no Estado de São Paulo foi lento e

⁵⁵ Além dos casos de emissoras de TV regionais afiliadas a redes nacionais, para exemplificar tal tendência em cibermeios, poder-se-ia citar a expansão no tratamento de conteúdos regionais e locais, por parte do G1 (g1.globo.com), portal de notícias da Globo.

⁵⁶ Entre elas estão, por exemplo, as contribuições de Wilson Bueno (1977), Gastão Thomaz de Almeida (1983) e Dirceu Fernandes Lopes, José Coelho Sobrinho e José Luiz Proença (1998). Ainda, nesta frente, a partir do início do século XXI, registram-se as contribuições da Rede Alfredo de Carvalho, conhecida por Rede Alcar, criada em 2001, e transformada em Associação Brasileira de Pesquisadores de História da Mídia, em 2008. Para mais informações sobre a Associação, visitar: <http://www.ufrgs.br/alcar>

teve também suas dificuldades, principalmente, pela censura existente na época. Tanto é que o surgimento de "O Paulista", em Sorocaba (SP), primeiro jornal paulista de que se tem registro se deu, em 1842, ou seja, 34 anos depois do início da imprensa brasileira, datado de 1808.

Como explica Ortet (1996, p. 122),

O surgimento dos principais jornais no interior de São Paulo [...] esteve estreitamente vinculado ao desenvolvimento econômico, industrial, sócio-cultural, político e urbanístico de cada uma das cidades. Refletia paralelamente a necessidade das classes dominantes de manifestarem pontos de vista sobre cada aspecto da dinâmica do desenvolvimento local.

Como registrou Almeida (1983, pp. 35-41), depois de "O Paulista", em 1842, em Sorocaba, registrou-se a fundação, no Estado de São Paulo, de títulos como a "Revista Comercial", em 1849, em Santos; "O 25 de Março", em 1857, em Itu, e "Aurora Campineira", em 1858, em Campinas. Em Bauru, o primeiro jornal teria levado o nome da cidade, em 1906: O Bauru. Porém, segundo Cintra Sobrinho (2005, p.185), o primeiro jornal a circular na cidade do Centro-Oeste paulista foi "O Progresso de Bahuru", 1 ano antes, em 1905. Todas estas publicações vão além do que Freitas in Almeida (1983, p.43) chamou de aluvião de periódicos em face dos muitos títulos lançados entre 1880 e 1889, época de maior quantidade de jornais lançados.

Apenas a título de exemplificação, segundo levantamento de Almeida (1983, pp. 43-48) o número de jornais fundados, apenas no Estado de São Paulo, entre 1823 e 1945, chegava a 1.081 títulos, porém, havia uma efemeridade desses jornais, já que a região era muito grande e enfrentava limitações econômicas, técnicas, de compromisso e de interesse político. Apenas, em Campinas, 87 anos depois de seu primeiro título – como mencionado acima – chegar às bancas, 76 jornais circularam (ALMEIDA, 1983, pp.46-47) por essa que é a maior cidade do interior paulista..

Se, naquela época, vários títulos tinham vida curta por questões financeiras (ORTET, 1996, p. 122), os jornais de agora enfrentam uma nova problemática de subsistência. Com o avanço do digital, há uma tendência a não valorização, por parte dos anunciantes, dos formatos online de publicidade. Vive-se uma disparidade entre audiência e sustentabilidade com uma consequente nova crise.

O CIBERJORNALISMO NO INTERIOR PAULISTA

Se o jornalismo e toda a Comunicação tem enfrentado mudanças e reconfigurações em suas lógicas, isto também parece acontecer no âmbito do interior paulista, para além das terras metropolitanas. O avanço da digitalização tem imposto novas práticas nos mais diferentes setores sociais.

Por isso, as práticas e processos de produção do Ciberjornalismo no interior paulista são analisados, neste trabalho, por meio dos casos de três jornais: Correio Popular, de Campinas, Cruzeiro do Sul, de Sorocaba, e Jornal da Cidade, de Bauru. É a partir deles que

verificamos as especificidades de seus conteúdos, no interesse de descobrir como esses jornais se valem dos recursos e potencialidades da internet e se estão mais próximos das concepções de desenvolvimento da modernização e do difusionismo em função de seus aspectos locais.

Alguns dos resultados das reflexões que se deram a partir destes pontos são apresentados nos três tópicos que seguem:

a) Dificuldades no processo de avanço para o digital

A partir desta pesquisa, é possível perceber que existem grandes impasses sendo vividos pelos jornais do interior paulista que nasceram como impressos e se viram obrigados a avançar para o digital. Vive-se, claramente, uma era de transição e, conseqüentemente, de ajustes e incertezas. Uma das conseqüências de todo esse processo é uma crise financeira vivida por estes jornais e, ainda, agravada por uma grande recessão ou desaceleração econômica vivida pelo país todo. Hoje, a situação de sustentabilidade financeira dos jornais é muito diferente da vivida, em meados do século XX, quando os jornais foram fundados.

Por muito tempo, o Jornal Cruzeiro do Sul, de Sorocaba, amparou financeiramente o Colégio Politécnico de Sorocaba, ambos mantidos pela Fundação Ubaldino do Amaral. Segundo Fineis⁵⁷⁵, o colégio, que oferecia cursos técnicos e profissionalizantes, de forma gratuita, bancados pelo jornal, precisou rever suas estratégias financeiras e passou a cobrar mensalidades dos alunos. Outro exemplo dessa crise pode ser encontrado, no Correio Popular, que segundo uma carta aberta à população de Campinas, redigida pelo trabalhadores do jornal, e que circulou por sites da Internet, em junho de 2017 (2017, *online*⁵⁸⁶), alegava irregularidades nos pagamentos de funcionários desde o início de 2016.

O Jornal da Cidade, de Bauru, ainda em 2018, vivia o início de um processo de integração das equipes do impresso e do *online* e de capacitação multimídia de seus profissionais. Segundo João Jabbour⁵⁹⁷, além da cultura do digital, faltam também estrutura tecnológica e capacitação técnica.

Uma conseqüência dessa transição e desse processo de aculturação e capacitação profissionais ficou bastante evidente nos dados captados nesta pesquisa. Além de uma tendência ao "ciberjornalismo *copy & paste*", isto é, da mera reprodução dos conteúdos da versão impressa no site, os três jornais estudados subutilizam os recursos que o digital oferece. Praticamente 95% dos 569 conteúdos analisados não se valem

⁵⁷ Em entrevista presencial concedida ao autor, em 27 de março de 2018, por José Carlos Fineis, então editor do jornal.

⁵⁸ A carta pode ser encontrada neste link: <https://cartacampinas.com.br/2017/06/rac-campinas-jornalistas-do-correio-popular-estao-em-greve-por-falta-de-pagamento-de-salario/>

⁵⁹ Em entrevista presencial concedida ao autor, em 12 de fevereiro de 2018, por João Jabbour, então editor do jornal.

de qualquer tipo de hipertextualidade dentro da narrativa jornalística⁶⁰. E esse ponto parece trazer uma das maiores incoerências porque é exatamente o uso dos *hiperlinks* que prometia ao jornalismo um novo momento, uma nova condição: oferecer ao próprio leitor uma maior liberdade para que ele mesmo faça o seu próprio caminho no acesso aos conteúdos, trilhando uma leitura não linear, segundo seus interesses, de forma personalizada.

Além disso, o recurso de vídeos, infográficos, recursos sonoros etc... que comporiam os elementos multimidiáticos também são quase inexistentes. Assim, 87,5% do total de 569 conteúdos analisados no período eram compostos apenas por textos ou por textos e uma imagem. Foram raríssimos os casos em que se recorria a mais de uma imagem, a infográficos, a vídeos ou, ainda, a outros recursos midiáticos como gráficos, mapas e sons. Trata-se de mais um aspecto que evidencia o quanto a cultura e os modos de produção somados à estrutura tecnológica disponível, na Redação, condicionam o produto jornalístico. Nestes jornais, portanto, o processo de digitalização da informação e sua disponibilização em múltiplas plataformas ainda dá seus primeiros passos.

Apesar de cada um desses três jornais ter suas especificidades, a cultura do papel ainda é muito forte tanto entre os profissionais da Redação como da gestão administrativa. Do ponto de vista dos modos de produção, é claro, o esforço para uma melhor integração das equipes do impresso e do online, no sentido de melhor se recorrer às potencialidades da linguagem e das características do digital.

O racionamento cada vez maior de verba é a realidade desses jornais pesquisados. Como falamos, vive-se uma crise financeira, mas também uma dificuldade na monetização do conteúdo digital. Se por um lado, a audiência migra para o digital, os anunciantes ainda subvalorizam a publicidade *online* em detrimento da publicidade no jornal impresso.

Carecem, portanto, de recursos e, principalmente, de estratégias efetivas capazes de melhor articular a cultura profissional e mesmo o conhecimento das melhores práticas de jornalismo para plataformas digitais. Apesar de já terem percebido que não basta uma simples transposição das técnicas e linguagens do impresso para o digital, a falta de novos conhecimentos e práticas parece ser um dos principais gargalos hoje.

b) Formatos, estruturas e estratégias editoriais

No Jornalismo do interior paulista existe ainda a atuação da força de uma outra cultura que não só a do papel, mas a cultura da "grande imprensa". Apesar de uma atuação fisicamente mais próxima das localidades e de uma cobertura que tende a dar melhor vazão aos desdobramentos das vizinhanças, os jornais locais tendem a se espelhar nos padrões da dita "grande imprensa". Se, por um lado, esse exercício simplifica as veredas, os desafios e as buscas por normas e boas práticas de uma atividade tão complexa

⁶⁰ Com relação aos assuntos do total de conteúdos jornalísticos analisados nos três jornais, no período, temos uma maior recorrência daqueles relacionados a esporte (132), cotidiano (88), governo (88), cultura (47), saúde (44), polícia (38), mundo (37), economia (32), entretenimento (30), educação (10).

quanto a do Jornalismo em contexto local, por outro, conduz a um esvaziamento identitário e de diversidade cultural. Afinal, fazer Jornalismo local é, em grande medida, uma atividade cultural.

Esta crítica não é no sentido de que o Jornalismo local possa se opor a uma prática criteriosa que prime pela apuração, pela correção, objetividade e veracidade das informações e que se pautem por práticas artesanais. Mas, porque, principalmente em um contexto de crise, ele precisa estar aberto ao novo. O Jornalismo local parece ainda carecer de inovação quanto aos seus formatos, estratégias e práticas, principalmente, quando falamos sobre Ciberjornalismo local. E talvez a chave para esse próximo passo seja um modelo de produção autóctone, ou seja, intimamente ligado e comprometido às necessidades e interesses das pessoas que o consomem e o produzem. Como registrou Jean Tibi, em 1975, "o jornalista regional é um músico sentado frente a grandes órgãos para aí tocar valsas populares".

Neste sentido, não é possível conceber que um jornal que possui uma cobertura e uma circulação fisicamente limitadas, mas reproduz práticas alóctones que nada dizem respeito a sua realidade local esteja produzindo um Jornalismo de proximidade. Tal prática pode ser vista como um Jornalismo de interior simplesmente pelo fato de sua sede estar fora dos convencionais limites territoriais metropolitanos.

É notório que, no caso dos três jornais estudados, essa proximidade acontece, mas com limitações e de forma dialética. Do total de conteúdos jornalísticos analisados, apenas 42,5% deles dizem respeito a assuntos locais ou regionais enquanto 57,5% tratam temáticas nacionais ou internacionais sem uma mínima contextualização para a realidade local. Não que um jornal local e de proximidade não deva tratar de temáticas globais, mas é bastante importante que essas pautas recebam um tratamento que permita à audiência local perceber melhor o impacto disso em sua realidade. E isso não é possível com reproduções de textos de agências de notícias nacionais ou internacionais. Além disso, é claro que também há que se considerar que o custo do direito de reprodução de um conteúdo de agência de notícias tende a ser muito menor do que um processo de produção noticiosa conduzido por uma equipe editorial própria.

No jornal de interior, há uma imersibilidade sócio-cultural, identitária e, inclusive, física, do repórter que cobre o cotidiano local. E o que decorre disso é que ele conhece melhor as necessidades e o que aflige as pessoas do entorno e vice-versa. Como lembra Beltrão (2013, p. 29), "todo mundo ali conhece o editor do jornal, pois ele vive 'entre nós' e a gente sabe mais sobre o que há por trás das notícias do 'nosso' jornal do que meia dúzia de investigadores abelhudos".

Mas esse compromisso e proximidade de que falávamos e as funções sociais do jornal local chegam a preocupar quando analisamos as proporções dos gêneros e formatos e os tipos de abordagem entre os conteúdos jornalísticos destes casos. Do total de conteúdos publicados pelos três jornais, nos dias analisados, os dados mostram que:

- 83,8% deles são do gênero informativo;
- 72,7% deles são notícias ou notas;
- 48,3% deles têm abordagem meramente descritiva;
- 2,4% deles têm abordagem contestatória.

Portanto, o Jornalismo praticado pelos três jornais do interior paulista tem primado muito mais por informar e descrever os fatos do seu cotidiano. Nesse sentido, os periódicos pouco contribuem para, por exemplo, explicar, elucidar, discutir, interpretar, formar opinião, incentivar reflexões, entreter, mobilizar, contestar, instruir, educar, esclarecer etc... Por isso, também se percebe o quanto ainda está por se fazer para que se ampliem os laços de identidade e proximidade do jornal - e, por consequência do conteúdo a que ele dá vazão - à população local.

Nestes contextos são prejudicadas as funções culturais e mobilizatórias do Jornalismo local e de interior, capazes de promover o diálogo, o debate e a elucidação. Um processo de atividade comunicativa que considera não apenas a produção e distribuição de informações, mas, sim, de "ação para coordenação de ações entre diferentes que mantêm suas diferenças, mas se ajustam e reorganizam pelo mesmo processo de aprender a es- cutar a si próprio e aos outros", como propõe Jorge González (2015, pp. 319-320).

As fontes, as quais os jornalistas recorrem ao produzir seus conteúdos, também apontam tendências. Dos 569 conteúdos publicados pelos três jornais, nos três dias analisados, 195 (34,2%) não tinham nenhuma fonte expressa, enquanto que 374 (65,7%) traziam uma fonte. Se considerarmos a totalidade da amostra, apenas 4,74% recorriam a populares e pessoas comuns como fonte jornalística. Enquanto isso, apenas os conteúdos que recorriam a fontes oficiais, notáveis ou empresariais ocupam 47,4% do total.

Em uma análise precipitada, dizer que a população está representada em menos de 5% dos conteúdos publicados pelos jornais seria exagero. Sem dúvida, um conteúdo pode, mesmo sem trazer as pessoas comuns como fonte expressa, retratar uma demanda social local. Entretanto, esse dado evidencia um pouco das relações que os jornais do interior tentam estabelecer com as "autoridades" locais, regionais, estaduais e nacionais. Em outras palavras, tende a ser um "Jornalismo oficialesco", que, de certa forma, dissemina informações de fontes oficiais, muitas vezes, como se fossem um produto editorial, que teria sido apurado e tratado por uma equipe profissional. Em alguns casos, a fonte oficial é a única expressa e, provavelmente, consultada para a apuração daquele texto que pode ser mera nota.

Não se pretende aqui, em um raciocínio maniqueísta, nomear culpados e inocentes, mas, evidenciar as consequências de uma postura editorial que se arrasta há tempos e não somente entre os jornais do interior. Primando por uma análise dialética, considera-se que as razões dessas limitações e desse uso abusivo dos discursos oficiais como fonte podem ser as mais diversas, como a falta de equipe, o acúmulo de funções, o descomprometimento e o conformismo profissional ou até mesmo a falta de verba. Mais do que isso, é a perpetuação de uma postura de meros transmissores e difusores de um discurso autoritário que sai de poucos e se vale dos instrumentos de comunicação mediada para impactar uma grande maioria. Trata-se de uma postura cultural atrelada às práticas de um modelo difusionista de Comunicação, interessado em "disseminar inovações". Em última instância, como bem pontuou Paulo Freire (1967, pp. 70-71), falta-nos vivência comunitária.

Nesse sentido, a vocação local e de proximidade dos jornais de interior tendem a se exaurir. Tratar algumas das questões locais, mas fazê-lo com olhos e postura de quem

"vê de fora" e, por força de uma herança cultural e ausência de tradição na lida popular, não os desfaz de uma postura de meros replicadores. Para se "tocar valsas populares", é preciso a partilha de uma vida social em comum.

c) Contribuições para o desenvolvimento. Que desenvolvimento?

De fato, existem inúmeros exemplos de iniciativas, projetos, agregações solidárias, práticas coletivas, cooperativas e organizações comunitárias que rompem com uma visão de desenvolvimento como sinônimo de progresso linear e econômico, de um modelo desenvolvimentista baseado no difusionismo e na concepção de modernização. Entretanto, é essa segunda vertente – a modernização – que ainda tem predominado culturalmente nas ações e práticas sociais de nossos dias. E isso, indubitavelmente, se reflete nas práticas comunicativas, sejam elas tecnicamente mediadas ou não.

É notório que a ideia de modernização e de uma Cultura de Comunicação difusionista tenham norteado as práticas jornalísticas, desde a dita grande mídia, inclusive, aquelas de âmbito local e que, por isso, carregariam uma oportunidade de romper com este escotoma e visão essencialmente atrelados ao poder do capital.

Os jornais locais, por conta dessa posição privilegiada de proximidade com seu entorno e de inserção efetiva no cotidiano social local, possuem também um maior potencial para promover outra ideia de desenvolvimento ou até mesmo resistir ao avanço da cultura desenvolvimentista e progressista. Por isso, esta pesquisa também contribuiu para evidenciar que isso nem sempre tem acontecido, na prática, no contexto da imprensa do interior paulista. Parece que uma cega mais-valia eclipsou a capacidade de articulação das pessoas, de vida comunitária, de vivência e engajamento na participação social, de interesse com aquilo que é comum e que diz respeito ao povo em geral. Até se veem traços de certa participação, mas a sociedade ainda carece de condições para resistir à cultura da modernização e dar vazão a outra concepção de vida social, talvez àquela proposta pelas ideias do *buen vivir*⁶¹. Carece-lhes uma cultura de melhor articulação e mobilização como povo.

Ainda que estes jornais, de forma geral, prestem relevantes serviços para suas localidades, seja ao levantar bandeiras de conscientização, ao difundir conteúdos explicativos e com orientações de interesse público, ao abrir e criar canais de conexão com os leitores para sugestões de pautas e até mesmo ao denunciar ou tornar públicos os problemas vividos pelas pessoas de seu entorno, os dados reunidos por esta pesquisa evidenciam que essa postura de prestação de serviços é comungada com outros interesses como o mercadológico. E isso é notadamente refletido na intensidade de seus vínculos com seus locais de atuação e no tipo de desenvolvimento que acabam contribuindo por consequência.

⁶¹ A expressão foi cunhada em 1998, por Euclides Mance, e tem ganhado representatividade por oferecer uma visão crítica às propostas de desenvolvimento de até então, inclusive aquelas mais abrangentes. O conceito é, por nós, melhor detalhado em outro texto (PERUZZO; VOLPATO, 2019).

Como explicitado anteriormente, praticamente 50% dos conteúdos publicados pelas versões *online* dos três jornais estudados são reproduções na íntegra de conteúdos de grandes agências de notícias. De forma bastante evidente, estes jornais optam por dar vazão ao fluxo noticioso produzido por grandes conglomerados, na melhor lógica difusionista de comunicação, disseminando óticas, visões e pontos de vista de quem se insere deliberadamente na lógica do grande mercado e que nada comungam com estas localidades. Não só não se opõem, mas acabam, inclusive, contribuindo e legitimando a lógica da modernização que defende um desenvolvimento e progresso baseado e metrificado meramente por indicadores e raciocínios econômicos. Além de tudo, por dar vazão a um fluxo comunicacional que vem de fora para dentro da localidade, esta prática acaba por não valorizar e até mesmo menosprezar culturas e tradições locais, os também chamados regionalismos.

Outro ponto que também poder-se-ia sinalizar diz respeito a essa capacidade intrínseca que os jornais locais e regionais carregam em si, de favorecer o debate, a denúncia e a mobilização para construção de saberes, reflexões e conhecimentos, mas que se vê prejudicada, nestes casos, uma vez que 48,3% dos conteúdos publicados por estes jornais possuem um tratamento meramente descritivo. Desconsideram-se ou desconhecem-se as possibilidades de se favorecer a lógica de um desenvolvimento participativo que coloca as pessoas em uma postura de mobilizar para refletir, reconhecer e agir, em um sentido de se comporem diferentes para construir conhecimentos e ações em conjunto. Para além de descrever fatos, os jornais locais possuem uma responsabilidade importante no sentido de esclarecer, formar opinião, gerar reflexão, fazer analisar para, então, mobilizar. E mobilizar, neste caso, não necessariamente significa sair às ruas, se manifestar, pegar em armas, mas sair de um estado de inércia e partir para a ação. Uma ação que parte de um processo de reflexão e da ampliação de consciência. Um mobilizar para a cidadania.

Por diferentes questões como falta de interesse, desconhecimento de possibilidades e limitações financeiras, técnicas e de pessoal, os três casos não deram conta - e talvez nem queiram - de se desvencilhar da lógica do capital. Talvez buscando uma relativa segurança de um caminho já trilhado, procuram se apoiar nas práticas da grande imprensa e se fecham à criatividade, à inovação e à realidade local.

Neste sentido e com base nestas análises pertinentes aos tipos de desenvolvimento ecoado e apregoado pelo trabalho desenvolvido pelos três jornais, a ideia de um Jornalismo de proximidade, isto é, daquele de intensidade e vocação local, mais próximo, verdadeira e intimamente ligado às culturas locais fica bastante distante.

Importante ainda registrar que não se almeja condenar e nem desconsiderar a possibilidade de se desenvolver um Jornalismo local, com fins mercadológicos, uma vez que existem discussões acerca de estratégias e novos formatos para se inovar nos mecanismos de sustentabilidade dos jornais que atuam no contexto digital. Portanto, considera-se a possibilidade de mesmo ao se configurar como uma empresa com um fluxo de caixa a cumprir, que desenvolva um trabalho que prime por uma intencionalidade no vínculo local.

Conforme pudemos perceber, para romper com a lógica da modernização e desenvolver uma Comunicação de vocação verdadeiramente local, não basta veicular alguns conteúdos sobre os assuntos da cidade. É preciso foco e planejamento claros, além de intencionalidade e estratégias mais aprofundadas de participação popular, o que leva a uma descentralização. Isso porque centralizar decisões, escopos e ter o lucro como prioridade parecem ser posturas paradoxais para quem pretende favorecer e incentivar mecanismos de participação.

REFERÊNCIAS

ALMEIDA, Gastão Thomaz de. *Imprensa do interior: um estudo preliminar*. São Paulo: IMESP, 1983.

AGUIAR, Sonia. *Territórios do jornalismo: geografias da mídia local e regional no Brasil*. Petrópolis: Vozes, Rio de Janeiro: Editora PUC-Rio, 2016.

ASSIS, Francisco. Por uma geografia da produção jornalística: a imprensa do interior. *Anais do XXXVI Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação, Manaus (AM)*, 4-7 set. 2013.

BELTRÃO, Luiz. O jornalismo interiorano a serviço das comunidades. In: ASSIS, Francisco de (org.). *Imprensa do interior: conceitos e contextos*. Chapecó: Argos, 2013. p. 23-43.

BUENO, Wilson. *Caracterização de um objeto-modelo conceitual para a análise da dicotomia imprensa industrial/imprensa artesanal no Brasil*. Dissertação (Mestrado em Ciências da Comunicação) - Universidade de São Paulo, São Paulo, 1977. 486 f.

_____. *Jornal do interior: conceitos e preconceitos*. In: ASSIS, Francisco de (org.). *Imprensa do interior: conceitos e contextos*. Chapecó: Argos, 2013. p. 45-65.

CAMPONEZ, Carlos. *Jornalismo de proximidade*. Coimbra: Minerva Coimbra, 2002.

CHAPARRO ESCUDERO, Manuel (Ed.). *Medios de proximidad: participación social y políticas públicas*. Málaga: Imedea / ComAnadalucía-UNA / Luces de Gálibo, 2014.

CINTRA SOBRINHO, David. *Alma do espetáculo ou público pagante? Uma análise cultural sobre as representações do torcedor de futebol na mídia esportiva impressa*. Dissertação (Mestrado em Comunicação) - Universidade Estadual Paulista. Bauru: 2005.

COSTA, Letícia Maria Pinto da. *O newsmaking na imprensa do interior: a rotina produtiva do jornal A voz do Vale do Paraíba*. *Comunicação & Sociedade*. São Bernardo do Campo: Póscom-Umesp, a. 26, n. 43, p. 105-120, 1. sem. 2005.

DORNELLES, Beatriz. O futuro do jornalismo em cidades do interior. In: ASSIS, Francisco de (org.). *Imprensa do interior: conceitos e contextos*. Chapecó: Argos, 2013. p. 67-85.

FREIRE, Paulo. Educação como prática da liberdade. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1967.

GONZÁLEZ, Jorge A. Entre cultura(s) y cibercultur@(s): incursiones y otros derroteros no lineales. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

JERÓNIMO, Pedro. Ciberjornalismo de proximidade: redações, jornalistas e notícias online. Covilhã, Portugal: Editora LabCom.IFP, 2015.

LOPES, Dirceu Fernandes; SOBRINHO, José Coelho; PROENÇA, José Luiz (Orgs.). A evolução do jornalismo em São Paulo. São Paulo: EDICON, ECA/USP, 1996.

LOPEZ GARCIA, Xosé. La comunicación del futuro se escribe com L de local. Ámbitos. N. 5. 2 sem. 2000. p. 107-117.

_____. Repensar o jornalismo de proximidade para fixar os media locais na sociedade global. Comunicação & Sociedade. v. 4. n.2. 2002. p.199-206.

_____. Ciberjornalismo en la proximidad. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, 2008.

ORTET, Fernando. A realidade do jornalismo do interior é desconhecida. In: LOPES, Dirceu Fernandes; SOBRINHO, José Coelho; PROENÇA, José Luiz (Orgs.). A evolução do jornalismo em São Paulo. São Paulo: EDICON, ECA/USP, 1996.

PERUZZO, Cicilia M. K. Mídia regional e local: aspectos conceituais e tendências. Comunicação & Sociedade. São Bernardo do Campo: Póscom-Umesp, a. 26, n. 43, p. 67-84, 1. sem. 2005.

_____. Mídia local e suas interfaces com a mídia comunitária no Brasil. Anuário Internacional de comunicação Lusófona. v. 4, n. 1. 2006. p. 141-169.

PERUZZO, Cicilia M. K; VOLPATO, Marcelo de O. Comunicação para o desenvolvimento: aspectos teóricos desde a modernização ao 'buen vivir'. Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional. Taubaté, v. 15, n. 4, jul. 2019.

VOLPATO, Marcelo de Oliveira. Ciberjornalismo de Proximidade: uma análise de três casos do interior paulista. 182 f. Tese (Doutorado em Comunicação Social) - Universidade Metodista de São Paulo, São Bernardo do Campo, 2019.

CELULAR SEM LETRAS

Cynthia Duarte
Luísa Chaves de Melo

INTRODUÇÃO

O número é expressivo: 11 milhões de pessoas no Brasil não são capazes de ler e escrever, o que representa uma taxa de analfabetismo de 6,6%, segundo dados da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (Pnad) Contínua Educação, divulgada em 15/07/2020 (TOKARNIA, 2020). No entanto, apesar de não dominarem a leitura e a escrita, essas pessoas podem fazer uso de recursos digitais, efetuando adaptações que as permitam manipular as ferramentas segundo suas necessidades. É o que mostram os dados que compartilhamos neste estudo, idealizado a partir de pesquisa de doutorado que investigou como um comerciante em uma feira popular do Rio de Janeiro, no Brasil, mantém seu negócio vivo. Assim, com esta investigação, buscamos demonstrar o potencial da perspectiva etnometodológica para as pesquisas na área de comunicação por oferecer uma análise situada da configuração social estudada, baseada nos entendimentos dos próprios membros. Portanto, um conhecimento aprofundado e baseado em dados que ajudam a compreender aspectos que compõem a sociedade em suas exceções geralmente.

Este estudo teve como inspiração um fenômeno identificado durante a pesquisa de campo da tese “Comunicação e etnometodologia na Feira de São Cristóvão: interação social e comércio na Loja do China” (DUARTE, 2019), desenvolvida no Programa de Pós-graduação em Comunicação Social (PPGCom) da Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio), entre 2015 e 2019, defendida por uma das autoras deste capítulo, sob a orientação da professora Adriana Braga. Os dados da tese foram obtidos especialmente por meio de observação participante e gravações em áudio e vídeo feitas na Loja do China, um dos estabelecimentos da Feira de São Cristóvão, espaço popular de valorização da cultura do Nordeste do país. No entanto, o material analisado neste trabalho foi obtido em momento mais recente, em 6 de junho de 2021, durante uma conversa com o comerciante China especificamente a respeito do uso do telefone celular.

Referencial teórico e perspectiva de pesquisa

As análises desenvolvidas neste estudo foram feitas com o auxílio de autores do campo denominado “Ecologia das Mídias”. O termo foi proposto por Neil Postman em 1968 (STRATE, 2004) para se referir às consequências globais da introdução das tecnologias nas sociedades humanas em seus diversos âmbitos, como social, político, cultural, demográfico e biológico. As obras de Harold Innis e de Marshall McLuhan, publicadas em meados do século passado, são a base dessa tradição de pesquisa. Embora o campo esteja consolidado na América do Norte, ainda está em expansão no Brasil. A professora

Adriana Braga, atual presidente da *Media Ecology Association* (MEA), que há mais de dez anos destaca a relevância da abordagem ecológica para os estudos da comunicação, publicou em 2019, em parceria com Lance Strate e Paul Levinson, “Introdução à Ecologia das Mídias”, o primeiro livro lançado no Brasil voltado inteiramente para a definição do campo, apresentando os seus fundamentos teóricos e metodológicos.

A ecologia das mídias estuda as relações entre as pessoas e os sistemas simbólicos que elas usam. Por isso, signos e símbolos, ferramentas, sistemas de informação e máquinas são percebidos como meios que constituem ambientes ecológicos (STRATE, 2004). Incentiva, assim, uma visão original sobre os fenômenos da comunicação humana, destacando que a entrada de uma nova tecnologia na realidade social não gera somente resultados positivos.

O termo “ecologia” nesse contexto tem um sentido metafórico, pois se refere ao ambiente em que o meio é usado. Postman (2006) explicou que, se na Placa de Petri, usada em experiências da biologia, um meio é algo em que uma cultura bacteriana cresce, para a Ecologia das Mídias o meio é uma tecnologia dentro da qual uma cultura humana se expande e se modifica. Nesse contexto, as mídias são entendidas como extensões de capacidades humanas, físicas ou psíquicas, sendo as tecnologias de comunicação fatores de mudança social: o rádio amplia nossa audição e ouvimos sons que não seríamos capazes de ouvir pelas limitações espaciais, o cinema amplia nossa visão, a propaganda amplia nossa capacidade de sentir inveja e assim por diante. Assim, a Ecologia das Mídias examina como os meios de comunicação afetam a percepção, a compreensão, os sentimentos, os valores humanos e como nossa interação com as mídias facilita ou dificulta nossa sobrevivência.

A abordagem faz-se relevante na medida em que as pessoas que leem um livro, veem televisão ou usam um aplicativo de mensagens instantâneas raramente param para pensar sobre o modo como essas tecnologias podem direcionar nossas ações e formas de pensar. Dificilmente, diz Postman referindo-se à obra de Lewis Mumford, alguém que olha um relógio vê mais do que as horas, mas esse dispositivo organiza nossa mente ao trazer formas de relação com a experiência da passagem do tempo: “o relógio tem o efeito de dissociar o tempo dos eventos humanos e, assim, alimenta a crença de um mundo independente, de sequências matematicamente mensuráveis” (POSTMAN, 2006, p. 11).

Neste trabalho, contribuições específicas de Postman e de McLuhan são usadas para analisar o fenômeno identificado. São elas a afirmação de Postman (1993) de que toda tecnologia é, ao mesmo tempo, um fardo e uma benção, sendo um erro supor que qualquer inovação tecnológica tenha um efeito unilateral, e as leis da mídia de McLuhan (1988).

É importante destacar também que esta investigação tem como perspectiva norteadora a Etnometodologia, proposta por Harold Garfinkel na obra “*Studies in Ethnomethodology*”, de 1967. Garfinkel defendeu a pesquisa baseada na observação dos sujeitos no desenvolvimento de suas atividades cotidianas, sendo os dados considerados pelo(a) pesquisador(a) os entendimentos dos membros compreendidos por meio dessa observação. Rodrigues e Braga (2014) explicam que a Etnometodologia é uma “atitude de

encarar a realidade social”, não sendo uma metodologia (p. 7). Optar pela Etnometodologia significa adotar uma atitude de pesquisa praxiológica, empírica, que utiliza as pistas produzidas pelos membros em seu cotidiano para ter acesso a seus entendimentos e, assim, compreender lógicas que conformam determinadas configurações sociais.

METODOLOGIA

As análises feitas neste trabalho continuam a pesquisa realizada na tese de doutorado “Comunicação e Etnometodologia na Feira de São Cristóvão: interação social e comércio na Loja do China” (2019), para a qual foram realizadas especialmente análise de materiais e ambientes de comunicação, observação participante na Feira de São Cristóvão e, em maior volume, na Loja do China e registros em áudio e vídeo. Conforme já mencionado, uma nova incursão em campo foi feita em 6 de junho de 2021. A conversa desse dia com o comerciante China originou os dados sobre o uso do telefone celular apresentados na 22nd Annual Convention of the Media Ecology Association. Tais dados, acrescidos de contribuições feitas durante o evento, constituem as análises aqui apresentadas.

Feira de São Cristóvão, Loja do China e o comerciante China

A Feira de São Cristóvão é um Centro Municipal de Tradições Nordestinas localizado no Rio de Janeiro, no bairro de São Cristóvão, na Zona Norte da cidade. Começou a ser formada na década de 1940, fruto de uma forte onda de imigração interna. O Rio, então capital do país, recebia investimentos em infraestrutura, o que garantia empregos na construção civil, destino de boa parte dos imigrantes. Muitos desembarcavam na cidade no Campo de São Cristóvão, uma espécie de parque em bairro de mesmo nome, nas imediações da Zona Portuária (NEMER, 2012).

Enquanto aguardavam por contratação, amigos ou parentes, muitos permaneciam no Campo de São Cristóvão (NEMER, 2012). Alguns começaram a vender ali produtos típicos de seus estados de origem, o que aos poucos fez surgir o comércio estruturado em forma de feira que hoje é conhecido como Feira de São Cristóvão. A Feira foi transferida para um pavilhão no próprio Campo em 2003, ganhando o nome oficial “Centro Luiz Gonzaga de Tradições Nordestinas” pelo Decreto Nº 20.206, de 10/07/2001, depois atualizado para Centro Municipal Luiz Gonzaga de Tradições Nordestinas pelo Decreto Nº 28.093, de 18/06/2007, mudanças que não extinguiram as denominações pelas quais é conhecida entre os frequentadores, dentre elas Feira de São Cristóvão. Passou a funcionar de terça a domingo, com pagamento de ingresso nos fins de semana, situação alterada em função da pandemia de Covid-19. Atualmente, funciona somente de sexta a domingo, das 10h às 18h, com entrada gratuita às sextas e cobrança de ingresso nos demais dias. É formada por estabelecimentos de tamanhos que variam entre 5,6m² e 400m², como restaurantes, lojas de venda de artesanato, CDs e DVDs, lanches, bebidas, utensílios de cozinha, roupas, calçados, brinquedos e produtos típicos da culinária da Região Nordeste, dentre outros.

A Feira de São Cristóvão tem um caráter descontraído, o que fica evidente, dentre outros aspectos, no ambiente, decorado com bandeiras coloridas, composto por vários estabelecimentos que não possuem letreiros com os seus nomes e em que é possível encontrar informações sobre produtos escritas à mão. A descontração também está presente na forma com que os comerciantes abordam os clientes, usando termos como menina, patrão, colega, amigo. O modo de vestir de comerciantes também expressa essa característica. Muitos usam uniformes com elementos que remetem à vida rural, como chapéu de couro. Há ainda os que vestem bermuda e chinelo.

A Loja do China é um dos estabelecimentos da Feira especializado na venda de produtos típicos da culinária da Região Nordeste do Brasil. O principal produto é o queijo, fazendo jus ao nome oficial do estabelecimento: Rainha do Queijo⁶². Mas também é possível comprar goma de tapioca, manteiga de garrafa, massa puba, doce de leite, goiabada, biscoitos, pão de mel, rapadura, castanhas, um tipo de pão vendido a peso, bolo de massa puba, azeite de dendê, pimenta, farinha, mel, pacotes de palitos para serem colocados em queijo coalho, feijão de corda e doces de corte, como quebra-queixo.

O comerciante China trabalha na Feira há mais de 30 anos. Apesar de não ser o dono do estabelecimento, é o responsável por administrar o negócio, controlando estoques, fazendo pedidos para reposição, pagando fornecedores, organizando os produtos e limpando o espaço. Também se empenha nas vendas, sendo o negócio ancorado basicamente na presença física. O comerciante parece ter desenvolvido uma série de recursos para vender seus produtos tendo como base conhecimentos adquiridos de modo prático no trabalho ao longo dos anos e na vida em sociedade, já que China não domina a leitura e a escrita. As estratégias por ele desenvolvidas para administrar o negócio sem saber ler e escrever são tão eficientes que a pesquisadora só soube deste fato depois de anos acompanhando o trabalho dele de perto. São alguns desses conhecimentos e das soluções que China aciona para desenvolver seu trabalho, especificamente em relação ao uso do telefone celular, que compartilhamos neste estudo, mostrando seu caráter prático e situado.

ANÁLISE

O ponto de partida desta investigação foi a identificação de que o comerciante China possuía apenas números em seu telefone celular, não nomes. Conforme mencionado, China não domina a leitura e a escrita e, por isso, precisa fazer uma série de adaptações em seu dia a dia para gerenciar a loja em que trabalha como único funcionário. Neste trabalho, interessam as adaptações que o comerciante faz em relação ao uso do telefone celular, com vistas a mostrar com dados empíricos o que Postman (1993) afirmou a respeito das tecnologias serem fardos e bênçãos ao mesmo tempo, não possuindo um único lado somente.

⁶² A opção pela perspectiva etnometodológica nos impele a fazermos referência ao estabelecimento usando uma junção entre o modo como é conhecido entre os frequentadores, barraca do China, e a maneira como é denominada pelo comerciante: Loja.

É preciso destacar que reconhecemos os benefícios do telefone celular, não fazendo parte de nosso escopo investigativo abordá-los. O intuito é apresentar um lado não tão positivo dessa tecnologia. Começamos afirmando que o fato de China não poder adicionar nomes em seu telefone celular é identificado em certa medida como uma bênção. E para explicar essa afirmação recorreremos a dois exemplos.

O exemplo mais simples de ser apresentado é que ele não fica vulnerável ao golpe do *WhatsApp*. Tem sido divulgado na mídia a ocorrência em que criminosos enviam mensagens por *WhatsApp* oferecendo algum benefício, como um convite para um evento ou um kit gratuito promocional com produtos de marca. Quando a pessoa clica no link, seu perfil do *WhatsApp* é clonado e os criminosos passam a pedir dinheiro para os seus contatos, simulando uma situação de urgência e alguma dificuldade no banco para fazer o pagamento, comprometendo-se a devolver o dinheiro no dia seguinte. O caso mais recente que foi noticiado foi o contragolpe que o deputado federal Luis Miranda (DEM-DF) aplicou em criminosos que tentavam se passar pelo deputado federal Rodrigo Maia (atualmente sem partido), fazendo com que depositassem R\$ 50 em sua conta como condição para fazer a transferência de R\$ 20 mil solicitada (FARIAS, 2021). Na medida em que não domina a leitura, China não responderia a esse tipo de mensagem.

O outro exemplo nos ajudará a pensar a perda que se tem quando se adquire competência de leitura e de escrita. McLuhan destaca que cada nova tecnologia trará ganhos e perdas, pois, se os meios funcionam como próteses técnicas de capacidades físicas ou psíquicas, uma capacidade será estendida em detrimento de alguma(s) outra(s). Ou seja, a hipertrofia de algum órgão ou sentido atrofia outro(s) (MCLUHAN, 1969).

Em maio de 2021, um casal de amigos foi assaltado em uma das ruas da cidade do Rio de Janeiro. Foram abordados pelos bandidos quando pararam em um sinal de trânsito à noite, por volta de 22h. Os assaltantes os arrancaram de dentro de seu carro, os revisaram para roubar também seus pertences e partiram com o veículo. Dentre os objetos roubados, estavam os telefones celulares de ambos. Mais do que aparelhos de comunicação, os meliantes levaram os números de contatos de todos que poderiam socorrê-los naquele momento. Eles até receberam ajuda de uma mulher que passava próximo ao local e viu o roubo. No entanto, mesmo tendo o telefone da mulher para ligar e pedir ajuda, não sabiam os números de seus familiares ou amigos.

Essa situação nos lembrou a lenda reproduzida por Postman (1993) no início de seu livro “Tecnopólio: a rendição da cultura à tecnologia”. Trata-se de uma história da obra Fedro, de Platão (1989), em que o rei Thamus disse ao inventor da escrita, o rei Theuth, que sua descoberta faria com que as pessoas que a adquirissem parassem de exercitar a memória e se tornassem esquecidas ao confiar na escrita para lembrar as coisas usando meios externos em vez de usar seus próprios recursos internos. Postman (1993) concorda em parte com essa afirmação ao destacar ser demonstrável que a leitura tem tido tal efeito de prejudicar a memória e criar uma falsa sabedoria. Destaca, porém, que o erro de Thamus foi considerar que a escrita seria apenas um fardo e nada além disso.

Para além da lenda, quem também condenou a escrita, embora a tenha usado para perpetuar seu pensamento através da história, foi Platão. Para ele, como para Thamus, a

escrita iria destruir a memória, fazendo surgir um tipo de conhecimento inumano, porque mecânico. A escrita não permite a maiêutica socrática: o conhecimento pode não ser dialogicamente construído. Além disso, como trouxera uma transformação na forma habitual de se fazer poesia, substituindo as fórmulas mnemônicas presentes em versos como os de “Ilíada” e da “Odisseia”⁶³ pela originalidade da criação, Platão excluiu os poetas de sua República ideal (Ong, 1998).

Voltando aos dias atuais e aos nossos dados, o ponto a ser destacado é o de que, por haver um suporte externo para registro de informações e conhecimento, há uma atrofia da memória pessoal. Em sociedades orais, a memória é sempre coletiva, pois o conhecimento que não for repetido constantemente em voz alta desaparece. Assim, é claro que, se temos os contatos reunidos no telefone celular e se não é necessário digitar número a número para fazer a ligação, nós memorizamos cada vez menos os números de telefones.

Em situações como a vivida pelo casal, descrita anteriormente, isso pode ser um grande problema. Mas, provavelmente, esse não seria um inconveniente para o China. Aqui está a bênção de não saber ler e escrever: China ainda memoriza vários números de telefone. Essa é uma das formas que ele usa para ligar para a pessoa certa sem saber como adicionar nomes com seus números correspondentes na agenda de seu telefone celular.

O comerciante afirma ter facilidade para memorizar números de telefone. Explica que, em poucos dias, já consegue lembrar sem ter que consultar. Durante a conversa que tivemos no dia 6 de junho de 2021, China contou que recentemente tinha vivido uma grande coincidência envolvendo números de telefone celular. Explicou ter percebido que o número de um cliente novo era praticamente igual ao de um cliente antigo, mudando apenas o último número. Demonstrou assim sua capacidade de memorização de tais números, o que atualmente não parece tão comum. Em uma enquete informal com amigos próximos sobre a memorização de números de telefone, boa parte admitiu não saber mais de cabeça os números de pessoas bem próximas, como pais e irmãos. Mas China mantém essa prática.

Vários estudos apontam diferenças na organização do pensamento lógico por pessoas letradas e pessoas iletradas. Pessoas alfabetizadas costumam ter um pensamento classificatório e abstrato. Se lhes for apresentado um conjunto de objetos, dispõem os elementos por categorias. Pessoas não familiarizadas com leitura e escrita têm um pensamento com lastro na realidade concreta. Se forem dividir os objetos em conjuntos, o fazem por situações, colocando serra e madeira em um mesmo grupo; se lhes forem apresentadas figuras geométricas, as reconhecem por nomes de coisas conhecidas, referindo-se, por exemplo, a um círculo como prato ou lua (Ong, 1998).

⁶³ Estudos mostram que os versos de Homero trazem fórmulas que agrupam em torno de temas e se repetem ao longo da narrativa, para adequar a métrica e facilitar a memorização. Há um repertório de epítetos, dos quais o poeta lança mão para as exigências métricas (Ong, 1998).

O saber, em sociedades de oralidade primária⁶⁴, é intrinsecamente ligado ao contexto. As culturas orais são mais situacionais do que abstratas, o conhecimento verbalizado é aquele que tem vínculos próximos com o cotidiano. Tanto o pensamento, quanto a sua expressão tendem a ser redundantes, mais aditivos do que subordinativos, e mais agregativos do que analíticos. Se a cultura escrita é visual e o conhecimento é abstrato, a cultura oral é sonora e o conhecimento é sempre contextual. Segundo Ong:

Numa cultura oral primária, na qual a palavra existe apenas no som, sem qualquer referência a um texto visualmente perceptível e a uma consciência, nem mesmo à possibilidade de um tal texto, a fenomenologia do som penetra profundamente no sentimento de existência dos seres humanos, na qualidade de palavra falada. Pois o modo como a palavra é vivenciada é sempre importante na vida psíquica. (...) Somente após a escrita e ampla convivência com mapas, implementada pela impressão, os seres humanos iriam, ao pensar sobre o cosmos ou o universo ou o 'mundo', pensar essencialmente em algo que jaz fora de nossos olhos (1998, p. 87).

A cultura da fenomenologia do som é a do cognoscível que se apresenta à nossa experiência direta, concreta, corpórea. Por isso, não há listas ou outros tipos de textos que se apresentam como neutros (ONG, 1998).

China vive em uma cultura letrada. Em seu cotidiano como comerciante, precisa lidar todo o tempo com as abstrações próprias da organização do pensamento escrito. O número de telefone é um conhecimento deste tipo, sem lastro concreto. É uma sequência numérica com função identificatória abstrata, pois não expressa quantidade, mas o caminho da conexão com o outro. Desconhecemos estudos empíricos que abordem as estratégias de memorização de números por pessoas sem domínio da escrita. No entanto, podemos recorrer aos estudos que buscam compreender o funcionamento da lógica de retenção de informações em sociedades orais ou sociedades em transição da oralidade para a cultura escrita para pensar como ocorre a memorização dos números de telefone pelo comerciante.

Há um consenso a respeito da importância da sonoridade para a memória. Já se falou, aqui, da necessidade de se repetir o conhecimento em voz alta, uma repetição que agrega a todos no território comum. Destaca-se, também, a importância rítmica da fala. Não por acaso, provérbios e ditados populares são, em geral, metrificados e rimados. Nas culturas orais, portanto, os processos mentais são sonoros. A retenção e recuperação de pensamento se dá por expressões em fórmulas mnemônicas que ajudam a implantar um discurso ritmado.

Os números de um telefone são signos matemáticos. Como conceituado por Saussure (1971), um signo tem duas faces: o significado e o significante, ou seja, sua imagem acústica. Podemos, assim, dizer que o significado do algarismo que é contabilizado como "6" tem como significante a forma gráfica que nos leva a decodificar essa marca visual, em nossas mentes, como um som. Esse som – seis – combinado com o som dos outros números de uma linha de celular traz uma fórmula mnemônica, pois,

⁶⁴ Ong distingue dois tipos de oralidade, a primária e a secundária. A oralidade primária é aquela que ocorre antes da imersão na cultura escrita (ou letrada). A oralidade secundária diz respeito à formas de interação oral de uma pessoa, ou em uma sociedade, imersa na cultura escrita.

uma vez que os Algarismos de um a nove são monossilábicos ou paroxítonos, a vocalização de um número completo de telefone terá sempre a mesma métrica e, portanto, pode ser “cantado” em uma mesma melodia, facilitando a memorização de um, quando já se sabe outro.

É preciso destacar que o comerciante reconheceu que a pandemia de Covid-19 impactou nessa prática de memorização dos números de telefone. China afirmou que antes costumava saber números de mais clientes e fornecedores. Mas agora, por ligar com menos frequência para fazer pedidos e entregar encomendas, por exemplo, tem sido mais difícil lembrar os números. Esse relato corrobora as observações feitas nos estudos sobre a oralidade primária, compilados por Ong. Primeiro, oralidade primária é homeostática, ou seja, todas as memórias que não são relevantes no presente são descartadas. Assim, o conhecimento abstrato, sem aplicabilidade na vida cotidiana, não é preservado ao longo tempo.

Essa perda ocorre, em grande medida, por causa da falta de repetição desses números em um intervalo curto de tempo. Pierre Lévy (1993) menciona experiências da psicologia cognitiva para afirmar que a melhor estratégia de codificação mnemônica para recuperação a longo prazo de uma lista de palavras é fazer um caminho de associações, costurando uma sequência entre elas. A experiência separava as pessoas em dois grupos, aos quais davam uma lista com as mesmas palavras e determinavam um tempo para que elas tentassem decorá-las. A um deles, pediam que usassem a estratégia acima mencionada. A outro, que ficassem repetindo as palavras para si mesmos até esgotar o tempo. O resultado foi que, no primeiro momento, quem havia apenas repetido as palavras, tinha uma performance melhor. Quem fazia as associações se lembrava de menos palavras, mas, passado o período de um dia, o desempenho dos dois grupos se invertia. Com os números dos telefones, é mais difícil usar o mecanismo de associação, construir uma narrativa apenas pela sequência numérica. Daí a repetição constante ser o mecanismo mais adequado para a memorização de números de telefone a longo prazo.

Isso mostra que não apenas a facilidade de memorizar faz diferença na hora de lembrar os números, mas também a repetição. Tanto que, em relação aos familiares, o comerciante não relatou dificuldades. Ao contrário, contou que sua filha havia trocado o número de telefone recentemente e que no dia seguinte ele já tinha memorizado o novo contato dela.

Mas China não usa apenas o recurso da memória para ligar para a pessoa certa sem adicionar nomes em seus contatos do celular. O comerciante também aprendeu a verificar os últimos números para os quais ligou. Ele gravou a posição do comando “recentes” no aparelho e clica nele sempre que quer ligar para alguém com quem falou recentemente. China também usa o recurso do prefixo. Em casos em que a pessoa com quem quer falar não é do Rio de Janeiro, os números iniciais do telefone são diferentes. Isso facilita a identificação por parte do comerciante. Um exemplo é o prefixo 15, que aparece em um dos números que constam no celular de China e que é usado na região de Sorocaba, no interior do estado de São Paulo. Combinados, esses dois recursos mobili-

zados por China para ligar para a pessoa certa sem adicionar nomes na agenda do telefone celular o permitem gerenciar seu negócio sem grandes transtornos, apesar de haver alguns contratemplos.

Esses dois recursos, por sua vez, apontam para a característica das sociedades orais de que conhecimento é mais situacional do que abstrato. A situação conhecida por ele – a pessoa está em outra cidade – facilita a identificação do número pelo reconhecimento do prefixo diferente. A lembrança do momento da conversa telefônica o leva a encontrar a posição na lista de chamadas recentes, pois ele sabe com quem falou em qual ordem. Ordem que, evidentemente, é dinâmica, uma vez que, ao telefonar para uma pessoa, coloca esse número no topo da lista.

China reclamou do novo aparelho de celular que herdou de sua filha, após esta comprar um novo. Disse que ainda se enrola um pouco para usá-lo e que preferia o antigo, com menos funções. A título de ilustração dessa dificuldade, foi possível observar que China memorizou o caminho para chegar à função “recentes” a partir do desbloqueio do celular e sem que ele esteja com qualquer funcionalidade operante. Caso não haja essa condição, ou seja, se algum aplicativo está aberto, por exemplo, China tem dificuldade de encontrar o comando, tendo que começar do início. Isso significa fechar tudo que está sendo usado para então encontrar o comando “recentes”, um contratempo que um aparelho mais simples, com menos funções, provavelmente não geraria. Isso se deve, também, ao fato de não ter sido alfabetizado e, portanto, não ter desenvolvido o pensamento plenamente abstrato. O aplicativo aberto ocupa toda a tela do *smartphone*, escondendo o menu em tantas camadas quantos forem os aplicativos ou comandos abertos. A janela que busca não está ao alcance de seus dedos, de modo visível, como estaria a tecla de um celular antigo ou um documento em uma pilha de papéis. Assim, ele precisa memorizar um caminho mais longo, que se faz em uma lógica classificatória: ele precisa operar o comando mecânico do botão de desbloqueio da tela e, em seguida, o comando digital disposto na tela sob a forma de “ícone”. Dito de outra forma, para ele, o natural seria se “movimentar”, nesse espaço digital abstrato, como quem tira as folhas de uma pilha, passando-as para uma pilha ao lado. Ele precisa “tirar o papel da frente” para chegar à lista de ligações “recentes”. Nesse sentido, a oferta de aparelhos com cada vez mais funções pode ser vista como um fardo para China (POSTMAN, 1993).

No entanto, apesar de oferecer mais dificuldade, aparelhos mais modernos também podem ser uma bênção para o comerciante, se consideramos um outro uso que ele faz do aparelho celular: ver mensagens em vídeo (POSTMAN, 1993). Neste ponto, lembramos as leis da mídia, de McLuhan (1988): recuperação, reversão, obsolescência e amplificação ou aprimoramento. Ou seja, cada tecnologia ou meio, quando inserido em uma dada realidade social, aprimora alguma função, torna obsoleto o meio dominante anterior, retoma algo do passado e se torna o oposto daquele que se pretendia. Pode-se afirmar, portanto, que o telefone celular aumenta a mobilidade na comunicação por telefone, torna obsoleto o telefone convencional, retoma a comunicação oral pessoa a pessoa e aprisiona seu portador.

Exemplificando a comunicação oral pessoa a pessoa que o telefone celular recupera, em uma conversa com China após a conclusão da tese e durante a campanha presidencial

que elegeu Jair Bolsonaro a presidente do Brasil, China contou ter recebido um vídeo sobre a ajuda financeira que o governo oferecia às esposas de presidiários. O comerciante manifestava indignação com o fato, do qual só tomou conhecimento por causa do referido vídeo, recebido via *WhatsApp*. Esse conteúdo foi um importante argumento para que China decidisse seu voto nessa eleição. Outro exemplo da comunicação oral pessoa a pessoa que o telefone celular recupera diz respeito a um fato contado por China na conversa de 6 de junho. O comerciante disse que a dona da loja não queria tomar a vacina contra o Coronavírus, apesar de ter 81 anos. Isso porque, seu filho teria em seu telefone celular um vídeo que mostrava que mais de 500 pessoas morreram por causa da vacina. China se mostrou contra essa informação de mortes em decorrência da vacina porque não a tinha em seu celular e não conhecia ninguém que tivesse.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

Usando os exemplos do China e do casal de amigos, gostaríamos de mostrar com dados empíricos a afirmação de Postman sobre toda tecnologia ser “um fardo e uma bênção” (POSTMAN, 1993, p. 5). Através dos vídeos recebidos pelo China, buscamos ilustrar um aspecto das leis de mídia de McLuhan (1988) relacionado à recuperação de algo do passado, considerando que o celular recupera a comunicação oral pessoa a pessoa. Com ajuda das referidas obras de Walter Ong e de Pierre Lévy, analisamos os relatos do China e tentamos entender as lógicas que foram acionadas por ele ao desenvolver os recursos necessários para usar um aparelho de celular sem usar palavras. Procuramos destacar, também, a disseminação do celular na sociedade e a força das mensagens veiculadas por ele. Em nossa opinião, esse aspecto precisa ser considerado pelos gestores públicos. Mensagens úteis podem chegar a pessoas que não dominam a escrita e a leitura por meio de mensagens de vídeo espalhadas pelo *WhatsApp*, por exemplo. No entanto, notícias falsas também podem chegar a essas pessoas e podem ser ainda mais prejudiciais, considerando que, sem ler e escrever, elas tendem a enfrentar mais dificuldades para verificar se são verdadeiras ou falsas.

Mostrando os usos do telefone celular pelo China, gostaríamos de enfatizar também a importância de se evitar generalizações sobre as maneiras como as pessoas usam tecnologia, como os telefones celulares, e o que isso representa para cada um. Em vez disso, afirmamos a importância de se estudar as diversas possibilidades presentes nas sociedades, estudando profundamente o cotidiano. A perspectiva etnometodológica (GARFINKEL, 1967) pode ajudar nessa tarefa.

REFERÊNCIAS

BRAGA, Adriana. Ecologia da Mídia: uma perspectiva para a comunicação. Anais do XXXI Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação, VIII Nupecom - Encontro dos Núcleos de Pesquisas em Comunicação, Natal, 2-6 set. 2008.

DUARTE, Cynthia Maciel. Comunicação e etnometodologia na Feira de São Cristóvão: interação social e comércio na Loja do China. 2019. 439 f. Tese (Programa de Pós-graduação em Comunicação Social) – Dep. Comunicação Social, PUC-RJ. Rio de Janeiro, 2019.

FARIAS, Luisa. Luis Miranda engana golpistas que hackearam celular de Rodrigo Maia. *Jornal do Commercio*. Política. Disponível em: <https://jc.ne10.uol.com.br/politica/2021/08/13024518-luis-miranda-engana-golpistas-que-hackearam-celular-de-rodrigo-maia.html>. Acesso em: 19/08/2021.

GARFINKEL, Harold. *Studies in Ethnomethodology*. New Jersey: Prentice-Hall Inc, 1967.

LÉVY, Pierre. *As tecnologias da inteligência: o futuro do pensamento na era da informática*. Rio de Janeiro: Editora 34, 1993.

McLuhan, Marshall; McLuhan, Eric. *Laws of Media: The New Science*. Toronto: University of Toronto, 1988.

McLUHAN, Marshall. *O meio são as massa-gens: um inventário de efeitos*. Rio de Janeiro: Record, 1969.

NEMER, Sylvia Regina Bastos. Feira de São Cristóvão: contando histórias, tecendo memórias. 2012. 255 f. Tese (Programa de Pós-graduação em História Social da Cultura) – Dep. História do Centro de Ciências Sociais, PUC-RJ. Rio de Janeiro, 2012.

ONG, Walter. *Oralidade e cultura escrita*. São Paulo: Papirus, 1998.

POSTMAN, Neil. Media Ecology Education. In: *Explorations in Media Ecology*. Vol. 5, Nº 1, 1 March 2006, p. 5-14(10). Disponível em: [10.1386/eme.5.1.5_1](https://doi.org/10.1386/eme.5.1.5_1). Acesso em: 25/07/2021.

Postman, Neil. *Technopoly: the Surrender of Culture to Technology*. New York: Vintage Books, 1993.

POSTMAN, Neil. *Amusing Ourselves to death: public discourse in the age of show business*. New York: Penguin Books, 2006.

RIO DE JANEIRO. Decreto N.º 20.206, de 10/07/2001. Dá nome ao pavilhão de São

Cristóvão. Município do Rio de Janeiro, 11/07/2001. Disponível em:

<https://leismunicipais.com.br/a/rj/r/rio-dejaneiro/decreto/2001/2020/20206/decreto-n-20206-2001-da-nome-ao-pavilhao-desao-cristovao>. Acesso em: 28 jan. 2019.

_____. Decreto N.º 28.093, de 18/06/2007. Renomina na forma que menciona.

Município do Rio de Janeiro, 19 jun. 2007. Disponível em:

<https://doweb.rio.rj.gov.br/portal/visualizacoes/pdf/1487#/p:4/e:1487?find=centro%20municipal%20luiz%20gonzaga%20de%20tradi%C3%A7%C3%B5es%20nordestinas>. Município do Rio de Janeiro, 18 jun. 2007. Acesso em: 18 jan. 2019.

RODRIGUES, Adriano Duarte; BRAGA, Adriana. Análises do discurso e abordagem etnometodológica do discurso. In: Matrizes. Vol. 8, Nº 2, jul./dez., 2014. Disponível em: <http://www.periodicos.usp.br/matrizes/article/viewFile/90450/93225>. Acesso em: 18 fev. 2019.

SUASSURE, Ferdinand. Curso de lingüística geral. São Paulo: Cultrix, 1971.

STRATE, Lance; BRAGA, Adriana; LEVINSON, Paul. Introdução à Ecologia das Mídias. Edições Loyola e Editora PUC-Rio: Rio de Janeiro, 2019.

STRATE, Lance. A Media Ecology Review. Communication Research Trends - Centre for the Study of Communication and Culture, v. 23, n. 2, 2004.

Tokarnia, Mariana. Analfabetismo cai, mas Brasil ainda tem 11 milhões sem ler e escrever. Agência Brasil. Educação. 15/07/2020. Disponível em: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/educacao/noticia/2020-07/taxa-cai-levemente-mas-brasil-ainda-tem-11-milhoes-de-analfabetos>. Acesso em: 19/07/2021.

OFICINA DE FANZINE COMO PRÁTICA DE COMUNICAÇÃO E INDÚSTRIA CRIATIVA: SACOLA LITERÁRIA ITINERANTE

Alessandro Mateus Felipe
Franceli Couto Jorge
Gabriel Sausen Feil
Renata Fonseca Antunes

INTRODUÇÃO

Todo ser humano é criativo, como afirma Howkins (2013). Através dessa afirmação, entendemos que todos os sujeitos têm como insumo base a criatividade e como resultado do seu uso, temos a produção de ideias e soluções de problemas. Com esse pressuposto, o olhar para manifestações criativas, nos últimos anos, está em crescimento constante.

Tais manifestações, compreendidas como atividades ou produtos, são conceituadas como pertencentes à indústria criativa, segundo mapeamento da Conferência das Nações Unidas sobre Comércio e Desenvolvimento – UNCTAD (RELATÓRIO, 2012). Como elucidação, podemos citar a arquitetura, o design, as artes etc. Dessa forma, olhamos para essas atividades e produtos com mais atenção, visto que as manifestações trazem soluções diferenciadas aos problemas da sociedade, através de benefícios sociais, culturais, ambientais, econômicos, dentre outros. E por trás dessas práticas, encontramos uma classe criatividade, conforme Florida (2011), em ascensão. Essa classe, movida pela criatividade, apresenta diversidade, questionamentos sobre o pensamento tradicional e alia-se à tecnologia para pensar soluções e formas de trabalhar de forma criativa e inovadora.

Para a presente reflexão, entendemos o espaço escolar como um ambiente que possibilita manifestações criativas, incentivo ao pensamento livre e o desenvolvimento do pensamento crítico. Sendo assim, através de um mapeamento feito nas escolas da cidade de São Borja, no Rio Grande do Sul, encontramos atividades e produtos pertencentes à indústria criativa (RELATÓRIO, 2012). E, como proposta final, após o mapeamento, escolhemos uma das atividades/produtos para desenvolvermos uma ação comunicacional para dialogar com objetivos específicos verificado no ambiente em que essa atividade/produto está inserido(a), como: tornar o projeto reconhecido entre os alunos, apresentar sua importância à cidade de São Borja e engajar alunos a participarem do projeto em questão. Em termos metodológicos, classificamos essa pesquisa de natureza aplicada, objetivos descritivos e abordagem qualitativa, conforme Gil (2002). Também, valemos da metodologia de Revisão Bibliográfica e Análise Qualitativa de Dados para avaliação das informações coletadas (LAKATOS; MARCONI, 2003).

INDÚSTRIA CRIATIVA: SURGIMENTO, CARACTERÍSTICA, CLASSIFICAÇÃO

O termo indústria criativa tem origem recente e vem sendo conceituado por diferentes autores, desde seu surgimento, em 1994, na Austrália. Hoje encontramos muitos debates acerca do tema, de acordo com Bendassolli (*et al.*, 2009), através de uma análise sobre as ideias formuladas por autores como Caves, Hartley, Howkins, entre outros, é possível constatar alguns consensos em relação ao assunto. Entre eles está a ideia de que a criatividade pode ser entendida como uma característica essencial das indústrias criativas; os produtos criativos podem conter variedades infinitas; e, os artefatos culturais são consumidos de forma significativa nas indústrias criativas (BENDASSOLLI *et al.*, 2009).

Com base nesse entendimento e com a existência de vários debates sobre o assunto, para nosso capítulo, apropriamo-nos do conceito formulado pela Conferência das Nações Unidas sobre Comércio e Desenvolvimento – UNCTAD (RELATÓRIO, 2012, p. 8). Para essa, as indústrias criativas

São os ciclos de criação, produção e distribuição de produtos e serviços que utilizam criatividade e capital intelectual como insumos primários; constituem um conjunto de atividades baseadas em conhecimento, focadas, entre outros, nas artes, que potencialmente gerem receitas de vendas e direitos de propriedade intelectual; constituem produtos tangíveis e serviços intelectuais ou artísticos intangíveis com conteúdo criativo, valor econômico e objetivos de mercado; posicionam-se no cruzamento entre os setores artísticos, de serviços e industriais; e constituem um novo setor dinâmico no comércio mundial.

As indústrias criativas possuem escopo significativo na contemporaneidade e fomentam a interação de diversos setores criativos que variam de atividades tradicionais, como o artesanato, a atividades tecnológicas, como os audiovisuais (RELATÓRIO, 2012, p. 8). Ainda de acordo com a UNCTAD (RELATÓRIO, 2012), é possível classificar as indústrias criativas em quatro grandes grupos: patrimônio, artes, mídia e criações funcionais. Tal classificação auxilia na visualização de atividades criativas desenvolvidas em determinados cenários e na compreensão das interações entre setores criativos.

Em relação ao grupo patrimônio, este “une os aspectos culturais dos pontos de vista histórico, antropológico, étnico, estético e social, influencia a criatividade e se caracteriza como a origem de uma gama de produtos e serviços patrimoniais, além de atividades culturais”, divide-se em dois subgrupos: expressões culturais tradicionais, que envolvem atividade de artesanato, festivais e celebrações e; locais culturais, que se refere a sítios, museus, biblioteca, exposições, entre outros (RELATÓRIO, 2012, p. 8).

O setor das artes “inclui as indústrias criativas baseadas puramente na arte e na cultura. O trabalho artístico é inspirado pelo patrimônio, valores de identidade e significado simbólico”. O setor divide-se em dois subgrupos: artes visuais, que se refere a fotografias, pinturas, esculturas, antiguidades; e, artes cênicas que envolve música ao vivo, teatro, dança, ópera, circo, teatro de fantoches etc. (RELATÓRIO, 2012, p. 8).

O grupo mídia refere-se à produção de conteúdo criativo que tem como foco “estabelecer comunicação com grandes públicos” e abrange dois subgrupos: editoras e mídias impressas, que envolvem livros, imprensa e outras publicações; e, audiovisuais, que se

refere ao desenvolvimento de filmes, televisão, rádio e demais radiodifusões (RELATÓRIO, 2012, p. 8).

O grupo criações funcionais abrange indústrias impulsionadas pela demanda e “voltadas à prestação de serviços”, constituído de produtos e serviços que possuem fins funcionais, visualizados através dos subgrupos: design, que envolve interiores, moda, joalheria, brinquedos; novas mídias, que envolvem conteúdo digital criativo, *software*, videogames; e, serviços criativos: “arquitetônico, publicidade, cultural e recreativo, pesquisa e desenvolvimento (P&D) criativo, outros serviços criativos digitais” (RELATÓRIO, 2012, p. 9).

Por meio dessa categorização o esporte não se encontra incluído já que, de acordo com a UNCTAD, está agregado a serviços recreativos, sendo mais “associado a treinamentos, regras e competições do que com criatividade” (RELATÓRIO, 2012, p. 9). Tendo em vista essa classificação, na seção 3 apresentamos um mapeamento das indústrias criativas nas escolas de São Borja – RS, dado observado por meio da pesquisa relatada.

A escola como espaço de desenvolvimento de atividades da indústria criativa

Transformações nas formas de interação são impostas ao meio social e tais mudanças ocorrem de modo racional, “a força motriz é a ascensão da criatividade humana como agente central na economia e na vida em sociedade” (FLORIDA, 2011, p. 4). No trabalho, na escola, em esferas da vida, a criatividade é vista com um bem muito estimado. Trata-se de um fenômeno multidimensional que se apresenta de diferentes formas. De acordo com a UNCTAD:

A criatividade artística envolve a imaginação e a capacidade de gerar ideias originais e novas maneiras de interpretar o mundo, expressas em texto, som e imagem; criatividade científica envolve curiosidade e disposição para experimentar e fazer novas conexões ao solucionar problemas; e a criatividade econômica é um processo dinâmico que leva à inovação em tecnologia, práticas de negócio, marketing, etc., sendo intensamente relacionada à aquisição de vantagem competitiva na economia (RELATÓRIO, 2012, p. 3).

Atividades criativas podem ser desenvolvidas em diferentes cenários e promovidas por diferentes pessoas, como por empregadores, por indivíduos criativos, pela comunidade, pela escola. É possível observar, em alguns eventos escolares, o desenvolvimento de bens e serviços criativos, sendo possível entender, através disso, a escola como espaço de desenvolvimento de atividades da indústria criativa. Por exemplo, de acordo com a classificação proposta pela UNCTAD sobre atividades e produtos pertencentes ao âmbito da indústria criativa, as oficinas escolares de pintura e desenho entram para essa classificação, já que pintura e desenho são considerados atividades criativas baseadas na arte e na cultura, entrando para o setor das artes e para o subgrupo das artes visuais. A seguir, mostramos a relação das indústrias criativas nas escolas pesquisadas.

MAPEAMENTO DAS INDÚSTRIAS CRIATIVAS NAS ESCOLAS DE SÃO BORJA

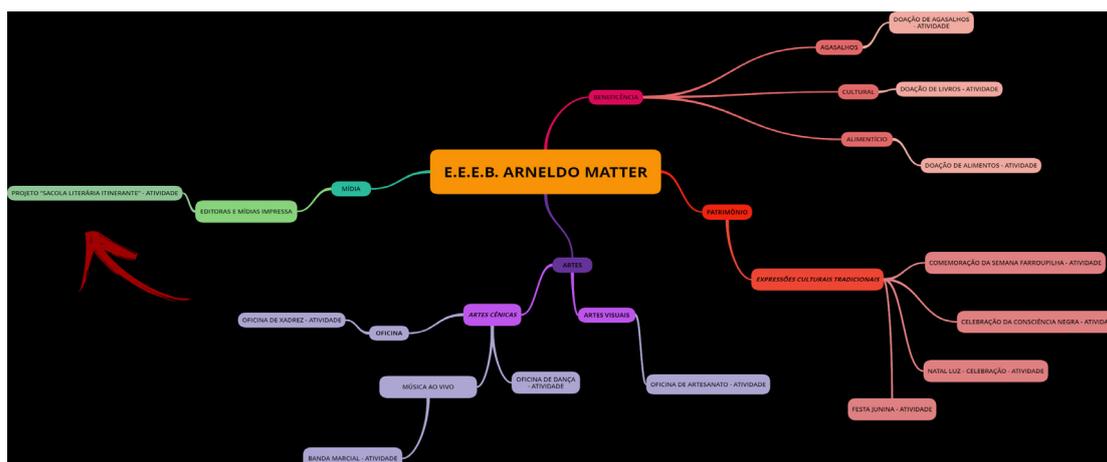
Nesta seção, apresentamos o mapeamento realizado em cinco escolas estaduais de ensino fundamental e médio de São Borja, município localizado no Rio Grande do Sul, a fim de identificar as atividades e os produtos que podem ser entendidos como indústrias

O Projeto Sacola Literária Itinerante

Na Escola Estadual de Ensino Básico Arnaldo Matter, mapeamos atividades e produtos das categorias de Beneficência, Patrimônio, Artes e Mídia; nesta última categoria, identificamos, no subgrupo Editoras e Mídia Impressa, o Projeto Sacola Literária Itinerante (ver Figura 2), entendido aqui como indústria criativa por trabalhar com a criatividade e com o capital intelectual. O objetivo desse projeto, criado em 2013, é incentivar os alunos à leitura fora do ambiente escolar, ou seja, a prática de ler deve ser exercida também em casa.

Como o próprio nome sugere, o projeto consiste em uma sacola, feita em tecido de algodão, que contém livros de literatura e um caderno para registro das atividades de leitura. São duas sacolas por turma, cada uma delas entregue para alunos do primeiro ao quinto ano da escola, que a levam para casa. No caderno de registro de atividades, os alunos devem informar quando e onde a leitura foi feita, quem os acompanhou, até que página foi lido, no caso de não ter sido concluído, entre outras questões referentes ao processo de leitura.

Figura 2 - Mapeamento das indústrias criativas na E.E.E.B. Arnaldo Matter



Fonte: Elaboração nossa (2021).

A PROPOSTA DE COMUNICAÇÃO PARA A INDÚSTRIA CRIATIVA

Após a compreensão do conceito de indústria criativa, mapeamento dos produtos/atividades das escolas de São Borja, RS, analisadas como IC, escolhemos aquela que faremos a ação comunicacional. Para isso, elaboramos um planejamento publicitário para direcionar as ações comunicacionais de forma estratégica. Nesse sentido, entendemos planejamento publicitário, segundo Correa (2001, p. 32), como “o lado racional da ação”. Dessa forma, sublinhamos que o nosso planejamento estabelece metas, objetivos e procedimentos referentes ao funcionamento da ação comunicacional em questão com ênfase na publicidade e propaganda.

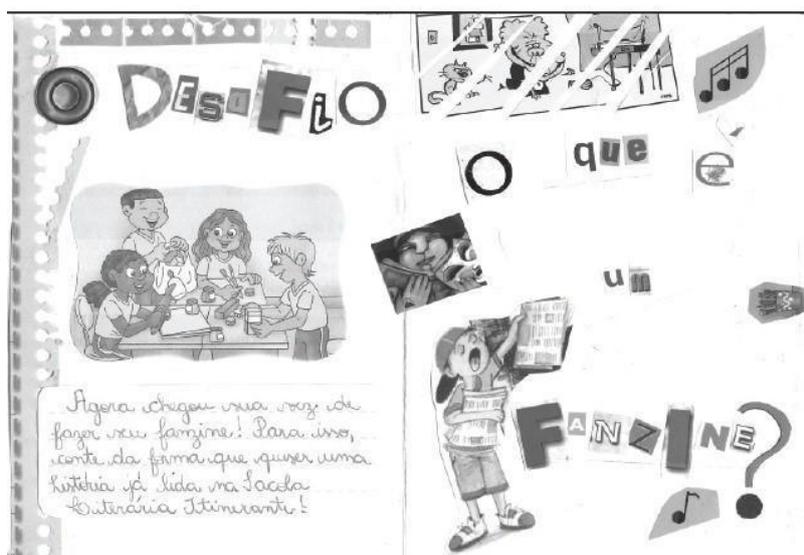
Queremos, com a nossa ação publicitária, engajar os alunos do 5º ano - que integram o projeto Sacola Literária Itinerante - a participarem mais do projeto. Nosso objetivo parte do diagnóstico percebido, no qual evidencia que os alunos do 5º ano não se sentem mais tão motivados a participarem do projeto, ou seja, lerem as literaturas disponíveis dentro da sacola em suas casas.

A partir desse diagnóstico, nosso objetivo torna-se real através do engajamento dos alunos do 5º ano, entendidos como público-alvo da ação, desafiando-os a serem também escritores e não apenas leitores das obras. Com essa troca de “papéis”, acreditamos que os alunos ficarão mais motivados a seguir lendo após o término do ano letivo, visto que no próximo ano eles pertencerão ao 6º ano e não são mais contemplados pelo projeto Sacola Literária Itinerante.

O desafio da ação comunicacional coloca os alunos no papel de escritores a partir do momento em que os incentivam a contarem a sua versão de uma história - escolhida por eles - lida previamente dentro da dinâmica do projeto. Ou melhor: a história escolhida deve pertencer aos livros que estão dentro da sacola e o desafio é contar a parte que mais gostou, a história de uma personagem preferida, a continuação da história etc., através da metodologia de construir fanzines, conforme a compreensão de Sno (2007).

A peça publicitária escolhida pelo grupo para comunicar o desafio aos alunos é um fanzine. Ou seja, através da lógica da metalinguagem, valemo-nos de uma fanzine para explicar ao público-alvo da ação o que é e como se faz um fanzine. Para tanto, construímos um fanzine com elementos pertencentes ao universo dos alunos do 5º ano, linguagem adaptada para o público, bem como, o desafio na última página do fanzine (ver figuras 3 e 4). Após a construção do fanzine – entendido como peça publicitária da ação, ele foi fotocopiado para pertencer a estética dos fanzines.

Figura 3 - Parte externa do fanzine elaborado para ser entregue aos estudantes



Fonte: Elaboração nossa (2021).

Figura 4 - Parte interna do fanzine elaborado para ser entregue aos estudantes



Fonte: Elaboração nossa (2021).

Após a construção dos fanzines pelos alunos, esse material fará parte da Sacola Literária Itinerante. Ou seja, eles integrarão a coletânea de obras literárias disponíveis para serem lidas por outros alunos. Nesse sentido, destacamos a importância da ação, visto que motiva os alunos a terem suas obras lidas por outros estudantes da escola, uma vez que o público-alvo se torna escritor – e não apenas leitor.

Através do detalhamento da ação comunicacional, entendemos que nossa prática está a serviço de motivar os alunos a seguir lendo livros depois da conclusão do 5º ano. Em outras palavras, compreendemos que a construção de fanzines (ação comunicacional) está para o projeto Sacola Literária Itinerante (atividade da Indústria Criativa) no sentido de valorizar e destacar a sua importância dentro da escola.

A PROPOSTA DE COMUNICAÇÃO COMO INDÚSTRIA CRIATIVA

A proposta pensada para divulgar o projeto Sacola Literária Itinerante, aqui entendido como indústria criativa, é a produção de fanzines por meio de uma oficina ministrada para estudantes do 5º ano. No entanto, por utilizar a criatividade como insumo principal de sua criação e ser produzido sob demanda, o fanzine também pode ser compreendido como um produto da indústria criativa. Nesta seção, vamos explorar essas características, a partir da divisão em três grandes blocos: a forma de produção, as características do produto e do consumo (BENDASSOLLI *et al.*, 2009).

Segundo Bendassolli (*et al.*, 2009), a primeira característica da forma de produção das indústrias criativas é a criatividade, que se manifesta tanto na criação de produtos tangíveis quanto intangíveis. “Pode também ser entendida como a capacidade, detida por indivíduos ou grupos, de manipular símbolos e significados com o intuito de gerar algo

inovador”, afirma Hesmondhalgh (2002 apud BENDASSOLLI *et al.*, 2009, p. 13). Caves (2000) aponta a característica seguinte: a valorização da arte pela arte; a terceira característica deste bloco refere-se ao uso intensivo de novas tecnologias, que permite a descentralização das atividades; seguida pelo uso extensivo de equipes polivalentes, “tal condição se dá pela própria natureza das atividades, cujo processo produtivo exige a coordenação de diferentes competências, especialidades e recursos” (BENDASSOLLI *et al.*, 2009, p. 13).

Quanto às características do produto, Caves (2000) afirma que não há limites para uma produção cultural na medida em que ela utiliza, em ordem de relevância, insumos criativos e recursos técnicos. A partir dessa constatação, surge a primeira característica: a variedade infinita dos produtos da indústria criativa. Se utilizamos, como exemplo, o fanzine, percebemos que ele permite diferentes interpretações, com formas, estilos e padrões distintos. A diferenciação vertical é a segunda característica dos produtos das indústrias criativas; seguida pela perenidade, pois os produtos podem ser utilizados durante um longo período.

O último bloco apresenta o consumo de artefatos de cultura como a primeira característica do consumo, em que há a combinação do capital cultural e capital econômico. “Com isso, o consumo material foi se transformando em consumo cultural no âmbito de um processo de estetização da vida cotidiana” (FEATHERSTONE, 1991 apud BENDASSOLLI *et al.*, 2009, p. 14). No contexto das indústrias criativas, a reconstrução mercadológica do consumidor é a segunda característica do consumo. De acordo com Bendassolli (*et al.*, 2009, p. 14), nesse cenário, “o consumidor passa a ser um agente ativo dos ciclos da geração de valor econômico, a partir da construção da identidade individual”. A última característica quanto ao consumo dos produtos da indústria criativa está ligada à instabilidade da demanda. Caves (2000) explica que os produtores e gestores de produtos culturais não têm como prever se terão sucesso comercial, já que nem sempre podem se beneficiar de experiências anteriores. Nesse sentido, Dimaggio (1977 apud BENDASSOLLI, 2009, p. 14) afirma que “a incerteza é um componente sempre presente na comercialização dos produtos. Por outro lado, a demanda dos consumidores por novidades é ilimitada, forçando as firmas a uma espiral inovativa que pode não ter retorno financeiro”, o que descreve a complexidade quanto às atividades e manifestações da indústria criativa.

Das características apresentadas até o momento, podemos destacar algumas presentes no fanzine, que nos permite compreendê-lo como um produto da indústria criativa. Quanto à forma de produção, destacamos a criatividade como insumo principal. Em relação às características do produto, podemos ressaltar a variedade infinita dos produtos e sua perenidade. Quanto ao consumo, percebemos a instabilidade quanto à demanda. Somamos às propriedades até aqui elencadas, a importância dada pelo artista às suas criações e a importância do nome do criador no momento da compra. No tópico seguinte, exploramos as principais características deste produto criativo, os modos de fazer, os materiais utilizados, as formas de distribuição e usos do fanzine.

Fanzines

Inicialmente, apresentamos os conceitos utilizados por diferentes autores para definir fanzine. Para Sno (2007, p. 4), o fanzine ou o zine, como também é chamado, é um tipo de “revista alternativa que tem sua linha editorial, conteúdo e distribuição independentes”. Já o dicionário Aurélio (FERREIRA, 1999, p. 159) o conceitua como “publicação alternativa, fora dos padrões convencionais, dedicada a assuntos de música popular”. De acordo com Pinto *et al.*, (2017, p. 6), o fanzine “engloba qualquer publicação de caráter amador com a intenção de propagar ideias de, e para, pessoas que não tenham acesso às mídias tradicionais”.

Para Sno (2007, p. 4), “fazer zine é contribuir, de alguma forma, para a democratização da comunicação, considerando que a comunicação não é constituída apenas pelos grandes meios”. Nesse sentido, Moraes (2009, p. 1) complementa:

Fazer uma fanzine é, antes de tudo, propiciar, em maior ou menor grau, a interseção de territórios existenciais. Imagens tiradas de revistas, jornais, desenhos, fotos de shows, charges, colagens ao estilo Dadá; trechos de livros, reportagens, cartazes; poesias, frases soltas, pequenos fragmentos, textos de uma página ou alguns mais elaborados; experiências pessoais, críticas a cultura dominante, a política partidária, ao próprio grupo, comentários sobre música, filosofia, outras artes e outros saberes.

Moura (2017, p. 55) destaca como uma forte característica do fanzine, “além de ser um veículo livre, pessoal e coletivo de expressões artísticas, sentimentos e conteúdos sistematizados”, o fato de todas as etapas do processo de criação, produção, execução e até de distribuição serem feitas artesanalmente pelo seu idealizador. Ao recorrer a Magalhães, a autora afirma “que seus editores se encarregam completamente do processo de produção. Desde a concepção da ideia até a coleta de informações, diagramação, composição, ilustração, montagem, paginação, divulgação, distribuição e venda, tudo passa pelo domínio do editor” (MAGALHÃES, 1993, p. 10 apud MOURA, 2017, p. 55).

Quanto aos materiais utilizados para sua composição, Sno (2007) afirma que as principais ferramentas para a produção são a tesoura e a cola, elementos tão importantes como um programa de edição de texto. Ainda segundo o autor, os fanzines, geralmente, são impressos em papel sulfite e, após, fotocopiados. Em relação aos formatos, os mais utilizados são os em tamanho A5 (folhas A4 dobradas ao meio) e A6 (uma folha com duas dobras). Apesar disso, Sno (p. 7) defende que “não há limites para formatos de zines e não existe um padrão”.

Além de o formato ser pensado por questões estéticas e, também, econômicas, a distribuição segue o mesmo raciocínio. Ela pode ser feita de mão-em-mão ou pelo correio, sendo a primeira opção a mais utilizada pelos produtores de fanzines. A circulação dos fanzines ocorre “da maneira mais alternativa possível: de mão-em-mão (geralmente na escola, faculdade, por meio de amigos), pelo correio, lojas (de discos, skate, etc.), bibliotecas, centros culturais, shows, saraus e eventos” (SNO, 2007, p. 28).

Pelas características até aqui elencadas, o fanzine deixou de ser um produto, apenas, produzido e distribuído no meio *underground*, ou seja, no “circuito onde se localiza a cultura alternativa, formada por bandas, desenhistas, poetas, organizadores de eventos,

artistas plásticos e tudo mais” (SNO, 2007, p. 13). Atualmente, o fanzine é utilizado como recurso pedagógico em salas de aula e tornou-se um importante aliado de professores e educadores na formação discente. Sendo assim, na próxima seção abordamos o fanzine no contexto escolar.

O fanzine em sala de aula

No Brasil, há vários casos sobre o uso do fanzine na educação, através dos quais percebemos a ampliação da forma e do conteúdo deste meio, dentre eles podemos citar o realizado no ensino em Comunicação Social na Universidade Federal do Pampa (Unipampa), em São Borja, no Rio Grande do Sul⁶⁵. Diante disso, o fanzine passou a ser considerado, também, um instrumento com potencial inovador para as práticas pedagógicas. Moura (2017, p. 107) corrobora com esse pensamento e afirma que “vários fatores são determinantes para esse uso do fanzine no âmbito educacional, como o fato de unir imagens e texto, auxiliar na tomada de decisões, estimular o trabalho individual ou em grupo, ser e permitir criatividade, entre muitos outros”. A autora ainda destaca que apesar do objetivo final do fanzine “não ser uma ferramenta de ensino-aprendizagem em contexto formal de educação, ele pode ser apropriado e utilizado dentro das salas de aula” (MOURA, 2017, p. 107).

Ainda nesse sentido, Andraus e Neto (2010, p. 44 apud MOURA, 2017, p. 57) defendem que os fanzines são libertários, “por permitirem uma construção nova, em que o autor se percebe capaz de criar [...], e avançar em seu processo de humanização”, o que é extremamente importante no contexto escolar, visto que os alunos devem ser estimulados a produzir, conhecer novas formas de aprender, “construindo e reconstruindo saberes que potencializam o poder de intervir como sujeitos pensantes no meio sociocultural” (NASCIMENTO, 2010, p. 125). Outra vantagem apontada por Nascimento (2010, p. 126) quanto ao uso dos fanzine em sala de aula é que ele:

Apresenta num mesmo suporte imagens e textos verbais, revela-se também como um instrumento enriquecedor das ‘vozes’ dos estudantes, comunicando significados, construindo e reconstruindo saberes. Nessa direção, as múltiplas visões de mundo, as diferentes proposições estéticas e criativas que permeiam o fanzine podem produzir experiências significativas, uma vez que possibilitam a integração e conexão entre sujeitos e o conhecimento. Sob este ponto de vista, os estudantes, ao produzirem fanzines, mostram no seu fazer o pensamento elaborado e reelaborado a partir de uma relação de conhecimento em que dão significado ao mundo e à vida.

Além disso, Nascimento (2010) ressalta que a apropriação do fanzine no âmbito educacional, propicia o desenvolvimento da capacidade dos estudantes das diferentes disciplinas de expressar suas ideias, por meio de um produto comunicacional que incorpora o uso de desenhos e imagens de outros meios como, por exemplo, de revistas e jornais, permitindo que os alunos estabeleçam relações entre eles e, principalmente, criando soluções mais criativas.

Para Moura (2017), a criação do fanzine é necessária para estimular o pensamento e a sua transformação em imagens. “Não basta entender e comunicar o conteúdo, tem que

⁶⁵ O relato dessa experiência pode ser lido no artigo “Produção de signos, a partir da experimentação de fanzines, no ensino em Comunicação Social” publicado na revista Galáxia (2012), disponível em: <https://revistas.pucsp.br/index.php/galaxia/article/view/6061>.

transformá-lo em [...] algo que seja compreensível para o outro e não só para quem o fez” (p. 84). Isso justifica, em partes, seu uso no âmbito escolar, pois permite aos estudantes encontrem afinidades e formas de comunicar, alguns se expressando através dos desenhos, outros por meio do recorte e da colagem, sem que haja limitações ou impedimentos para a criatividade.

Há dois aspectos pedagógicos presentes no fanzine: a necessidade de orientação da atividade e a subjetividade dos sujeitos (MOURA, 2017). Conforme a autora, a orientação é importante no sentido que haja uma mediação da atividade, solucione dúvidas e ajude os discentes a refletirem sobre sua criação. Por isso, propusemos uma oficina de fanzines, para que os alunos entendam o que é, como funciona e a importância de ter um espaço para reflexão e criação própria. Já a questão da subjetividade, trata da forma como cada aluno compreende a atividade, com os padrões estéticos, interesse ou desinteresse em relação ao conteúdo. Aos dois aspectos citados por Moura (2017), acrescentamos o estranhamento, que é aquele que, neste caso, incentiva o aluno a sair do padrão, a não seguir estereótipos, a criar, inovar (FEIL, 2012). Considerando todos esses aspectos, passamos para a próxima seção, na qual relatamos o desenvolvimento da oficina de fanzines na escola.

O passo a passo da oficina “O que é um fanzine?”

A oficina ocorre no dia 29 de novembro de 2017, no período da tarde, na Escola Estadual de Educação Básica Arnaldo Matter. A atividade, que conta com a presença de três moderadores e com 20 alunos do 5º ano, começa da seguinte forma:

A professora responsável pela turma apresenta a equipe desenvolvedora da oficina;

Solicita, como forma de organizar a turma, que os alunos se ordenem em duplas;

Na sequência, os integrantes da equipe se apresentam para os estudantes e solicitam que eles contem um pouco a respeito de si como, por exemplo, nome, idade e cidade de nascença.

Visando manter um ambiente descontraído, os alunos são questionados em relação às atividades que realizam, as leituras que fazem, se gostam de ler, que obras já foram lidas, entre outros. O próximo passo é saber se eles possuem conhecimento sobre o projeto Sacola Literária Itinerante e se já realizaram leituras através dele. Constatamos, por meio deste exercício, que nem todos os estudantes têm o costume de ler. Mesmo com a presença da Sacola Literária Itinerante na escola para incentivar a leitura, percebemos que ela permanece desconhecida por alguns discentes.

Após esse diálogo inicial, apresentamos para a turma, como forma de engajá-la a participar mais do projeto Sacola Literária Itinerante, uma peça publicitária, com o objetivo de:

Comunicar o desafio aos alunos: criar um fanzine;

A peça publicitária, no caso um próprio fanzine, foi utilizada para explicar ao público da ação o que é o produto, suas características e como é possível criá-lo, numa perspectiva de metalinguagem;

Na sequência, os alunos são desafiados a serem também escritores, e não apenas leitores das obras. O objetivo é incentivá-los a criar o hábito da leitura;

Os estudantes são motivados, enquanto autores, a contarem a sua versão de uma história lida dentro da dinâmica do projeto ou observada nas experiências de vida, já que nem todos haviam praticado leituras propostas pela Sacola Literária Itinerante.

O passo seguinte foi distribuir o material para a elaboração dos fanzines:

Organizamos no início da sala, três mesas onde disponibilizamos revistas, jornais e ilustrações que pudessem servir de inspiração para os estudantes;

Em uma caixa de papelão, colocamos canetas e lápis de colorir, giz de cera, tesoura e cola para serem usados pelas duplas;

Entregamos folhas de ofício tamanho A4, dobradas ao meio, para que começassem a criar;

Para dirimir as dúvidas, osicineiros dividiram-se para atender todas as duplas individualmente.

A atividade foi interrompida em dois momentos: para a merenda e para o recreio escolar. Ao retornarem deste último, instigamos os alunos a concluírem suas produções e os informamos que elas farão parte do projeto Sacola Literária Itinerante para que suas obras possam ser lidas por outros estudantes. Após a finalização da atividade, cada dupla apresentou seu fanzine e sua história para o restante da turma.

Imagem 1 - Estudantes apresentam sua história para a turma



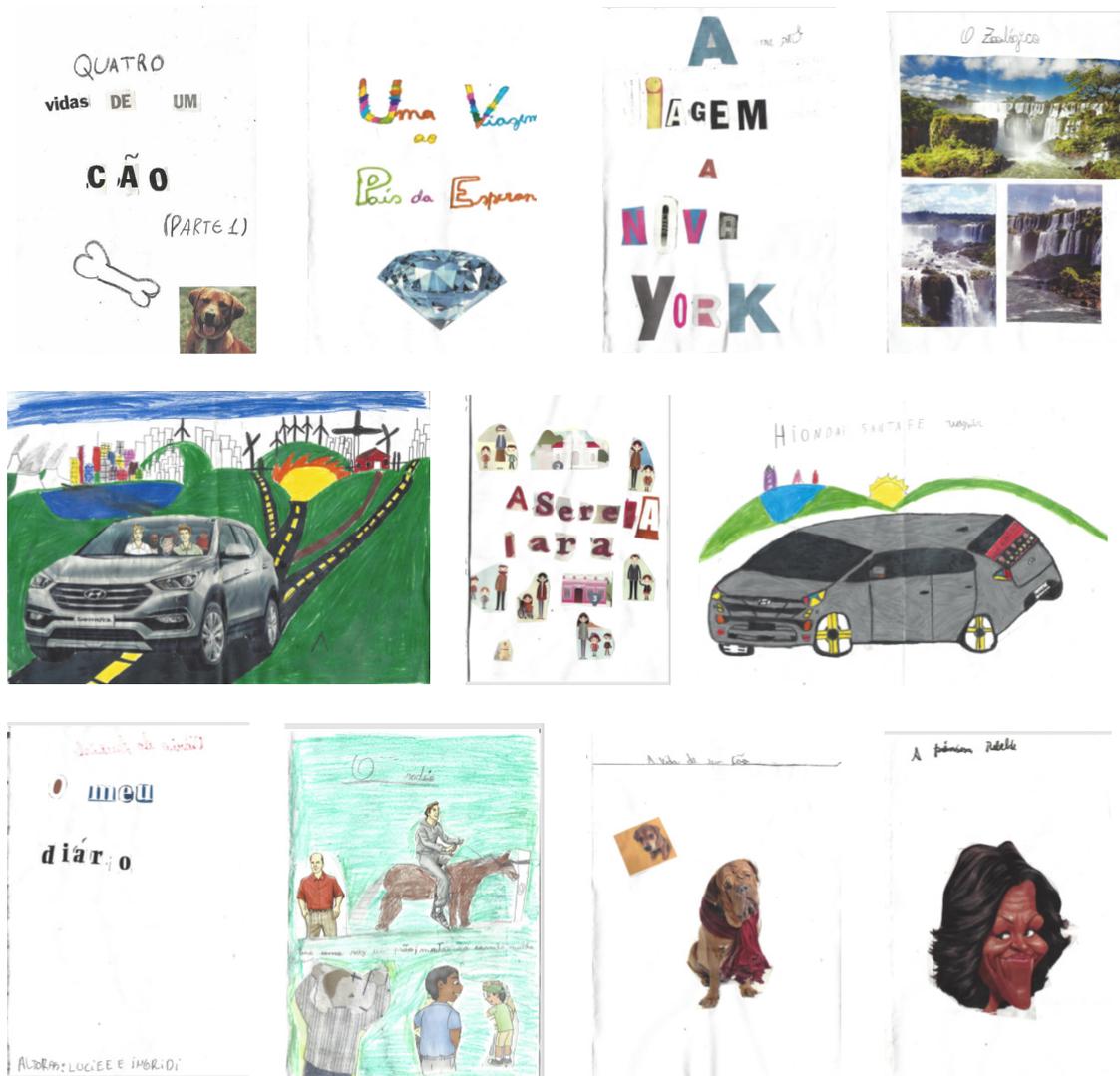
Fonte: Arquivo pessoal (2021).

RESULTADOS

Ao final da oficina, a turma entrega 11 fanzines produzidos em duplas. Com a escolha do tema voltada a histórias lidas na Sacola Literária Itinerante ou criadas a partir da vivência de cada estudante, os assuntos abordados são diversos: Quatro vidas de um cão (Parte I); Uma viagem ao país da Esperança; A viagem a Nova York; O Zoológico; A vida

de um cão; A sereia lara; O meu diário; O rodeio; A princesa rebelde; e dois sobre Carros. As capas serão exibidas a seguir.

Figura 5 - Capas dos fanzines produzidos pelos estudantes durante a oficina



Fonte: Elaboração nossa (2021).

Cada dupla desenvolve o seu fanzine de maneira diferente, apesar de utilizar um pressuposto comum - o recorte e a colagem dos materiais (revistas e jornais) disponibilizados para a turma. Alguns estudantes preferem o uso exclusivo do recorte das imagens; outros, por sua vez, optam por escrever suas histórias e ilustrá-las com desenhos próprios, mostrando a criatividade de cada um e a valorização do talento do autor; há os que fazem seus fanzines apenas com desenhos, sem o apoio do texto. Ao analisar os assuntos escolhidos pelos alunos, percebemos a variedade de temas pelos quais eles têm o interesse em se manifestar. Desde gostos pessoais, desejo por viagens até a esperança de viver em um país melhor, como a história “Uma viagem ao país da Esperança”.

A oficina valoriza e permite o protagonismo dos estudantes, além de promover o trabalho em equipe e o exercício da criatividade. Em conversa informal com a professora

da turma, a docente afirma que a oficina oportuniza aos alunos o aprendizado para além dos conteúdos de sala de aula, proporcionando experiências para a vida, como: divisão de tarefas; compartilhamento de materiais; exposição de ideias; manifestações públicas - já que os estudantes tiveram que apresentar suas histórias para a turma; respeito a opiniões divergentes, dentre outras possibilidades pedagógicas.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

O presente capítulo tem a intenção de descrever uma prática de comunicação e indústria criativa em uma escola estadual da cidade de São Borja, RS. Nesse sentido, entendemos como comunicação a prática de fanzine e a indústria criativa (sendo uma atividade dessa indústria) o projeto intitulado Sacola Literária Itinerante - pertencente à Escola Arnaldo Matter.

Para tanto, de forma prévia ao momento prático, revisamos aquilo que se confira como indústria criativa, surgimento desse conceito e principais características. Em seguida, realizamos um mapeamento em cinco escolas da cidade com a intenção de entendermos as atividades/produtos/projetos que podem ser observados como indústrias criativas para, então, escolhermos um para protagonizar uma prática de comunicação. Constatamos, por meio desse mapeamento, que as atividades *upstream*, ou seja, aquelas ligadas às artes são as que mais se destacam no espaço escolar; já as atividades ligadas ao mercado, no caso, as criações funcionais, aparecem em menor número.

Para o desenvolvimento prático, escolhemos o projeto Sacola Literária Itinerante, e a intenção da ação de comunicação é: ora valorizar o projeto dentro da escola, ora tornar as crianças - envolvidas no projeto - escritores de histórias, para além de leitores dos livros que estão na sacola. Com isso, os principais resultados alcançados após o desdobramento prático de todo o projeto é o engajamento das crianças no projeto, incentivo à liberdade de expressão e criatividade, bem como, a produção de mais histórias para pertencerem à Sacola Literária Itinerante, possibilitando que outras crianças leiam essas narrativas.

REFERÊNCIAS

BENDASSOLLI, Pedro et al. Indústrias criativas: definição, limites e possibilidades. São Paulo: RAE, v. 49, n.1. jan. /mar. 2009. Disponível em: <<http://www.scielo.br/pdf/rae/v49n1/v49n1a03.pdf>. > Acesso em: 23 set. 2017.

CAVES, R. Creative Industries. Harvard: Harvard University Press, 2000.

CORREA, R. Contatos imediatos com o planejamento de propaganda. São Paulo: Global, 2001.

FEIL, G. Produção de signos, a partir da experimentação de fanzines, no ensino em Comunicação Social. *Galaxia* (São Paulo, Online), n. 23, p. 165-177, jun. 2012.

FERREIRA, Aurélio Buarque de Holanda. *Miniaurélio: O dicionário da língua portuguesa*. Curitiba: Positivo, 2010.

FLORIDA, Richard. *A ascensão da classe criativa e seu papel na transformação do trabalho, do lazer, da comunidade e do cotidiano*. Porto Alegre: L&PM, 2011.

GIL, Antonio Carlos. *Como elaborar projetos de pesquisa*. 4. ed. São Paulo: Atlas S.A., 2002.

HOWKINS, JOHN. *Economia Criativa: como ganhar dinheiro com ideias criativas*. São Paulo: M. BOOKS, 2013.

LAKATOS, Eva Maria; MARCONI, Marina de Andrade. *Fundamentos de metodologia científica*. 5. ed. São Paulo: Atlas, 2003.

MORAES, Everton de Oliveira. Notas sobre a composição de um fanzine. *Anais eletrônicos. Simpósio Nacional de História*. Fortaleza, 2009. Disponível em: <<http://anais.anpuh.org/wp-content/uploads/mp/pdf/ANPUH.S25.1256.pdf>> Acesso em: 18 set. 2017.

MOURA, Mariana do Vale. *Hoje é dia de fanzine: Olhares para a educomunicação, formação docente e cidadania*. 142 p. Dissertação (Mestrado em Comunicação). Faculdade de Informação e Comunicação. Universidade Federal de Goiás. Goiânia, 2017. Disponível em: <<https://repositorio.bc.ufg.br/tede/bitstream/tede/7661/5/Disserta%C3%A7%C3%A3o%20-%20Mariana%20do%20Vale%20Moura%20-%202017.pdf>>.

Acesso em: 20 set. 2017.

NASCIMENTO, Ioneide Santos do. *Da marginalidade à sala de aula: o fanzine como artefato cultural, educativo e pedagógico*. In: MUNIZ, Cellina Rodrigues (org.). *Fanzines: autoria, subjetividade e invenção*. Fortaleza: Edições UFC, 2010.

PINTO, Cintia Karoline Lima; et al. *O fanzine como prática educacional no contexto escolar*. *Anais eletrônicos. 40º Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*. Curitiba, 2017. Disponível em: <<http://portalintercom.org.br/anais/nacional2017/resumos/R12-1997-1.pdf>> Acesso em: 21 set. 2017.

RELATÓRIO de economia criativa 2010 - economia criativa uma opção de desenvolvimento. Brasília: Secretaria da Economia Criativa/Minc; São Paulo: Itaú Cultural, 2012.

SNO, MÁRCIO. *Fanzines de papel*. São Paulo, 2007.

COMUNICACIÓN, TECNOLOGÍA Y DESARROLLO: APORTES EPISTÉMICO-TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS EN LA INVESTIGACIÓN Y LAS AGENDAS DE LATINOAMÉRICA

Claudia Pilar García-Corredor
Monica Franchi Carniello
Federico Beltramelli

Comunicación, tecnología y desarrollo conviven y
se entrelazan en una continua trama que se realimenta
sin que se avizore un punto ni secuencia final.
Cimadevilla, 2006.

El recorrido por los diferentes aspectos teóricos y metodológicos que abarca la investigación sobre comunicación, tecnología y desarrollo, pone en evidencia la disyuntiva entre abordajes que apuestan por alternativas al desarrollo que consideran aspectos más locales, humanistas, acciones políticas, movilizaciones sociales y otros que, ante el fracaso extendido de múltiples intervenciones de la cooperación internacional, las ONG's y de las políticas nacionales para el desarrollo, proponen abordajes más críticos a las intervenciones sociales que usan la comunicación como instrumento.

En la producción de autores latinoamericanos contemporáneos como la del experto e investigador Gustavo Cimadevilla (2008), se encuentra una insistente formulación de preguntas que apuntan al lugar de la comunicación en las problemáticas del desarrollo y el cambio social, vinculados a las transformaciones técnicas y científicas como también los estudios sociohistóricos, rompiendo así la dicotomía, para entender que son tres conceptos que se estudian desde diferentes acepciones y disciplinas para tratar de dar respuestas en diferentes contextos y realidades políticas, sociales, económicas, culturales... Así el presente libro pretende aportar un hilo a la trama de sentidos que nos produce esta triada, en una diversidad compleja acerca de la producción de conocimiento generado en el ámbito del grupo temático de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación, ALAIC: Comunicación, Tecnología y Desarrollo, a partir de cuatro ejes, a saber:

El primer eje *Aportes epistémico-teóricos de la comunicación para el desarrollo*, presenta el debate teórico que tiene como objetivo proyectar el campo de estudios que articulan comunicación, tecnología y desarrollo. Valdir Roque Dallabrida, relaciona una triada teórica para comprender la dinámica territorial del desarrollo –territorio, gobernanza territorial y patrimonio territorial– y lo hace a partir de varias dimensiones, la primera, considera el territorio como la estructura que contiene varios componentes que se interrelacionan, la segunda dimensión es la gobernanza territorial como proceso

que incluye el conjunto de relaciones societarias, la última dimensión es el patrimonio territorial como forma, todas ellas representan el ordenamiento espacial y la dinámica territorial del desarrollo. Clóvis Reis y Regina Hostin, realizan un levantamiento bibliométrico sobre la investigación de la comunicación para el desarrollo en lo que va corrido del Siglo XXI y ponen en evidencia las apuestas conceptuales y tendencias de diferentes autores. Desde una entrada muy específica Claudia Pilar García Corredor, presenta el vínculo entre comunicación y el desarrollo humano desde abajo, en el que se priorizan los saberes endógenos de las prácticas comunicacionales locales propias y las potencialidades comunitarias, la apuesta por el reposicionamiento de lo mestizo y la evidencia de las narrativas múltiples que rompan las verdades absolutas de la historia única. Para el cierre de este primer momento, en el capítulo de Ada C. Machado da Silveir y Fernanda Scherer, las autoras presentan el análisis de la comunicación para el desarrollo en relación con la convergencia digital, desde dos matrices insertas en el debate epistemológico, una instrumental y otra dialógica, dando pie a abordajes provocadores que propician formas de interpretación y de comprensión de entornos comunicativos en relación con la técnica.

El segundo eje de reflexión, *Métodos de investigación en comunicación para el desarrollo*, presenta métodos y técnicas de investigación aplicables a los estudios de comunicación, tecnología y desarrollo. Edgardo Carniglia, a partir de una profunda lectura de las desigualdades en América Latina y de las continuidades y discontinuidades en la conceptualización de comunicación/desarrollo/tecnología, el autor hace énfasis en la prospectiva de este campo de conocimiento en tiempos de crisis sanitaria y la propuesta de los ODS con las metas del desarrollo para el año 2030. El autor enfatiza en las dinámicas de empoderamiento que aportan los movimientos sociales en Latinoamérica que ponen en evidencia las desigualdades del continente. Desde otra orilla, Diana Filipina Anton, Grazielle Betina Brandt y Rogério Leandro Lima da Silveira, presentan como metodología de indagación, el lugar de las instituciones regionales que dan voz al territorio como factor de desarrollo local. Parten del principio de la descentralización del Estado como entorno ideal para que se den tanto la comunicación participativa como la representación política de cada región o territorio, abordaje que resulta muy sugestivo, al igual que el de Lourival da Cruz Galvão Júnior y Moacir José dos Santos, acerca de las conexiones que ofrece la radio como técnica y como vínculo emocional, que trasciende el lugar del aparato para ofrecer compañía y se convierte en el medio de comunicación sonoro y radiofónico, que posibilita la inclusión de todos los segmentos sociales; los autores hacen énfasis en el lugar de la radio durante diferentes momentos de la historia y del vínculo comunicación-desarrollo. Enfatizando otros aspectos de la Radiodifusión, André Luiz de Toledo, Cilene Gomes, Valéria Zanetti, exponen el valor de la innovación y la proyección a futuro de la radio para el desarrollo regional, a través de una comunicación de datos por entornos digitales en una combinación con el sonido tradicional o análogo. Por su parte, Monica Franchi Carniello postula que la comunicación es un componente constitutivo del desarrollo y propone un modelo de análisis de la comunicación en determinado territorio. Desde un Cuadro Analítico como técnica-herramienta para el trabajo de campo en las investigaciones sobre la comunicación para el desarrollo la autora propone esta perspectiva compleja que aborda varias dimensiones, entre ellas la estructural, la institucional, la relacional y la dimensión perceptual.

En el tercer eje, *El campo de la investigación en comunicación para el desarrollo y las agendas de Latinoamérica*, se esboza un panorama de los estudios que articulan la comunicación, la tecnología y el desarrollo en los países latinoamericanos, señala las demandas, agendas y perspectivas futuras de investigación. Federico Beltramelli, Eduardo Alonso y Gustavo Buquet, revisan el escalofriante fenómeno de la concentración de medios de comunicación en pocas empresas de la región y analizan la transición hacia la comunicación digital, presentando un análisis comparativo de las legislaciones en diferentes países de Latinoamérica, percibiendo para algunos países un renglón para el desarrollo de las tecnologías mientras que en otros se trabaja la regulación de las plataformas digitales en defensa del consumidor. Los autores cierran con una importante reflexión sobre la nueva experiencia con la inteligencia artificial y la preponderancia de los algoritmos, afirman la necesidad de preceptos éticos para garantizar un buen devenir para las personas en relación con sus propios contextos culturales y sociales. Por su parte Angela Cristina Trevisan Felippi y Cidonea Deponti, avizoran un aporte en la investigación en comunicación y desarrollo regional a partir de relacionar los enfoques de los Estudios Culturales y la Perspectiva orientada al Actor, para ello hacen un reconocimiento de los diferentes abordajes desde el desarrollismo instrumental, la teoría crítica, pasando por la semiología y otros enfoques que en perspectiva histórica han aportado, para llegar a proponer los dos enfoques mencionados como los idóneos para las necesidades de la sociedad hoy y en proyección futura para la región. Desde una perspectiva multidisciplinar, Adriana Marcela Moreno Acosta y Esaú Salvador Bravo Luis, proponen asumir la investigación social como un proceso necesariamente creativo, presentan los avances de su trabajo *“Comunidades emergentes de conocimiento y procesos de Investigación/creación audiovisual”*, en torno a los procesos de comunicación participativa, popular y comunitaria, sin perder de vista las humanidades digitales y las transformaciones que éstas aportan en los procesos para conocer, enseñar y aprender. En el mismo sentido, Carlise Schneider Rudnicki y Verenice Zanchi, presentan las contribuciones, en este caso del proyecto social *Lazos América Latina*, interrumpido por la pandemia Covid 19, lo cual dio oportunidad de nuevos análisis y oportunidades en la interacción mediada por las tecnologías de la información y la comunicación. La mediación tecnológica y las transformaciones en tiempos de crisis por la pandemia, también marcan el trabajo de Flavi Ferreira Lisboa Filho, Marilaine Pozzatti Amadori y Micheli da Silva Grigolo, quienes hacen énfasis en las interfaces entre comunicación y diseño específicamente en la búsqueda de aportes para el desarrollo local, a partir de la necesidad de generar identidad artesanal. La comunicación de la ciencia es la apuesta que presenta Cora Catalina Quinteros, la autora sostiene que la comunicación pública puede generar conocimiento sobre los problemas que afrontan las comunidades que viven en zonas de riesgo, a partir de comprender los problemas desde perspectivas y enfoques interdisciplinarios que ilustren procesos y estrategias para una buena gobernanza –que generen entre otros procesos– sistemas de alerta temprana, a partir de los cuales la acción humana se hace indispensable, especialmente para anticiparse a las tragedias.

En el eje cuatro, se recogen algunas de las *Experiencias y casos de comunicación para el desarrollo*, investigaciones que abordan especificidades como el ciberperiodismo en el trabajo de Marcelo de Oliveira Volpato, que investiga las lógicas de producción de las noticias en los diarios locales del interior de São Paulo para internet, discutiendo entre

otros aspectos, las estrategias y los formatos nuevos para la sostenibilidad del periodismo local. Cynthia Duarte y Luísa Chaves de Melo analizan la posibilidad de tener el móvil celular sin letras. Parten del dato escalofriante de 11 millones de personas en Brasil que no saben leer ni escribir (6% de analfabetismo). A partir de un estudio etnometodológico, las autoras resaltan el enfoque ecológico en el análisis de la comunicación y de medios, es decir el abordaje entre las personas y los sistemas simbólicos con los que se comunican, las maneras como se transforman la percepción, la comprensión, los valores y las formas de supervivencia. Resaltan en el trabajo experiencial, el valor de la voz y por ende de la comunicación oral entre las personas. En la misma perspectiva de una comunicación alternativa, Alessandro Mateus Felipe, Franceli Couto Jorge, Gabriel Sausen Feil y Renata Fonseca Antunes, presentan el Fanzine como práctica e industria creativa de comunicación con niños de cinco escuelas públicas de Brasil, exaltando el proceso participativo y proactivo de los niños en la elaboración de los fanzines.

Queremos insistir en la idea central del libro. El recorrido por diferentes momentos, contextos y abordajes que presentan los autores de los capítulos sobre la tríada *Comunicación, Tecnología y Desarrollo*, marcarán de manera indistinta procesos que, permitirán hacer abordajes en circunstancias inesperadas e itinerarios señalados y quizá –ese es nuestro deseo como autores–, motiven experiencias y promuevan el debate *sin que se avizore punto ni secuencia final*.

REFERENCIAS

CIMADEVILLA, G. Presentación. In: CIMADEVILLA, G. (comp.) *Comunicación, Tecnología y Desarrollo. Discusiones del Siglo nuevo*. Río Cuarto, Ed. Universidad Nacional de Río Cuarto, 2006. p. XIII-XVII.

CIMADEVILLA, G. Presentación In: CIMADEVILLA, G. (comp.) *Comunicación, Tecnología y Desarrollo. Trayectorias*. Río Cuarto, Ed. Universidad Nacional de Río Cuarto, 2008. p. XI-XVI.

SOBRE OS AUTORES

ADA CRISTINA MACHADO DA SILVEIRA

Doutora em Jornalismo pela Universidade Autônoma de Barcelona, Espanha. Mestre em Jornalismo e Ciências da Comunicação pela Universidade Autônoma de Barcelona, Espanha. Realizou pós-doutorado na Sorbonne III La Nouvelle, França. Pesquisadora do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico - CNPq. Professora pesquisadora da Universidade Federal de Santa Maria. Santa Maria – RS, Brasil.

ADRIANA MARCELA MORENO ACOSTA

Doutora em Comunicação pela Universidade Nacional de La Plata, Argentina. Realizou pós-doutorado em Pesquisa Interdisciplinar na Universidade Nacional Autônoma do México. Professora e pesquisadora da Universidade Autônoma de Coahuila. Coahuila, México.

ALESSANDRO MATEUS FELIPPE

Mestre em Design de Vestuário e Moda pela Universidade do Estado de Santa Catarina. Graduado em Publicidade e Propaganda pela Universidade Federal do Pampa. Professor substituto na Universidade Federal de Mato Grosso. Cuiabá - MT, Brasil.

ANDRÉ LUIZ DE TOLEDO

Doutorando em Planejamento Urbano e Regional pela Universidade do Vale do Paraíba. Mestre em Planejamento Urbano e Regional pela Universidade do Vale do Paraíba. Funcionário da Universidade do Vale do Paraíba. São José dos Campos – SP, Brasil.

ANGELA CRISTINA TREVISAN FELIPPI

Doutora em Comunicação Social pela Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Mestre em Comunicação e Informação pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Realizou pós-doutorado na em Comunicação, Acolhimento e Cultura, pela Universidade Católica do Uruguai. Professora e pesquisadora do Programa de Desenvolvimento Regional da Universidade Santa Cruz do Sul. Santa Cruz do Sul - RS, Brasil.

CARLISE SCHNEIDER RUDNICKI

Doutora em Mestre em Desenvolvimento Rural pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Realizou pós-doutorado em Comunicação pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Professora pesquisadora da Universidade Federal de Santa Maria. Santa Maria – RS, Brasil.

CIDONEA DEPONTI

Doutora em Desenvolvimento Rural pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Mestrado em Integração Latino-Americana pela Universidade Federal de Santa Maria. Professora e pesquisadora do Programa de Desenvolvimento Regional da Universidade Santa Cruz do Sul. Santa Cruz do Sul - RS, Brasil.

CILENE GOMES

Doutora e Mestre em Geografia Humana pela Universidade de São Paulo. Professora e pesquisadora da Universidade do Vale do Paraíba. São José dos Campos – SP, Brasil.

Claudia Pilar García Corredor

Mestre em Comunicação pela Pontifícia Universidade Javeriana. Professora do Departamento de Comunicação da Pontifícia Universidade Javeriana, Bogotá, Colombia.

CLÓVIS REIS

Doutor em Comunicação pela Universidade de Navarra, Espanha. Professor e pesquisador da Universidade Regional de Blumenau. Blumenau – SC, Brasil.

CORA CATALINA QUINTEROS

Doutoranda em Ciências da Comunicação pela Universidade de São Paulo. Mestre em Comunicação e Linguagens pela Universidade Tuiuti do Paraná. São Paulo – SP, Brasil.

CYNTHIA MACIEL DUARTE

Doutora em Comunicação Social pela Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Pesquisadora independente do Grupo de Pesquisa em Interações Digitais (GrID/CNPq) e bolsista de pesquisa na Fiotec. Rio de Janeiro – RJ, Brasil.

DIANA FILIPINA ANTON

Mestre em Desenvolvimento Regional pela Universidade de Santa Cruz do Sul. Secretária operacional do Corede/VRP. Santa Cruz do Sul - RS, Brasil.

EDGARDO CARNIGLIA

Doutor em Ciências Sociais pela Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Mestre em Extensão e Desenvolvimento Rural pela Universidade Federal de Santa Maria, Brasil. Professor e pesquisador do Departamento de Ciências da Comunicação da Faculdade de Ciências Humanas da Universidade Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto, Córdoba, Argentina.

EDUARDO ALONSO

Doutor e mestre em Ciência Política pela Universidade da República. Professor e pesquisador da Faculdade de Informação e Comunicação DCHS-FIC-Udelar. Membro do SNI-ANII. Montevideo, Uruguay.

ESAÚ SALVADOR BRAVO LUIS

Doutor em comunicação pela Universidade Nacional de La Plata (Argentina). Realizou pós-doutorado em pesquisa interdisciplinar no Centro de Pesquisa Interdisciplinar em Ciência e Humanidades na Universidade Nacional Autônoma do México. Professor e pesquisador da Universidade Autônoma de Coahuila. Coahuila, México.

FEDERICO BELTRAMELLI

Doutor em Comunicação pela Universidad Nacional de La Plata. Professor e pesquisador da Faculdade de Informação e Comunicação DML-FIC-Udelar. Docente de Dedicção Total pela Udelar e membro do SNI-ANII. Montevideo, Uruguay.

FERNANDA SCHERER

Mestre Comunicação Midiática da Universidade Federal de Santa Maria. Trabalha na gestão e dinamização de conteúdos em plataformas digitais na Organização das Nações Unidas para Alimentação e Agricultura (FAO). Santa Maria – RS, Brasil.

FLAVI FERREIRA LISBOA FILHO

Doutor em Ciências da Comunicação pela Universidade do Vale do Rio dos Sinos. Mestre em Engenharia da Produção (Qualidade e Produtividade).

Universidade Federal de Santa Maria. Professor pesquisador da Universidade Federal de Santa Maria. Santa Maria – RS, Brasil.

FRANCELI COUTO JORGE

Mestre em Comunicação e Indústria Criativa pela Universidade Federal do Pampa. Mestranda em Letras pela Universidade Federal de Pelotas. Jornalista da Assessoria de Comunicação Social da Universidade Federal do Pampa. Bagé – RS, Brasil.

GABRIEL SAUSEN FEIL

Doutor em Educação pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Mestre em Educação nas Ciências pela Universidade Regional do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul. Professor da Universidade Federal do Pampa. São Borja – RS, Brasil.

GUSTAVO BUQUET

Doutor em Comunicação pela Universidad Complutense de Madrid. Mestre em Economia Industrial. Professor e pesquisador da Faculdade de Informação e Comunicação DCHS-FIC-Udelar. Docente em Dedicção Total pela Udelar. Montevideo, Uruguay.

GRAZIELLE BETINA BRANDT

Doutora em Desenvolvimento Regional pela Université du Québec à Rimouski, Canadá. Mestre em Desenvolvimento Regional pela Universidade de Santa Cruz do Sul. Professora e pesquisadora do Programa de Desenvolvimento Regional da Universidade Santa Cruz do Sul. Santa Cruz do Sul - RS, Brasil.

LOURIVAL DA CRUZ GALVÃO JÚNIOR

Doutor em Ciências da Comunicação pela Universidade de São Paulo. Realizou pós-doutorado na Universidade de São Paulo. Professor pesquisador da Universidade de Taubaté. Taubaté – SP, Brasil.

LUÍSA CHAVES DE MELO

Doutora e Mestre em Letras pela Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Professora da Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro – RJ, Brasil.

MARCELO DE OLIVEIRA VOLPATO

Doutor e Mestre em Comunicação Social pela Universidade Metodista de São Paulo. São Bernardo do Campo – SP, Brasil.

MARILAINE POZZATTI AMADORI

Doutora em Design pela Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho. Mestre em Educação pela Universidade Federal de Santa Maria. Professora da Universidade Federal de Santa Maria. Santa Maria. Santa Maria – RS, Brasil.

MICHELI DA SILVA GRIGOLO

Mestranda em Patrimônio Cultural pela Universidade Federal de Santa Maria. Graduada em Desenho Industrial Bacharelado pela Universidade Federal de Santa Maria. Santa Maria – RS, Brasil.

MOACIR JOSÉ DOS SANTOS

Doutor e Mestre em História pela Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho. Realizou pós-doutorado na Universidade do Minho – Portugal. Professor pesquisador da Universidade de Taubaté e do Centro Universitário Módulo. Taubaté – SP, Brasil.

MONICA FRANCHI CARNIELLO

Doutora em Comunicação e Semiótica pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Mestre em Comunicação e Letras pela Universidade Presbiteriana Mackenzie. Realizou pós-doutorado na Universidade Metodista de São Paulo e na Universidade do Minho – Portugal. Professora pesquisadora da Universidade de Taubaté e da Fatec Pin-
damonhangaba. Taubaté – SP, Brasil.

REGINA HOSTIN

Mestre em Desenvolvimento Regional pela Universidade Regional de Blumenau. Graduada em Comunicação Social - Jornalismo pela Universidade do Vale do Itajaí. Blumenau – SC, Brasil.

RENATA FONSECA ANTUNES

Mestre em Comunicação e Indústria Criativa pela Universidade Federal do Pampa. Graduada em Comunicação Social - Publicidade e Propaganda pela Universidade Federal do Pampa. São Borja – RS, Brasil.

ROGÉRIO LEANDRO LIMA DA SILVEIRA

Doutor e Mestre em Geografia Humana pela Universidade Federal de Santa Catarina. Realizou pós-doutorado em Geografia e Planejamento Regional pela Universidade Nova de Lisboa (Portugal). Pesquisador do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico - CNPq. Professor e pesquisador do Programa de Desenvolvimento Regional da Universidade Santa Cruz do Sul. Santa Cruz do Sul - RS, Brasil.

VALDIR ROQUE DALLABRIDA

Doutor e Mestre em Desenvolvimento Regional pela Universidade Santa Cruz do Sul. Realizou pós-doutorado na Universidade de Lisboa (Portugal). Pesquisador do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico - CNPq. Professor visitante da Universidade Federal do Paraná (Setor Litoral), no Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial Sustentável. Matinhos – PR, Brasil.

VALÉRIA REGINA ZANETTI

Doutora e Mestre em História Social pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Pesquisadora membro do Observatório da Paisagem. São José dos Campos – SP, Brasil.

VERENICE ZANCHI

Doutora em Desenvolvimento Regional pela Universidade de Santa Cruz do Sul. Pós-doutoranda em Comunicação na Universidade Federal de Santa Maria. Santa Maria – RS, Brasil.

APOIO

ALAIC

Asociación Latinoamericana de
Investigadores de la Comunicación.

ISBN: 978-65-86914-89-4

CBL



9 786586 914894



UNITAU
Universidade de Taubaté